

VÉRTICE



Biblioteca
Municipal
de Madrid

Abila

Vols.

REVISTA NACIONAL DE LA FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S.

Ayuntamiento de Madrid

USE

CALZADO

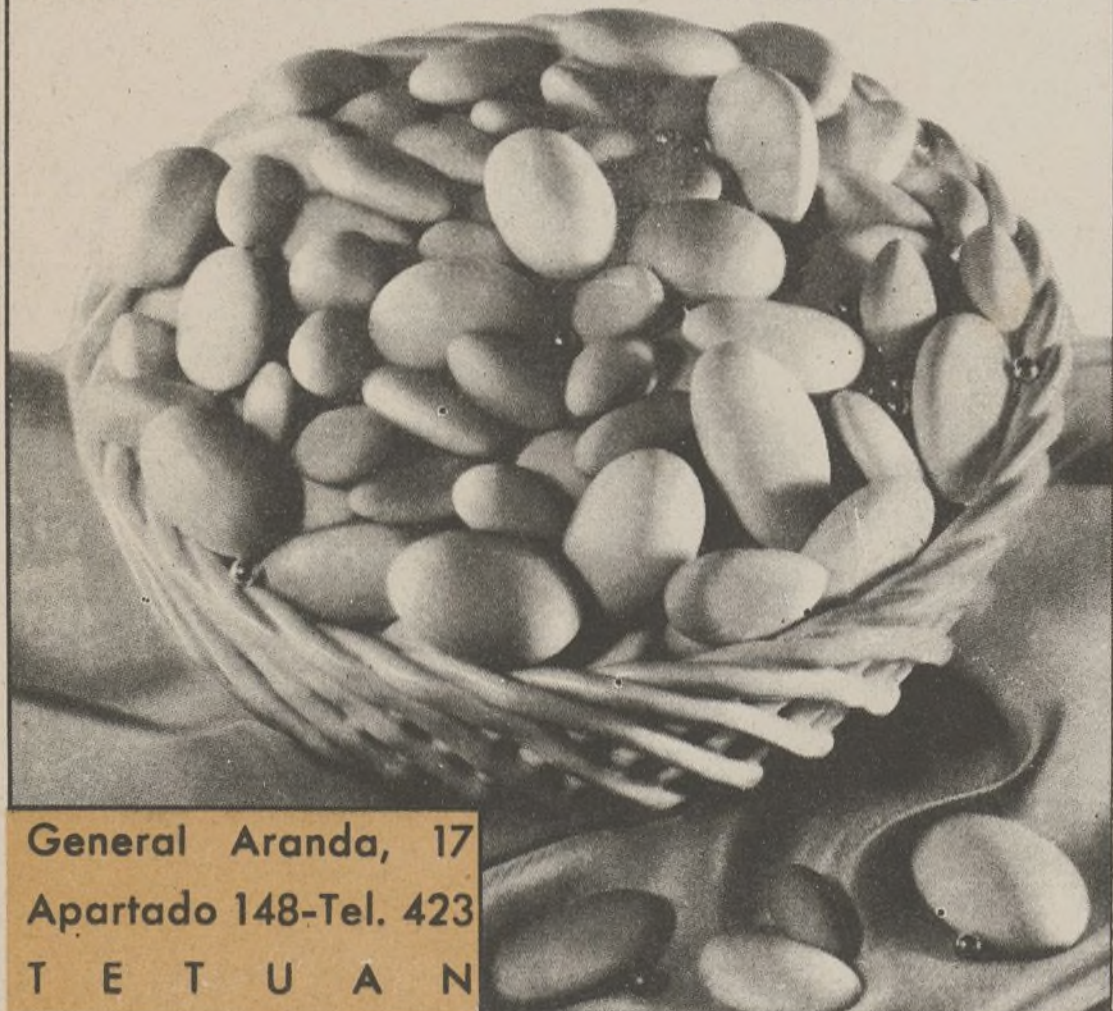
Unión

Fabricante: Pedro y José Tascón Ortega
Palma de Mallorca

Publicidad -- LUIS E. VELASCO

Caramelos Caparrós

MANUFACTURAS MARROQUI



General Aranda, 17
Apartado 148-Tel. 423
T E T U A N



Arabolaza, Lliso y Comp. Ltda.

Fábrica de muebles - Fca. frente a la estación del F. C. de Ceuta a Tetuán - Tel. 58

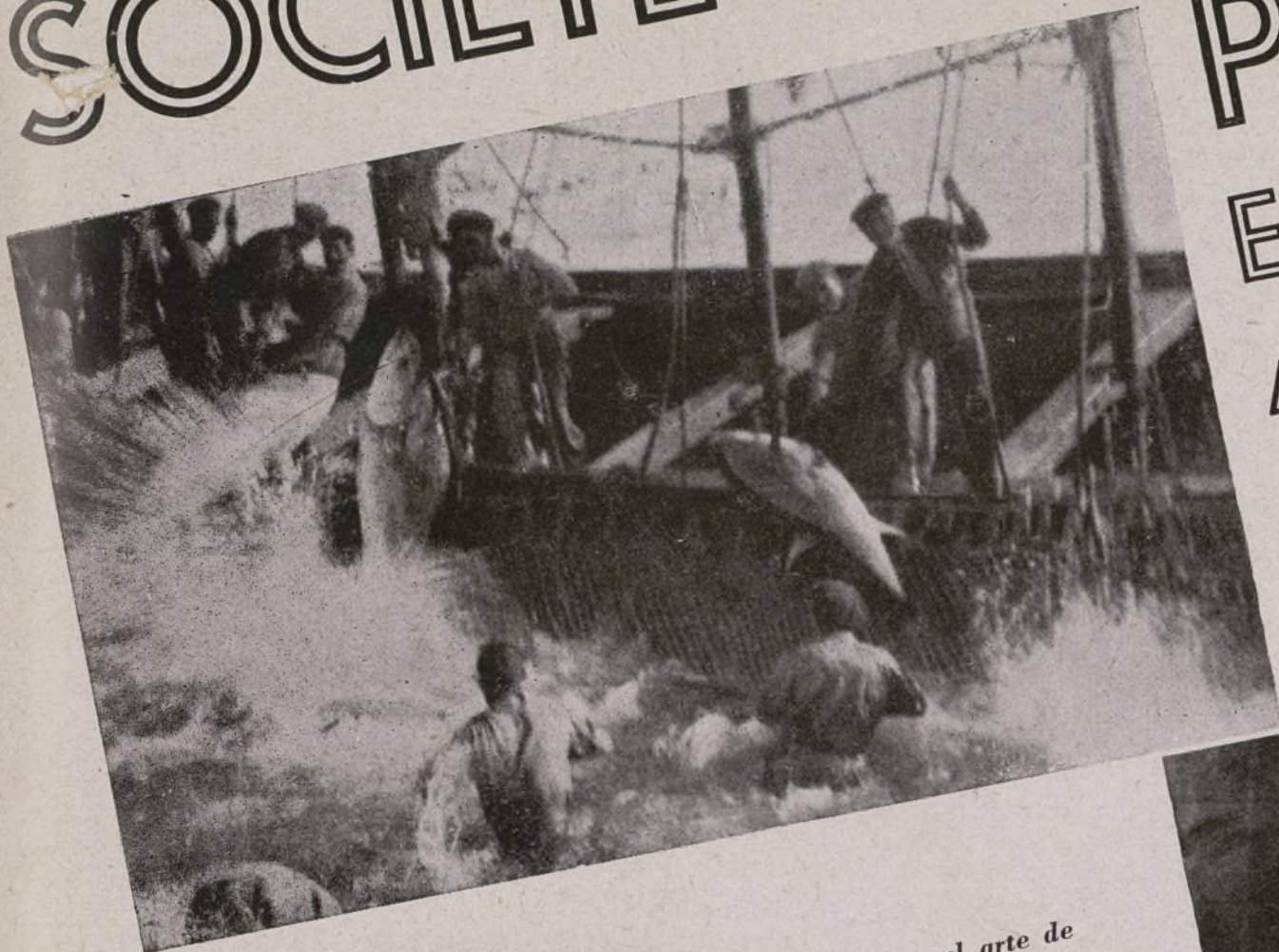
Exp. y Venta: Sidi Mandri, 16 - Tel. 192

Dirección telegráfica: A R A L L I S C O

T E T U A N (Marruecos)



SOCIÉTÉ GENERALE DES PÊCHERIES ET CONSERVES AU MAROC TANGER



Hasta el año 1924, las concesiones para la pesca con el arte de almadraba venían explotándolas una Sociedad Franco-Española y otra Franco-Portuguesa. En el año 1924, el difunto Conde de Barbate, que por entonces era el principal interesado en la explotación de esta pesca en la costa Sur de España, advirtiendo la conveniencia que suponía para los intereses españoles el control en Tánger de la pesca con el arte de almadraba, tanto por fomentar aquéllos como por defender los de la industria almadrabera en España, concibió la idea de adquirir una participación importante en las dos Sociedades que explotaban las almadrabas de Tánger, consiguiendo la mayoría de las acciones en una y otra y logrando después la fusión de las dos en la que actualmente rige bajo el nombre o razón social de SOCIÉTÉ GENERALE DES PÊCHERIES ET CONSERVES AU MAROC.

Esta Sociedad explota hoy en las aguas de Tánger una sola almadraba denominada "CABO ESPARTEL", que se cala en las proximidades de dicho cabo.

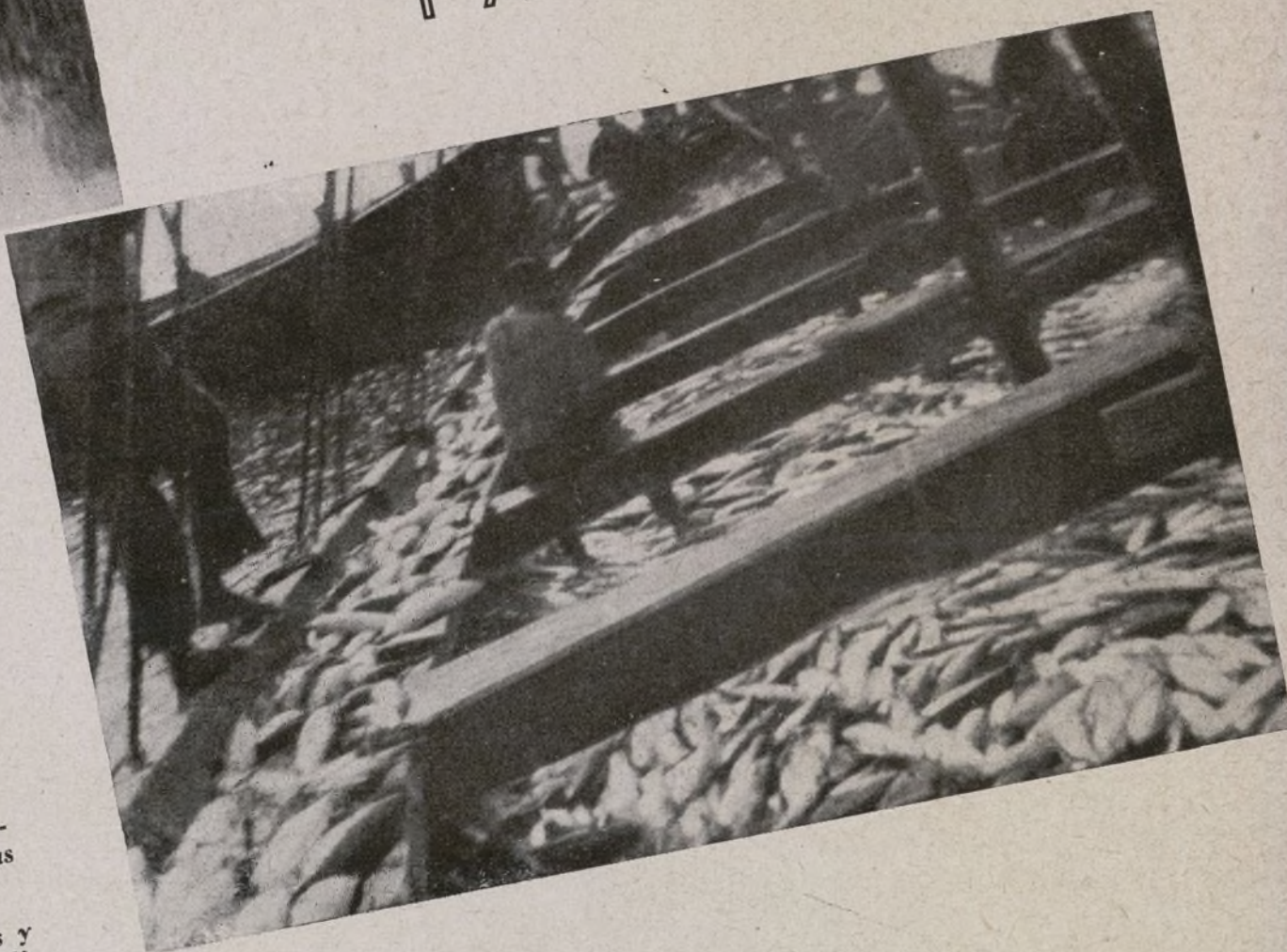
La pesca que se obtiene da trabajo a una fábrica de conservas y salazón, que la citada Sociedad posee en la ciudad y cuyo rendimiento puede calcularse en unas 8.000 cajas de conservas de las distintas clases de pescado, de un peso neto de 60 kilos cada una, y 3.000 cajas de cien latas de $1/4$ y $1/8$ de iguales clases de pescados.

El valor aproximado de esta producción puede calcularse en pesetas 2.500.000.

Esta industria emplea durante la temporada de pesca y fabricación, que dura próximamente cuatro meses, 160 operarios en la dotación de la almadraba y barcos auxiliares, y cien obreros fijos en los trabajos de fábrica y unos 50 eventuales.

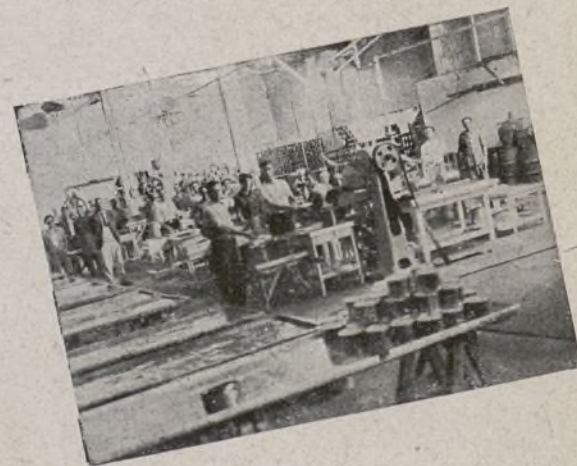
Además emplea para las labores de envase de conservas y otros menesteres cien mujeres fijas y un número de eventuales que en días en que la pesca es abundante llega a 400.

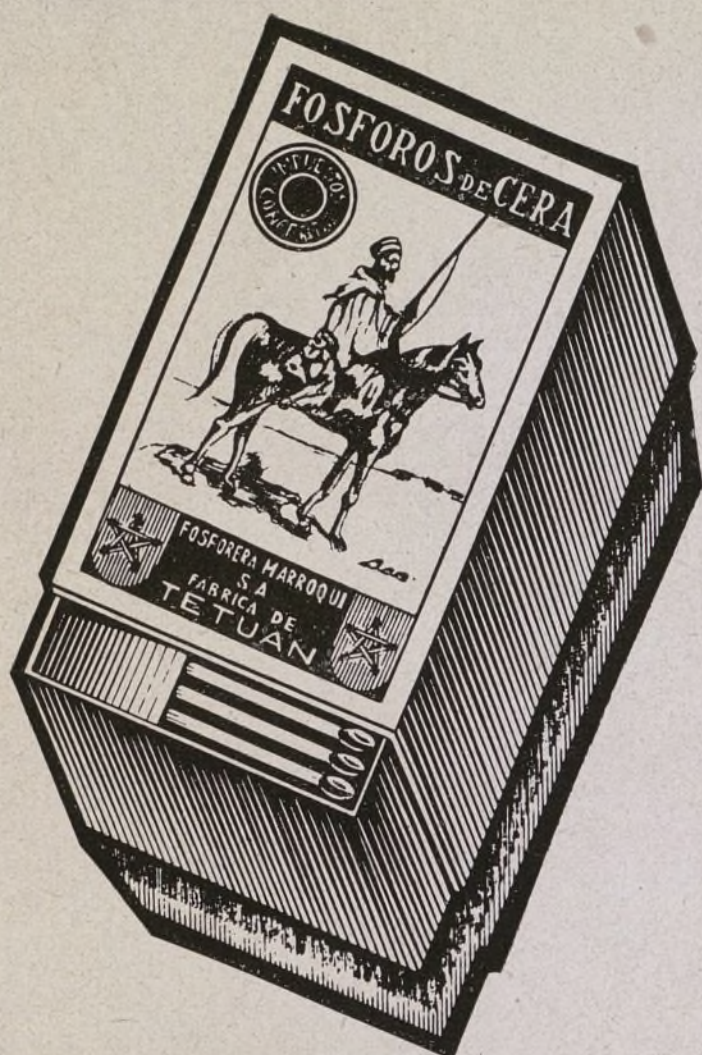
Todas las primeras materias que necesita la industria se adquieren en España, y los barcos y personal empleados para la pesca son españoles.



BOITE POSTALE 155
Adresse Télégraphique: SPARTEL

R. C. 85
TANGER
Telephones: Bureaux 1586
Usine 2399
Interurbain 119





**DOMICILIO
SOCIAL
TETUAN**

FOSFORERA MARROQUI

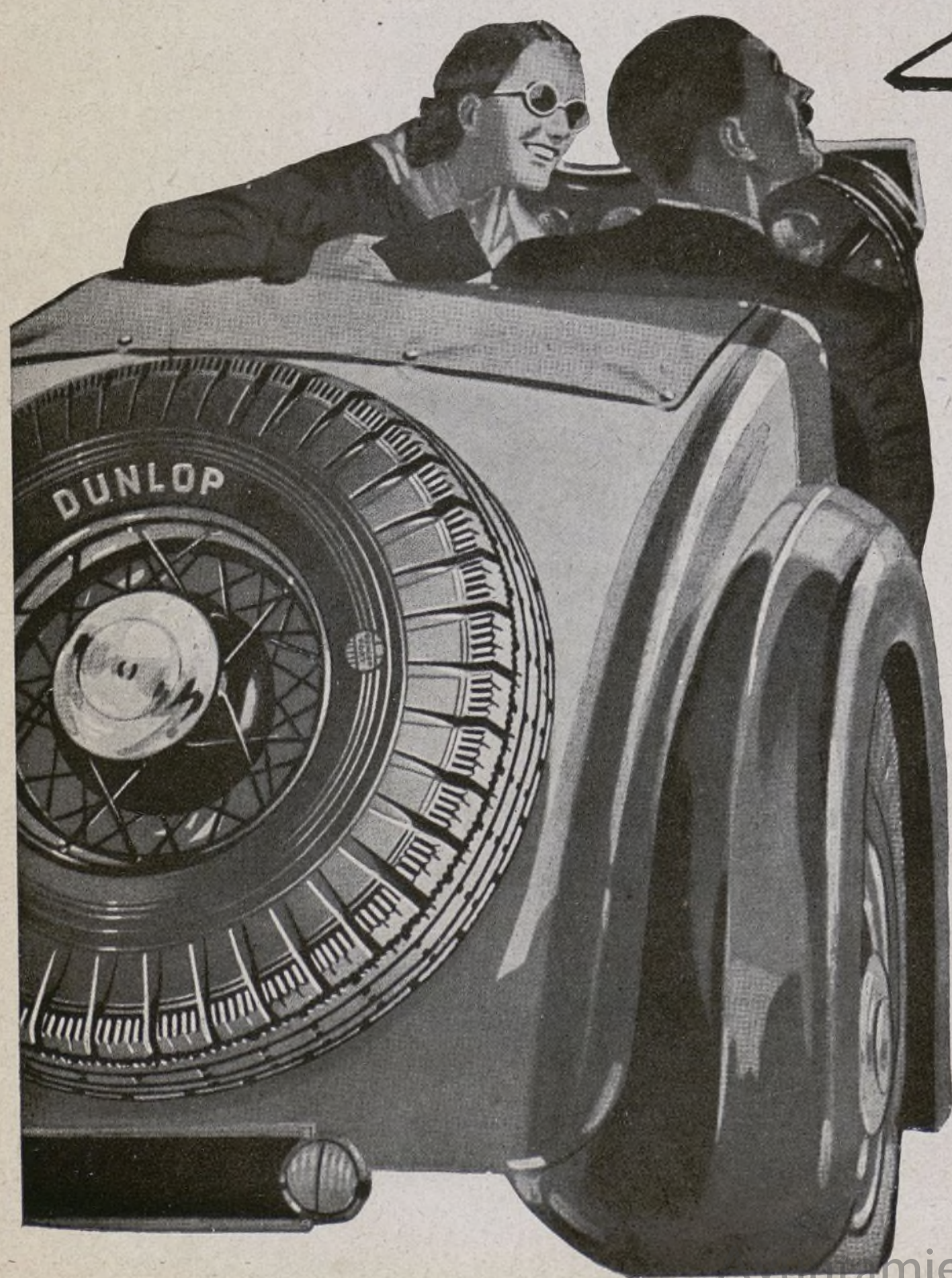
(S. A.)

**FABRICA DE
CERILLAS Y
FOSFOROS**

C A P I T A L
3 . 0 0 0 . 0 0 0
d e P E S E T A S

TELEFONO núm. 492

Dirección telegráfica: Fosmarroquí



JAIME SH. DELMAR



Depositorio de la Compañía
Española de Industria y Comercio
“ATLAS”

(GASOLINA, PETROLEO, LUBRIFICANTES)
STOCK COMPLETO DE CUBIERTAS Y CAMARAS

“DUNLOP”

AUTOMOVILES Y CAMIONES - PIEZAS DE REPUESTO
Y ACCESORIOS EN GENERAL

Telegramas: GARAGE DELMAR
Apartado de Correos núm. 108
Teléfono 1553

Paseo Cenarro, núms. 40-42 - TANGER

LA ULTIMA PALABRA EN RADIO, LOS
"NEW YORKER" 505 y 508
Toda onda - Asombroso en las ondas cortas
LA MARCA QUE PREVALECE



RADIO CORPORATION OF AMERICA
CAMDEN, N. J.

LA CASA MAS SURTIDA EN APARATOS
LAMPARAS Y MATERIAL DE RADIO

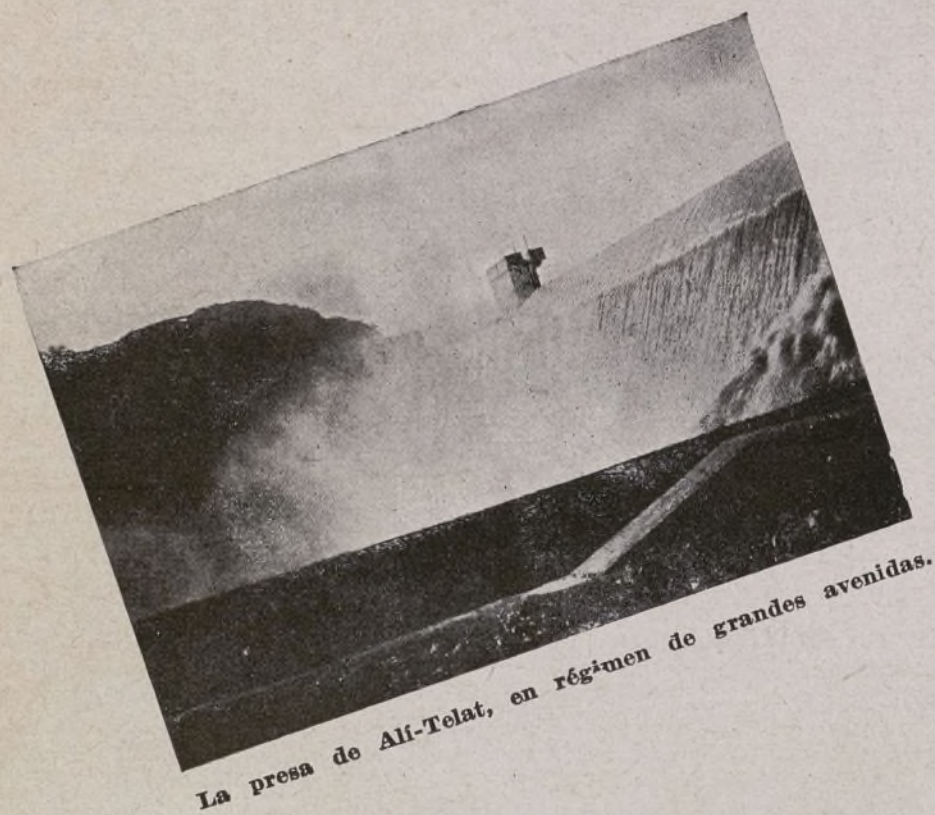
Todo R. C. A.

Agente directo exclusivo:

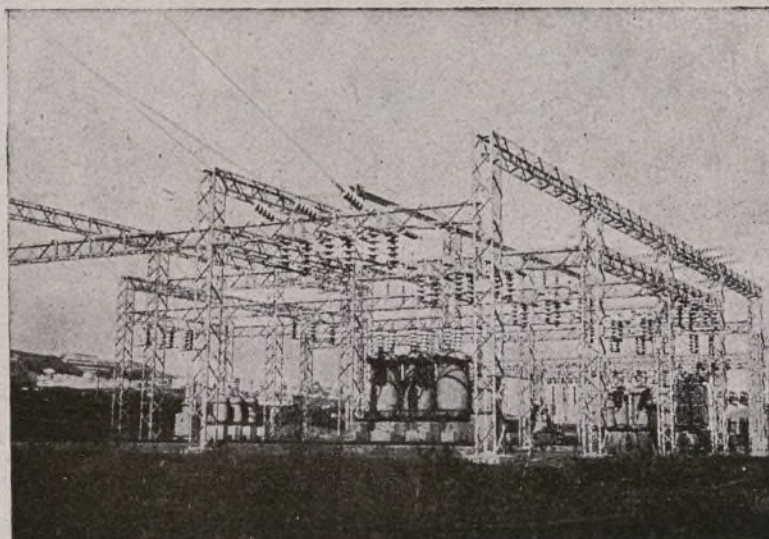
ELIAS BENDRIHEM
Calle Italia, núm. 33 - Teléfono 17-30 - T A N G E R

Electras Marroquíes, S. A.

Capital y técnica netamente españoles; desde el año 1913, en que fué fundada esta Sociedad, se ha movilizado un capital de 32 millones de pesetas en acciones y ocho millones y medio de obligaciones, los que han sido invertidos en este suelo marroquí de Protectorado español, contribuyendo con ello a la puesta en valor de estas tierras y creando una verdadera riqueza con el aprovechamiento de los saltos del Lau y Talambot, ya que la utilización de la hulla blanca independiza a la Zona de toda otra clase de combustibles, de los que fuimos tributarios del extranjero.



La presa de Ali-Telat, en régimen de grandes avenidas.



Centro de Transformación a la intemperie, de 66.000 voltios.

Se ha conseguido, pues, el factor principal que todas las industrias necesitan—energía abundante y barata—, y, por consiguiente, se ha comenzado a asentar la independencia económica de este territorio de la zona occidental de nuestro Protectorado, atravesado por 210 kilómetros de líneas modernas de transporte de energía eléctrica a 66.000 voltios y 150 kilómetros de líneas de transporte de energía a 15.000 voltios, con sus centros de transformación y centrales térmicas de reserva que garantizan la continuidad y normalidad del servicio eléctrico de las poblaciones de Tetuán, Tánger, Ceuta, Larache, Alcazarquivir, Xauen, Arcila, Río Martín, Rincón y Castillejos.

Con esta excelente primera materia de la energía hidráulica las posibilidades son múltiples: aplicaciones de la electricidad en el hogar, en la agricultura, en los ferrocarriles y medios de transporte, etc., etc. Hay, pues, que trabajar con fe y entusiasmo para acercarnos lo más posible al ideal, que debe ser nuestro constante anhelo, de la autarquía.

*El Minzah
Hotel*
Tánger



Le premier Hotel de Tánger, admirablement situé, avec vue unique sur la mer et la ville

100 chambres, chacune avec
salle de bains, cabinet de
toilette et téléphone direct.

RESTAURANT DE PREMIER ORDRE
2 COURTS DE TENNIS (en tous cas)
BAR, JARDIN

Juan E. Velasco

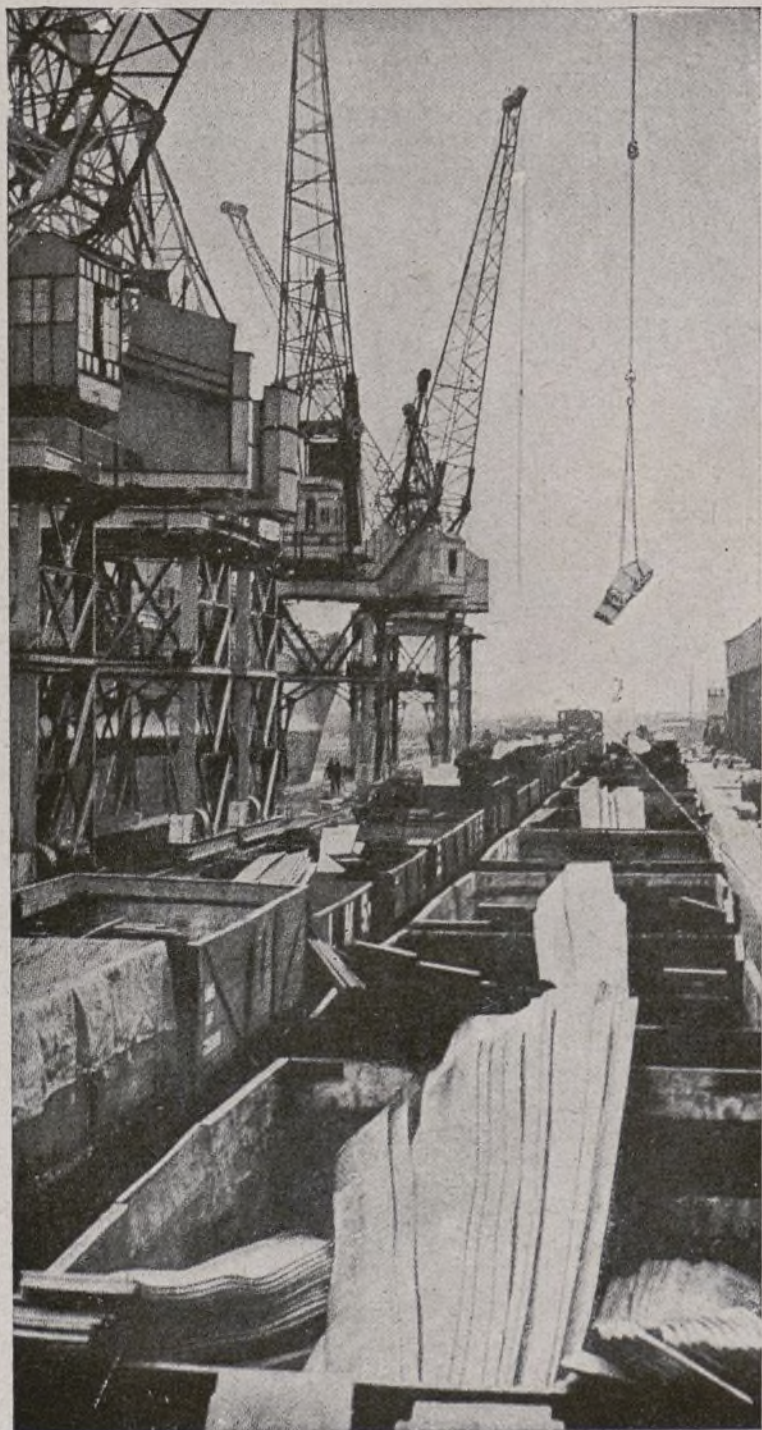


EXPORTACION



IMPORTACION

O D D E A



S O C I E D A D A N O N I M A
CAPITAL SOCIAL: 1.500.000 FRANCOS MARROQUIES

Sede social: Calle Esperanza Orellana, 48

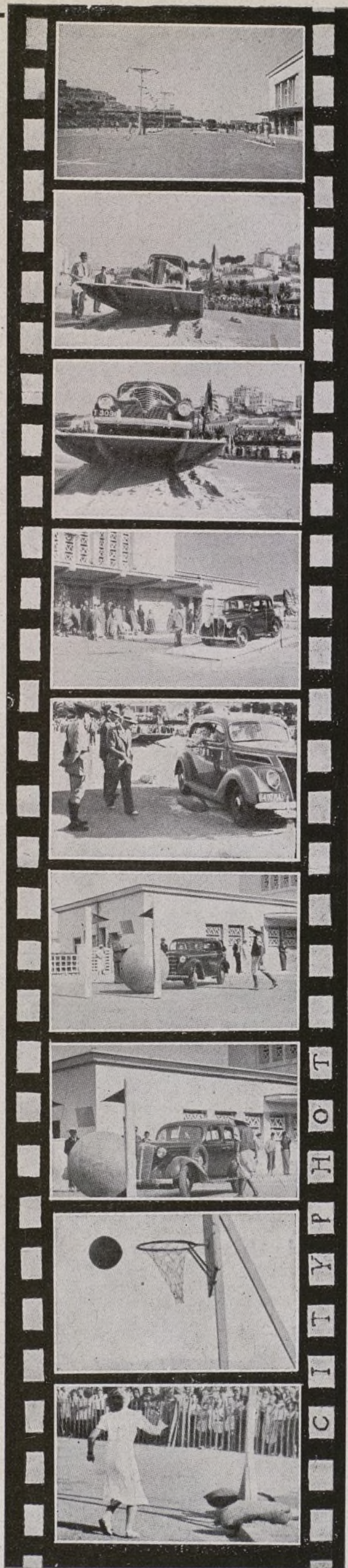
Sucursal: Zoco Grande, 54 - Teléfono 1021

T A N G E R

MATERIALES DE CONSTRUCCION - CONSIGNACIONES - REPRESENTACIONES - FERRERIA - QUINCALLA - PINTURAS - ARTICULOS DE HIGIENE - LOZA - CRISTALERIA Y ELECTRICIDAD - BATERIAS DE COCINA

Unicos concesionarios de España para la venta de
ARMAS y MUNICIONES en Tánger

LUIS E. VELASCO



Pasen la temporada de VERANO en

TANGER

Clima ideal - Temperatura máxima 31° - La mejor
playa del Norte de Africa - Deportes - Distracciones
Hoteles y Pensiones al alcance de todos
COMITE OFICIAL DE TURISMO

INFORMES
TANGER

BAEZA HERMANOS



FERRETERIA

Y MATERIALES DE CONSTRUCCION

Casa Central: CEUTA
Sucursales en Tetuán y Larache
Filiales: Comercial MAZA Ltda.
Máquinas de escribir y de
coser - Radiorreceptores - Pro-
pietarios y Concesionarios
de EAJ 46 Radio - Ceuta

ARABOLAZA, LLISO Y C. A. L. DA

Fábrica de Muebles de todos estilos en Tetuán

Etablissements BLAC
11-13-15, rue Do-Hu :--: CASABLANCA
Ferretería - Artículos de casa y cocina

GRANDE BRASSERIE

DE FRANCIA

GRAN
CAFE
COLON

CAFE EXPRESS
Bebidas de calidad

Calle Italia, núm. 94
TANGER



PLAZA DE FRANCIA, NUM. 10 — TANGER



PAPELERIA

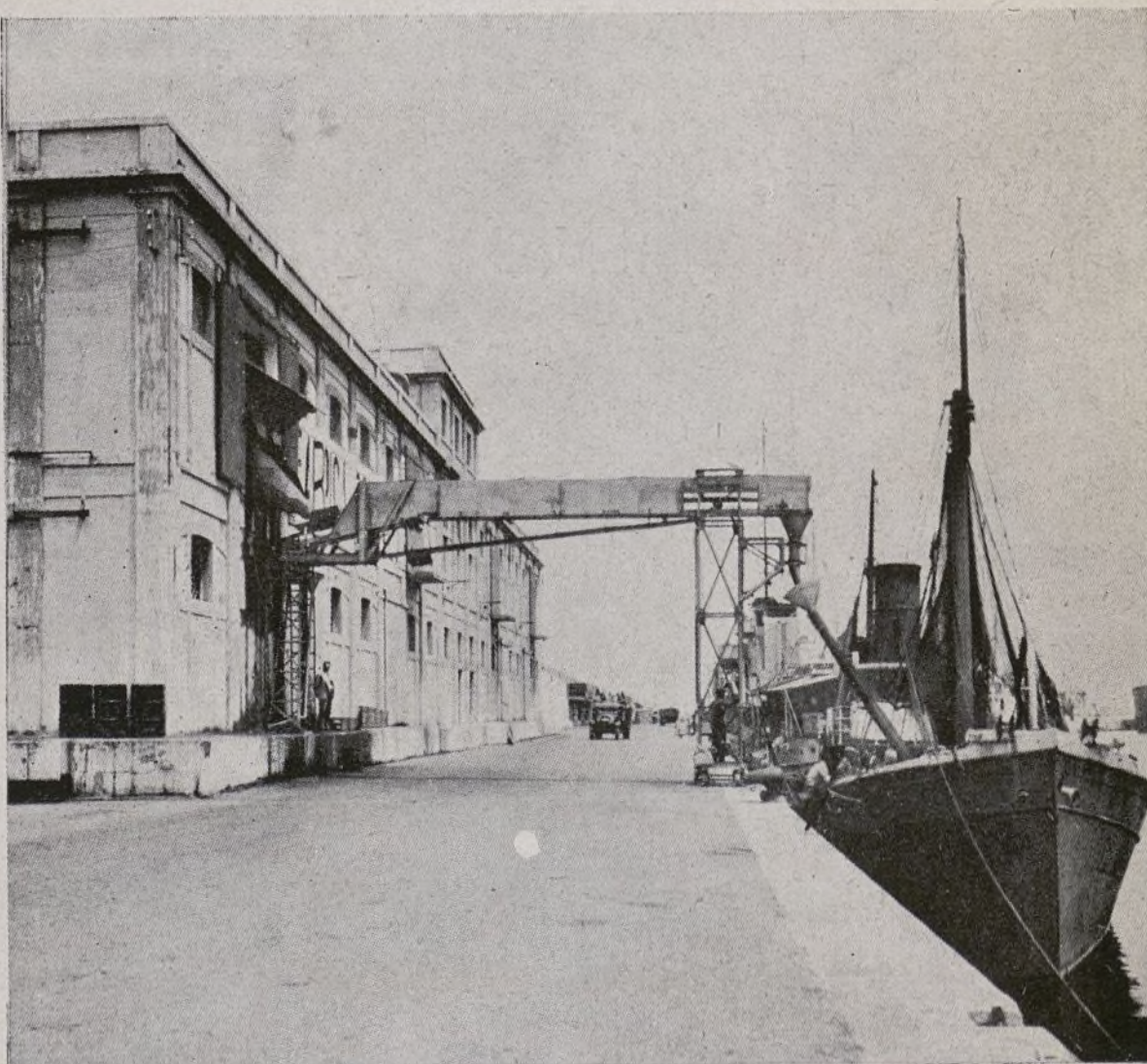
Colón

Máquinas de escribir
REMINGTON

Estilográficas
PARKER

Material escolar
Objetos de escritorio

Estatuto, 29 - TANGER



Vista de la Fábrica de Hielo de S. A. WEIL en el momento de cargar el hielo en un pesquero

SOCIEDAD ANONIMA

WEIL

CEUTA

Jamuyal

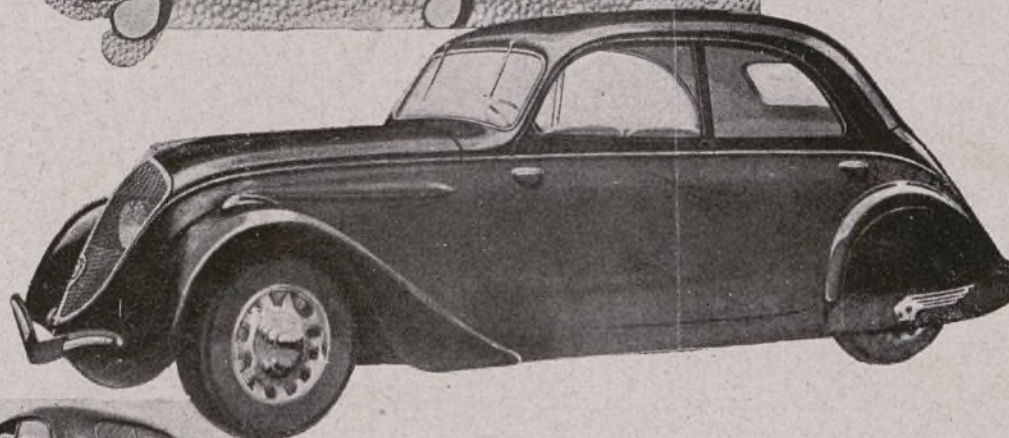
LOTERIAS
Y
CAMBIOS

Calle Siaghins, 91
TELEFONO 1594

Dirección telegráfica: JAMUYAL
T A N G E R

AUTOMOVILES

Geugeot



Elegantes, Resistentes, Económicos
6 HP. - 8 LITROS EN 100 KMS.

AUTOMOVILES:

AUSTIN - GRAHAM
Y OTRAS MARCAS AMERICANAS

ACCESORIOS

NEUMATICOS

LUBRIFICANTES

Agente exclusivo para Tánger, Zona Española de Marruecos,
Ceuta y Melilla:

HAIM S. BENDELAC
T A N G E R

Garage Americano
Paseo Cenarro, 37
Teléfono 2498



Telegramas:
"HASABEN"
R. C. 554

CALZADOS



Calle Estatuto, núm. 68
Calle de la Marina, núm. 17

T A N G E R

SUCURSALES:

Las Palmas, Puerto de la Luz, Santa Cruz
de Tenerife, La Laguna, Santa Cruz de
la Palma, Ceuta, Melilla, Larache, Tetuán

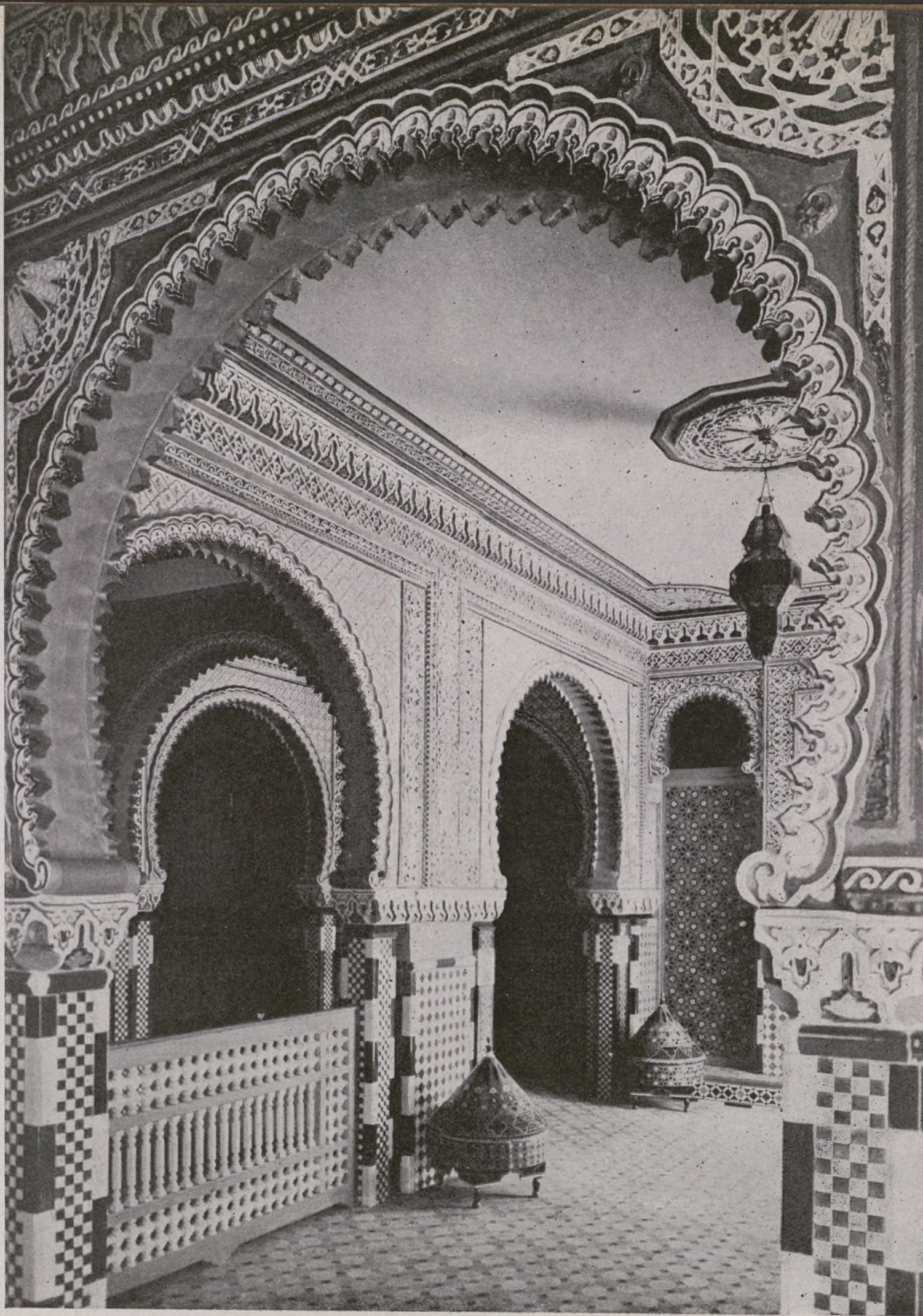
CASA



ALTAS NOVEDADES
LANERIAS, PAÑERIAS

Calle Italia, núm. 18
Teléfonos 1414 - 1413

Zoco Chico, 17 T A N G E R



SUMARIO

PORTADA	
S. A. I. EL JALIFA.....	
S. E. EL ALTO COMISARIO.....	
S. E. EL GRAN VISIR.....	
ESPAÑA Y GANIVET.....	
POEMAS ARABIGOANDALUCES.....	Federico Sopena.
EL MORO CIEGO QUE NO FUE A LA GUERRA. Estampa.....	José Félix Tapia.
MARRUECOS: Mezquita de Sidi-Ben-Azzuz.....	
TETUAN	
ZOCOS	
TANGER	
PALACIO DE MULEY-HAFID.....	
ALCAZARQUIVIR: Tumba de tres reyes y trofeo de un capitán...	Julio Fuertes.
TETUAN, LA CIUDAD DE LAS FUENTES.....	
TANGER, LA CIUDAD BLANCA DEL ESTRECHO.....	
MARRUECOS. Acuarela.....	I. Ugarte.
ESTAMPA DE TETUAN.....	
CONDECORACIONES	J. Melero.
MARRUECOS Y EL EJERCITO ESPAÑOL.....	J. M.ª Sánchez Silva.
CINCO SIGLOS DE POLITICA MARROQUI.....	J. Ramón Alonso.
VIDA INTERNACIONAL.....	Andrés Révesz.
GRABADOS. Páginas en color.....	M. G. C.
LA INGRATA DESAPARICION DE UNA COSTUMBRE.....	A. Prego de Oliver.
CABEZA Y CORAZON.....	Dario Fernández Flórez.
LIBROS	

PINTURA. Página en color.....	C. Landi.
LA HUMILDAD DEL MILAGRO. (Cuento).....	Manuel Halcón.
Ilustraciones de.....	a. t. c.
BIOMBO. Página en color.....	J. A. Acha.
DECORACION	
MUEBLES CATALANES.....	César Martinell.
MIRADAS COLONIALES DEL CINE.....	Carlos Fernández Cuenca.
LAGARTERANAS	
TRIGO	
ACTUALIDAD NACIONAL.....	
LA RABIDA Y EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA.....	
ALBERGUES DEL S. E. U.	Juan José Espinosa.
CAMPAMENTOS DE O. J.	
ACTUALIDAD MUNDIAL.....	
EL TURISMO EN EL MARRUECOS ESPAÑOL.....	J. Olmo Boullon.
ALCAZARQUIVIR Y SU JUNTA MUNICIPAL.....	
DELEGACION DE ASUNTOS INDIGENAS DE MARRUECOS.....	
LOPE DE AGUIRRE, EL PEREGRINO. Suplemento literario.....	G. Torrente Ballester.

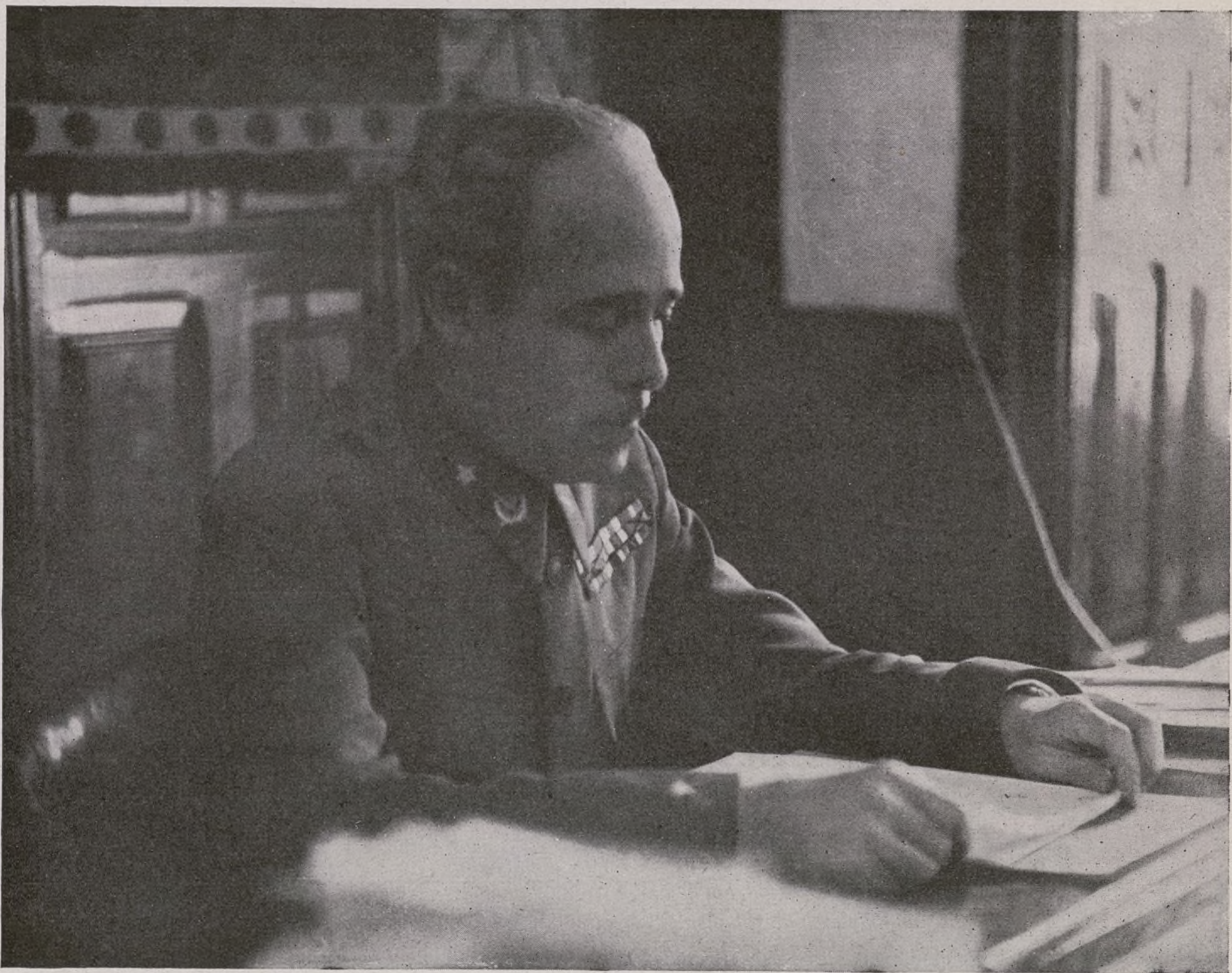
DIRECTOR: SAMUEL ROS. DIRECCIÓN ARTÍSTICA: A. T. C.
 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: AVENIDA DE JOSÉ ANTONIO, 62.
 MADRID. TELÉFONOS 24730 Y 22739.

IMPRESO EN SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A., MADRID,
 Y TALLERES OFFSET, SAN SEBASTIÁN. PAPEL FABRICADO
 ESPECIALMENTE POR LA PAPELERA ESPAÑOLA.
 AGOSTO 1940. NÚM. XXXV, DEDICADO A MARRUECOS. PRECIO: 5 PTAS.



Nuestra Revista se honra publicando la fotografía de Su Alteza Imperial el Jalifa El Hasan Ben el Mehdi. Símbolo de su raza y representación del noble Pueblo marroquí, en su figura rendimos el homenaje de nuestra gratitud al favoreceremos con las cordiales palabras de la dedicatoria que a continuación traducimos.

A LA REVISTA "VERTICE", DESEANDOLE EXITOS EN SU EMPRESA Y UN HERMOSO PORVENIR.
TETUAN, 11 DE YUMADA 2.^a DEL AÑO 1359, CORRESPONDIENTE A 17 DE JULIO DE 1940.
FIRMADO: EL HASAN BEN EL MEHDI, SEALE DIOS PROPICIO.



EL GENERAL ASENSIO, ALTO COMISARIO DE ESPAÑA EN LA ZONA DE PROTECTORADO

FORMADO EN MARRUECOS, FORJADO COMO TANTOS OTROS GENERALES ESPAÑOLES EN EL PERMANENTE BATALLAR QUE HASTA HACE QUINCE AÑOS FUÉ LA VIDA DEL PROTECTORADO, EL GENERAL ASENSIO OCUPA LA ALTA COMISARÍA EN MOMENTOS DECISIVOS PARA LA VIDA EXTERIOR DE ESPAÑA. CUANDO IMPERIOS QUE TANTOS CREYERON INMUTABLES SE DERRUMBAN, Y SE PREPARA EL RESURGIMIENTO DE OTROS QUE VUELVEN A INCORPORARSE, CON ÍMPETU Y ARDOR, A LOS DESTINOS UNIVERSALES.

MARRUECOS HA DE SER, POR VOLUNTAD DE NUESTRO CAUDILLO Y POR ACERTADA DIRECCIÓN DEL ALTO COMISARIO, LA PROYECCIÓN VIVA Y PERMANENTE DE NUESTRA PATRIA SOBRE TIERRAS QUE SÓLO CONCLUYEN PARA NOSOTROS DONDE LAS SECULARES RELACIONES DE SIGLOS DESAPARECEN, Y LA CULTURA ÁRABE, QUE ES TANTO CÓRDOBA COMO BAGDAD—SANTAS CIUDADES DE CALIFATO—SE DILUYE EN LA EXTENSIÓN SIN LÍMITES DE LAS TIERRAS SAHARIANAS.

POLÍTICA, AL MISMO TIEMPO QUE MILICIA, ES LA LABOR DE NUESTRO ALTO COMISARIO, QUE SI DESDE EL 17 DE JULIO DE 1936 TIENE VIVA PERMANENCIA EN NUESTRA HISTORIA, RIGE AHORA LA VIDA DE UN TERRITORIO CONFIADO, EN EL FRANCO SENTIDO DE LA PALABRA, A LA MISIÓN TUTELAR DE ESPAÑA. ALLÍ ESTÁN HOY, BAJO SU DIRECCIÓN COMPETENTÍSIMA, LOS MÁS ALTOS INTERESES QUE PODEMOS HALLAR Y TENER EN EL MUNDO: UN PUEBLO QUE VIVE NUESTRA VIDA Y QUE COMPARTE LA ÍNTIMA ALEGRÍA DE LA COMÚN EMPRESA.

EL GENERAL ASENSIO, JEFE LEGIONARIO, HABITUADO AL COMBATE Y A LA ÁSPERA VIDA MILITAR DE MARRUECOS, SIENTE ÍNTIMAMENTE LA POLÍTICA DEL PROTECTORADO. DE SU COMPETENCIA RECONOCIDA, DE SU PROFUNDO CONOCIMIENTO DE LAS REALIDADES DE LA POLÍTICA ÁRABE, DEPENDEN HOY LOS FUTUROS INTERROGANTES DEL MAÑANA ESPAÑOL, QUE HAN DE SER OTRAS TANTAS GLORIAS DE NUESTRO IMPERIO RENOVADO.



S. E. el Gran Visir Hamed el Ganmia, Jefe del Gobierno jafiano y gran amigo y colaborador de la España de Franco. En las horas difíciles de julio de 1936, Hamed el Ganmia puso al servicio de la causa de España su influencia política y personal y su prestigio entre el elemento indígena de nuestra Zona del Protectorado marroquí. Durante la guerra de liberación colaboró con entusiasmo a la obra de las Autoridades nacionales, permitiendo así que nuestro Caudillo dedicase toda su atención a la tarea de la reconquista española, seguro de la fidelidad y el afecto del pueblo marroquí. Esta fotografía la dedica el Gran Visir a la revista VERTICE, deseando para ella estimación y prosperidad en aumento.



Vista parcial y torre de la Mezquita del Jalfa en Tetuán

ESPAÑA Y GANIVET

Damos a continuación algunas ideas de Ganivet en su ensayo de "El porvenir de España".

El lector apreciará, junto con la entrañable preocupación que el gran escritor sentía por los destinos de su Patria, la enorme y delicada actualidad de estas palabras.

ESPAÑA es una nación absurda y metafísicamente imposible, y el absurdo es su nervio y su principal sostén. Su cordura será la señal de su acabamiento. Pero donde otros ven a Don Quijote volver vencido por el caballero de la Blanca Luna, yo lo veo volver apaleado por los desalmados yangüeses, con quien topó por su mala ventura.

Quiero decir con esto que Don Quijote hizo tres salidas y que España no ha hecho más que una y aún le faltan dos para sanar o morir. El idealismo de Don Quijote era tan exaltado, que la primera vez que salió de aventuras se olvidó de llevar dinero y hasta ropa blanca para mudarse; los consejos del ventero influyeron en su ánimo, bien que vinieran de tan indocto personaje, y le hicieron volver pies atrás. Creyóse que el buen hidalgo, molido y escarmentado, no tornaría a las andadas, y por sí o por no, su familia y amigos acudieron a diversos expedientes para apartarle de sus desvaríos, incluso el de murar y tapiar el aposento donde estaban los libros condenados; mas Don Quijote, muy solapadamente, tomaba mientras tanto a Sancho Panza por escudero, y vendiendo una cosa y empeñando otra, y malbaratándolas todas, reunía una cantidad razonable para hacer su segunda salida más sobre seguro que la primera.

Este es el cuento de España. Vuelve ahora de su primera escapatoria para preparar la segunda; y aunque muchos españoles creamos de buena fe que se lo hemos quitado de la cabeza, no adelantaremos nada. Y acaso sería más prudente ayudar a los preparativos de su viaje, ya que no hay medio de evitarlo. Yo decía también que convendría cerrar todas las puertas para que España no se escape, y, sin embargo, contra mi deseo, dejó una entornada, la de Africa, pensando en el porvenir. Hemos de trabajar, sí, para tener un período histórico español puro; mas la fuerza ideal y material que durante él adquiramos se irá por esa puerta del Sur, que aún seduce y atrae el espíritu nacional. No pienso, al hablar así, en Marruecos; pienso en toda Africa, y no en conquistas ni protectorados, que esto es de sobra conocido y viejo, sino en algo original que no está al alcance, ciertamente, de nuestros actuales políticos. Y en esta nueva serie de aventuras tendremos un escudero, y el escudero será el árabe.

Se me dirá que el Africa está ya repartida como pan bendito; pero también estuvo repartido el mundo, o poco menos, entre España y Portugal, y ya se ve a dónde hemos llegado. En nuestros días hemos visto aparecer varias doctrinas flamantes, como la de Monroe y la de la protección de intereses, la de la ocupación efectiva y la del arrendamiento. Europa se arrienda a China en diversos lotes y se repartió el Africa porque no estaba ocupado efectivamente. Y a éstos no hay nada que objetar; si la propiedad privada se pierde por el abandono de la misma, ¿por qué no ha de perder una nación sus derechos soberanos sobre territorios que nominalmente se atribuye? Lo único que se puede decir es que ahora tampoco es efectiva la ocupación, y que lo que se llama "esfera de influencia" o *hinterland*, es, con nombre diverso, la misma soberanía nominal hoy desusada.

Si España tuviera fuerzas para trabajar en Africa, yo, que soy un *quídam*, me comprometería a inventar media docena de teorías nuevas para que nos quedáramos legalmente con cuanto se nos antojara.

Ahora y antes el único factor efectivo en Africa que existe, aparte de los indígenas, es el árabe, porque es el que vive de asiento, el que tiene aptitud para aclimatarse y para entenderse con la raza negra de un modo más natural que el que emplean los misioneros, que introducen, según frase feliz, el fetichismo pseudo-cristiano. El árabe, habilitado y gobernado por un espíritu superior, sería un auxiliar eficaz, el único para levantar a las razas africanas sin violentar su idiosincrasia. Los árabes, dispersos por el Africa, están obscurcidos y anulados en apariencia por los europeos, porque éstos no saben entenderse con ellos; nosotros sí sabríamos.

Pero mientras la forma de la vida europea sea la agresión y se proclame moribundas a las naciones que no atacan, y aun se piensa en descuartizarlas y repartírselas, la paz en una sola nación sería más peligrosa que la guerra. La nación más cristiana por temperamento ha sido la judaica, y tiene que vivir, como quien dice, con los trastos a cuestras. Así, pues, España, encerrada en su territorio, aplicada a la restauración de sus fuerzas decaídas, tiene, por necesidad, que soñar en nuevas aventuras. De lo contrario, el amor a la vida evangélica nos llevaría en breve a tener que alzarnos en armas para defender nuestros hogares contra la invasión extranjera. El espíritu territorial, independiente, movió a las regiones españolas a buscar auxilio fuera de España, y ese mismo espíritu, indestructible, obligará a la nación unida a buscar un apoyo en su continente africano para mantener ante Europa nuestra personalidad y nuestra independencia.

ANGEL GANIVET

POEMAS

ARÁBIGO ANDALUCES

أراشوا جناحي ثم بئوه بالندی

فلم أستطع من حبيهم طيرانا

"Después de guarnecer de pluma mis alas, las mojaron de generoso rocío: por eso no puedo volar de su tribu."

(De BEN AL-LABBANA, de Denia.)

LA antología del profesor Emilio García Gómez constituye, sin duda, uno de los pocos—demasiados pocos—libros interesantes de la temporada pasada. Más que el análisis de la obra en concreto (las numerosas páginas que la prolongan dicen sencilla y hondamente lo más esencial acerca de la historia externa y el desenvolvimiento interior de la poesía arábigoandaluza) nos interesa destacar el magnífico tono estético y humano con que está concebido el libro.

No nos encontramos ante una obra exótica o meramente erudita. Hace ya años que Ortega llamó la atención acerca de la necesidad de despojar a los libros de ganga insuficiente, de pensarlos en vista de una lectura que cale con intuición lo hondo y esencial de lo que se quiere decir. Emilio García Gómez podía habernos agobiado, e incluso admirado, con un libro erudito, plagado de notas. Y, gracias a Dios, no es así. Una dosis profunda de sabiduría histórica y estética está clasificada de manera tan justa en el estudio preliminar, que los problemas se nos vienen netos, reducidos a la más pura esencialidad. La historia externa de la poesía arábigoandaluza—primera parte de la introducción—está construida con sencilla agudeza y con la finalidad clara de despertar en el lector no especialista una unidad sintética y concreta de su peculiaridad y de su enlace

con las concepciones poéticas del mundo occidental. La exposición posterior que analiza los temas, sentido y supuestos de la creación poética arábigoandaluza, son un auténtico modelo de análisis estético. Todo el interés estaba precisamente en ponernos frente al casi acosado y extraño terreno de esa poesía con una clave de problemas fundamentales—amor, belleza, pasión, emoción e imagen—eternos a toda creación estética. Esta única y legítima manera de enfocar la historia poética (cuando se quiere, como en este caso, incorporar un trozo de ella, no a cierto afán exótico, sino a un anhelo de humanidades que ahinque en el fon-

do radical de su razón de ser, superando incluso las diferencias de tiempo) coloca al libro de Emilio García Gómez de manera perentoria bajo la mirada de todos los afanosos de ampliación histórica y estética.

Los textos poéticos van colocados en una división tripartita que atiende a razones geográficas. ¡Y qué maravillosa imaginaria poética! El mundo del "Al Andalus" se nos muestra entero con sus virtudes y sus vicios, con su sensibilidad descubierta, con su soñar muchas veces lujurioso y que, batido casi siempre por una radical falta de honda emoción sincera, se desparrama en arabescos infinitos de figuraciones, imágenes. Creación casi toda de lujo, con sabor de rendida cortesanía, saltando sobre el choque de la realidad, nos entreabre también muchos secretos del modo de ser andaluz que sigue aún abriendo nuestros ojos a lo curioso y prodigioso de su esencial unicidad.

Quisiéramos terminar meditando un poco la dedicatoria del libro. Encima de un maravilloso verso árabe aparecen los nombres de don Julián Ribera y de don Miguel Asín. Cuando pensamos que el mal esencial a nuestra pasada vida universitaria fué la falta de creación colectiva, la ausencia de un trabajo sucesivo de generaciones, de sentido de escuela, que es decir sentido y razón de

humano magisterio, nos regocijamos viendo cómo esa Escuela de Estudios Arabes significa para el mundo entero una de las aportaciones españolas de cultura más hondas, continuadas y coherentes. Y creemos que la razón esencial estriba en que en ese grupo de investigadores nunca ha faltado el enfoque preciso de los temas fundamentales. Don Miguel Asín nos ha entregado la evolución religiosa del mundo arábigoandaluz; nos ha despertado, no un simple afán erudito, sino un anhelo filosófico de calor hondo en un mundo de cultura. Emilio García Gómez nos acerca al dato poético. Este ensanchamiento magnífico de instrumental teórico constituye un verdadero acto de servicio a nuestras generaciones universitarias.

FEDERICO SOPEÑA

LA BELLA DE LOS LUNARES

Era tan blanca, que la juzgarías una perla que se fundía, o estaba a punto de fundirse, con sólo nombrarla.

Pero tenía las dos mejillas—blancas como el alcanfor—puntuadas de almizcle. ¡Encerraba toda la beldad y aun algo más!

Una vez que sus lunares se hubieron metido en mi corazón tan hondo como yo me sé, le dije:

"¿Es que toda esa blancura representa todos tus favores, y esos puntos negros algunos de tus deseos?"

Me contestó: "Mi padre es escribano de los reyes y, cuando me he acercado a él para demostrarle mi amor filial"

"temió que descubriese el secreto de lo que escribía, y sacudió la pluma, rociándome el rostro de tinta".

Del sevillano ABU AHMAD BEN HAYYUN, que vivió en tiempos de Yusuf ben Abd al-Mumin. (Siglo XII.)



PULULA el zoco. Y las vistosas chilabas reverberan su variado colorido bajo los añiles marroquíes. Pero Ben-Beley no puede verlos desde la sima tenebrosa de sus cuencas vacías. "¿Habrá llegado algún nuevo narrador de cuentos?", se pregunta. No cantan guembríes ni dulzainas. Sólo el ronco parche del tambor trepida; pero él, con su oído aguzado en filo, distingue bien el ritmo de ahora. No es el "adufe", golpeado a palma de de-

EL MORO CIEGO QUE NO FUE A LA GUERRA

dos. Suena a marcha de guerra. Entonces, Ben-Beley repasa el calendario de su memoria y piensa que tampoco pueden ser los atabaleros de la Pascua de Mulud, pues cae el sol muy a plomo ahora...

Y arrastrándose por la pared caliente de la mezquita donde apoya la negrura de su cuerpo a la limosna, musita a quien siente pasar:

—*Iddu...*(tu mano)—pidiéndola.

Pero nadie hace caso al pobre Ben-

Beley. Ya había notado él que ni un simple dráhem de cobre caía en su seca mano durante toda la mañana.

—Nunca sentí a Tetuán tan inquieto como hoy—le dice al transeúnte—. ¿Es que vuelve el Profeta?...

—*Al-lah ianne* (Dios te ayude)—oye por toda réplica.

A la tienda del babuchero va Ben-Beley, renqueando, para informarse. Sintiendo toda el agua en las fuentes de sus ojos, Ben-Beley llora, cuando se lo explican, aquella mañana de julio.

Porque él recuerda al oído cuando otra mañana de fuego, él muy chico, enterraron en Busemlah a "el Uadrasi", que murió peleando. Su padre se lo contó muchas veces. Lo "haber leído" en un papel de Melilla, que allí estaba él en las Mehalas. Y decían que porque al General le daba lástima no habían estropeado el torreón con las granadas. Ben-Beley sentía la envidia, royéndole como una lima, por este bonito oficio de su padre. Los santones y los caídes, para él eran hombres; pero la soldadesca corriendo la pólvora en nubes de estampidos y arena levantada a pulso de pezuñas, tenía categoría de semidioses.

En su choza del aduar había acariciado muchas veces la muda espingarda del largo cañón damasquinado y la culata de talla. ¡Qué hacía él, yendo a los muros de Muley Sliman, en sus mejores veinticuatro años jóvenes y el cuerpo tatuado de medir arabescos con la espalda en la pared caliza!... Sentía hervor de sangre cada vez que la Plaza de España era cruzada de clarines.

Ben-Beley debía ser descendiente de aquella tribu berberisca de zenatas que servían a los Reyes Cristianos de Granada. Allá por la Vega Baja caracoleaban sus alazanes que otean la pólvora y se ponen de manos con las orejas en punta. Ellos le dieron al diccionario de Castilla la palabra "jinete". Venían con su lanza y adarga, apenas colgando la piernas, encogidas para el apoyo en estribos muy cortos. Así crearon también escuela de equitación con este nombre.

Y con ellos, Alfonso III de Aragón litigaba en cristiano contra Sancho de Castilla. Entonces registra la Historia, como primera vez, la utilización de tropas bereberes al servicio de los soberanos de la Península y su intervención en las guerras civiles de la misma.

Los mandaba un Alcaide por orden del Sultán, y el Monarca les daba derecho al goce de inmunidades como Cuerpos dependientes de su Real Casa. Llevarían gualdrapas más tarde, y al espejo de sus puntas de acero en lan lanzas el sol se miraría con orgullo de astro que se hace agujas de luz.

¡Si el pobre Ben-Beley los hubiera visto cruzar majes-

tuosos el Arco de Santa María por el Arlanzón del Cid!...

Ahora era la ocasión. Pero Ben-Beley nació sin luz en las pupilas. El no pudo llevar nunca, como sus hermanos, una yunta a la tierra de labor. Y se quedaba en la casa con los brazos viudos varoniles, montando la guardia del impedido. Marruecos estaba en paz y sus hermanos se fueron yendo, quién al interior del Marrakesch o al Mekinez donde los arroyos del Radem llevan el agua limpia, mientras él se quedaba en Tettauen, "la ciudad de las fuentes". Vendió sus pebeteros y sus tapices, y ya no le quedaba más que esa espuerta del mendrugo y unas babuchas débiles. No podía tener cañón largo para fumar el "kiff", pero le quedaba el de la oxidada espingarda. La guerra volvería alguna vez, ¿quién sabe?...

Y la guerra vino. La plaza se llenó de murmullos. Allá se sentían las bendiciones y los suspiros de las mujeres desde sus terrazas, con los ojos menos velados que los de Ben-Beley. El mientras tanto, quieto, escuchaba. Abría vista por el tímpano. Le sonaba a campana la palabra *ráia*—bandera—, e intuía el cañón—*médfaá*—, como una boca que escupiera muerte. El no podría ser nunca como Yarik, el hijo del babuchero, que era más joven y ya estaba encuadrado.

Por eso le atormentaba más aún que le dijeran cómo sucedían las cosas: ir a España, luchar allí. El General les llevaba, y para nombrarle le decían *Suuág el-âascar*, que quiere significar Caudillo.

Al vibrar el cornetín de órdenes, con la voz de "en marcha", Ben-Beley, por un impulso superior a su ceguera, se levantó sobre sus plantas desnudas que corroyeron los guijos de la plaza. Una mano piadosa aferra el estertor del ciego, tambaleante. Hubiera echado a correr, de lo contrario, para sumirse en el abismo de su obscuridad.

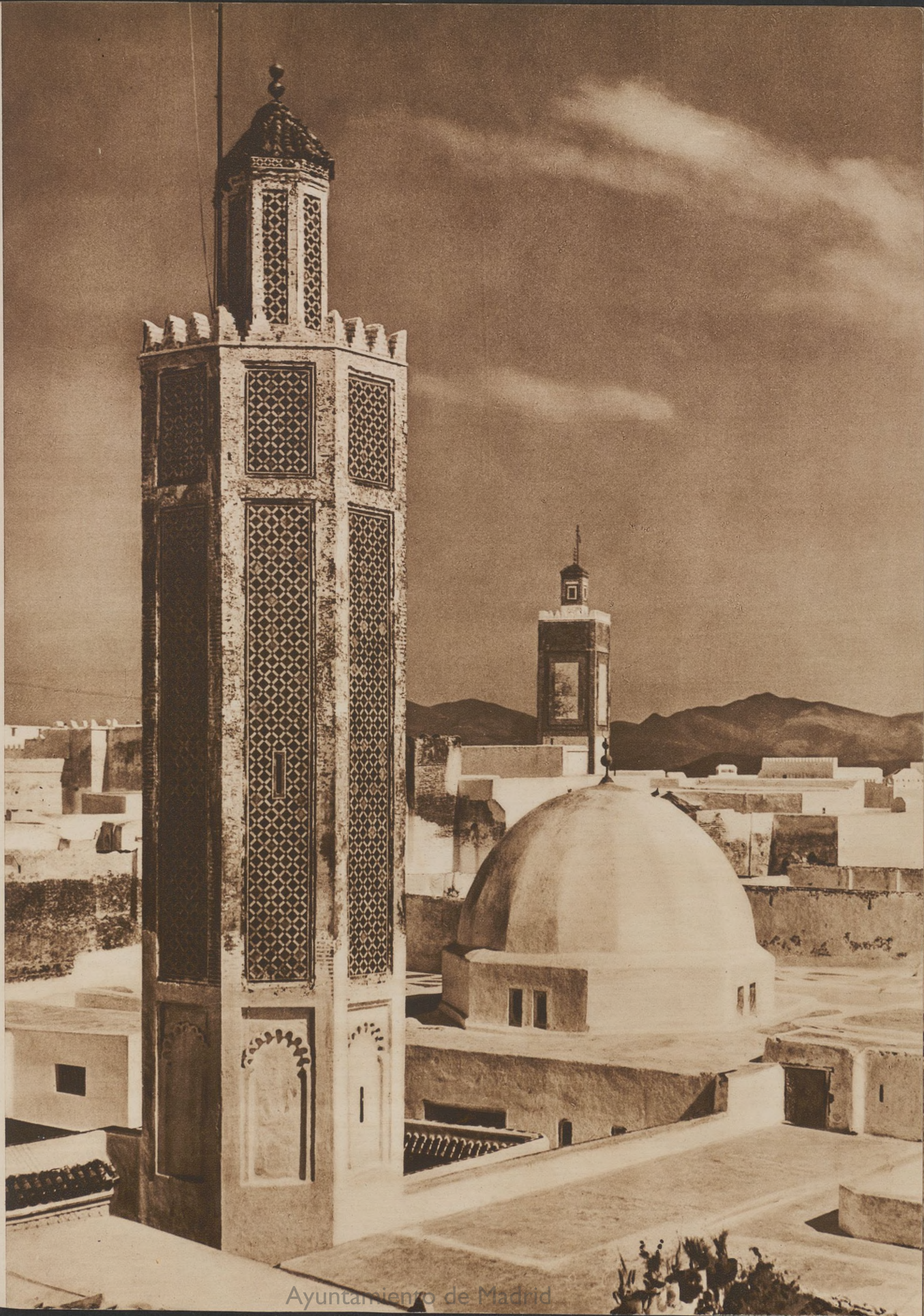
—Tú no puedes ir, Ben-Beley... ¿No sabes que eres ciego?...

Y entonces Ben-Beley se detiene mientras un riego de sal amarga moja su barba hirsuta y rala. Se siente el rastrear de los pasos de multitud en orden al compás monorrítmico del tambor, que lentamente se pierde. Calla el sollozo del ciego y en la mañana luce, ya alto, el cenit de un julio que se levanta por la segunda mitad de sus treinta y un días. Esto era en el día 17.

Por la noche se recuerda que hubo más estrellas que nunca en Tetuán, "la Blanca". Ben-Beley, despierto en el sueño de sus ojos descielados, acariciaba en vela la espingarda sin munición, con aquellos dedos sarmentosos de la súplica.

JOSE-FELIX TAPIA

(Ilustración de a. t. c.)



Ayuntamiento de Madrid



Tetuan

Una leyenda poética, que no es inverosímil, quiere que Tetuán deba su nombre a las fuentes numerosas que la bañan: Tit-Ta-ouin.

Cerca de un pequeño río, fertilizada por las aguas claras y puras de sus manantiales, la ciudad se despierta en la Edad Media, cuando se enfrentan allá españoles y musulmanes, árabes y bereberes, razas distintas, religiones que luchan, partidos que se disputan...





Ayuntamiento de Madrid

Zocos



*Calle de Saffayin, en Tetuán.
Moras en el Zoco Grande de Tánger.
El Zoco Chico de Larache.
Zoco de Guersa Kebira, en Tetuán.*



T ierras de Africa, cuya antigüedad misteriosa atrae con profundo encanto. En el azul del cielo, las mezquitas yerguen su minarete brillante y policromado: "ramo de flores" significa la palabra en su origen.

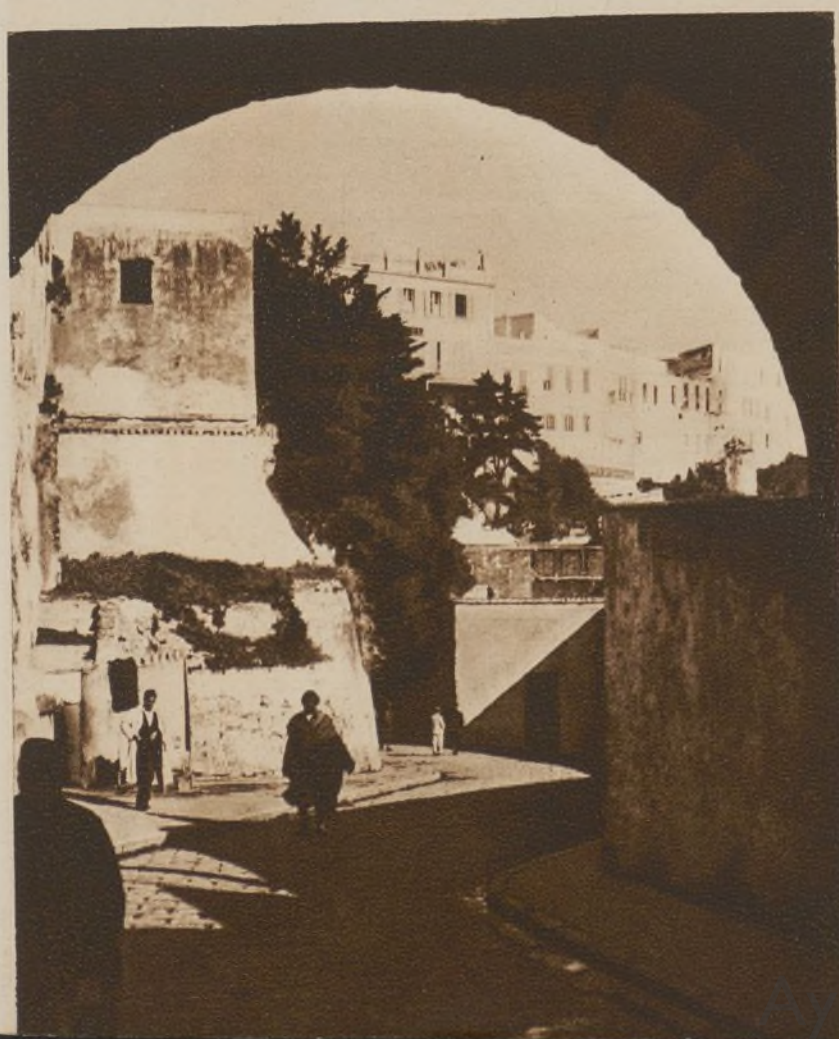
Toda la tierra está envuelta en luz, en temblores violentos del azul mediterráneo, y suaves temblores de ópalo en el cielo.

Tiene el Marruecos español el encanto singular de dar al tiempo su antigüedad de raíz y su virginidad de flor.

España se prolonga hacia las tierras del Sur, donde su alma encuentra acomodo, y busca desahogo de Nación protectora y engendradora.

Ciudades de calles retorcidas con ru-





mores apagados de oración y arquitectura extraña a nuestros ojos, acostumbrados a las edificaciones que arañan el cielo.

Bajo este azul singular, los hombres de Marruecos sienten en toda su profundidad la existencia sometida a los dos extremos: de la acción y de la meditación. Vigor de la acción que acompañan con las armas y los galopes recios de sus cabalgaduras, y serenidad de la meditación, que alumbra en el interior esa voz clara y serena que avisa al hombre de su destino eterno.

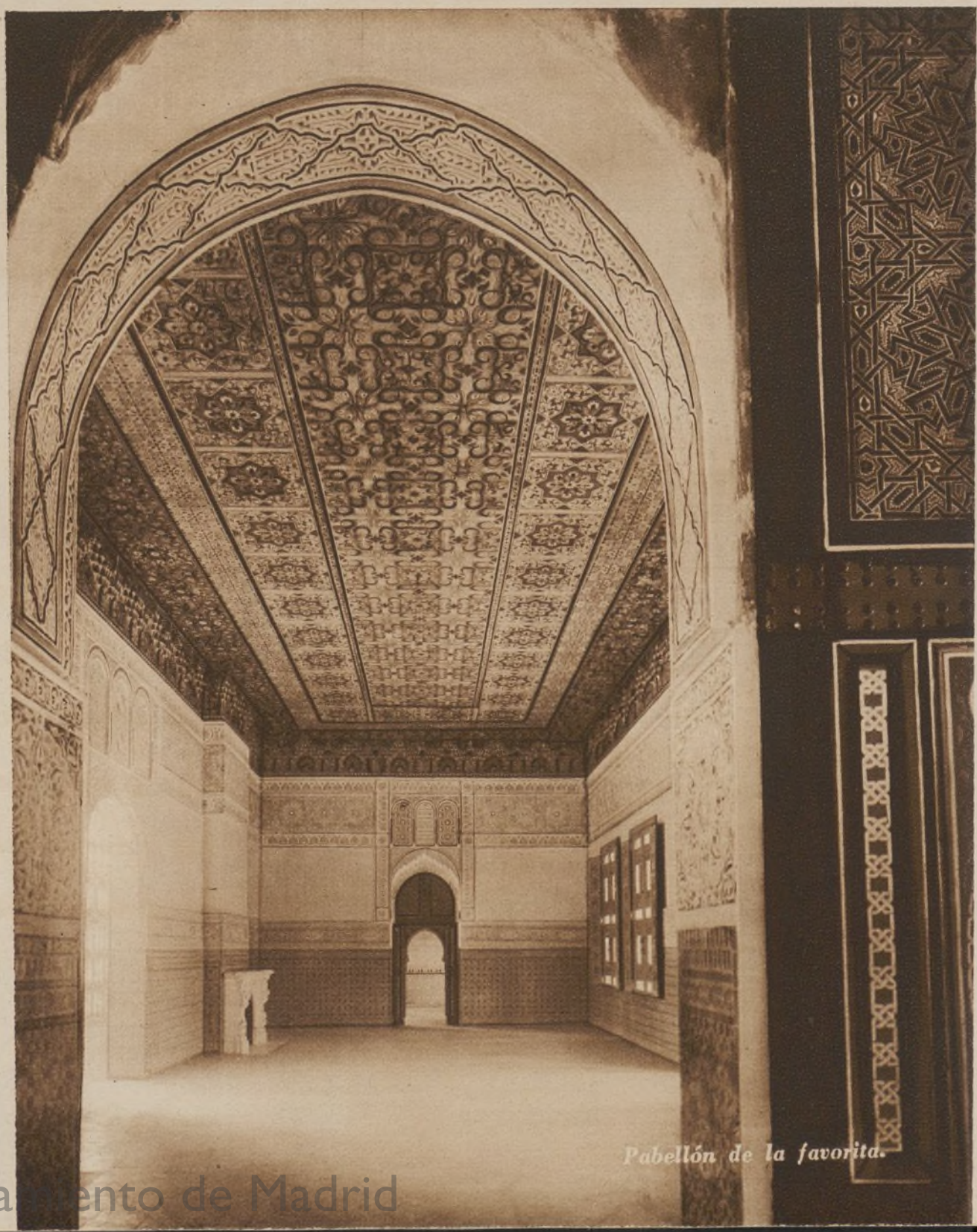


EL ANTIGUO PALACIO DE MULEY HAFID

Gran patio central.



Gran salón.



Pabellón de la favorita.

ALCAZARQUIVIR, TUMBA DE TRES REYES Y TROFEO DE UN CAPITAN

Por JULIO FUENTES

No hace aún treinta años que una menguada columna de aquellos soldados españoles vestidos de rayadillo y alpargatas de cáñamo, al mando del capitán Ovilo, salvando en la noche y por pésimo camino los 25 kilómetros que separan Larache de Alcazarquivir, llegó a esta plaza en la mañana del 10 de junio de 1911. Agentes franceses dirigidos por el capitán Moreaux realizaban una recluta para una mehalla que reclamaba el Sultán desde Fez, y los indígenas montañeses, en rebeldía, amenazaban la tranquilidad de la plaza con sus actos de pillaje. El Gobierno español, en cumplimiento de la misión que le confería el Pacto de Algeciras, determinó poner fin a la descarada intromisión francesa y al bandolerismo de los montañeses, y con la misma audacia y naturalidad con que España realizó sus conquistas coloniales, ordenó al capitán Ovilo, en estricto cumplimiento de sus compromisos, la ocupación de Alcazarquivir.

No ondeó, sin embargo—instinto político de la raza colonizadora—, nuestro pabellón sobre edificio alguno, sino, como hasta entonces, el xerifiano. Después, en el transcurso de los años, los indígenas, sin recelo a lo español, se familiarizaron con nuestros soldados, y cuando llegaron las horas cruciales del Glorioso Alzamiento estuvieron al lado del Caudillo con cuanta abnegación y sacrificios exigió la Cruzada.

El sueño de don Sebastián de Portugal, que costó la vida a tres reyes y a millares de soldados portugueses, españoles, italianos y alemanes—simbólica repetición de la Historia—, pudo ser realizado para España, tres siglos después, por el capitán Ovilo al mando de un pelotón de soldados españoles. Los llanos de Alcazarquivir, dormidos sobre el Lucus, no guardan huellas de aquella singular batalla, en la que tres reyes encontraron su tumba de guerra. El trágico destino del Rey de Portugal, enardecido y enamorado doncel del



El capitán Ovilo, que con un puñado de hombres, ocupó Alcazarquivir en la mañana del 10 de junio de 1911.



Arnés de parada del Rey don Sebastián de Portugal.

Continente madre, y el desvelado afán de desquite del destronado Mohamed "el Negro", no pudieron vencer la rebelde insurrección de Abd-el-Melek, y mientras la gran batalla se libraba, los tres reyes, acribillados de heridas, envenenados o arrebatados por la furia de Alá, desaparecían del campo ensangrentado.

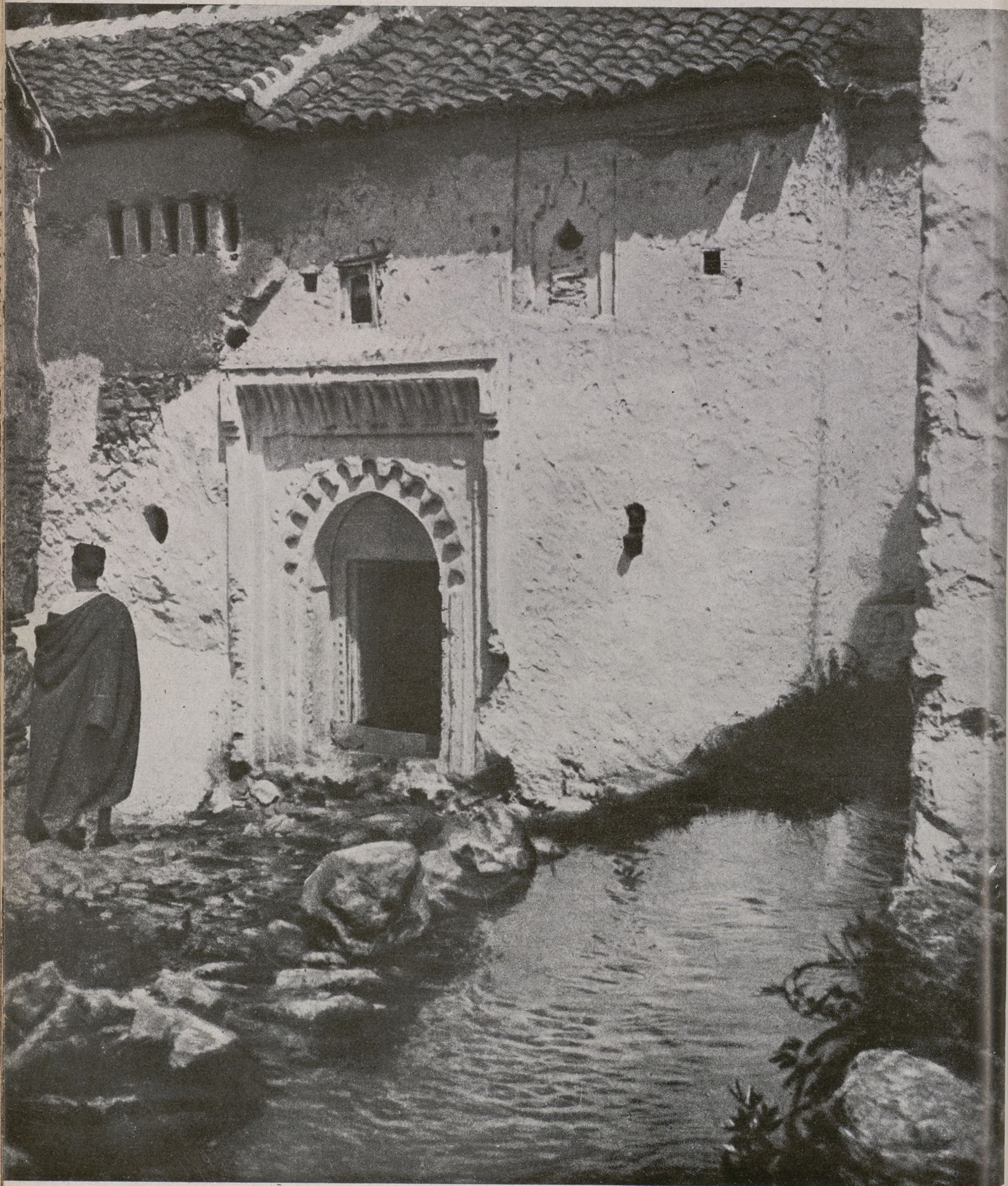
La historia y el romance cantan aún la prodigiosa y funesta hazaña. Todavía se discute si el Rey don Sebastián murió horriblemente desfigurado por las heridas que recibió en el tremendo combate o si, prisionero del enemigo, pagó en hambre, miseria y vagabundaje su ambición; pero nadie conoce al capitán español que una mañana, en cumplimiento de su deber, hincó su planta en Alcazarquivir con un puñado de soldados, que apenas cuarenta y ocho horas antes habían desembarcado en Larache.

Como tantas empresas españolas, para la historia y la leyenda no dejó ésta de la ocupación de Alcazarquivir rastro sensible. Apenas unas líneas del más prolijo historiador de Marruecos—D. Tomás García Figueras—recuerdan la singular hazaña del capitán Ovilo y sus soldados.

Fue otro capitán, el capitán Prados, que asumió la dirección del Movimiento en la Zona occidental de Marruecos, quien puso en manos de Franco las plazas de Larache, Arcila y Alcazarquivir. De Ovilo a Prados, otros anónimos capitanes españoles sostuvieron, abnegada y tenazmente, entre la fría indiferencia de los gobernantes y el odio de los engañados españoles, desconocedores de su histórica misión, la fe en los destinos de España.

Blanca y dormida bajo el cielo azul, cruzada de Norte a Sur por innumerales caravanas de indígenas, que se detienen en zocos, bakalitos y mezquitas, Alcazarquivir nada recuerda del infortunado Rey don Sebastián, que la hizo Meca de sus ilusiones africanistas. Pero allí vive aún la sombra del capitán Ovilo, que con unos soldados españoles—rayadillo y alpargatas de cáñamo—entró en la ciudad, por España y para España, en la mañana del 10 de junio de 1911. Y aun es hoy cuando las órdenes del capitán Prados, director del Alzamiento en la Zona occidental de Marruecos, tuvieron vigor de espada en la mano del teniente coronel Losas, destituido pocos días antes por la República, que tomó, para Franco, el mando de la plaza.

Y si historias y romances cuentan y cantan la "Historia de los Tres Reyes" que hallaron su tumba en Alcazarquivir, una realidad palpitante, ni historiada ni cantada, nos habla al corazón, entrañable y calladamente, de la inmarcesible gloria de un oscuro capitán español.



Tetuán. La canción del agua.

Tetuán, la ciudad de las fuentes

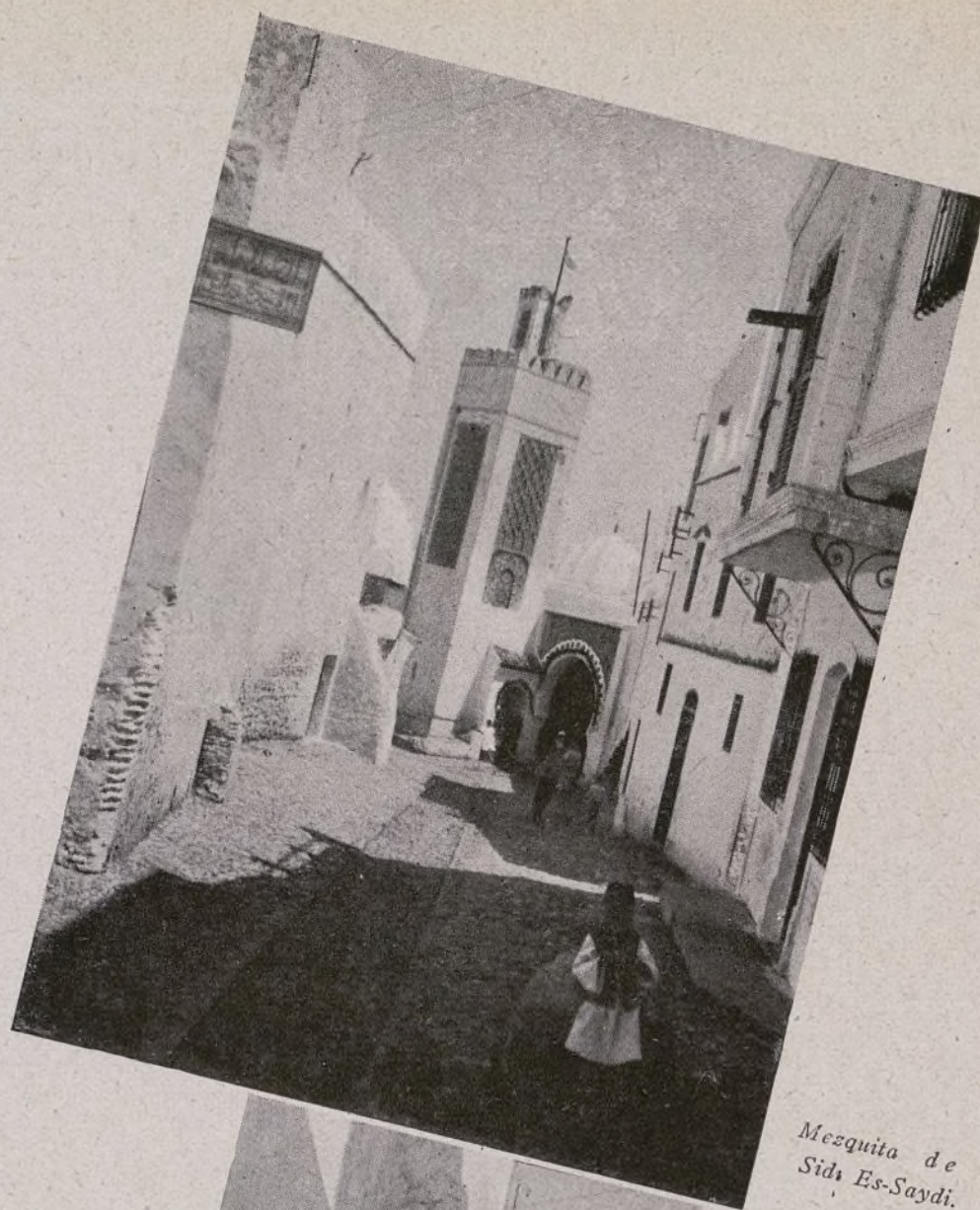
TETUÁN, capital del Marruecos español, se reclina entre la vega luminosa y blanca del Yebel Dersa, que recuerda, por su verdor, la hermosa vega granadina. Con sus mezquitas y santuarios, que demuestran la jamás apagada fe islámica de este rincón marroquí, la capital jafiana es una ciudad mística que por azares de los siglos ha llegado a convertirse en capital política, Mimada Medina en los pasados tiempos, centro y refugio de todos los musulmanes españoles pasados al África al término de la Reconquista, tiene tanto de española como de musulmana, y en sus calles viejas, estrechas y recatadas, guarda aún el ritmo de la reposada y quieta vida mora. Serena vida que se convierte en vértigo y agitación de Occidente—que no acaba en el Tajo—en las calles nuevas, construídas después de la ocupación española, muestra patente de los progresos modernos de nuestra Zona de Protectorado.

Los que han conocido la ciudad de Tetuán cuando era exclusivamente musulmana la recuerdan como un paraíso en la tierra. Las descripciones de los escritores que acompañaron a nuestras tropas en la campaña del 60 coinciden en apreciar la ciudad como una de las maravillas que la tierra ofrece a los hombres. Un paraíso terrestre, apacible y tranquilo, donde la vida de los moros ricos, temerosos siempre de los "yabli" (cabileños), se deslizaba plácida y turbada apenas por las disidencias civiles. Pocos de sus habitantes tenían otro origen que el español, y pertenecían por tanto a las ricas familias emigradas después de la conquista de Granada o pasadas antes a Marruecos por capitulaciones con los monarcas castellanos. Un escritor francés, Maurice d'Aubin, dice de los tetuaníes: "Son gente refinada y cultivada, que mantienen en su ciudad los restos de la gloriosa civilización morisca, se complacen en considerarse como de esencia superior y forman una sociedad no muy diferente de la de nuestras ciudades comerciales de la Edad Media".

No puede decirse que la acción española haya roto el pintoresquismo de Tetuán, una de las mejor conservadas urbes musulmanas. La vieja ciudad de las fuentes ha progresado rápidamente bajo la égida española, y además de sus siete típicos barrios—Aiun, Trancaz, El Msala, El Mel-lah, El Blad, Rabat el Sefli y El Talaa—posee una espléndida zona de ensanche donde la Municipalidad ha hallado anchísimo campo para sus actividades urbanísticas. Suerte ha sido que las modernas tendencias constructivas marquen un alejamiento feliz de la arquitectura que en Europa se ha dado en llamar "moderna", y que había llegado a extremos límites de fealdad, al ofrecerse en contraste con las más bellas y típicas construcciones moras.

La cueva y el zoco, asiento de los cabileños que llegaban a la ciudad para realizar sus transacciones, han sido el lugar elegido para las modernas construcciones. El Municipio tetuaní se ha ocupado de tirar rasantes, hacer alcantarillas, pavimentar, y, en una palabra, mejorar todos los servicios de la ciudad nueva y vieja sin hacer perder a ésta nada de su inestimable carácter. Así, los servicios de la Municipalidad han ido en aumento, y actualmente—en los años últimos—se han construído las barriadas de la "ciudad jardín" e "industrial", hallándose ahora en plena obra las que llevarán los nombres de España y del Caudillo. Barriadas que son otros tantos pueblecitos, donde se ha procurado no perder el bello pintoresquismo local.

Verdadera prolongación de Andalucía, en cuanto ésta tiene de suave y grato para la vida, con sus jardines y sus fuentes—cientos de fuentes rumorosas que cantan en todas las calles tetuaníes—, la vida ha conservado en la capital marroquí algo de la dulzura de los Ben-Humeyas, que fueron un día reyes de El-Andalús. Capital magnífica, que España ha recogido con alta misión protectora, y que está siendo llevada a los límites máximos de progreso que permite la vida de esta maravillosa ciudad musulmana.



Mezquita de Sidi Es-Saydi.



Una calle del barrio moro.



Rincón del zoco El-Fuki.



TANGER, LA CIUDAD BLANCA DEL ESTRECHO



UNA breve navegación basta para que desde tierra española se llegue a esta prominencia de tierra africana en que se asienta Tánger, ante la entrada de un estrecho que es centro del tráfico marítimo del mundo. A pocos kilómetros queda envuelta entre la bruma del amanecer la lejana tierra española, sentida más que vista; a cualquier hora del día, la llegada al puerto es igualmente bulliciosa. Podría pensarse en un asalto de piratas si estos moros fornidos que arrebatan al viajero sus maletas no tuviesen un aire demasiado patente de mozos de cuerda. Alguno hace evocar los cuadros de Tapiró y pensar en los tiempos en que, con sus cañones portugueses y sus viejos tubos Armstrong arrancados de Gibraltar, era aún Tánger una ciudad plenamente imperial, donde se reunían los diplomáticos y las intrigas de todo el globo.

La calle de la Marina, hoy llamada de la Mezquita Grande, por la que se penetra en la ciudad, ofrece un arcaico aspecto totalmente africano. Queda a un lado la Mezquita, con su esbelta minareta y sus mosaicos antiguos, y a la derecha los despachos donde los "adules" registran las transacciones inmobiliarias. Siguiendo la calle se llega al zoco chico, centro de los negocios de esta ciudad comercial del Norte africano. Donde hace poco más de treinta años se vendían solamente legumbres y pan, se elevan hoy los Bancos y las casas de comercio europeas, y algunos edificios oficiales. Todo ello tan próximo a las construcciones de recia y típica arquitectura morisca, que parece como si Oriente y Occidente se hubiesen dado cita en este rincón del mundo para confundir sus lenguas, sus arquitecturas y sus costumbres.

Porque Tánger, abierto siempre al europeo desde los días lejanos de la dominación portuguesa, ha sido el único punto del Imperio entregado a la penetración europea. Allí convergieron las tres dominaciones: portuguesa, española e inglesa—fugaz señorío abandonado—, y allí siguen reuniéndose hoy los hombres de todas las razas y de todas las naciones del globo. Desde las baterías del Borj es Salam hasta las casas moras del Ward Ahardan, y desde éstas hasta las calles altas de la Alcazaba,

la ciudad ofrece los aspectos más diversos y los más completos contrastes en formas y estilos. Centro diplomático y refugio de artistas, desde Tánger se dirigió siempre la política exterior del Imperio, y a sus casas fueron a morar inmortales artistas. Regnault entre ellos, para pintar, en medio del exótico ambiente, su bello cuadro de "Salomé".

Mas todo este interés meramente turístico que Tánger ofrece se desvanece ante la importancia política de una ciudad que es puerta de penetración hacia el Imperio. Como si fuese la desembocadura de un río, desde Tánger se dirigen hasta el interior las rutas de influencia, y si la ciudad fué arrebatada al dominio de España en las Conferencias internacionales del pasado siglo, mas lo fué no por cuanto en sí significaba, sino por cuanto de importancia política tenía el hecho de su posesión. Desde este rincón de la costa atlántica, la ambición desciende hasta las ciudades cercanas de Rabat, Casablanca y Mazagán. Es la tentación de la costa, que se extiende en curva suave hasta casi besar, muy al Sur, las playas canarias y confundirse con las aguas, ricas en pesquería, del litoral español sahariano. Tánger es la tentación, la excitación continua a proseguir el camino del Sur. Es como una perla perdida, que hace pensar en la posesión de otras para completar con ellas una corona o un collar.

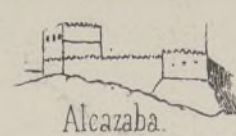
Todo este tipismo de Tánger es como una bella encuadración que oculte las internas riquezas de un libro. Porque la ciudad tiene más de rica y de importante, desde el punto de vista político, que de atractiva para el turista, por mucha que sea la tentación de llegar a conocer esta prolongación del Islam ante Europa. Zona de Legaciones y Consulados, de ricas aduanas, de preciado puerto, Tánger es, ante las puertas mismas de España, una necesidad continuada de posesión. El día en que nuestra bandera volvió a ondear en sus torres al lado de la jalfiana, fué como si Tánger hubiese vuelto a la realidad de su historia. Una historia que es tanto occidental como morisca, porque más larga ha sido la dominación española y portuguesa, bien bajo los reinos andaluces o bajo los reinos castellanos, que el período de dominación Imperial.

Desde el mar, bañado por la luz, Tánger es como una perla perdida en la costa de Africa. Perla que más que para joya ha sido creada para florón de corona imperial.

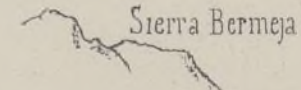


J. VELASCO Com^{te} de E. M. alib^o

*Bando de 1870

Casa del Rey
(Hospital m^o)

Alcazaba.



Sierra Bermeja.



Antiguo matadero



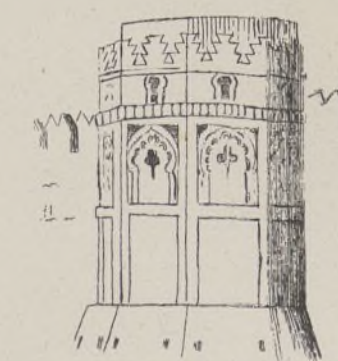
Cementerio de los moros.

Ayuntamiento de Madrid



Lit. de J. DONON Madrid

Avanzada del 3º cuerpo.



Muralla antigua

LOS SIGLOS SE HAN DETENIDO EN TETUAN. LA FLOR DE UNA RAZA EN DECADENCIA SE HA JUNTADO ALLÍ PARA GUARDAR LA GRACIA Y EL ESTILO DEPURADOS DE UNA CIVILIZACIÓN QUE TUVO ASIENTO Y ESPLENDOR EN ANDALUCÍA. HASTA QUE CUARENTA CAÑONES ESTREMECIERON LA ALCAZABA, Y POR SUS PUERTAS ENTRARON ESCUADRONES VICTORIOSOS... EL DIBUJANTE NOS LEGA UNA ÚLTIMA ESTAMPA DE LA CIUDAD, QUE RINDE SU MISTERIO Y CEDE SU PUREZA, A LOS HOMBRES QUE SE MIRARAN EN ELLA COMO EN UN CLARO ESPEJO DE SU ANTIGUA HISTORIA.



Recinto del barrio de los judíos

CONDECORACIONES



Medalla Militar.



*Gran Cruz
Laureada de
San Fernando.*



*Placa de la
Gran Orden
Imperial del
Yugo y las Fle-
chas.*



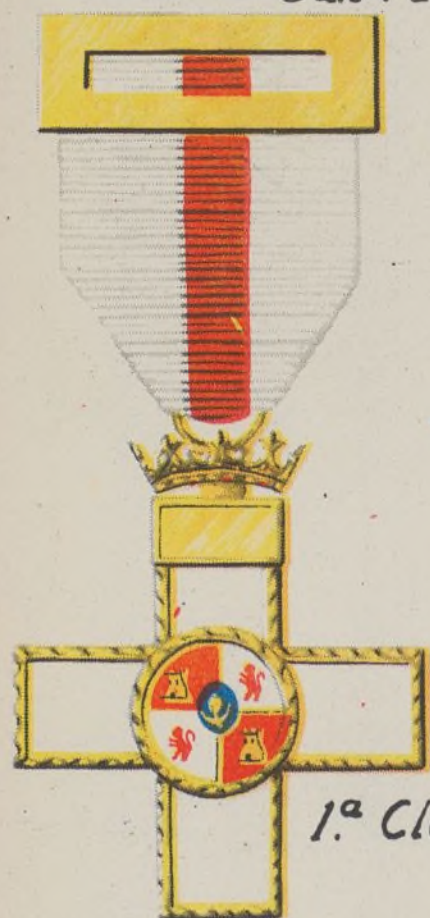
*Cruz Laureada de
San Fernando.*



*Gran Collar de la
Orden Imperial del
Yugo y las Flechas.*



*Cruz de
San Hermenegildo.*



1ª Clase

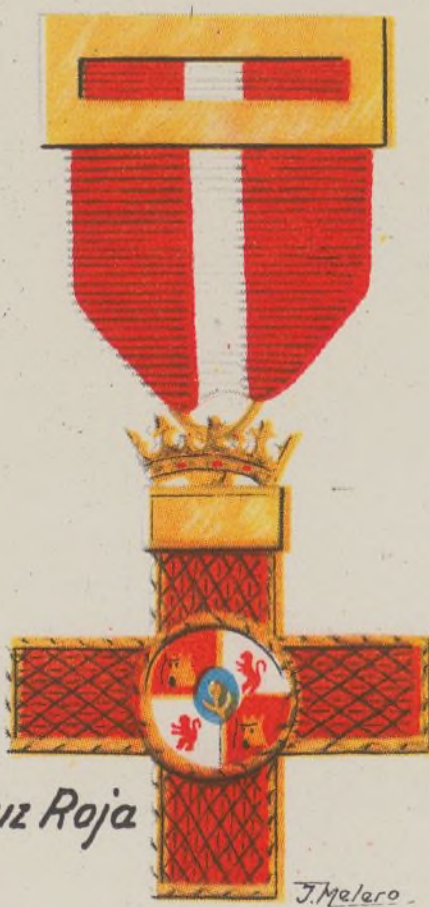


2ª Clase



3ª Clase

Mérito Militar



Cruz Roja

J. Melero

MARRUECOS Y EL EJERCITO ESPAÑOL

Por JOSE MARIA SANCHEZ SILVA

HABÍA sonado en el Barranco del Lobo, esta vez, la llamada de la Historia. De la Península acababan de salir los Cazadores de Mérida, de Alba de Tormes, de Estella y de Reus. En seguida, como un respiro, el teniente coronel Fernández Silvestre ocupa Larache y poco después las columnas del general Orozco y del coronel Primo de Rivera pasan el río Kert. Va a llegar muy pronto el instante en que aparezca el teniente Francisco Franco sobre el paisaje heroico que ha de crear otra vez el Ejército español. Ya está allí cuando el Mizzian muere en combate y se conquistan más de 500 kilómetros cuadrados en la región del Garet. Tetuán, después de medio siglo, ve ondear otra vez la enseña española sobre sus edificios.

Entretanto, en la Península, "la semana sangrienta", Francisco Ferrer, la ley del Candado, las huelgas, los atentados, van preparando nuestra caída definitiva. El crimen de Sarajevo abre en España la gran polémica estéril en torno a la Guerra europea y sólo en Marruecos, sobre el esfuerzo y la sangre de los españoles que se airean en la empresa exterior, bate contra el sol de las alturas la bandera de España. Sobre las crisis gubernamentales, por encima de la gran batalla social, se eleva de vez en cuando la voz de un general español en Marruecos que dice: "Señor: el Ejército de Africa tiene el honor de ofrecerle la ciudad de Xauen, que acaba de conquistar." Es el año 1920 y se viene encima la catástrofe de Anual, en la que perecen 7.000 hombres en una sola semana.

La política está fuera de Marruecos. Marruecos sirve de balancín a los que quieren gobernar. Los turnos se suceden, y liberales y conservadores se arrojan a la cara las derrotas y aun los triunfos de un Ejército abandonado, compuesto por los mejores hombres de la Patria, cuyas unidades beben orines con azúcar y buscan, arañando la tierra, piedras frescas que acercar a sus labios. La derrota ha comenzado, para terminar pronto, pero tan dolorosamente... El Ejército no se ha rendido; solamente se ha sentido lejos de España, perdido en una lucha de titanes sin el apoyo de la nación. La huida hacia Melilla ha tomado caracteres fantásticos. Es el momento—quién sabe su número en la historia de Marruecos—en que todo estaría perdido si no llegase la Legión, "cuyos hombres cantan—escribe Franco—y hacen renacer en el pueblo la esperanza muerta".

Es aquí, sobre los huesos clamantes que cubren el camino desde Anual, donde nace otra vez el gran Ejército español. Nace por el dolor y el sacrificio, por el heroísmo difícil. En primera fila, Franco y Millán Astray, sobre el duro campo de la reconquista, hacen realidad la primera victoria importante del siglo. Este Ejército que combate sin tregua y que sin tregua entierra los viejos muertos podridos al sol, saqueados y profanados, "ha de ser un día el alma y el nervio del Ejército peninsular", dice el comandante Franco en su libro *Historia de una bandera*. Es cierto que la España, enclenque, tiene que entregar cerca de



El Generalísimo cuando era comandante de la Legión.

cinco millones por el rescate de unos 500 oficiales y soldados-prisioneros. El escarnio llega hasta entregar alhajas a los familiares de Abd-el-Krim. Pero la humillación hierve en el corazón de los soldados y una gran tempestad de cólera genial hace aflorar el pensamiento a los hombres precisos que mañana afrontarán el destino de España. Se prepara la llegada del general Primo de Rivera al Poder. Y, con ella, la atención de España al panorama de Marruecos por primera vez. El general Sanjurjo, en su alocución al Ejército, da por terminada la guerra en julio de 1927. Mas los 2.000 soldados españoles que anualmente caían sobre el campo marroquí han dejado sus huesos para algo. Se han formado los jefes de un Ejército y los más de entre ellos llevarán a cabo la reconquista de la Patria entera en menos de tres años. Franco, Mola, Millán Astray, Queipo de Llano, Goded, Varela, Asensio, Orgaz, Fernández Pérez, Ponte, Muñoz Grande... Ellos y otros que cayeron, pero cuyos nombres la Historia se encargará de hacer brillar para siempre, fueron los creadores primero y los conductores después del Ejército español que llegó a Madrid en noviembre, que defendió Oviedo, y el Alcázar, y Simancas, y el Santuario, el de la campaña del Norte y del Sur, el del paso del Ebro.

En su encuentro con la Falange—que también tuvo su Marruecos por las esquinas de las ciudades—el Ejército español se amplía y se funde con el pueblo. Hoy, en las Academias militares, en las centurias falangistas, se forma lo mismo el gran Ejército futuro que ha de llevar a España hasta su puesto en el orden universal. Como ayer, soldados de Franco, falangistas de José Antonio, están prestos a la lucha codo a codo por el porvenir de España, cuya conquista habrá llegado cuando sobre el pecho de los españoles, en su totalidad, no sea posible separar el concepto de soldado y de falangista.



1860: Vista parcial de Tetuán.

Cinco siglos de política marroquí

LA ACCION DE ESPAÑA EN AFRICA

Por JOSE RAMON ALONSO



I
El flujo y reflujo de las invasiones norteafricanas en España, seguidas muy tarde de las invasiones españolas en África, marca la existencia de una solidaridad histórica. Mas que España una prolongación de África—mito necio de nuestros desmayados intelectuales del siglo XIX—, es el Norte africano una prolongación de España. El hombre ibérico vale más que el berberisco, y la cultura musulmana de Sevilla o de Córdoba es cien veces más luminosa que la de Fez o de Mequínez. De estas realidades geográficas, de esta continuación de España que es el Norte de África, sólo tuvieron clara visión los romanos, que consideraron prolongación de la Bética a la Mauritania Tingitana.

Hasta el siglo XV la política africana de España apenas existe. El descubrimiento y población de las Canarias da ocasión al primer establecimiento en las márgenes del río Nium. Poco más tarde, la mitra de Toledo realiza las primeras empresas y hace tributarios de Castilla a los reyes de Argel, Túnez y Tremecén; Alcazarquivir, Orán y Castilla quedan por España. Al unirse España y Portugal, pasan al dominio del segundo Felipe las plazas de Orán y Melilla, Mazalquivir, el Peñón de Vélez, Ceuta, Alcázar, Tánger, Seguer, Safi, Mazagán y Santa Cruz de Mar Pequeña. Pero todos estos establecimientos no presuponían la formación de un imperio moriscoespañol. Eran plazas diseminadas, sin contacto unas y otras; España carecía aún de objetivos concretos en África. Sólo la necesidad de contener las expediciones de los piratas aconsejaba a los monarcas la posesión de los castillos litorales.

La política de los Austrias, desmadejada y torpe en África, fué causa de que esta corona de plazas fuertes fuese lentamente perdiéndose. Las guarniciones fueron entregándose por el abandono inconcebible de la Península; Tánger, dominio portugués entonces, fué dado a Inglaterra como pago de una dote de infanta; Mehedía y Larache se perdieron poco más tarde. Al comenzar el siglo XVIII sólo conservábamos como dominios efectivos Orán, Mazalquivir, Melilla y Ceuta.

Ni Felipe V ni Fernando VI hicieron nada por la dominación española en África. Don Carlos no se proponía cosa alguna concreta cuando en 1785 envia-

ba como embajadores suyos a Salinas y a Moñino. El abandono de Orán fué el más absurdo hecho de un periodo en que se luchaba encarnizadamente por la costa de los Mosquitos, reuniendo escuadras de 40 naves contra Inglaterra, y sólo se hallaban disponibles cuatro para emprender una acción de castigo contra las costas africanas. Eran los mismos tiempos en que Inglaterra proponía el trueque de Gibraltar por Puerto Rico, y en que Floridablanca escribía: "El rey se ha irritado y no quiere que se conteste".

II

La historia diplomática del siglo XIX español nace con los desaciertos de la Junta de Regencia de Cádiz, que propone el abandono de las plazas



de África. La desventurada empresa no llegó a realizarse porque el sultán nunca quiso dar por todas ellas más de dos millones y medio de pesetas. Las Cortes liberales de 1820 reiteraron la tentativa de abandono. Todo, cuando Francia ponía su mirada en África, y diez años después se efectuaba el desembarco y conquista de Argel. Pudo haberse reconquistado Orán mientras los franceses atacaban Argel, y no sólo Francia lo hubiese agradecido, sino la misma Inglaterra, que por boca de Wellington nos instaba a la empresa. La conquista de Argel por el blanco pabellón borbónico de Francia se consideró en Madrid como una victoria sobre los infieles. África estaba demasiado lejos para nosotros cuando toda la política del monarca cabía en los estrechos límites de El Pardo al Real Retiro de Aranjuez.

Concluida la guerra civil y libre España, todo lo que permitía la protección de Inglaterra sobre Espartero y la de Francia sobre Narváez, dejamos que Francia prosiguiese la campaña de África, sin importarnos las continuadas victorias en Argel ni el incesante avance hacia las fronteras del Este. Cuando Narváez quiso mandar a Marruecos sólo 4.000 hombres, ya se encontró con la oposición de Inglaterra, que no estaba dispuesta a tolerarle victorias. El marqués de Miraflores, ministro de Estado, idea una conquista de Marruecos con el apoyo armado de Inglaterra y de Francia. El embajador de Prusia, Rakzinsky, puede acertadamente exclamar al regreso a su tierra: "Las dos cosas que más me han maravillado de aquella nación han sido su cielo estrellado y la estupidez del marqués de Miraflores."

Por el año 58, D. Antonio Cánovas, "africanista incipiente" por su tío D. Serafín Estébanez Calderón, autor del libro *Manual del oficial en Marruecos*, aconseja a su jefe político, el general O'Donnell, la expedición a África. España, en quiebra total de su Hacienda el año 51—cuando los valores dejaron de cotizarse en todas las Bolsas—, tenía emprendidas, con fracaso absoluto, las expediciones de Méjico—a remolque de Francia—; la de Cochinchina, también en beneficio de la política francesa, y la de Roma, que no fué en beneficio de nadie si no fuese de la Reina Isabel, que obtuvo con escaso esfuerzo la Rosa de Oro. La guerra se hizo y se ganó. Mas al final, como siempre, tropezamos con Inglaterra y Francia. La primera nos obligó a una paz que en nada nos resarcía del gasto, y la segunda apoyó en cuanto pudo nuestro fracaso. De la guerra sólo quedaron algunos títulos rimbombantes, algunos millones de duros pagados por el sultán... y nada más. Para la Prensa española, expresión del pensamiento del pueblo y del Gobierno, la empresa colonizadora no existía. Aun se hablaba de África como en el siglo XV, y se guerreaba, no por ventajas políticas, sino contra las arrogancias del "infel marroquí". Los resultados no fueron ni comparables con los de Francia. Destaquemos que Bougeaud disponía en Isly de 9.000 hombres, y O'Donnell mandaba en Tetuán mas de 50.000.

¡Qué más! Zorrilla, bueno para escribir donjuanescas aventuras, apuntaba en su vida poética estos disparates:

"... Y pues la guerra os doma,
pesebres han de ser de mis corceles
los profanos altares de Mahoma;
vuestras ricas doncellas africanas,
esclavas de mis pobres castellanas."

¿Podría hacerse algo en Marruecos mientras en Madrid se pensase que los mahometanos tenían altares?

III

De la guerra hispanomarroquí de 1860, España sólo conserva hoy el bronce de los leones del Congreso. Toda la acción posterior fué creada sobre hechos



1860: La paz de Wad-Ras.



General D. Juan Prim

nuevos. El primero de ellos, la Conferencia de Madrid de 1880, primero de los desventurados intentos de internacionalizar la cuestión africana. La inútil acción de 1893 demostró a los rifeños la debilidad interior de España. No la política de Madrid, sino la francesa de Delcassé y Hanotaux, nos empujó hacia el Tratado abortado de 1902. Triste es recordar que D. Antonio Maura fué culpable de que el acuerdo secreto no llegara a firmarse.

Desde esta fecha está demasiado presente la Historia para hacer sobre ella resúmenes y comentarios. La Conferencia de Algeciras, la debilidad e impotencia de los Gobiernos, la falta de cohesión entre los partidos y el Ejército, nos obligaron a las tristes soluciones de 1912, en que Francia nos hizo pagar los vidrios rotos de sus concesiones a Alemania. De los proyectos de 1902 nada quedó en pie, y menos aún del Tratado de 1904. Francia, mandataria de Marruecos, actuó con absoluta superioridad sobre nosotros. Al inicio Tratado de 1912 ha puesto fin la decisión española de ocupar Tánger, dando así fin a la división del Imperio en tres desiguales zonas de influencia.

La paz de 1925 fué la conclusión de la tragedia marroquí, que mejor pudiéramos llamar la tragedia española. De entonces acá, una nueva política se ha impuesto. Hombres formados en África, enamorados del vecino Marruecos como antes lo estuvieron otros colonizadores franceses, han hecho de nuestra Zona de Protectorado casi una extensión de la patria fuera de sus fronteras.

Mas en el presente ha sufrido la situación marroquí un brusco cambio. ¿Puede subsistir después de la derrota de Francia el *statu quo* de 1912? ¿Garantiza esta potencia, desarmada, sus deberes de mandataria? He aquí los problemas. Preciso es resolverlos, y esto sólo puede hacerse a base de una distribución más justa de las esferas de influencia en un Imperio ligado al nuestro por lazos de cultura y de historia. Si la comunidad de la Historia fué antes entre España y Marruecos causa de atracción, más estrechas son las causas de hoy, cuando la más fuerte de las comunidades—la de la sangre—une a dos pueblos que han luchado alegremente por el logro de una empresa.

El mundo de hoy nada tiene de común con el que aceptó el *statu quo* de 1912. A nadie puede parecer extraño que el orden nuevo dé comienzo con la supresión de las injusticias del viejo.

VIDA INTERNACIONAL

Por ANDRÉS REVESZ

CUAL va a ser la literatura francesa de mañana? Esta es la pregunta que formulan varios críticos. ¿En qué medida influirá el desastre en el concepto, el tema, el estilo? La decadencia militar y política no va forzosamente paralela con la decadencia literaria y artística. Después de las guerras napoleónicas, cuando, tras tantas campañas gloriosas y efímeras, Francia quedó encerrada en sus antiguas fronteras, surgió el magnífico movimiento del romanticismo. Después de la *débacle* del 70-71, vino la ola naturalista. ¿Y mañana? Lo que ya se puede decir es que la libertad del escritor quedará restringida por la censura. No se podrá decir todo, y se proclamará que también el pensamiento delinque. El mariscal Pétain publica un artículo en la *Revue des Deux Mondes*, en que el Jefe del Estado habla de la educación nacional, y dice: "La Escuela francesa de mañana enseñará—con el respeto de la personalidad humana—la familia, la sociedad, la patria. Ya no pretenderá ser neutral. La vida no es neutral; consiste en tomar partido con valentía. No hay neutralidad posible entre la verdad y el error, entre el bien y el mal, entre la salud y la enfermedad, entre el orden y el desorden, entre Francia y la anti-Francia. La Escuela francesa será, ante todo, nacional, porque los franceses no tienen un interés común más elevado que el de Francia." Es probable, por consiguiente—como lo apunta Guy de Pourtalès en el *Journal de Genève*—, que Francia arranque de su seno a los *mauvais maîtres*, a los pesimistas, derrotistas, immoralistas y *corydones*. Habrá en la literatura menos *esprit* y más emoción, menos cosmopolitismo y más tradición. Se volverá al clasicismo, por un lado, y por el otro, hacia la novela regionalista, para relatar las costumbres del verdadero pueblo francés. André Billy cree (en *Le Figaro*) que nadie escribirá ya novelas de lujo, como *Le Lys Rouge*, de Anatole France; ni novelas de puro estilo—el arte por el arte—, como *Henri de Régnier*; ni novelas burguesas, como las de Feuillet y Cherbuliez, porque la burguesía francesa quedará empobrecida y disminuida en cuanto a su importancia social. La novela sigue las costumbres. Con el cambio de las costumbres cambiará también la novela. Es probable que la novela histórica tenga un auge, porque ante el desolador presente la imaginación tratará de encontrar consuelo en el pasado, embellecido por la distancia. En un interesante ensayo, *L'Ecrivain paysan*, Lucien Gachon, auténtico aldeano y maestro nacional, preconiza una literatura escrita para el campesino y no acerca del campesino. La literatura regional y campesina ha producido ya algunas obras de valor, como las de Guillaumin, Le Roy, De Pesquidoux, Pourrat, Giono y el suizo Ramuz. Emile Henriot recuerda la *Vida de mi padre*, de aquel loco de Restif de la Bretonne, que forma una perla—la única—en su obra erótica. André Rousseaux, por su parte, indica a Mistral y Péguy, como dos clásicos del "humanismo rural", que remonta a Hesiodo, Homero, Virgilio, el siglo XIII francés, Montaigne, Rabelais y La Fontaine. "Péguy—escribe—es, sin la menor duda, el campesino más grande de la poesía francesa y de la poesía cristiana."

El estreno de *Mujeres*, de Clara Boothe, acertadamente arreglado por Samuel Ros, presta actualidad a la literatura norteamericana de nuestros días. Los grandes nombres de hace unos lustros, como Sinclair Lewis (premio Nobel de literatura), de Teodoro Dreiser (*Una tragedia americana*), encuentran ya muchos menos lectores que antes. Un autor socialista, Upton Sinclair, antaño famoso en ciertos medios europeos, no había sido nunca leído en los Estados Unidos. Los izquierdistas Hemingway y Dos Passos gozan de bastante menos crédito que hace unos pocos años. También en Norteamérica ha disminuido el prestigio de las instituciones y las tendencias socializantes. Una prueba de ello es el predominio del Sur; del Sur, más conservador y más auténticamente americano que el Nordeste, con su población perteneciente a tantas razas. William Faulker es el primer gran escritor del Sur desde Poe, artista, psicólogo, estilista. Su rival es Thomas Wolfe, de una exuberancia lírica y con gran comprensión hacia el alma de los negros. Otro novelista de valor—aunque del Norte—es James Ferrell, que en *Studs Lonergan* (nombre del héroe de la novela) nos conduce entre los *gangsters*, los negros, los bajos fondos y los inmigrantes esclavos de Chicago.

Encontramos en Norteamérica una gran florecencia poética. T. S. Eliot continúa a los simbolistas franceses y los poetas ingleses de la época de Isabel. Hart Crane refleja en sus poe-

mas a Poe y Rimbaud; Wallace Stevens, a Paul Valéry y a Ramón Fernández. En el teatro no han surgido grandes figuras desde Eugenio O'Neill, Elmer Rice y Marc Connelly, aunque éste sólo ha producido una obra de valor: *The green pastures* leyenda negra; por lo demás, es un dramaturgo del Broadway, como tantos otros.

En Alemania no disminuye el interés por España. En los últimos catálogos encontramos las siguientes obras: F. Litschauer, *Historia de la Cultura española*. Tomo I: *De Epoca prehistórica a Colón*. Tomo II: *De Colón a Franco* (más de 1.000 páginas). H. Erbler, *La Constitución Nacionalindicalista de España. Fuero del Trabajo. Programa del Movimiento Nacionalindicalista* (218 páginas). L. Torriani, *Las islas Canarias y sus habitantes primitivos. Un manuscrito desconocido de 1590*. Texto italiano y traducción alemana. Editado por D. J. Wölfel en la Colección "Fuentes e Investigaciones para la Historia de la Geografía y la Etnografía". Leipzig, 323 páginas. Ludwig Pfandl, *Felipe II. Retrato de una vida y una época* (586 páginas). *Pintura española*, en Editorial Atlantis (sin otra indicación). Carlos Vossler, *La Poesía de la soledad en España*. Ejemplos convincentes de la constante y sincera cooperación intelectual entre los dos pueblos.

Ante la larga discusión acerca de la verdadera paternidad de los dramas de Shakespeare—¿Bacon, Derby, Rutland, Essex?—, Bernard Shaw dice con su peculiar humor: "Shakespeare no es autor de las obras representadas y publicadas con su nombre. Lo es otro dramaturgo que se llama también Shakespeare." En fin, parece que ya está resuelto el problema: el dramaturgo es realmente Shakespeare, el mismo a quien algunos califican de casi analfabeto. El *Times* anuncia ahora el descubrimiento de un viejo ejemplar de una crónica de los reinados de Enrique IV y Enrique V con notas marginales con letra del dramaturgo. Casi todos los pasajes anotados fueron utilizados luego en las obras escritas por Shakespeare sobre los dos Reyes.

La revista quincenal *Primato*, de Bottai y Vecchiotti, ha organizado una interesante encuesta acerca de los poetas herméticos, representados en Italia, sobre todo, por Montale y Ungaretti. "Explícame este verso de Montale", dijo a Bontempelli un enemigo de la poesía difícil. Y el gran humorista le contestó: "Muy bien; pero luego, ¿quién te explicará mi explicación?" La poesía italiana no ha sido nunca fácil. Ya Leopardi califica de *strigatissimi* e *oscurissimi* a los poetas trecentistas. Al Dante apenas se puede leer sin aclaraciones. Foscolo, que define la poesía "un complejo de sensaciones, de ideas y de alusiones", hace notar la obscuridad de Petrarca. "El hermetismo—contesta Corrado Alvaro—es un fenómeno natural en los jóvenes... El hermetismo es un producto de imitación, un residuo de fenómenos literarios precedentes; asume de ellos ciertos mitos, ciertos términos, la mitología de ciertas palabras a las que se da un valor inicial." El hermetismo italiano procede de Baudelaire, de Mallarmé, de Pascoli y de D'Annunzio. "El hermetismo es también un fenómeno social. Es antiburgués en los Estados Unidos, Inglaterra y Francia; antiproletario en Rusia, y en Italia es el último golpe al realismo y naturalismo ya extinguidos." En su último libro, *Figure umane*, Giovanni Papini mantiene su oposición frente a cierta literatura oscura y tortuosa, y contra el hermetismo definiendo el valor humano de la poesía, que—según él—es claridad en la expresión, orden espiritual, coherencia inspirativa. Nuestra época literaria—dice—está saturada de intelectualismo, y por ello es árida en sus manifestaciones emotivas y pobre en sus arranques líricos. El arte está desprovisto de emoción humana: es cerebral, funambulesco, hermético. (Creemos, sin embargo, que una excesiva humanización del arte nos conduciría otra vez a Copée o a Charles Louis Philippe; a un sentimentalismo agradable, simpático, pero algo barato.)

Mondadori publica la segunda edición—al cabo de más de setenta años—de un libro curioso que lleva el largo título *El valor vencido por los elementos. Narración histórica de la campaña de Rusia de los años 1812-13 y de los hechos de armas sucesivos hasta la batalla de Waterloo*. Su autor es Bartolomeo

(Continúa en la página 69)



Grabados

...nizaba gentilmente del talle a la artesanía, y las gentes los contemplaban como una maravilla del ingenio humano.

La gloria del grabado coincide con fabulosos descubrimientos. Por ejemplo, el estereoscopio, ese magnífico aparato al través del cual un niño contempla embelesado los efectos prodigiosos de las imágenes superpuestas. Todavía hoy en verbenas y parques de atracciones, el estereoscopio atrae la atención embobada de los visitantes aldeanos. Pero el estereoscopio era entonces una sorprendente ventana abierta a los sueños, y ahora es un artefacto anticuado sobre el que gravitan el olvido y el desdén de los terribles niños de hoy.

También nosotros sentimos menosprecio hacia la vida de un siglo, al que pretendemos rectificar en todos sus pasos. Pero no repudiamos las íntimas expresiones, que de una manera tierna han quedado perpetuadas en los grabados. Porque los buenos grabadores se han complacido en recoger de la feria humana, y sus escenarios, los episodios intrascendentes y los leves gestos cotidianos, al fondo de los cuales late estremecida el alma del hombre, inmovible bajo el fragor de los acontecimientos.

La física y la química han perfeccionado el arte de grabar, hasta conseguir con los procedimientos de reproducción, las máximas calidades con el mínimo esfuerzo del artista. Pero la ciencia en el asedio de la belleza no puede competir con la intuición. Por eso, los grabados que ilustran estas páginas, solicitan y conmueven nuestra sensibilidad con más fuerza que las mejores composiciones actuales.

M. G. C.

*H*ENOS aquí ante un mundo entrañablemente melancólico: el suave mundo de los grabados. Dijérase que la vida de paso se ha quedado quieta en estas estampas, que los seres humanos se han convertido de pronto en monumentos de sal, y, que los cándidos paisajes han querido esquivarle al otoño la muerte absoluta de su belleza. Su dulzura evocadora es inexpresable, oprime el corazón y le lleva sin ruido por los caminos penumbrales de un paisaje que hoy nos parece imposible. ¡Cómo una imaginación exasperada de nuestros días se deje sumergir blandamente en cualquier lámina conmovedora de un año del ochocientos!

De los grabados nos gusta especialmente una época: la de la transición de los medios mecánicos rudimentarios, hasta las brujerías de la química. Todas las cosas tienen en su vida un período culminante. Llegan hasta allí gloriosamente y de allí pasan sin pena ni gloria. No importa que después se perfeccionen. Su hora es una hora segura y fugaz, que señala la concordancia de la historia con los días, y todo lo que ocurre antes y después, vive fuera del tiempo y de la emoción de los hombres.

Los grabados antiguos tienen un inapreciable valor documental. Los modernos, muestran el triunfo de la inteligencia sobre los obstáculos naturales. Pero en el siglo XIX el grabado es algo más: es la expresión más atrayente de la vida de un tiempo. Los artistas se servían con orgullo de sus procedimientos, el arte



A View of the Admiralty at Amsterdam, of the Store Houses, Wharfs and Docks belonging to it and to the East India Company of HOLLAND.
Vue de l'Amirauté à Amsterdam, des Magazins des Bâtimens et Chantiers, qui leur appartiennent et de la Compagnie des Indes Orientales D'HOLLANDE.
A Paris chez Basse rue St. Jacques
London Printed for W. & A. Groom at the White Horse in Pall Mall

Un capítulo de placidez entre los atormentados relatos de la vieja Varsovia. Se adivinan tras las frondas al Vístula sossegado, y sus aguas limpias de sangre, y serenamente erguidas las numerosas torres acariciadas por un leve viento de atardecer. Palpita todavía el recuerdo de Napoleón. Unos años después estamos en el primer tercio del siglo: el drama planteado entre el Oriente y el Occidente europeos, volverá a buscar desenlace en su escenario habitual. Este bello grabado romántico, probablemente pura fantasía de interpretación francesa, será una nostalgia de tiempos inefables, y la montaña rusa, que con el "velocípedo marino" constituía novedad en las atracciones de la época, un símbolo de los impresionantes desvíes en el doloroso camino de la ciudad a través de los tiempos.



MONTAGNES RUSSES D'ÉTÉ À VARSOVIE.



Templum, et Monasterium Regium Bethlemi.

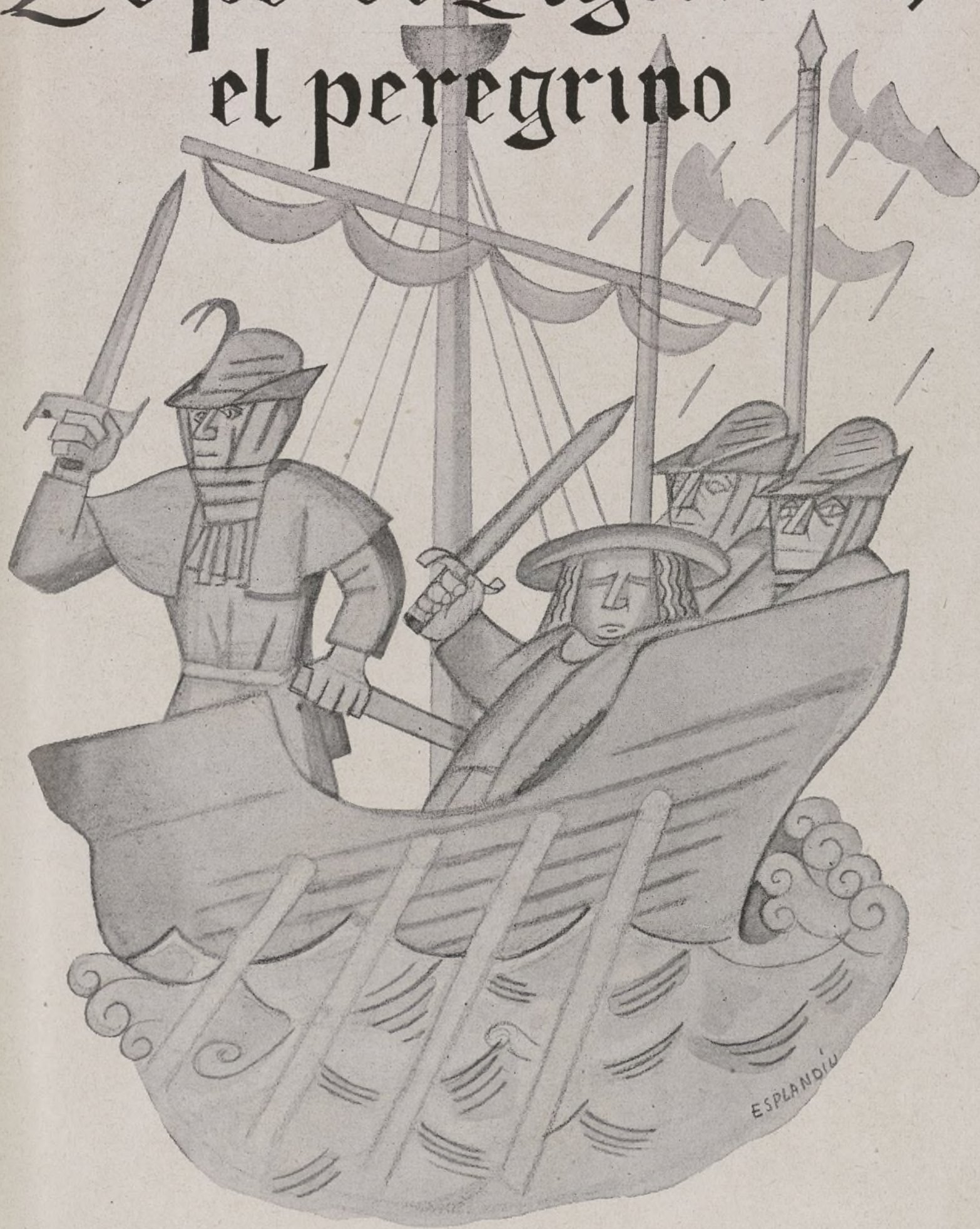
Eglise, et Couvent Royal à Bellem.



Prospectus Pontis Rivoalti et Carcerum Venetiarum

Vue du Pont Rialto et de la Prison de Venise.

Lope de Aguirre, el peregrino



Biografía por
Gonzalo Forrente Ballester

SUPLEMENTO LITERARIO DE VERTICE

AGOSTO

1940

Ayuntamiento de Madrid

ADVERTENCIA

Es el de Lope de Aguirre el más extraordinario acontecimiento de la historia española en las Indias, y sobre sus hechos se escribieron abundantes libros. Esta que hoy se ofrece, breve biografía esquemática, no aspira a agotar el tema, ni histórica, ni poéticamente. Con una forzosa limitación de espacio, se aprietan los sucesos en síntesis excesivas, pero necesarias; se prescinde de interesantes personajes secundarios y se reduce al mínimo el número de anecdóticos sucesos. Queda sólo el perfil protagonista, en pocos trazos que quieren ser seguros, y lo más general de su aventura.

Téngase esta biografía como la primera vuelta en torno a una Jericó nada fácil al asedio; como promesa, también, de más granada y conseguida obra futura.

A HUGO, que gusta de
historias extraordinarias.

«CURRICULUM VITÆ»

I

“... perdonad al genio sin llama que ha osado llevar a estos indignos tablados un tema tan grande.” Son palabras de Guillermo Shakespeare, en el prólogo de la *Vida del Rey Enrique V*, y yo las coloco al frente de esta otra dramática vida, la del más rojo y atormentado de todos los españoles, Lope de Aguirre, el Peregrino, sin la menor intención irónica. Parece ser que el Diablo hubo parte en su bautizo, probablemente en funciones de apadrinamiento, pues como a tal le tuvo Lope durante su vida y a él se encomendó en la hora solitaria de la muerte, muchas leguas alejada del lugar de su nacer.

El cual tuvo lugar en Oñate, siendo sus padres hijosdalgo, medianos de fortuna y cristianos viejos, altivos por casta, y con un mote heráldico que decía: “Piérdase todo, sálvese la honra”, que probablemente tuvo en cuenta Francisco el Francés cuando redactó su carta famosa.

Oñate es villa rezagada entre montes oscuros, escasos de cima, sin águilas ni grandes horizontes. Los matices, grises de lluvia o verdes de bosque y pradera, más son para crianza de contempladores que de activos caballeros; pero es bien sabido el desacuerdo de ciertos vascos con su paisaje, y cómo se disparan hacia las metas más osadas e inaccesibles, Dios o los mares remotos nunca surcados.

Bulliale a Lope el Padrino en el cuerpo durante la niñez, urgiéndole partir a los riesgos y aventuras, como otros partían. Pero en tanto que los años impedían el viaje, refugiábase el mozo en viejas memorias de grandes capitanes, soberbios y valientes, entre los que César el romano tenía preferente lugar. Fué siempre su admirador devoto, no sólo por las hazañas, sino por aquella tranquilidad con que burlaba de los dioses del estado y aun del estado mismo, poniéndose a la cabeza de todo lo criado.

La casa de Aguirre tenía a gala su inquebrantable fe y aun la protección decidida de ciertos santos distinguidos, invocados a las horas de los rezos familiares. Pero el Demonio de Lope oponía irónicas razones a la devoción, teniéndola por cosa de hombres blandos y sin brío o de gentes populares, pescadores y carpinteros. No turbaba comezón de creencia su alma adolescente, preocupada con lo demasiado humano, y a los quince años dejara resueltamente de creer en Dios, desligándose en lo íntimo de sus obligaciones, aunque por hipócrita prudencia asistiera a Misa. Allí iba los domingos como cada quisque, sin libro de rezos, y no escuchaba pláticas del presbítero o sermones de Cuaresma, disparada como estaba su alma hacia la lejanía. Hizo, sin embargo, la primera Comunión.

Era el siglo XVI. Había guerras en Europa, como las hubo siempre, y los españoles llevaban en ellas la voz cantante. Pero más allá del mar, tierras inmensas recién descubiertas brindaban ocasión a quien quisiera valer más con la lanza en la mano que vale en su tierra un hidalgo acomodado. En ellas ponía Lope el final de su carrera, por creerlas de mayor libertad, sin tantos atadidos como éstas de España, tan poco propicias al hambriento de heroísmo. ¿Qué mejor carrera para un mancebo sin gusto por la sotana, enamorado de la espada, con pocos predios que cultivar y mucha ambición bajo los pechos?

Una mañana cualquiera, siendo mozo, tomó su hatillo y partió de Oñate, como tantos de su tiempo, escaso de dinero y ligero de ropas, equipaje liviano de conquistador.

Por entonces era ya el hombre menudo, mal agestado, bizco y torvo en el mirar que señala la historia. Hablaba mucho, en curiosa sintaxis que suscitó burlas más abajo de Pancorbo, por las tierras llanas de hablar sonoro y bien ordenado. No gustaron a Lope los castellanos, por recios, y se detuvo poco entre ellos. Siguió caminando, tierras calientes

tan distintas de la suya, sin verdes ni praderas, y, pasando por la Corte del Emperador, hizo asiento en Sevilla como primera etapa de su gran viaje. Acaso porque el cielo limpio y las viñas copiosas placieran a su mocedad, harta de nieblas y de sidra. Acaso también



porque no se considerase todavía con la preparación conveniente, torpe como era en las armas y otros ejercicios necesarios al soldado ambicioso.

II

Se sabe muy poco de su vida en Sevilla, salvo que en ella cometió abundantes desafueros. Si gustoso del cielo y del buen vino, no lo era tanto de aquellos mancebos repulidos, de hablar ceceante, majos como ellos solos a caballo, chungones y ligeros. Para él la varonía radicaba en otras virtudes, más militares y rebeldes; pero algo puso envidia a su corazón de los currutacos sevillanos, y fué la destreza en el montar, que él, hombre del Norte—tierra de bueyes tardos y seguros—, no poseía. Pero eso era poco para su decisión arriscada: una noche partióse a las dehesas jerezanas, famosas por sus buenas crías, y dió en montar a hurtadillas los caballos más indómitos, que muchas veces patearon su desmedrado cuerpo en el santo suelo. Enérgicos eran los caballos, pero mucho más enérgico era él, Lope de Aguirre, rival en ciernes de los más grandes capitanes. Pasó un año fuera de Sevilla, de cortijo en cortijo, arrimado a gentes pícaras y trashumantes, y cuando volvió, no había en toda Andalucía más famoso desbravador de potros. Saltaba en ellos a pelo, con una sola y breve cuerda, como esos mozos de las películas del Oeste, que todos gustamos ver; y en pocos saltos bajaba el potro la cerviz altiva, domado definitivamente por el enhiesto jinete, deforme de piernas, pero hecho del acero más firme de sus montañas. Con la hipica destreza perfeccionó la esgrima, aprendiendo tretas legales o traidoras de espadachines de profesión, haciendo de la espada instrumento temible en su mano diestra. Y para que nada pudieran echarle en cara los guapos de Triana, cortejó doncellas morenas de apretadas carnes y ojos luminosos, logrando los favores que más tarde, en la junta pícara de la taberna, calientes las cabezas por el jerez, refería detalladamente, en un castellano pintoresco, expresivo y cínico, rico en matices y salpicado de tacos y pardioses de los más fuertes.

Cuál sería su vida en Sevilla, que tuvo que huir. Dejó tras sí muertos, contusos y ex doncellas, y una legión de corchetes y juristas que de buena gana dieran con sus huesos en cualquiera cárcel. Pero él se las arregló para obtener pasaporte y embarcarse para el istmo de Darién o Castilla del Oro, probablemente en compañía del capitán Perálvarez Holguín, protagonista más tarde en las guerras civiles peruanas.

Pudo suceder esta huida en el año 15..., y no sabemos nada notable que le ocurriera en la derrota, pues Aguirre no hizo jamás alusión a piratas o tormentas. Una mañana avistaron las Antillas, lucidas como soles, y otra el cabo del viaje. Sin la menor emoción puso el soldado los pies en la barca que le llevaba a la orilla, pues daba por segura su

suerte en aquellas latitudes; y antes de desembarcar, tendida la vista por las cimas distantes, blancas de nieve, y los bosques apretados hasta la misma orilla, pensó que, como el cóndor, podría señorearlas, sin más que quererlo y echarse a volar denodadamente.

III

Ningún lugar de las Indias era entonces un paraíso. De una parte, las conquistas; de otras, guerras continuadas contra indios rebeldes o negros cimarrones; y por si esto fuera poco, los mismos capitanes y conquistadores alzaban banderas de rebeldía contra la Majestad del Emperador o de sus tenientes por un quítame allá esas pajas, estando siempre dispuestos a la asonada. Dos grandes imperios, recién conquistados, ofrecían futuro espléndido al emigrante, y se hablaba de otros, de localización dudosa, y no era el que menos anhelos despertaba la Tierra Inédita del Dorado, resguardada por selvas y marismas, tras las cuales un Príncipe totalmente "de oro vestido", más rico y feliz que otro cualquiera, ofrendaba a sus dioses todas las mañanas montañas de riqueza en la Laguna de los Prodigios.

Lo que hizo Lope de Aguirre no se sabe demasiado bien, ni se sabrá, porque las crónicas del tiempo no se ocupan sino de grandes personas. Cruzado el istmo, pasaría al Perú, por mar o por tierra, y nada más llegado, las violentas rivalidades entre Francisco Pizarro y Diego de Almagro le cogerían de lleno. Andaba la tierra revuelta, apenas conquistada, con regocijo y esperanza de los Incas, refugiados en sus palacios del monte. Fué Lope de un lado para otro, como un español cualquiera, sin ocasión de distinguirse en la astucia o en la guerra. Hizo alguna exploración, no como cabeza, sino mandado, y a la muerte del Marqués se las compuso para no hallarse en las batallas decisivas, por no comprometerse acaso y enemistarse con tirios o con troyanos. A la llegada del Virrey Núñez de Vela, tomó su partido, que era el partido real, y se vió en grandes dificultades y aun peligros de muerte. Fueron estos disturbios ocasión de que conociese al famoso Carvajal, el "Demonio de los Andes", humorista y cruel, y tan extraordinario en bríos y pujanza, que su recuerdo no se pasó jamás de la memoria de Aguirre.

Acabada la guerra de las Charcas, contra Núñez de Vela, sucedió la de las Salinas, llevada por Gonzalo de Pizarro contra el nuevo Virrey, el suave y sapientísimo licenciado Vaca de Castro, que pusiera en su carrera de obispo un punto para servir ejemplarmente al Emperador en aquellas tierras. La guerra fué cruel, larga y desgraciada. Murió Pizarro a manos de justicia, y lo mismo el Mariscal, tras prodigios de habilidad, diplomacia y valentía. Lope de Aguirre, ducho ya en materia de revueltas, con la experiencia de tres guerras, anduvo en ésta de la Ceca a la Meca, sirviendo a los unos y a los otros, traicionando al vencido para pasarse al vencedor. Estuvo, eso sí, en la batalla memorable de Chuquinga de la parte del Rey contra Hernández Girón, y allí recibió un pelotazo que le dejó lisiada una pierna, servicio a sus ojos eminente que echa en cara al Rey años más tarde, en carta famosa. Lo cual no quita para que, poco antes, hubiera estado pregonada su cabeza como traidor y rebelde. Y como las mercedes otorgadas en la pacificación no le alcanzaran, partió resentido para el Cuzco, a ordenar en soledad sus pensamientos y pasiones, a esperar acaso la hora gloriosa que no llegaba.

IV

Hay que suponer que fué por estos años cuando tuvo amores con una india, y se regaló en ella pecadoramente por llevar la contraria a los eclesiásticos y darse gusto. Le nació una hija, muy hermosa, de nombre Elvira. Qué fué de la india, no se supo más. Pero en Elvira puso Aguirre toda su alma, criándola cuidadosamente, con el mayor amor de que era capaz su corazón apasionado, virgen hasta entonces de cualquier humano afecto. La amó con todas sus entrañas, con toda la fuerza de su natural violento, y deseó para ella la mejor fortuna, como cumple a padre ambicioso y enamorado. Andaba peregrino, en estos años oscuros, y la hija con él. Vieron sus ojos los Andes eminentes, las profundas quebradas, selvas y ríos, más allá de los cuales había un futuro para quien lo supiese desentrañar y un porvenir magnífico para la osadía. Es posible que La Gasca le hubiera desencantado en sus pretensiones, pero entonces fué la niña quien puso de nuevo en su alma el ansia y la ambición. Era maduro, y, dejadas las armas, volviera al oficio primero de domador. No había en toda América nadie más fuerte que él, y los peores caballos se rendían a su reciedumbre. Otra vez vienen a la memoria las películas del Oeste, y muchas más vendrán, porque la vida de Aguirre es dinámica y accidentada como la de aquellos traidores de película, gentes mal encaradas, que nos provocan a gritos cuando acechan con la pistola al ingenuo aunque valeroso galán enamorado. Almacenaba Lope rencor al lado de la energía, y sus pasiones eran cada vez más profundas y torcidas, como las quebradas mismas de la sierra, y un torrente pavoroso en lo más hondo.

V

En los años de soledad, pudo Aguirre haber meditado sosegadamente acerca del mundo aquel en que se hallaba metido, y fruto de sus cavilaciones fué la segunda gran transfor-

mación de su alma, suponiendo la primera aquel momento solemne en que dejó de creer en Dios. De parte de los conquistadores, aunque él nada hubiera conquistado, ni arriesgado caudal en ninguna empresa, pensaba Aguirre en el Rey, y no se explicaba bien todo aquello. ¿Por qué razón o dádiva divina aquel señor lejano, Carlos o Felipe, mandaba en todas las tierras, descubiertas y conquistadas con el riesgo personal de cada uno, sin participación Real en los peligros, y sí en las ganancias y en el gobierno? ¿En dónde estaba el testamento de Adán—diría más tarde—, que dejaba al Rey de España por señor de las Américas? ¿Con qué derecho Audiencias y Virreyes imponían ley y trabas insoportables a los soldados, gentes briosas de corazón, y se les humillaba con la presencia inexplicablemente poderosa de curas y bachilleres? A estos últimos en particular, y toda gente de toga y letras, odiaba desde lo más hondo, por cobardes y enredadores y enemigos de las gentes militares. Desenvueltas estas razones, hallaron alianza con la pasión, y un día Lope de Aguirre se encontró desligado de todo vínculo con el Rey y con España, ajeno a sus empresas y a sus cuidados, separado de su cuerpo civil.

Pero no en vano vivía en el siglo XVI, y era vasco y español. Desde el punto y hora en que proclamó su rebeldía, se sumió en un drama íntimo y silencioso, que había de minar su fortaleza y reducir a la nada su indómita energía.

VI

Entretanto, apaciguadas las guerras, aunque siempre con temor de nuevas alteraciones, los españoles trabajaban en los campos y en las minas, traspasando al Imperio la indus-



tria europea de vivir. Lope de Aguirre tendría un olvidado sueño de vasco constructor, para quien la naturaleza es materia modificable que hay que superar y vencer por el esfuerzo y el trabajo.

Vería su Perú recorrido de calzadas, regado de canales, cruzados por puentes atrevidos los precipicios y una amable agricultura en los valles apacibles. Soñaría industrias nuevas para la plata y el azogue, escudras para el transporte y toda clase de técnicas maravillas. Pero estos sueños eran fugaces, pronto ahogados por el imperio del propio destino de conquistador en trance de fracaso y magnífico capitán.

Había en el Cuzco un zapatero vizcaíno a cuyo tenderete acudía Aguirre a conversar, con otros descontentos, soldados fugitivos, pregonados de la justicia, malandrines y gentes de la peor ralea. Entre ellos, con grandes voces, refería Aguirre su vida fantásticamente, y también sus proyectos, sin que una sola vez asomaran las torturas de su corazón. Iniciaba ante el pequeño concurso la farsa que más tarde desarrolló con un marco de tragedia sobre las aguas revueltas del Amazonas.

En las noches, de vuelta a su hogar, donde Elvira rezaba y cosía como honestísima doncella, a solas consigo mismo y frente a frente con su destino, pensaba acaso que todo aquello era una traición; que estaba perdiendo el tiempo en voces y mentiras, pasándose

los años sin ocasión de hazañas atrevidas. Pero la fuerza de la esperanza recordaba la vida del Marqués, don Francisco Pizarro, oscuro cincuenta años, de pronto levantado por la suerte y por la audacia a la vanguardia de la notoriedad y la fortuna. El, Lope de Aguirre, aun no tenía los cincuenta, y quedaban muchas tierras que descubrir, muchos imperios que conquistar, muchas hazañas que acometer. Cualquiera día la suerte esperada, y también buscada pero sin fortuna, le saldría al paso, rendida como mujer al fin y al cabo, para dársele enteramente de una vez para siempre.

Con estos pensamientos disimulaba su desazón, y en el entretanto sus viejas pasiones de ambición y rencor se afirmaban poderosamente.

La suerte le llegó aquella mañana, que la plaza del Cuzco se vió alborotada por heraldos y trompetería, que en el nombre del Virrey, Marqués de Cañete, publicaban la Jornada de Omagua y Eldorado para el valiente caballero D. Pedro de Orsúa, acreditado general, victorioso en guerras y famoso por las conquistas, ahora capitán por Don Felipe II para la más arriesgada y temerosa empresa.

LAS DESVENTURAS DEL ESPAÑOL GALLARDO

I

Pedro de Orsúa, caballero navarro, descubridor de tierras y fundador de ciudades, era un auténtico cabeza hueca. Llegara a las Indias años atrás, en compañía de Miguel Díaz de Armendáriz, su pariente, y en poco tiempo alcanzara fama de capitán valeroso. Conquistas y fundaciones en Venezuela y una feroz campaña contra negros sublevados habían destacado su nombre entre los mejores. Era hombre muy pagado de sí, siempre elegante y peripuesto, buen conversador y admirable jinete. Algún cronista lo describe como un poco "adamado", que debe interpretarse como pulido y destacado por finura entre las broncas costumbres de aquellas tierras.

Era, además, mujeriego. Cualquiera revuelo de faldas descalabraba su poco firme cabeza, fuera por blancas o mulatas. Vivía alegremente, como mozo, y siempre andaba alcanzado de dineros. Tenía grandes ambiciones, y como hombre de imaginación, se veía a la cabeza de grandes tierras, como Adelantado o Virrey, por los únicos méritos de su espada.

A este hombre, bienquisto entre la gente de armas, entregó el Marqués de Cañete la Jornada del Dorado. Si el Marqués creía en su buen suceso, no se sabe; pero es el caso que andaban sueltos por el Perú muchos bravos, y convenía dar ocupación a sus espadas y personas. La Conquista se publicó con la solemnidad acostumbrada, y fueron tantas las venturas que se esperaban de ella, que muchísimos peruleros vendieron sus haciendas para enrolarse en las filas del capitán.

El viaje no era ningún viaje de placer. Trataban de recorrer el camino de Orellana, Amazonas abajo, en escuadra construida en las fuentes del río, y guiados por indios brasileños recién llegados, alcanzar los ricos reinos del Omagua. Hacía falta dinero, muchísimo dinero, y Pedro de Orsúa no lo tenía. Ayudó el Virrey con dineros de la caja real y aun suyos propios, y en una y otra parte surgían socios capitalistas. Pero todo era escaso para los gastos de aquella armada, numerosa por la gente y abundante en pertrechos.

II

Buscar el oro fué la ocupación de Orsúa durante más de un año, mientras que en las riberas del Huallaga carpieros y negros aserradores comenzaban la construcción de los navíos. Se juntaban hombres, y con los hombres, dinero, y a cada viaje aumentaba el número de soldados y colonizadores. Era tal la fama de Orsúa y las esperanzas de la expedición, que padres dejaron a sus hijos y frailes sus conventos por añadirse a ella.

Pero la desventura esperaba a la vuelta de cualquier camino, y Orsúa la encontró en Trujillo, en la persona de doña Inés de Atienza, la más linda moza del Perú, hija de conquistador y viuda. Tenía fama de alegre, y parece que en vida del difunto era ocasión constante de visibles ornatos en la frente del marido. Con esta mujer se enredó el capitán y, contra el consejo de sus amigos, se la llevó consigo, dándose desde entonces más a los amores que a los negocios de gobernación y mando. (Los amores de Orsúa y doña Inés son la parte romántica de la expedición, y no vamos a insistir en ellos, porque el peso de esta breve biografía gravita sobre la persona de Aguirre. Cómo fueron esos amores, no se sabe, pero hay razones para suponerlos infelices. Es el hecho que Pedro de Orsúa cambió de carácter, se hizo melancólico y disimulado, mentiroso y poltrón, y hasta los más amigos tuvieron quejas de su comportamiento.) La llegada de Inés al campamento de

Huallaga fué un acontecimiento. Lo relata Castellanos en medianas octavas reales, suponiendo fiestas y carreras en honor de la dama. Probablemente no fué así; pero en lo que habrá acertado el cronista poeta es en suponer que su sola llegada puso deseo en muchos corazones, y que desde entonces la desventura del capitán y de la misma dama estuvo determinada.

Allí llegó Lope de Aguirre con su niña—quince o dieciséis años—y un par de criadas y su escasa hacienda. Como a hombre de cierto valer, le dieron cargo—tenedor de difuntos, que quiere decir tanto como administrador de los bienes que dejan, en tanto no se entregan a herederos—. No faltó quien lo viese con disgusto, y hubo amigos que escribieron cartas al capitán señalando unas cuantas personas peligrosas de la compañía. Pero el de Orsúa, turbada la cabeza por el amor, a todos veía santos o caballeros, y renunció a la expulsión o el ahorcamiento de unos cuantos "alacranados".

No parece oportuno, en honor a la brevedad, relatar los malos principios que hubo con unas muertes y prisiones que al comienzo acontecieron. Tampoco hay que detenerse mucho en otro episodio, igualmente desdichado, como fué la rotura de casi todas las naves, por mal estado de las maderas, nada más que botadas. Se improvisaron balsas y barcasas para sustituirlas, y en ellas y algún navío grande salvado se embarcó la expedición, compuesta de más de cuatrocientos soldados y colonizadores, con familias, ganados y provisiones abundantes.

III

A partir de este momento, río abajo la numerosa tropa, rogamos al lector que se olvide de que estamos en el siglo XVI y en las Indias españolas; que los expedicionarios llevan nombres sonoros y anticuados, trajes pintorescos y armas de acero sobre los pechos. Imagínelos hombres solamente, de cualquier tiempo y en cualquier parte. No importa el siglo, ni la localidad. Ahora no hay historia, hay solamente pasiones, es decir, tragedia. Imagine cuatrocientos personajes que se arriesgan río abajo—¿qué importa cuál es el río?—en una naturaleza hostil y exuberante, rica en selvas y tormentas, pero también en fieras, indios y mosquitos. Esa pequeña tropa va a luchar con el hambre y la dificultad. Va a buscar la riqueza, y unos cuantos—no nos hagamos demasiadas ilusiones—procuran la gloria personal o la de Dios. El oro es la meta y la muerte el enemigo. Ambición, envidia, sexo: he ahí los móviles reales. No hay un genio a la cabeza, ni por el talento ni por la energía, sino un hombre mediocre. Abundan los imbéciles y mucho más los malvados. Hay unos pocos leales, que muy pronto caerán, y dos personajes interesantes: la mujer hermosa, que provoca el deseo en casi todos, alegre, desenvuelta y coqueta, y el hombre oscuro, que en el sosiego de la tienda maquina las trazas de su ocasión. A su lado está una niña, única ejemplar entre todas las mujeres de la compañía, y un portugués, Antón Llamoso, el perro más cruel que se recuerda. Es el amigo y confidente de Aguirre, y queremos imaginarlos hablando el uno incansablemente, escuchando el otro, acaso con un aire de ironía, las imaginaciones desenfrenadas del futuro tirano.

Ha llegado la hora de la suerte. Gusta de recordar a César cuando se entregó a su destino, y a otros grandes capitanes, según su costumbre. Los ve, no como modelos a imitar, sino como etapas anteriores del heroísmo y el poder, que pronto van a ser superadas. Alejandro, César, Pizarro, Carvajal, no son sino caminos que conducen a la cima de la humanidad, Lope de Aguirre. El realizará el pensamiento de Carvajal, recibido en herencia. El conquistará el Perú, expulsando a los funcionarios reales, y hará de aquellas tierras libre reino de soldados. Y si no le basta el puñado de españoles que le acompañan, hay indios en las selvas y en las montañas a cuya cabeza se pondrá para barrido de frailes y leguleyos. Todo aquello pasa confusamente por su fantasía, y lo expone en su curiosa sintaxis, con hablar ya ceceante de americano, ante los ojos adormilados del Antón, que no espera sino ocasiones de matar, placer estupendo.

El Diablo, viejo amigo, ausente unos años, ha regresado. El trajo, indudablemente, a doña Inés al campamento, enredando en sus amores a muchos hombres de armas. El ha puesto flojedad en el corazón de Orsúa y desgana de pelear. Por él todos los malvados del Perú se congregaron en torno a Aguirre, y en el corazón de éste ha nacido soberbia rivalidad contra el Rey de España, el más poderoso de la tierra. En cuanto al infinito desprecio que el potrero siente por doña Inés, no puede ser obra de diablo, porque se fundamenta en un real respeto por la virtud; pero tampoco será obra de Dios, en quien no cree.

Todo lo baraja y combina Aguirre en su fantasía, fríamente, cautelosamente, tentando ocasiones, preparando voluntades, dispuesto a obrar. En el reloj sonará muy pronto la Hora Hache. Van las barcas por caudales revueltos, bajíos y peñascales. A veces, vienen indios y hay refriega. Se pierden los fardos y el ganado. Pronto se conoce el hambre. El Dorado está a cada meandro, tras cada colina, pero jamás aparece. Se desvanece la ilusión, y sin ella comienzan las voces del descontento. El capitán no se ocupa sino de amor. Los audaces rebullen en los corrillos, anunciando rebeliones, muertes y otros daños. Algunos se quejan de ofensas. Aconsejan los leales política precavida, y Orsúa se distrae en recoger para su amada flores extrañas, con pétalos carnosos, que nadan por el río. Estamos en Machifaro.

IV

Machifaro es un pueblo de indios, y en Machifaro hizo su aparición la muerte, hasta entonces simplemente presentida por los más prudentes. Vino con el año nuevo, como agüero, y ya no se marchó. Fué en la primera noche anual, sobre la madrugada. Andaban los corazones inquietos, pidiendo a vuelcos el regreso, y las voces amparaban en muchos propósitos ruines. Un badulaque sevillano, corto en años y más corto en las luces, pero glotón y mandanga, era cabeza visible de descontentos y candidato a capitán. Halagaba Aguirre su vanidad, teniéndolo de testaferro, y alrededor se juntaban los ofendidos y los celosos del amor de la viuda. Se llamaba el hidalgo D. Fernando de Guzmán y era de buena casta, aunque bobo. Pudieron convencerle de que Orsúa era traidor, aunque su amigo, y creyó que con prenderle se remediarían males. Pero nadie pensaba en prenderle.

De la muerte del capitán pudieran hacer un romance. Se detuvo la muerte en su alto vuelo, bajo la cóncava noche, atraída por el silencio. Platicaba en su tienda Pedro de Orsúa, no con amante, con amigo; y no de amores, sino políticas razones. Vinieron los conjurados, calladamente, y rodearon la tienda. ¿Qué nos importan sus nombres? Eran trece, todos armados, y Aguirre por cabeza. Entraron de rondón, sin cortesía, en las manos las espadas, y Orsúa, como bien criado, saludó. Estaba en una hamaca tendido, como para dormir. Fueron sobre él y lo hirieron, ahogando sus voces: más de cuarenta estocadas le clavaron el cuerpo, quedando tendido. Murió sin confesión, y su alma airada traspasó la noche hacia la Justicia. Gritó el amigo, y no valieron gritos, pues hubo de callar por salvar la vida, escapando. Quedó la tienda vacía, y el candil que la alumbraba temblando del choque con una espada. Rodaban las sombras, alteradas de pavor, y entre ellas el regocijo de la muerte.

V

Aguirre apreciaba la lealtad, y el teniente Vargas fuera siempre leal. Si también le mató, fué muerte política, casi pudiéramos decir por razón de estado, pues no convenía autoridad legítima en el campamento. Poblóse después el aire de voces, húmedo y caliente como estaba, y entre todas sobresalía la de Aguirre, dando vivas al Rey y muertas al tirano, como costumbre en los comienzos de cada rebeldía. Se juntó la gente, sorprendida, y el temor detuvo las lenguas. Hubo junta de conspiradores, y, según el acuerdo, al otro día, solemnemente, se proclamó General y cabeza de la conquista, en el nombre del Rey, a don Fernando de Guzmán, siendo Aguirre su Mariscal de Campo.

VI

Quedaba doña Inés desamparada en medio de aquellos tiranos. Pidió enterrar el cadáver de su amante, y lo consiguió, relatándose que lo hizo con tiernas demostraciones. Después el pavor o la esperanza de vengarlo la empujó hacia uno de los matadores, de feo y poco sonoro nombre, que no queremos poner aquí. Acaso no fuera ninguna de esas razones, sino su liviandad y ligereza; pero es el caso que a amante muerto, amante puesto, y con esa simple sustitución, prosiguieron todos hacia su acabamiento.

VII

Había ganas de legitimar la muerte y el mando nuevo, y para ello se hicieron actas y se recogieron firmas, movidas todas estas cosas por Aguirre, que preparaba un golpe de efecto. Llevaron los pliegos a Guzmán, que firmó; y después, a Aguirre, quien al pie de su nombre añadió "el Traidor". Y preguntado por los sorprendidos, dicen que contestó estas textuales palabras:

"—¿Qué necesidad y locura es ésta de todos, que habiendo muerto a un Gobernador del Rey que traía sus poderes y representaba su persona, pensáis por esta vía quitaros de culpa? Todos hemos sido traidores, y dado el caso que hallemos la tierra, y que fuera mejor que el Perú, el primer bachiller que allá venga nos cortará las cabezas a todos. Vendamos nuestras vidas antes que nos las quiten. Buena tierra es el Perú, y buena jornada, y allí quedan muchos amigos para ayudarnos. Volvamos sobre ella y hagámonos sus señores para siempre."

Con esto comenzaba a descubrir el pensamiento, poniendo su voluntad por encima de la de todos, único señor en aquel desconcierto. Temblaba el nuevo General, aterrado, y cuchicheaban los conjurados, viendo que de las manos se les iba su poco poder, arrebatado por obra de aquel vasco, y con el poder los particulares proyectos. Andaban, además, desacordes por obra de la viuda, sobre cuya carne rivalizaban más de dos; y todo era entre ellos primer acto de tragedia.

Mientras tanto, con el terror en los huesos, seguían los hombres río abajo, en diaria pelea contra el hambre y los naufragios, perdiendo aquí las vidas, allí esperanzas, más abajo lo poco que había de comer. Y el Diabolo sobre todos, actuando de director de escena, presintiendo para su obra un final lucido.

EL REY DE COPAS

I

Andaban las amistades tan flojas y remisas, que amenazaban dar al traste con todo, cosa que Aguirre no podía tolerar, dispuesto a sacrificar por sus empeños menudas satisfacciones; y así una vez, a los pocos días de muerto Orsúa, después de pequeñas catástrofes navegatorias, hubo una junta solemne, con Misa y todo, y, bajo terribles juramentos, los más principales acordaron ayudarse y favorecerse unos a los otros, y ser unánimes y conformes en la guerra del Perú. Eran todavía súbditos del Rey de España, aunque rebeldes, y esto les quitaba grandeza y originalidad, siendo como cualesquiera de los revoltosos que les precedieran. Había que dar un paso en la Historia y distinguirse, manifestando al mismo tiempo el desacato que la persona del Rey les merecía. Para lo cual, juntados una mañana todos, hombres y mujeres, dispuestos con todo protocolo en el centro del real, habló por primera vez Lope de Aguirre a las gentes, y con patética y conmovedora voz propuso que se apartaran de la natural obediencia al Rey, de quien tantos daños padecían, acatando como príncipe y rey natural a D. Fernando de Guzmán, a quien los conformes habrían de besar la mano, después de proclamar veinte reniegos por el Rey de España. Añadió que para aquellos que no quisieran tal cosa hacer, habría respeto de las vidas, aunque tendrían de andar sin armas, como sospechosos. Y obrando con el ejemplo, se acercó el primero al finchado General y le besó la mano, llamándole Excelencia. Y tras Lope fueron muchos, casi todos, los que se acercaron a rendir vasallaje al improvisado monarca, cuyo título pomposo, por la gracia de Dios, era el de Príncipe de Tierra Firme y del Perú, Gobernador de Chile. Hicieron acta y firmaron, nombrándose después casa real, servidores y gentileshombres del sorprendido sevillano, primera Alteza, y postrera, de aquellas latitudes.

Allí crecieron todos en rango y jerarquía, y sobre la ganancia del Perú hacían puestas y promesas, atribuyéndose cargos y riquezas libremente con el real consentimiento. Todo se lo repartieron en hipótesis aquellos imaginativos, así rentas y gobiernos como casas y mujeres, aspirando los más comedidos a una vida regalada sobre las ruinas del virreinato. Y clérigo hubo que de un solo salto aspiró a verse ungido por arzobispo de Lima, nada menos.

II

Por debajo de aquella farsa, Aguirre, solitario, meditaba trazas de que su sueño fuese de una vez realidad; y así, como buen general pensó los planes, que eran salirse a la mar, arribar a Margarita, donde reforzarían huestes y pertrechos, y desembarcando en Venezuela, atravesar los Andes y caer sobre el desprevenido reino como banda de buitres.

Pero aquellos hombres de su compañía eran poco de creer y andaba desconfiado de todos, viendo en cada palabra amenazas y dobleces. Pasadas las primeras alegrías, el remordimiento hacía presa en los corazones, y a hurtadillas de Aguirre había juntas del "Príncipe" con sus amigos para ver de remediar tanto desacierto. Y no era el menos enemigo el que se amancebara con doña Inés, haciendo de su hermosura plato de segunda o cuarta mesa, que da lo mismo, pues pasada la primera todas son iguales. El cual no dejaba ocasión sin manifestar desdén por el tirano, siendo probablemente movido en su sentimiento por la viuda. Suponemos a ésta mayor papel en el segundo acto del drama que el que le dan los historiadores, y creemos que aquel arrepentimiento y discordia nació de su consejo y de su afán. El uno y la otra decían palabras de compromiso, movidas de un odio idéntico por el que los llevaba a todos hacia destinos inaceptables; y como nunca las cosas son tan secretas que no lleguen a oídos del interesado, supolo Aguirre, y una tarde acuchilló al amante en las narices mismas del Príncipe y Señor, a quien luego llenó de improperios. Y no contento, no queriendo por otra parte manchar sus manos en sangre de ramera, envió a dos negros que dieran cuenta de doña Inés, cuya vida pasó al otro mundo por el estrecho cauce de un cordel apretado a su garganta.

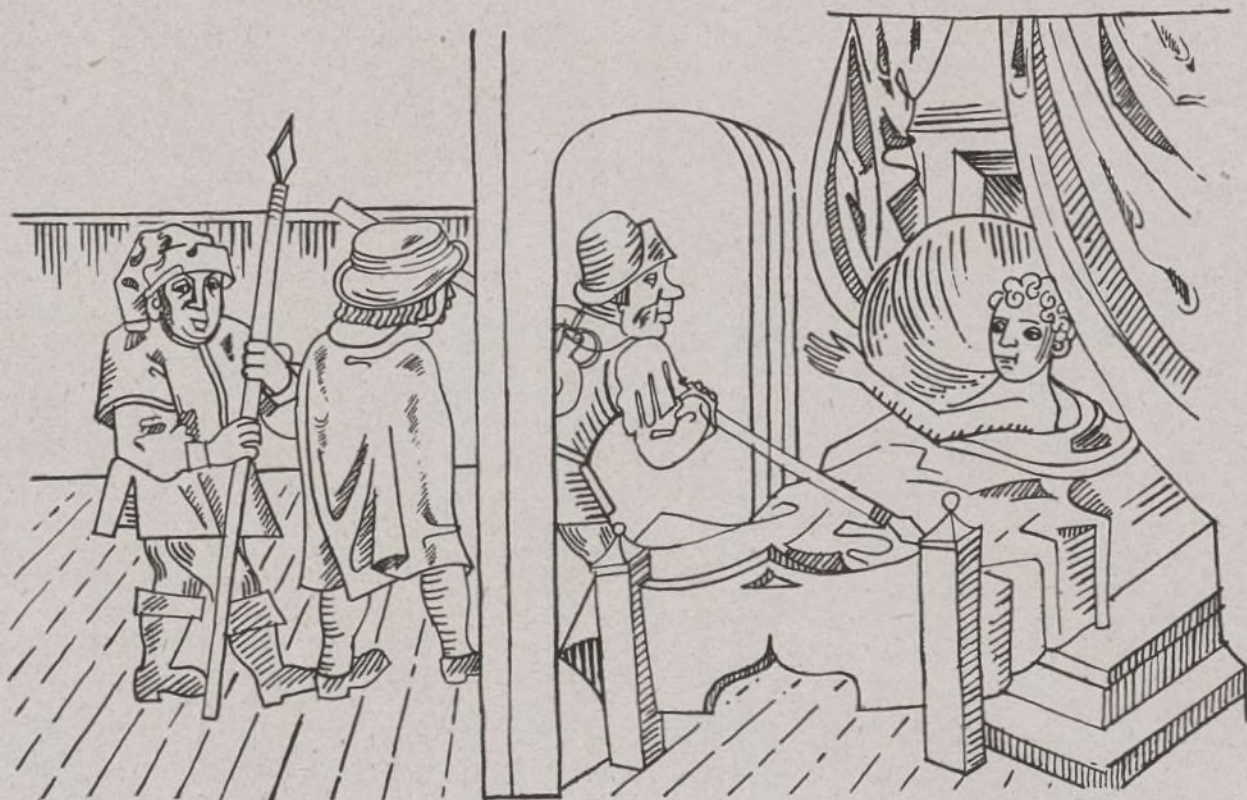
Así terminó, en la soledad de la selva, la mujer más hermosa del Perú, digna ella sola, por sus desdichas, de mayor consideración y simpatía. Pocas palabras amables se dijeron sobre su cadáver, siendo las mejores un epitafio que en latín le hizo Juan de Castellanos, y que no ponemos aquí por escasez de espacio. Puede verlo el curioso en el libro de sus Elegías.

III

Todos los malandrines del campamento juntaban en torno a Lope, si no es aquellos que chocaran con él por ambición; y con este séquito aumentaban el poder y la osadía. Pensaban los contrarios en la suerte, que se presentaba mala si aquel vizcaíno no desaparecía, y se conjuraron para matarle. Pero él, mucho más listo, se les adelantó, y en una sola noche despachó a cuantos le estorbaban, rematando finalmente al propio Príncipe a

estocadas y arcabuzazos. Murió sin confesión el tonto de Guzmán, rey de copas en aquella brisca, comilón y lujurioso, como morían todos, por que no hubiera remisión de pecados, que hasta en esto era sutil el tirano; y murió cobardemente, sin ocasión de defensa, a manos de los más viles. "Así feneció la locura y vanidad de su Principado, y peresció allí la gravedad que había tomado, y todas sus locuras fueron vanas", comenta uno de los cronistas.

Quedaba Aguirre por única cabeza de la expedición, dueño absoluto. Quedaban él solo y su bravura, frente a un destino incierto. Acataban los otros su mandar, por miedo que



le tenían o afán de canalladas, y así bajaban a la mar por el cauce del río, esperando al final de su viaje encontrarse venturosos en la Tierra Firme, por señores de un reino inmenso, frente al Rey de España y frente al mundo todo que se les pusiera delante.

IV

Al otro día, de mañana, mandó tocar al arma, y se presentó en la plaza, circundado de leales, como sus Pares, que subían a ochenta, muy bien guarnecidos. Y hablando a los presentes, que eran todos los del campamento, con su voz grave, turbada por la ira y el desprecio, expuso las razones de sus actos, democráticamente, poniendo a los muertos por poltrones y desentendidos del negocio de la guerra, y a él por único leal a la formidable empresa entre todos los que mandaban. Crecían los pujos de su voz conforme hablaba, y tomando en serio sus palabras se encendía de pasión, tremolando su voz pastosa y conmovida por encima de las aguas y la selva. Iban epítetos contra el Rey de España, candentes como brasas, por tirano y por ingrato, y los mayores elogios para sus soldados, por primera vez llamados Marañoses. "Con vuestro esfuerzo el mundo se verá a nuestros piés, valientes arcabuceros, y hemos de domar toda la soberbia de los tiranos, proclamando la dura ley de nuestra justicia." Después se proclamó General de aquella tropa, Fuerte Caudillo de los Marañoses, Ira de Dios y Príncipe de la Libertad, que todos estos títulos tenía.

(Detrás de su figura gesticulante, pobre tipejo deforme y asimétrico en las piernas y en los ojos, reía el Diablo aparatosamente, y con los cuernos agujaba las palabras del Caudillo, de mayor emoción cada minuto.)

Y como todo llega en este mundo, tras las palabras vinieron las obras, y lo primero fué deponer a los dignatarios reales, criados y servidores del fallecido Guzmán, y nombrar el nuevo estado mayor entre los meritorios y leales, tanto como decir entre los más condenados. Y por último, a toque de cajas destempladas, como para difunto, se arriaron estandartes, izándose después entre clarines la bandera del Caudillo, que era toda negra, con dos espadas rojas cruzadas en su centro. Rojo y negro de ambición y pasión, símbolo permanente.

EL FUERTE CAUDILLO

I

Siguieron el camino hacia la mar, y después, rumbo al Norte, hacia la isla Margarita. Con cada día crecía el terror, y por muertes señalaban las jornadas, quedando aquí y allá cuerpos despedazados y almas sin ventura, arrancadas a la vida en la plenitud de su pecar, porque hubieran la muerte en todo.

Es de gran facilidad tachar a Lope de cruel, como también de loco, y salirse así sin explicación de sus matanzas. Pegados al documento, no van más allá los historiadores, renunciando a que el secreto de su alma se les entregue entero. Pero nosotros, con la libertad que da la poesía, y con su impulso también, queremos adivinar qué pasaba en aquella alma, y exponerlo en breve síntesis hipotética, si certera mejor, con aspiración de belleza en todo caso.

Minaba el alma de Lope su soledad y aquel descreimiento de Dios y del Rey, viendo que la vida no tenía cimientos ni asidero firme, y no cabía empresa de valor sin esas sutísimas coordenadas, ni tampoco sin ellas se podía definir vida de hombre. Era la suya alma en agonía, buscando a qué agarrarse para mantener la fe por lo menos en sí misma, aquella seguridad y aquella audacia sin las cuales toda obra es nula y condenada al aniquilamiento.

Temía Lope que su torcedor trascendiera en gestos o en palabras y fuera evidente a los "marañones", publicando sus torturas. Había de disimular y engañar, aparecer ante todos como el mismo grande hombre recio y sin titubeos, seguro de sí mismo y seguro de su fin y triunfo, y tenía también que recobrar la fe perdida insensiblemente. Poco a poco, conforme bajaba el río, ponía el Diablo en su alma seguridad del fracaso, para mofa, y paralelamente suplía con gestos aparatosos y teatrales lo que le faltaba. Era su personalidad exterior palanca que moviera para conseguirla, y el terror que ponía en los demás fuente de donde le llegase. Viéndose temido, se crecía, y viéndose seguido de aquella caterva sumisa y obediente, él mismo se obedecía y seguía, apartando pesimistas sugerencias diabólicas.

Pero es farsa ésta de poca utilidad, porque desaparece la ilusión y la verdad se ofrece limpiamente a los ojos del alma si la locura no turbia la visión definitivamente. No llegó a la locura Aguirre, afirmamos, sino que consciente de su derrota, púsose a formar cuidadosamente aquella personalidad transitoria, comodín provisional de sus hazañas, y acumulando sobre ella ironías y crueldades, crear un retrato acabado con que pasar a la historia y permanecer en alguna manera, grandioso de todas, trágico si no triunfador.

De ahí su patetismo, antes no usado, y la cinica risa de su boca, y los chistes a lo Carvajal con que despachaba lindamente a sus víctimas empavorecidas, y su gesticulante desafío a las potencias del Cielo y de la Tierra. De ahí la famosa carta al Rey, documento sin igual, impio en todos sus términos, conmovedor siempre, que firma "Lope de Aguirre, el Peregrino". Desafío inútil lanzado al enemigo inmovible y lejano, acumulación de razones para justificar la sinrazón, cumbre patética de una farsa cuyo fin se acercaba inexorable.

II

Pero desmoronado su interior, sin apoyo íntimo todo aquello, ¿de qué sirve gesticular y representar la tragedia, si nadie le cree y sólo queda el terror y el anhelo de huida? Ni un solo marañón tiene ya esperanza, no en el Dorado, sino en la conquista del Perú. Desde que llegan a la isla Margarita, teatro de nuevas crueldades—hombres, mujeres embarazadas, frailes, el propio Gobernador son sus víctimas—, nadie piensa sino en huir, como sea, arrojando la muerte de todas maneras. Hay quien ingeniosamente se vale de la devoción que Aguirre siente por los buenos jinetes para preparar la fuga a caballo, y hay quien prefiere padecer en la manigua o en el monte que continuar un momento más. Tortuoso en sus caminos e inesperado en sus resoluciones, por idéntico delito de fuga castiga a ser desollado a uno y perdona a otro, dándole la libertad. Entra en tratos con un fraile de influencia que quiere reducirlo, y le envía cartas maravillosas de osadía y altivez. Está quedando solo, y aún tiene alientos para vocear atrevidamente de la injusticia del Rey, como si a su lado tuviera el ejército más poderoso. No hay palabra suya con desperdicio, ni ocasión anecdótica que no lo revele, pudiendo retratarse fidelísimamente en pocos sucesos.

III

Al fraile de marras, F. Francisco de Montesinos, provincial de Santo Domingo, escribe una vez:

"Yo no niego, ni menos todos estos señores que aquí están, que nos salimos del Perú

para el río del Marañón a descubrir y a poblar, de ellos cojos, de ellos sanos por los muchos trabajos que hemos pasado en el Perú, y cierto (que) a hallar tierra, por miserable que fuera, paráranos, por dar descanso a estos tristes cuerpos que están con más costurones que ropas de romero. Mas a falta de lo que digo y (de los) muchos trabajos que hemos pasado, hacemos cuenta que vivimos de gracia según el río y la mar y el hambre nos han amenazado con la muerte, y así, los que vinieran contra nosotros háganse de cuenta que vienen a pelear contra los espíritus de los hombres muertos."

"Los soldados de vuestra paternidad nos llaman traidores. Débelos castigar que no digan tal cosa, porque acometer a don Felipe, Rey de Castilla, no es sino de generosos y de grande ánimo. Porque si nosotros tuviéramos algunos oficios ruines, diéramos orden a la vida. Mas por nuestros hados sólo sabemos hacer pelotas y amolar lanzas, que es la moneda que acá corre. Si hay necesidad por allá de este menudo, todavía lo proveeremos."

Y más abajo, para que si él ha de morir de muerte desventurada los que con él estuvieron no se queden sin ella, da cuenta al provincial de las hazañas de ciertos huídos, describiendo hechos y personas con las peores y más irónicas palabras, diciendo de uno: "Hombre es que mientras hay que comer es diligente, y al tiempo de la pelea siempre se huye, aunque sus firmas no puedan huir." ¡Para esto había él recogido cuidadosamente actas de todas sus rebeliones, teniendo en cepo a los que con él estaban y unidos en el mismo delito llevarlos consigo hasta el final, lamentable o afortunado!

IV

A Pablo Collado, Gobernador de Venezuela, con quien anduvo también en relaciones, escribió cartas en que dice, entre otras cosas:

mientos que por ella me promete, aunque yo, al presente y en artículo de la muerte y después de muerto, aborrezco el tal perdón del Rey..."

"Una carta de Vtra. Merced recibí, y merced muy grande por los perdones y ofreci-

"Dice V. M. que mil vidas perderá en servicio del Rey; guarde V. M. una sola bien, que si esa se pierde el Rey no lo resentirá..."

V

Parece que una vez se levantó con ganas de ejemplarizar a su tropa de pecadores, y llamando a un fraile dominico que con ellos iba, se confesó con él. Qué cosas le diría y con qué soberbia, que el fraile no le quiso dar la absolución. Llamó entonces al verdugo y mandó matar al "fraile marrullero", que entregó el alma a Dios entre perdones y latines, siendo tenido por mártir desde entonces.

VI

A un tudesco, llamado Monteverde, que revolvía el campamento con chismes y enredos de comadre, mandó ahorcar, poniéndole un letrero sobre bre el pecho, que decía: "Por amotinadorcillo". Y con cada una de sus víctimas ensaya chistes y donaires, porque su fama no quedara por debajo de la de Francisco de Carvajal.

Otra, como lloviera y tuvieran que detenerse, dicen que exclamó, airado contra el cielo: "¿Piensa Dios que porque llueva no tengo de hacer temblar el mundo? Pues muy engañado está su merced. Ya verá Dios con quién se las ha, y que no soy ningún bacher de caperuza a quien agua y truenos den espanto."

VII

Era su lenguaje malescogido, jurando siempre por el diablo "y aun por sus partes"—dice con espanto un cronista—, y hablando contra el cielo, afirmaba que no quería ir allí sino al infierno con los grandes capitanes Julio César y Alejandro; que el cielo estaba hecho para carpinteros y pescadores y gentes de poco brío.

Blasfemaba de Dios y hacía sarcasmo de todo, aparatadamente, cuando había gente delante; pero no sabemos qué haría en soledad, viendo maltrecha su fortuna y todo encaminado al peor suceso.

Quizá su hija, la dulce Elvira, puesta por Dios a su lado para salvar algunas vidas,



le instara al arrepentimiento, y lo que a nadie escuchara con sosiego, toleraba a su hija, por amor. No hacían mella en su alma las conmovedoras palabras, y su contento estaba con el fiel Llamoso, harto de sangre ya, que se gozaba en sus reniegos y colaboraba en el blasfemar. Tampoco esperaba Antón buen fin de todo aquello, y sabía que su carne, hecha cuartos, sería ornato del rollo cualquier día. Era Antón el mayor malvado, sin remisión posible ante ninguna justicia, y por ello el único seguro de todos, el que no le había de faltar en la hora suprema. Único espectador que le escuchara en calma, no por terror, sino por el común destino, ante él seguía representando, dibujando futuros gloriosos cuando se superase la mala suerte por esfuerzo de las armas y milagro de energía. Acaso él mismo lo llegase a creer, cobrando ánimos para denostar a los traidores y gandules, gente podrida de moral, que por palabras de fraile o promesa de perdones abandonaban la mejor empresa. Es muy posible que alguna vez pensase seriamente en abandonar aquel jaleo, huirse a la selva y, poniéndose a la cabeza de los indios descontentos, arrojar los blancos de las Américas y restaurar viejos imperios.

VIII

Fuerza es ahora que hagamos un poco de historia para que se explique el final de esta aventura.

Desde la isla Margarita, donde pillaran y mataran por todo lo alto, pasaron los "marañones" a Venezuela en barcos robados unos, otros mandados construir para el efecto.

Publicáranse ya noticias de la rebelión y andaban las Antillas y Tierra Firme alborotadas por el peligro, disponiendo precauciones contra los rebeldes, cuya fama de crueldad llegara a todas partes.

Fracasaron todas las gestiones encaminadas a su reducción por perdones o amenazas, y era cosa de poner contra ellos otros medios más fuertes. Despachaban provisiones Audiencias y Adelantados, y los mejores capitanes se prepararon para hacerles frente, como si amenazase invasión de los bárbaros.

Navegaba mientras tanto la pequeña escuadra hacia Burburata, hallando el pueblo vacío, y, deteniéndose unos días, pasaron a Valencia de Venezuela, desde donde quizá haya mandado al rey Felipe su soberbia carta.

Después hizo camino hacia Barquisimeto, donde tuvo encuentros con enemigos, y no consiguiendo aterrarlos y ponerlos en fuga, dicen que dijo: "Por vida de tal, que mis hados permitan que sea vencido de esa vil gente. No quiero creer en Dios ni en la ley judaica, ni morisca, sino nacer y morir."

Su terrible drama religioso surgía en todas sus palabras, y era siempre menester acordarse de Dios, como del Rey, sus grandes enemigos. Cobran así sus frases dimensión insospechada, y nos parecen hoy cargadas de tragedia.

IX

Estaba el pueblo de Barquisimeto vacío, y los enemigos fuera, preparados para el último combate. Hallaron los "marañones" cédulas de perdón publicadas para los que quisieran abandonar al tirano, y muchos se le escapaban, sin que el acostumbrado terror pudiera evitarlo. Fueron muy pocos, y muy cargados de culpa, los que sonrieron ante los perdones, rompiéndolos en presencia del tirano y quedándose a su lado.

Una mañana se presentó ocasión de batalla, y cuando Aguirre disponía sus cuadros, se le huyó su mejor capitán con alguna gente. Retiróse entonces con los que le quedaban, y habiéndolos reunido les dirigió la palabra, como era su costumbre, prometiendo no derramar sangre de soldado suyo y pidiéndoles arrestos para no ser vencidos de aquellas gentes; y que si quisieran pasarse al bando del Rey, esperasen a llegar al Perú, "que yo, ya que muera, moriré en aquella gloriosa tierra donde gozarán y descansarán mis huesos lo que el cuerpo tanto ha trabajado y padecido".

Otro día vió que las cosas no iban bien en aquellos parajes y decidió marchar, y disponiéndolo todo dió una mañana orden que se levantase el campo. Comprendieron los soldados que era llegado el fin, pues por primera vez en su historia el Fuerte Caudillo volvía las espaldas, y fuéronse todos, dejándole abandonado. Rodeaban el campamento estacas a modo de fortín, y en el medio jugaba el viento con la bandera roja y negra del tirano. Fué un gran silencio, pasados los rumores de huida, y en la soledad vió Aguirre que todo se acababa. Andaba sosegado, paseando el largo de la tienda en pasos inseguros de cojitranco, cuando se oyeron gritos y arcabuzazos, y entró Llamoso, único leal, avisando del ataque. Preguntó Aguirre que si no huía, y Antón se sonrió. Vino después Elvira, acompañada de una criada, y sus ojos mudos imploraban del cielo remedio para su padre.

La presencia de la hija despertó toda la furia de las pasiones antiguas, barriéndole la calma. Pasó su vida toda por la imaginación, recordada apresuradamente, como dicen que la recuerdan los que se ahogan, y todos los rencores renacieron con más brío. En los últimos momentos, rebelde como nunca, grandioso en su miseria, veía el triunfo de los enemigos, y la venganza del rey sobre su casta, y toda la deshonra de que viviría cargada su memoria. Recordó también el lema de su casa, "piérdase todo, sálvese la honra", y cómo él todo lo había perdido, la honra también, porque no hay honra sino para los victoriosos.

Le miraba Elvira, silenciosamente, y creyó interpretar su mirada como petición de vida: valía la pena sacrificar por ella los últimos arrestos, y aparecer cobarde si aquella niña pudiera vivir tranquilamente. Salió de la tienda e intentó parlamentar, humillándose. No recibió sino insultos y denuestos, más acerados e hirientes por creerle cobarde los que se acercaban. El último fracaso acreció su valor, y llegado de nuevo a donde la doncella estaba, arrojó de junto a sí la mujer servidora, quedando sólo Llamoso por testigo. Después volvió a meditar, y dialogando con su hija anunció que la solución final estaba determinada.

Creó ella, viéndole el puñal fuera de la vaina, que intentaba volverlo contra sí, y le pidió que no lo hiciera, por respeto a Dios, mientras lloraba. Templóse Aguirre un punto, viendo la ingenuidad de la doncella, y después le explicó que aquella daga era para matarla a ella. "No quiero que te llamen hija de traidor y sea tu cuerpo pasto de la lascivia



de esos lobicanes", le dijo, aproximadamente. Y ella le pidió que la dejara, que sumiría su cuerpo en un convento donde nadie la viera, y allí ocultaría la deshonra de su nombre. Pero él no escuchaba razones, viendo solamente deshonrada la parte más amada de sí, y en un momento reunió todos los vigores que empezaban a abandonarle, y le dió tres puñaladas, dejándola tendida. "¡Hija mía!", fueron sus solas palabras, y estas otras las de Elvira, luego de encomendarse a Dios: "Basta ya, padre mío". En cuanto a Llamoso, que sonreía, debió de decir algo semejante a esto: "¡Buena puñalada. Lope!"

Salióse a la cerca, y dos soldados que se aproximaron hicieron blanco de su cuerpo, disparándole. Alcanzó el primer tiro en la rodilla, y Lope cayó, exclamando: "Mal tiro"; dióle el segundo en el medio de los pechos, partiéndole el corazón, y con el último aliento dijo, finalmente: "Este sí que es buen tiro", y se murió.

X

Por los llanos de Venezuela corren a veces luces como llamas, llevadas por el viento que viene de las selvas, y los coritos de por allá les dicen "fuegos de Aguirre". Creen que son las llamas del Infierno que persiguen su alma y la perseguirán eternamente, por los siglos de los siglos.

RIVADENEYRA (S. A.) - MADRID



La ingrata desaparición de una costumbre

Por A. PREGO DE OLIVER

EXAMINAR esta preciosa estampa de un concierto familiar u otras parecidas, del plazo que va desde mediados del XVII alemán a los finales del XVIII, sugiere que quizá conviniera a todos que los críticos profesionales se proclamasen campeones de un retorno al sentido privado y minoritario del arte; no de un retorno a los gabinetes de experimentación intelectual, cuyos frutos nacidos hace treinta años todavía nos aturden hoy, de vez en cuando, los oídos y el entendimiento, sino de una regresión al ambiente que marca la escena con que se decora este artículo y que abre vista a un panorama de época feliz, y en lo que se refiere a Alemania, la más fecunda de cuantas conoció su historia.

En la actualidad, después de haberse escrito miles de libros, millones de folletos y ensayos, la razón no puede ligar honestamente los conceptos de "arte" y "multitud", ni tan siquiera alcanza a presentir qué lejanas relaciones pueden existir entre ambos. En cambio, todo marcha bien cuando la curiosidad se adentra en esos ciento cincuenta años que encierran en sí el más alto grado de cultura artística popular. Lo que ha venido luego apenas significa otra cosa que un hermoso florecer de teorías sobre suposiciones que no corresponden a la realidad.

Hoy nos enfrentamos con el hecho psicológico contradictorio de que existan salas con capacidad para varios miles de personas, destinadas a la degustación del arte, mientras en el orden musical, por ejemplo, han caído en desuso los conciertos de carácter privado. La música de cámara ha perdido su carácter íntimo, casi familiar, desde el momento en que emigró a las salas públicas para intelectualizarse y perder—como lo prueba la producción contemporánea—su primitiva riqueza en cantidad y calidad.

El genio eternamente poderoso de Goethe pasó de largo sin detenerse a considerar lo que valía y significaba aquella asombrosa exuberancia musical de su época. Por más de una razón cabe sospechar que el faústico poeta y pensador era esencialmente refractario a la armonía de los sonidos. Pero nos dejó descripciones valiosas de lo que eran aquellas fiestas de arte, dadas por los consejeros de las ciudades imperiales o por simples y felices comerciantes de Leipzig o de Francfort. No importaba al joven y ya famoso poeta lo que se ejecutaba ni, probablemente, cómo se ejecutaba, porque la gracia de la fina cabeza de la pianista que hacía volar sus dedos sobre el teclado acaparaba sus facultades de observación. Pero tales descripciones tienen un interés documental decisivo. A su través puede notarse que la cultura artística popular era un hecho natural. Tan natural como lo es en los individuos

el talento, la elegancia o la fealdad. Entonces no se conocían esas aglomeraciones humanas de gente que concurren a un local determinado, a una hora determinada, para oír o ver algo determinado, y que, sin duda, están promovidas por imposición de la voluntad y no por necesidad que suele experimentar el espíritu de desentumecerse y reaccionar bajo el chorro refrescante de un "cuarteto", tocado con fidelidad y respeto a su autor. Es posible que nos encontremos metidos en medio de un momento confusionista, y que el "espectáculo" haya substituido en parte a la clásica apetencia por los goces puros del espíritu. Es decir: que el sentido multitudinario del circo se haya transformado bajo la presión de las ideas imperantes en esa sospechosa necesidad de un arte que pueda ser digerido por las grandes concentraciones populares. Lo ideal sería una regresión al primitivismo delicioso de los conciertos en familia, por lo menos en lo que se refiere a la música de cámara. No se conoce ningún argumento explicativo—o si se conoce no se difunde—de esta lamentable decadencia. Sigue habiendo reuniones familiares y la crítica está de acuerdo, en general, sobre el hecho de que tal decadencia es un fenómeno transitorio.

Lo que se ha llamado deshumanización del arte resulta una teoría impotente para determinar con claridad la causa de que por un lado afluyan grandes multitudes a salas de música y museos, y por el otro se experimente una baja evidente en el cultivo y protección de ese mismo arte en las pequeñas agrupaciones sociales. Los motivos podrán tener su raíz en campo ajeno al sentido artístico; pero es lícito sospechar que el mal no ha sido diagnosticado con precisión.

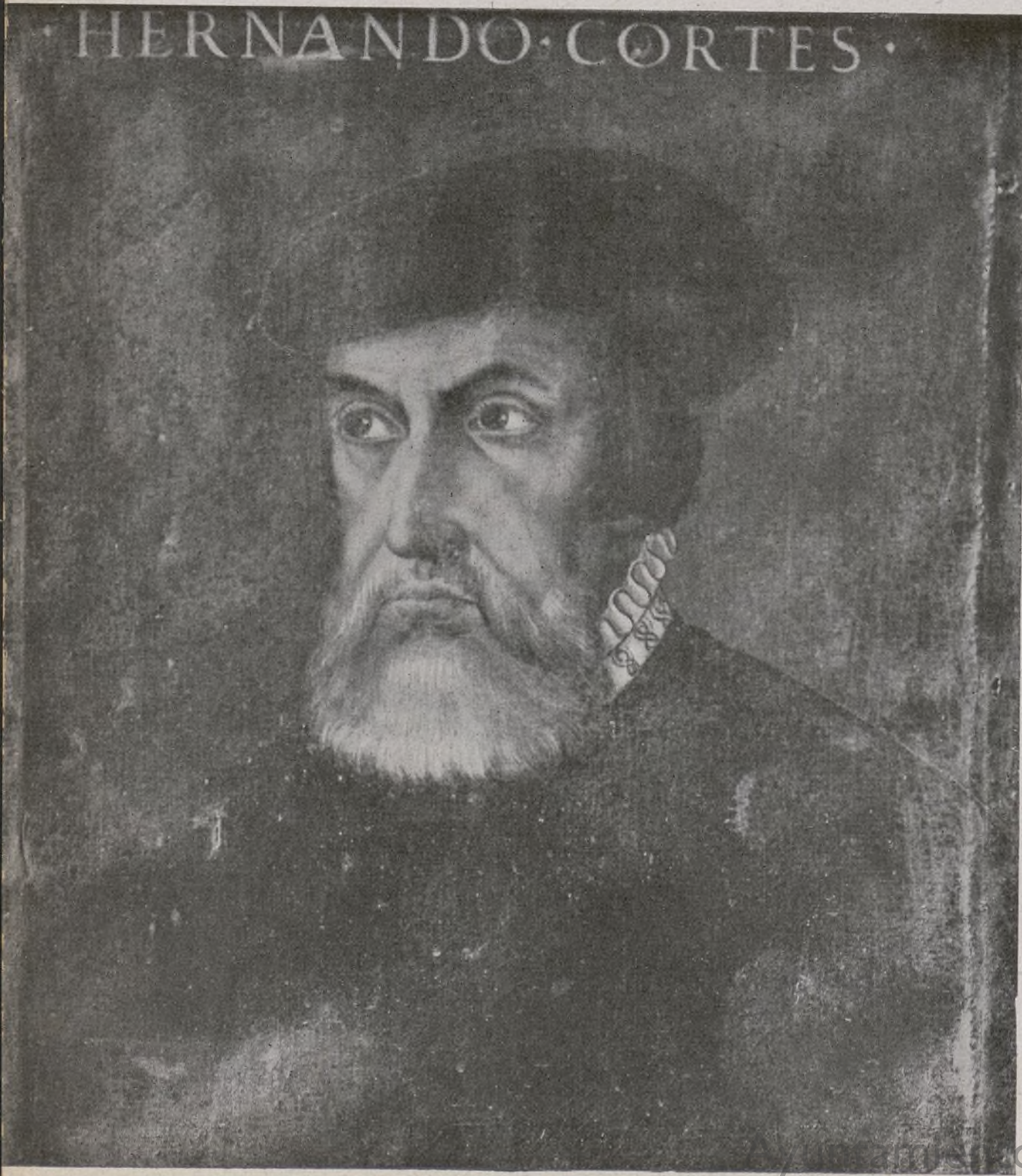
Los especialistas de la crítica y la filosofía tienen la palabra para resolver y fijar el problema planteado. A los aficionados no técnicos se nos antoja que es posible un retorno al pasado, y que sin graves convulsiones de la humanidad puede ser que algún día vuelva a circular por entre la vida individual esa corriente de arte recogido y simple que concede una cierta nobleza en la actitud frente al mundo.

No hay que olvidar que Alemania ha sido y sigue siendo la patria de la música sin palabras, argumentos o mezclas de otras artes de tipo literario y pictórico. Se trata de una condición de clima moral que no es fácil se reproduzca íntegramente en otras latitudes. Pero la tendencia, la afición, la sed de hondos y vivos sonidos tiene casi carácter universal y eterno. La palabra "simpatía" es la que a la postre termina explicando por qué es ingrata la desaparición de una costumbre que llevaba en sí toda una serie de diferenciaciones con respecto al modo en que se desarrollan las vidas de hoy.



CABEZA Y CORAZON

Por DARIO FERNANDEZ FLOREZ



SIEMPRE que tuvieron cabeza proporcionada a su corazón fueron invencibles", aseguró de los españoles el Padre Feijóo, benedictino y gallego, que es como decir doblemente sutil. Y un breve ahondar por tres imágenes que nos regala, próximas, un azar afortunado, sirve de inmediata prueba a este juicio ya tan certero y justo.

Aquí está el Rey mi señor don Felipe II, como lo pintara un artista desconocido, a los cincuenta años de edad. Con aquel su mirar tan de cabeza, tan de imperio absoluto de una mente imperial. Las manos, hechas más al rosario y a la pluma que al suave roce de terciopelos y damascos, graves, mesuradas, como siempre. La actitud algo parada en su compostura, el gesto del rostro cargado de negocios y el traje a la borgoñona, de Maestre del Toisón.

Siempre dominó en el monarca la mente al corazón. Su vida fué un continuo ocupar la cabeza en gravedades sin descanso. Un vencer la sangre; un hacer tranquilos e inalterables los latidos del corazón. Era su temperamento de mediana mixtura de melancólico para moderar el altivo movimiento de la sangre, nos revela Cabrera de Córdoba, su cronista. Y, acaso por ello, el Rey mi señor, entre tantos éxitos, perdiera aquella Armada que se llamó Invencible, hartó entregada a Dios en un olvido de que Dios quiere que se le ruegue mientras los mazos de la sangre golpean con cálido vigor al enemigo.

"¿Dónde estás, señora mía...?", clama Don Quijote, maltrecho y roto, en esta estampa de Gustavo Doré. Mas no se piense que fué vencido el Caballero, no, que era todo corazón, y al corazón no se le vence nunca por dentro, aunque se derrumbe y arruine la realidad exterior. Ahí lo tenemos—que él vivió auténtica existencia—caído al borde del ribazo, quebrada la lanza, quebrada su figura toda en hierros y huesos, después de su primera salida, fresco aún el trance emocionado de su vela de armas. Siempre



victorioso, hasta derribado sobre un suelo que no existió. Que para el eterno Caballero no había doncella que no lo fuera, ni entuerto que no pudiera deshacerse, ni honra que no pudiera alcanzarse con el calor de la sangre. Hasta que allá, en Barcelona, se le adentró el mar por las venas y al hombre de meseta se le agrió la sangre y se le hizo claridad la vencida mente. Y acabado, entonces, ya sin misión ni altura, vino a morir a su aldea por no haber gozado de aquella difícil proporción de que tratara el benedictino.

"A cenicienta tiraba la color de la cara de Hernán Cortés", dice un cronista de Indias. "Y no era demasiado alegre", añade. "Mas los ojos—continúa—eran amorosos en el mirar, y por otra, graves. Y en la Española fué algo travieso sobre mujeres y se acuchillaba algunas veces con hombres esforzados y diestros, saliendo siempre con victoria."

Así fué el conquistador. Encendida la sangre en sueños imperiales, mas la mente aguzada, dispuesta siempre a llevarlos a cabo. Que la pasión aventurada que nutre su conquista la dirige con una inteligencia típica, exclusiva del genio. Por eso, Hernando no era demasiado alegre, lo cual quiere decir que era alegre, mas no en demasía. Y, por eso también, miraba entre amoroso y grave, por no ser ni amoroso ni grave en exceso. Que en el Marqués del Valle se proporcionaban armoniosamente cabeza y corazón con ese poderío que hace invictos a los españoles. De aquí que, a pesar de la Noche Triste, y precisamente por la Noche Triste, Hernando Cortés, conquistador y estadista, Marqués del Valle de Oaxaca por voluntad de la Cesárea Majestad de Carlos V, fuera invencible.

(Fotos Moreno.)

de Madrid

LIBROS

"LA HISTORIA DEL ARTE HISPANICO", DEL MARQUÉS DE LOZOYA

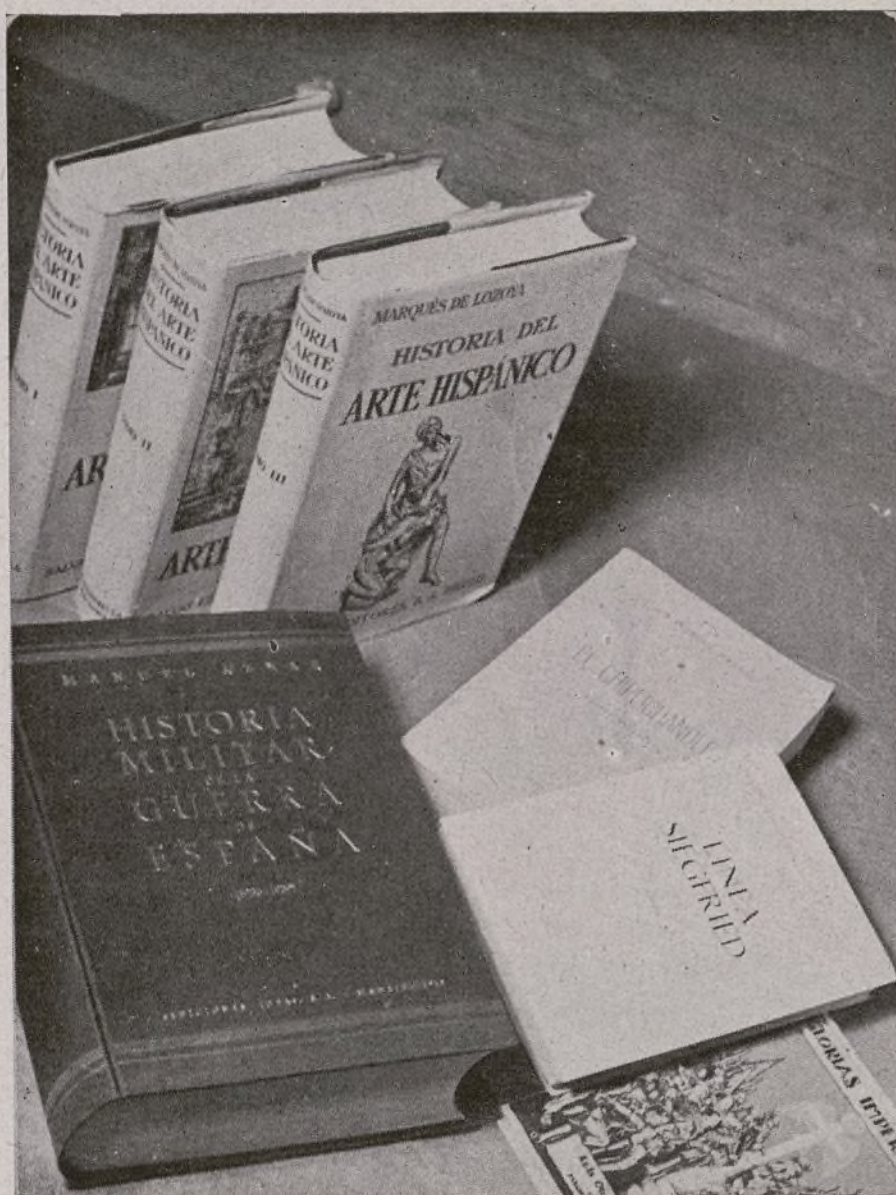
Fechado en 1940, ha visto la luz el tercer tomo de la obra del marqués de Lozoya, el más importante libro de síntesis del arte español aparecido en lo que va de siglo. Arte español en su más amplio sentido, hispánico según el adjetivo que ha querido el propio autor entronizar en el título de la obra. Ya la simple aparición del tomo, impreso en un espléndido papel y con fotograbados de calidad excelente, supone un alarde y un esfuerzo sorprendentes en momentos en que la guerra y sus consecuencias económicas suponen un porcentaje

de dificultades editoriales difícilmente superables. Pero todavía hace más meritoria la continuación de este libro el hecho de que su autor, ocupado en urgentes y acuciadoras tareas durante nuestra guerra y después de ella, haya podido tener espíritu y tiempo para proseguirla.

El tomo que reseñamos abarca el complejo periodo que va desde los albores del Renacimiento, cuando aún pugna por alumbrar el gusto "a lo antiguo" unido a las supervivencias del gótico, tan arraigado en nuestro suelo, y que aún subsiste curiosa y vitalmente ligado a las novedades renacentes en las artes mayores y menores. El autor adopta para lograr una mayor claridad expositiva en la enumeración de los monumentos una distribución por géneros artísticos, si menos sistemática desde el punto de vista histórico, más pedagógica. Dentro de este marco, el autor trata, con fáciles transiciones y la soltura de quien tiene bien trabajado su material de estudio, tanto los monumentos propiamente españoles como los portugueses o americanos de la misma época. Es ésta una de las más singulares novedades y uno de los más altos méritos de esta "Historia".

Todas las artes, desde la arquitectura a las industriales—cerámica, hierros, vidrios o tejidos—, tienen en esta obra su estudio adecuado, y su lectura va agradablemente facilitada por la cantidad y la cuidadosa selección de las láminas. Abunda lo poco conocido y aun lo inédito, y así el libro alcanza calidades no siempre logradas en libros de síntesis.

La bibliografía, cuidada con tanto esmero en la obra del marqués de Lozoya, es en este tomo acaso menos abundante, pero muy selecta y ordenada. La ampliación de las materias tratadas se hace así fácil al estudioso. Esperamos con interés la prosecución de esta obra, una de las contribuciones fundamentales de nuestra época al estudio y la ordenación de la riqueza de arte en nuestro país, tan mal conocida todavía a pesar de los esfuerzos de anteriores generaciones de eruditos españoles y extranjeros.



MANUEL AZNAR. "HISTORIA MILITAR DE LA GUERRA DE ESPAÑA"

Dificultades de tipo material nos han impedido comentar aquí antes de ahora, como hubiera sido nuestro deseo, la publicación de esta gran obra de Manuel Aznar.

Ninguna pluma más capacitada que la suya para llevar adelante con solidez profesional y con finura literaria un trabajo de tan difícil empeño. Y como resultado de un esfuerzo poderoso de concreción y de síntesis, aquí está, en este volumen magnífico, la historia militar de nuestra guerra, el relato cierto y documentadísimo de la pasada contienda ci-

vil, expuesto con la maestría técnica de un profesional y la pericia literaria de un gran escritor.

Cronológicamente van desenvolviéndose en el libro los diferentes episodios de las campañas. No falta un nombre ni un gráfico... Todo ha sido concienzudamente estudiado y resuelto para su definitiva comprensión por el lector. De cuando en cuando el dato anecdótico, siempre de un alto valor histórico, viene con su exactitud emocionada, y por el vigor literario de la pluma que lo describe, a poner en estas páginas técnicamente guerreras una palpación intensamente humana.

Este gran libro de Manuel Aznar—grande por todo—cumple entre nosotros una misión indispensable. Trae a nuestro conocimiento la realidad material de lo que fué la guerra y—como el mismo autor insinúa en las páginas iniciales—trata de que despierte en el lector medio español la afición a la literatura militar.

Manuel Aznar es en esa literatura un maestro indiscutible.

JUAN ANTONIO DE ZUNZU-
NEGUI. "EL CHIPLICHANDLE"

De "acción picaresca" califica el autor a su libro, y esas dos palabras aparecen en la portada debajo del título.

Zunzunegui conoce como nadie todos los matices literarios de la ría de Bilbao. La obra, ya considerable, del joven escritor vascongado tiene en aquella geografía vizcaína, donde él nació, su más pura raíz creadora.

"El Chiplichandle" (versión popular del *sheep chandler*, proveedor de buques) es un magnífico libro mariner. Unas veces ágil, desenvuelto, alegre y pícaro alrededor del luminoso tipo de Joselín, y otras duro, violento y justiciero para toda una serie de viejos conceptos plutocráticos tan prodigados en la gran ciudad del Norte.

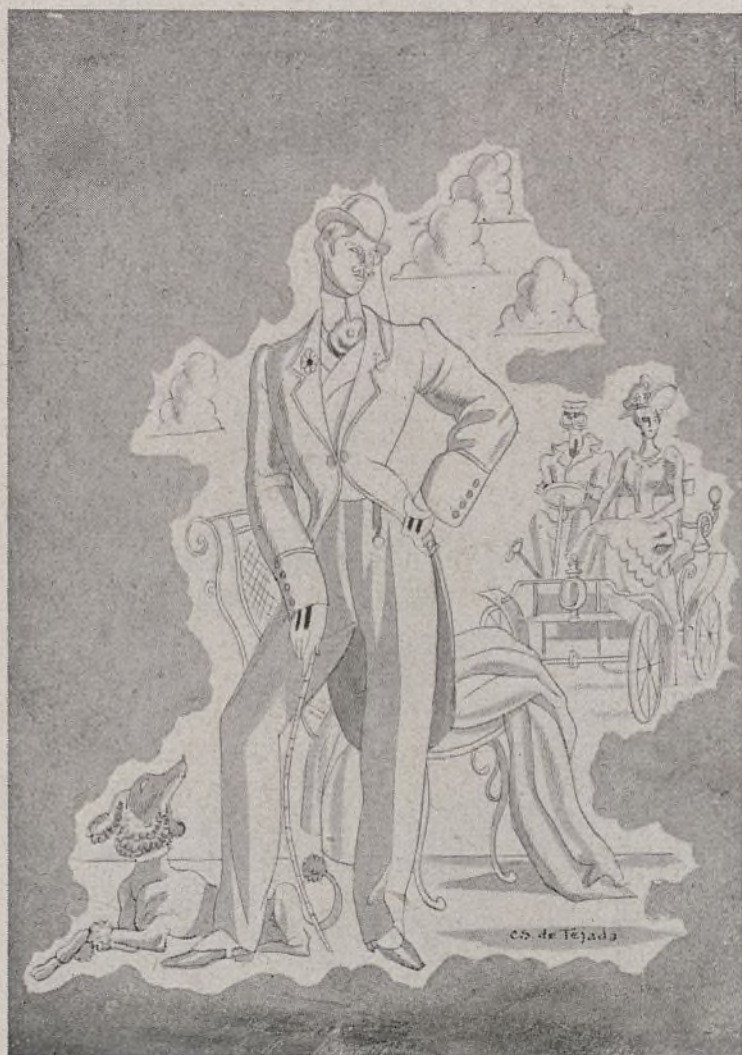
Zunzunegui escribió su libro en los años de la República. Iba a

ser publicado cuando se produjo el levantamiento español contra aquella ignominia. Hay que darse cuenta, pues, de la valentía que suponen estas páginas, nacidas para criticar con violencia y amargura indecibles un estado de cosas por todos conceptos intolerables.

La prosa de Zunzunegui en "El Chiplichandle" está batida por un deseo manifiesto de precisión. Nada sobra, y su ritmo rápido y centelleante acumula conceptos exactos, imágenes ciertas, con una maestría de gran escuela. El libro es grande. Una novela grande de las que no son frecuentes en España desde que se inició la decadencia del género por falta de agallas en las plumas. Y tiene una riqueza en voces regionales y marineras que bien merece la pena de un vocabulario final para guía y consuelo de lectores concienzudos.

JACINTO MIQUELARENA. "DON ADOLFO EL LIBERTINO"

Desde la noble cantera periodística viene Miquelarena al abierto campo de la novela con la segura pisada de un maestro



en ambos géneros. Su último libro publicado recientemente, nos sitúa cuarenta años atrás en un marco perfecto, muy fin de siglo.

"Don Adolfo el Libertino" tiene ese sello característico en la prosa del gran escritor: una levedad, una sutileza exquisitas y una precisión admirable para el acento de melancolía o

para el trazo de humor. Se recrea el autor en la visión retrospectiva. Y viven sus personajes en el Madrid pasado con una certidumbre literaria llena de gracia y de personalidad.

Ha venido a traer Miquelarena a la literatura española contemporánea una cualidad definida y personalísima, contribuyendo a hacer difíciles y selectos el humor y la gracia fáciles al presentarlas, como en "Don Adolfo el Libertino", vestidos de las más nobles y dignas calidades literarias.

Con esta novela aumenta nuestro gran periodista el caudal de su obra. Eso es, en definitiva, lo que importa y lo que perdura.

JOSE ANTONIO GIMENEZ ARNAU. "LINEA SIEGFRIED"

José Antonio Giménez Arnáu, corresponsal de guerra aun antes de que hubiese guerra en Europa—pues como su héroe, Miguel de Laviga, presiente y vive los días angustiados antes de que la angustia se rompa en ruidos de metralla—, nos ha dejado penetrar en su intuición y en su pensamiento a través de las páginas de un libro que, conservando las virtudes inherentes al

género novelístico, las acrece con los valores de investigación que han penetrado en la joven literatura a través de las grandes biografías, cuya boga ha acostumbrado el gusto del lector en las sutilezas de la profunda observación personal.

El autor de "Línea Siegfried", apartándose conscientemente del campo de la imaginación, y dotando su obra de un tono de amabilidad que favorece la difusión de sus ideas y apreciaciones, desdén lo puramente subjetivo para asomarse al complejo panorama y confusos tiempos que vivimos. Epoca precursora y decidida en que los hombres de definida personalidad han de renunciar a su aislamiento creador para estudiar y resolver los problemas colectivos.

Tiene, probablemente "Línea Siegfried" muchos retazos autobiográficos. Y ésta es la buena escuela de la novela, pues que ningún sentimiento puede ser mejor expresado que aquel que un temperamento analítico y artista sepa captar dentro de su propia psicología. Costumbres, hechos, pasiones e incluso frialdades que en el clima de amor nos son extrañas, dichas con un acierto de ironía que a veces sabe hacerse melancólica, dan al lector una visión muy completa de la vida y del ambiente de estos últimos meses en las naciones amigas.

Fina espiritualidad, rapidez en el juicio, agudeza en la observación y la gracia emocionada de unas frases, nos dicen el amor de Giménez Arnáu por la profesión periodística. Y hombre joven y español romántico, en los temas puros y eternos de esa guerra sin defensa que es la lucha de los hombres y mujeres, sabe, sin zaherir, recoger y mostrar las mil facetas, a nuestro gusto exóticas, que en otros climas sensoriales se producen.

Episodios en que juegan las más variadas y sutiles materias, colectivas inquietudes o personalísimas reacciones en personajes que cobran tanta vida que, a veces, se le escapan al autor; detalles muy sutiles que rozan apretados sentimientos; intención aleccionadora y anécdota oportuna, dan, con variados matices e idéntico acierto, color y calor a las páginas de este libro, demasiado breve para el interés del lector.

La "Línea Siegfried", con todas las características de un volumen de actualidad, es también una gran novela de todos los tiempos. El estudio de las costumbres, las observaciones psicológicas y las reacciones que en el espíritu producen los agitados tiempos Giménez Arnáu, que vivimos, aseguran la perdurabilidad de este bello libro de

LUIS ORTIZ MUÑOZ. "GLORIAS IMPERIALES"

Aparece este primer volumen de la obra de Ortiz Muñoz, que, bajo el título indicado y con el subtítulo de "Desde el Pilar de la Raza hasta la Cruz de la Alhambra", viene a ocupar en nuestro material literario pedagógico un lugar de preferencia indiscutible.

La vocación decidida del autor hacia todos los problemas de la enseñanza, mantenida y cultivada al través del tiempo por una solidez profunda de conocimientos y de disciplina, se manifiesta espléndida en este libro de trayectoria escolar—que ese fin tuvo al publicarse—, pero también de gratísimo regalo para los que ya no somos estudiantes.

En ambientes hábiles y con técnica profesional de gran escritor se van dibujando con rapidez y seguro trazo las figuras más representativas de nuestro pasado. Bastan muy pocas páginas para cada una. Pero quedan allí, firmes y precisas, sujetas para siempre en el pensamiento infantil que las leyere.

Estimamos de mérito extraordinario esta obra de Luis Ortiz. Sus nobles virtudes literarias la aureolan además de otras bellezas ya puramente formales y de estilo, doblemente estimables por lo que no tienen de frecuentes en publicaciones de este orden.

Cobos ha ilustrado el libro con profusión y belleza.




Landi, Carlos

Ayuntamiento de Madrid

La humildad del Milagro

Cuento

Por MANUEL HALCON



En este convento ya no se hacen yemas. Aquellas riquísimas yemas. Ordenes episcopales enfriaron los hornos de la mística confitería. El compás se muere de tedio. El torno está mudo. A veces la vieja portera, toda llena de preocupaciones, pasa camino del torno a depositar en él, una vez y otra, su protesta contra las órdenes prohibitorias. Van por el torno hacia adentro las palabras subversivas de la vieja. Vienen en el torno hacia afuera las palabras de las monjas, fervorosas y resignadas:

—Tenemos a Dios; tenemos a Dios.

—Tenéis a Dios, pero os moriréis de hambre—dice la voz mundana, temblorosa y cascada; mas en el caracol del torno, que se ha hecho místico con el roce de las Avemarias, se transforma y vuelve cadenciosa.

—Confiamos en Dios. Confiamos en Dios...

Una tarde, la confidencia de la portera con la superiora fué más decisiva. Entraron en el torno las palabras de la desobediencia, en ayuda de la cual ofrecía la vieja su complicidad.

—¡Haced yemas, madre; haced yemas! Mi hija se encargará luego de venderlas en las confiterías sin que el obispo se entere.

Mas pronto estuvo la respuesta sobre el tablero, con

la misma precisión y exactitud que una libra de dulces.

—Eso, jamás; eso, jamás.

La vieja se separó renegando. La monja se alejó rezando. Con las campanas del Angelus caía sobre su espíritu toda la tristeza de la tarde. La iglesia era menos triste que los otros sitios del convento. Allí se refugió la Prelada. La luz que pasaba las vidrieras llegaba a los muros agonizando, y la que daban las lámparas era ta-caña. Penumbra y silencio mortal. Mas, sin embargo, aquel era el sitio menos triste del convento. Allí estaba el Sagrario, destilando perenne y en secreto, "con llama que consume y no da pena", la substancia inmaterial. Y en un ángulo del coro, en celeste contemplación, posada—porque un ave blanca era—madre Henedina.

A la presencia de madre Henedina, la Prelada entraba en confianza.

Era madre Henedina el único puente entre Dios y la comunidad de aquel convento. El único puente, porque las otras monjas habían incurrido en el enojo del Esposo. Habían casi abandonado la vida contemplativa por la activa.

Antes, la Orden era muy pobre. El convento estaba en ruinas. Sosteníanse las religiosas con las rentas de las dotes y el pequeño producto de los dulces. Un día, una hermana lega dió con una fórmula rudimentaria, pero complicada, para hacer yemas. Acertaron con el gusto del loco mundo, que acudió de golpe al torno del convento. El alborozo de las monjas fué indescriptible. No daban abasto para atender a tantos encargos. Sintieron-se ricas. Antes que nada emprendieron la reedificación del ruinoso convento. En las naves, los muros, de dos metros de espesor, tenían grietas horribles por donde las noches introducían su festín de estrellas y el viento sus rumores. También hubo obra en la iglesia. Seguras de próximos ingresos, distrajerón el capital de fondo: las dotes. Las yemas darían para resarcirse de todo.

Redujéronse al mínimo las horas de oración. Todas hacían yemas. Todas fueron Martas. Todas, menos una. Una que fué designada para acompañar al Esposo: madre Henedina. Fué elegida quizá por ser la de naturaleza más débil, la menos útil para el trabajo.

Madre Henedina intensificó su misticismo. Entregada por completo a la vida contemplativa, fué desmaterializándose por días. Era como un ser que no tuviese del mundo otra cosa que su hábito de monja.

Un día, hallándose en su celda en mística contemplación, sintióse arrebatada en éxtasis. ¿Qué vió? ¿De qué gozó? Ella no pudo explicárselo luego. Había visto con ojos incorpóreos cosas que con boca corpórea no se podrían definir. Sólo sabía que al volver a la tierra todo en ella érale impropio, extraño e insuficiente. Desde entonces, su espíritu gravitaba hacia arriba, y cuantas veces ponía su voluntad en ello dominaba a la materia y subía a la maravillosa región.

Sus compañeras tuvieronla por santa. Es verdad que de noche nunca se oyó en su celda el crujido de la dis-



Era madre Henedina el único puente entre Dios y la comunidad de aquel convento. El único puente, porque las otras monjas habían incurrido en el enojo del Esposo. Habían casi abandonado la vida contemplativa por la activa.

ciplina. Sus ropas nunca se mancharon con sangre de martirización. Ayunaba moderadamente. Otras monjas de la comunidad hacían vida de más penitencia. Pero ninguna más que madre Henedina llegó a lo sobrenatural.

Fué una tarde, en el coro bajo de la iglesia, a la hora de la oración mental. La vieron elevarse lentamente hasta tres palmos sobre el suelo. Un cuarto de hora duraría el fenómeno.

Al cabo, el cuerpo de la religiosa, como un lienzo blanco mecido y llevado por el aire, se posó nuevamente sobre el suelo.

Todas lo vieron.

—¡Santa, santa! ¡Madre Henedina, santa!

La Prelada fué la monja más dichosa de la religión.

Presa de amor, tras la reja de su convento vivía una santa. Y luego... La Orden se enriquecía gracias a la industria inocente de los dulces, cuyo producto alimentaba en su fantasía a vasto plan de reformas. Fundaría nuevos conventos. Edificaría nuevas iglesias. Se comprarían más casullas, más ciriales, candelabros, órganos, cera. Dios sería alabado munificamente, como correspondía al Señor de los señores.

Mas el Señor de los señores las castigó en su soberbia.

Presentóse el castigo en un oficio del Obispado, en el que se advertía a la comunidad que "se abstuvieran de hacer dulces para el público y emplearan todo el tiempo en la observancia de las reglas de la Orden".

Este mandato abarcaba a todos los conventos que no tuvieran concesiones especiales dadas con anterioridad.

(Continúa en la página 69.)



El biombo pone en la casa moderna su encanto oriental. Es límite y referencia, y a veces en sus discretas hojas lleva la delicia de un paisaje. Así da su nota decorativa en los interiores elegantes, derramando su ensimismada gracia lejana.



DECORACION

Fotos Bailles Compte.

Ayuntamiento de Madrid



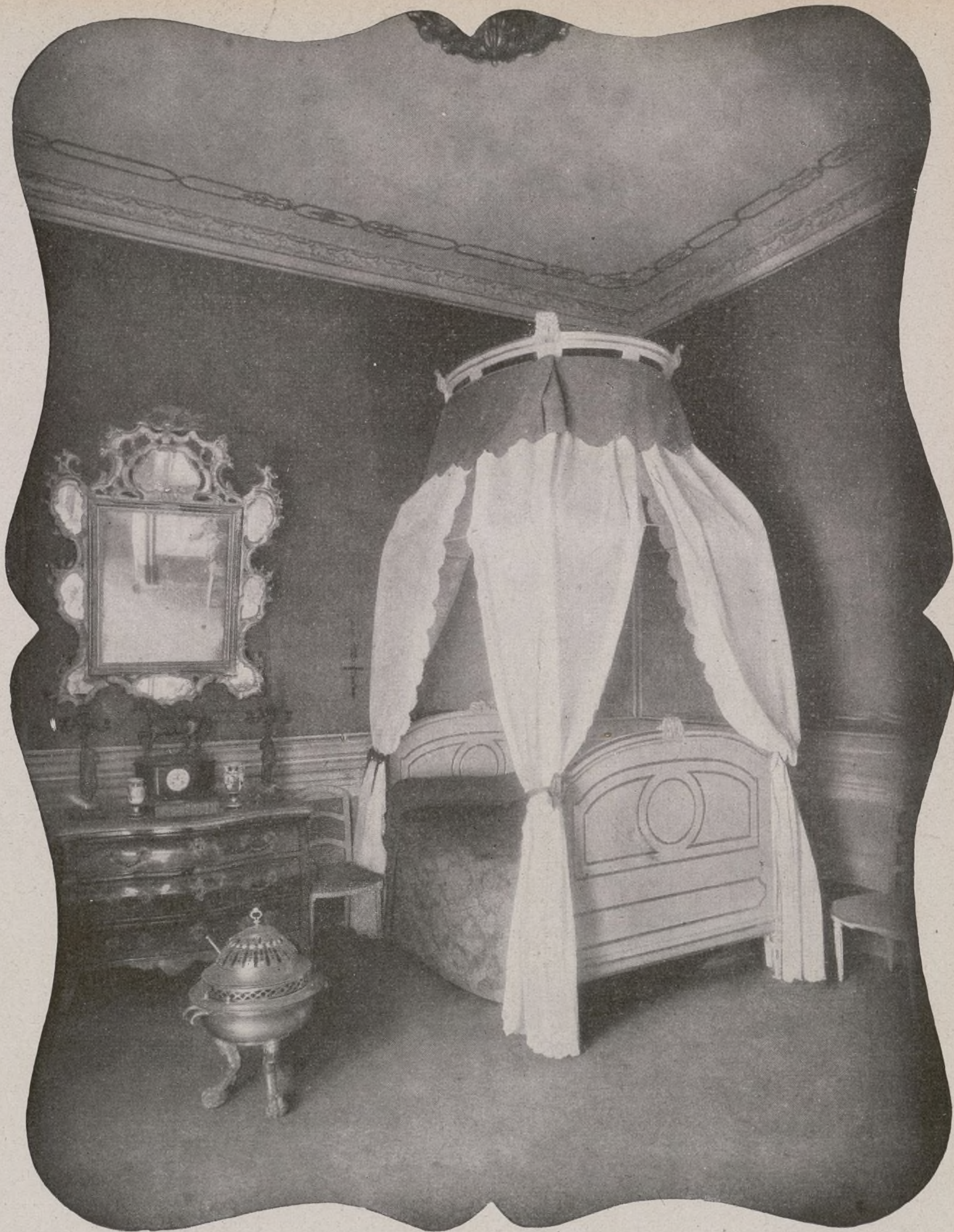


Fotos Bailles Compté.

En estas páginas reproducimos dos interiores modernos ideados por una conocida casa catalana y dos aspectos de decoraciones debidas a los artistas Serrano y Muntanola, del primero de los cuales ya "Vértice" se ha ocupado en números anteriores. Todas ellas son expresión del desarrollo alcanzado en los últimos tiempos por el arte de la decoración moderna en España.



Viejos muebles Catalanes



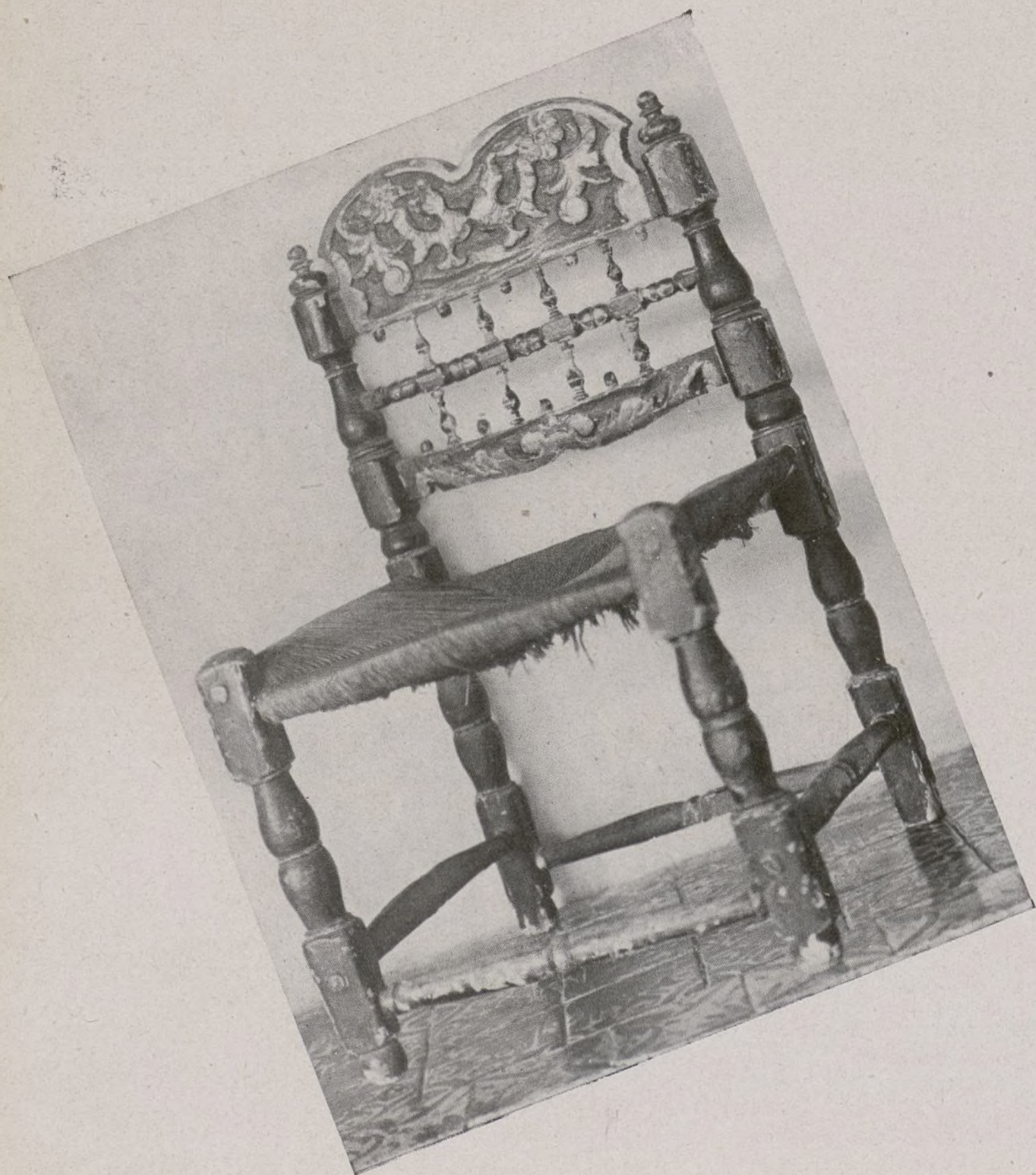
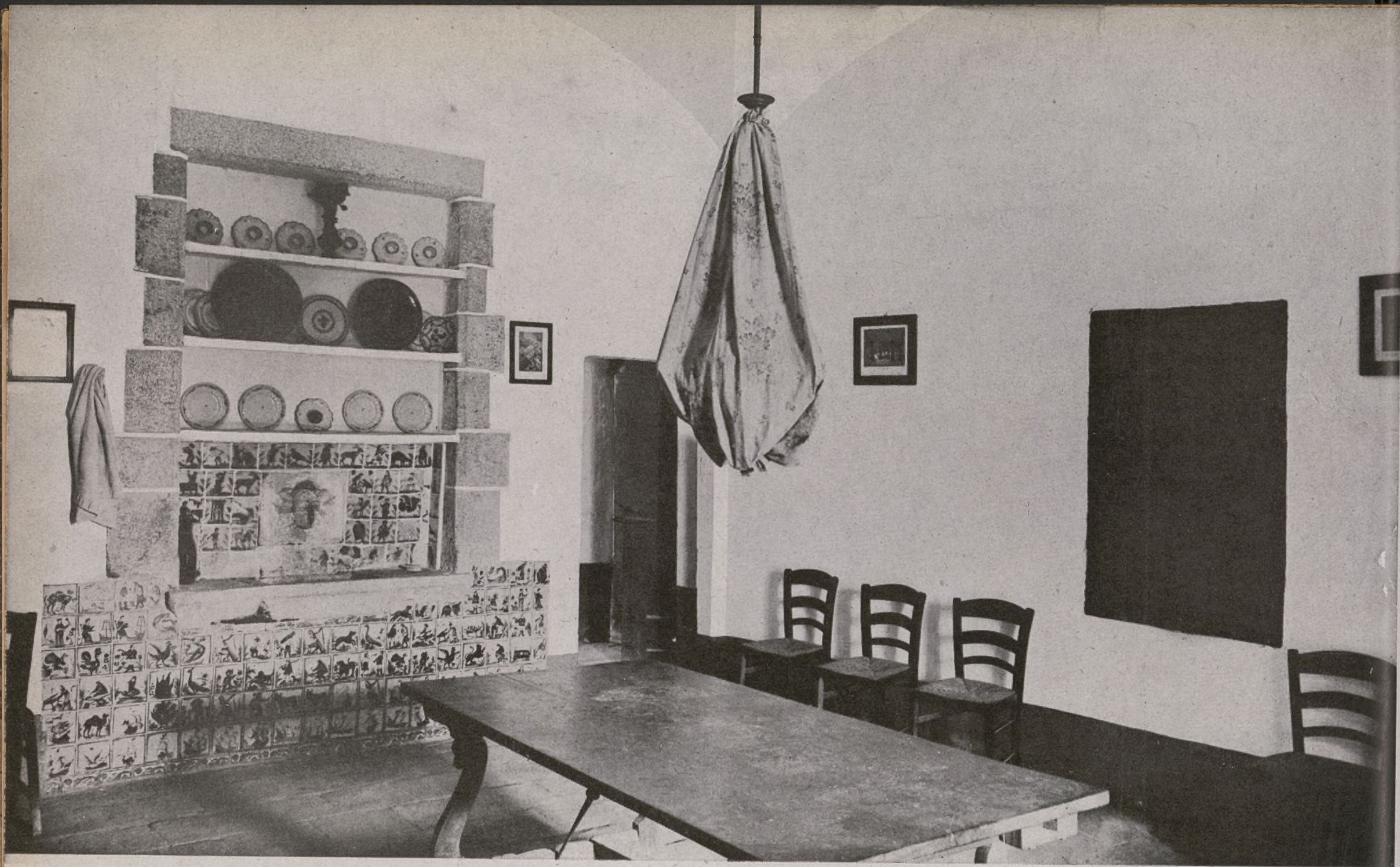
Por CESAR MARTINELL

COMO la arquitectura monumental es reflejo de la sociedad pretérita que la levantó, la pequeña arquitectura de los muebles evoca con mayor intimidad las costumbres y gustos de la generación a la cual sirvieron. Y ahondando más en la esencia de su expresión artística, descubriremos en los viejos utensilios llegados hasta nosotros aspectos de confort, afanes de lujo, refinamientos, habilidades, muchos de ellos caídos injustamente en olvido.

Cataluña no es muy rica en mobiliario antiguo, ni sus ejemplares señoriales se distinguen por características propias más que en determinados matices, dentro de los estilos dominantes entonces en Europa. Sin embargo, en las viejas masías o en casonas de pueblo respetadas por los años, se hallan todavía rincones característicos, que ora en la gran sala o en la alcoba, ora en el hogar familiar, la típica *llar* catalana, parecen guardar el roce cálido de manos ancestrales.

Uno de los más típicos de estos muebles es el arca de novia, que con pocas variantes se mantuvo como una cosa tradicional desde el adorno parco de una simple talla de carpintero a la labra fina de tallista y rica policromía interior. Estas arcas, que en su aspecto práctico podían servir de cofre, de asiento y de mesa, en su aspecto simbólico eran un estuche guardador del ajuar que los padres entregaban a la novia. Fueron probablemente introducidas de Italia, donde en el siglo XV adquirieron gran riqueza pictórica, con temas religiosos y alusivos a la boda, y perduraron en Cataluña hasta principios del XIX con mayor sobriedad, guardando siempre las líneas góticas, sin admitir las formas panzudas que en Italia admitieron, como más tarde aquí los muebles barrocos. Fué tanta la boga que adquirieron estas cajas, que dieron nombre a uno de los dos gremios en que antiguamente se dividían los carpinteros barceloneses: los *cajeros* (*caixers*), que obraban estas cajas y demás carpintería de taller, y los *bosqueros* (*bosquers*), que preparaban en el bosque las grandes piezas para la carpintería de armar.

En casas solariegas se conservan todavía estas arcas, ya en el cuarto recóndito donde fueron a parar empujadas por muebles más a la moda, ya en la sala principal, conservadas y exhibidas como un título de antigüedad. Y no lejos del arca, las cornucopias doradas, colgando de gruesos cordones descoloridos, presumiendo su ampulosidad contenida, remedo de los esplendores Luis XV en un ambiente de reducidos horizontes

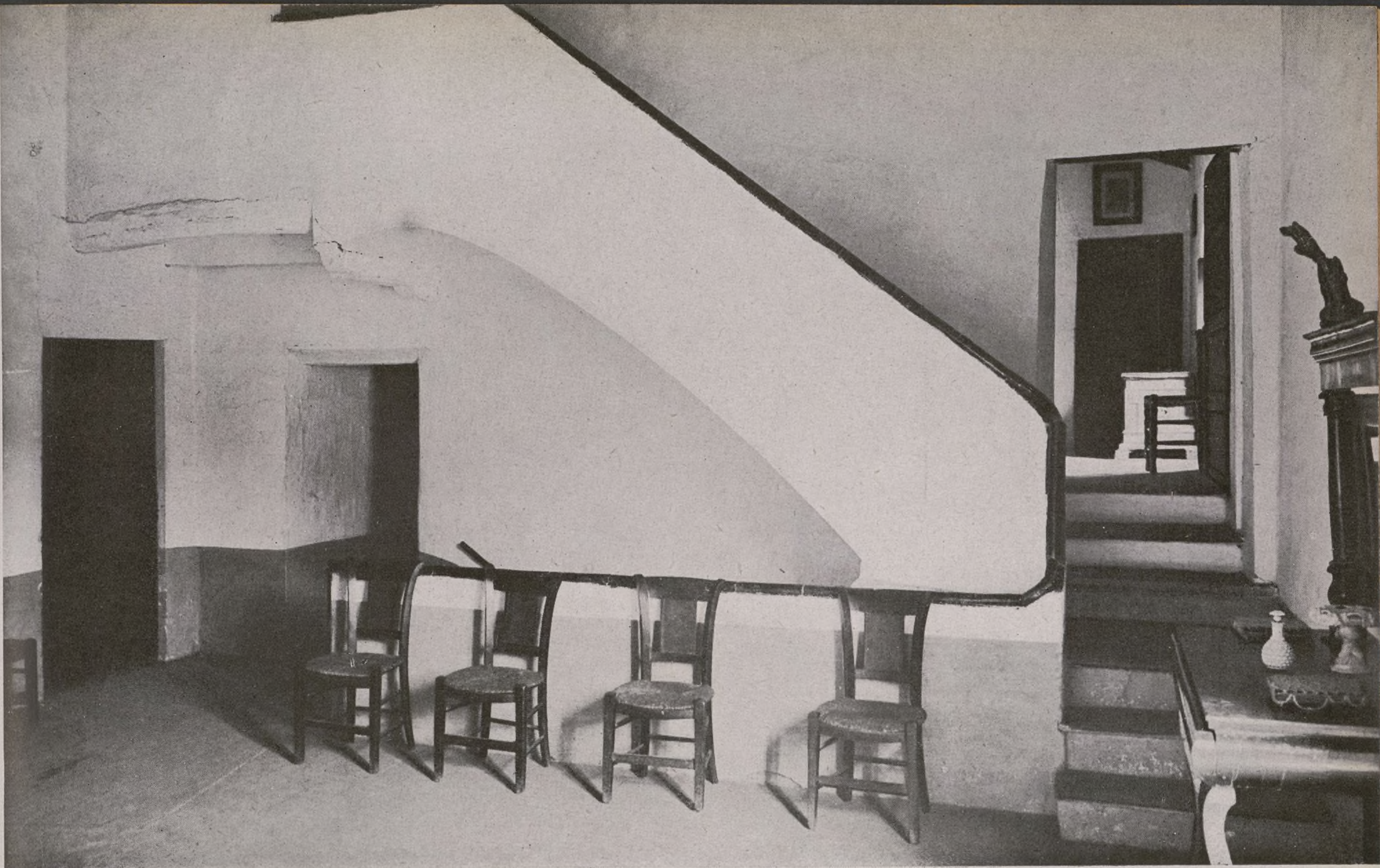


artísticos. Y en otra habitación, el armario de puertas emplafonadas en formas caprichosas o el *cantarano*, mitad cómoda, mitad escritorio, que se abre con parsimonia para mostrar el sinnúmero de celdas y cajoncitos guardadores de la contabilidad doméstica y recatan el disimulado secreto, conocido solo de los amos y abierto únicamente cuando la casa duerme.

En los muebles hallamos toda la suma de matices personales de quienes los usaron. El secreto recóndito que sirvió momentos de reserva; el sillón frailer, con sus brazos adecuados a la meditación sedentaria y su alto asiento a propósito para empolainados caballeros de Felipe II; o la silla de tijera, que parece hablarnos de un breve descanso en el trabajo doméstico; la rueda de finas labores, evocadora de la dama que no desdén el trabajo manual; el banco escó que al amor de la lumbre tiene variadas adaptaciones a cual más acogedora para ahuyentar la fatiga oyendo leyendas del abuelo o repasando en las veladas de invierno la cotidiana historia de campos y caminos.

Si visitáis alguna vez masías o pueblos apartados, penetrad siempre que podáis en la cocina, anchurosa o angosta, con la esperanza de hallar alguna variedad de esos bancos de respaldos giratorios fácilmente convertibles en mesas. En ellos he cenado más de una vez, prefiriéndolos al más lujoso pero menos amable comedor cuando el frío se mete por todos los resquicios; y repantigado en esos bancos, obra de carpinteros conocedores de todas las comodidades rurales, he preguntado por enésima vez nombre y aplicaciones de los utensilios del hogar; el tuestapán ingenioso; la *lleva*, unida en charnela a la pared; los *clamastecs* graduables para colgar las ollas a más o menos altura; las *mosas* y *mosetas* que permiten aprovechar las brasas sin el tumultuoso ardor de las llamas...

Si después de haber cenado en la cocina caldeada pasáis al frío dormitorio, hallaréis quizá una de esas camas de alta cabecera recortada en perfiles barrocos, pintada con la figura de un Santo en el centro, rodeado de flores, de doradas hojas retorcidas, y dos ángeles moquetados que sostienen un dosel que, juntamente con el Santo, ampara toda la cama. Observaréis que en el centro del lecho las sábanas se levantan un par de pal-



mos como si debajo de ellas hubiesen metido algo. En efecto: es el *ase*, el *asno*, un mueble de madera así llamado, que mantiene un brasero entre las sábanas sin quemarlas, calentándolas con el rescoldo más suave y acogedor que jamás podrán inventar las calefacciones modernas.

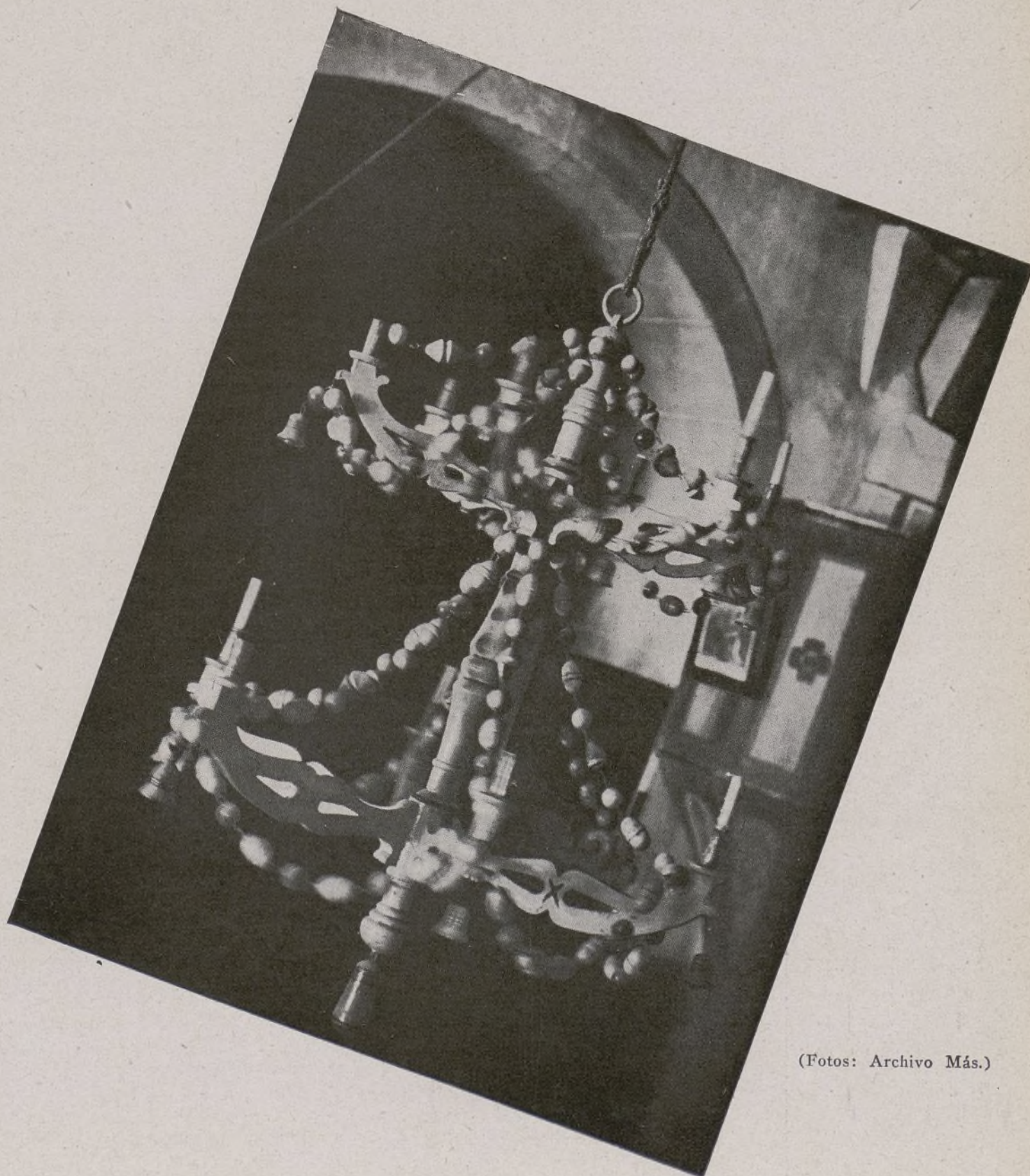
En estos interiores rurales de suma simplicidad, donde los muebles destacan con mayor relieve, a veces el más insignificante de ellos es una lección de cosas: de cosas perennes, invariables, que el hombre ha ingeniado hace tiempo para someter a su servicio los elementos naturales.

Si de las observaciones utilitarias pasamos a las histórico-estéticas, también los muebles serán buen campo de observación para ver cómo en Cataluña la influencia italiana evolucionó hacia la francesa, pasando por el churriguerismo típicamente español.

Se conservan pocos muebles anteriores al siglo XVII. Algunas arquillas y utensilios, la mayor parte de uso litúrgico, recogidos en Museos, y los guardados en iglesias y conventos antes del Glorioso Alzamiento, que, después de la bárbara devastación marxista, no hay que decir cómo habrán quedado diezmados. Los muebles domésticos son más abundantes a partir de dicha centuria, y esta mayor abundancia ya refleja por ella misma la incorporación de burgueses y menestrales a la vida ciudadana, con comodidades reservadas antes a la nobleza.

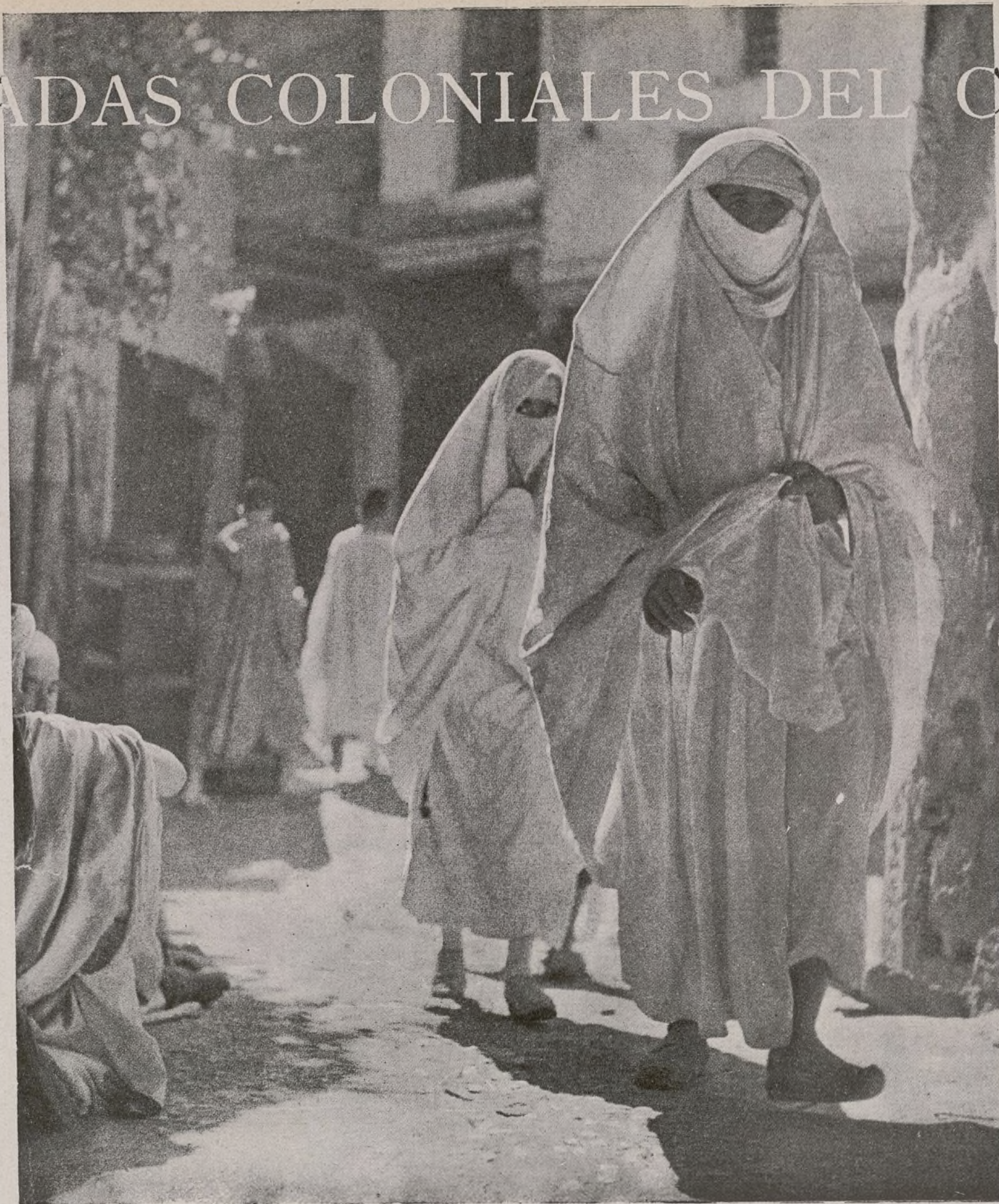
Esta difusión en la producción de muebles de estilo se produjo en Cataluña en pleno italianismo. Italia, con su prestigio como impulsora del Renacimiento, influyó en la arquitectura constructiva hasta fines del XVIII, pero en cuanto a las artes suntuarias nuestra región sintió también el influjo de la corriente churrigueresca imperante en el resto de España. Las florecientes escuelas de escultura castellana y andaluza aportaron la riqueza de su policromía y estofados a los gustos catalanes, sin separarlos del todo de la continencia clásica que le infundía el sentido aristocrático italiano. Pero la proximidad con Francia y la relación política que durante el mismo siglo XVII tuvo con Cataluña, hizo que algunas de sus manifestaciones artísticas fue-

(Continúa en la página 70.)



(Fotos: Archivo Más.)

MIRADAS COLONIALES DEL CINE



Por CARLOS FERNANDEZ CUENCA

ESTÁ por hacer la película española de África. Claro que también está por hacer la novela española de África.

Cualquier país en posesión de algunos kilómetros cuadrados de dominios ofrece al lector abundante literatura colonial para familiarizarle con lo hondo y con lo pintoresco de esas tierras en las que brillan al sol los colores nacionales, y sobre todo para contarle por lo menudo, con persuasivo acento, la labor superadora realizada al amparo de la misma enseña.

La exaltación colonial es útil y es necesaria. Quienes sólo de sus colonias viven lo demuestran constantemente. Un catálogo de librería inglés, por ejemplo, alecciona sobre este punto con insuperable elocuencia.

Como a nosotros con las glorias se nos solieron ir las memorias, apenas si en el mundo de nuestros libros no técnicos se encuentra mención del pasado y del presente colonial de España, de los deberes y de los derechos coloniales de España. Sólo hay unas pocas novelas, mejores o peores, que traen livianamente rasgos de tipismo colonizador, y eso más por regusto en la pintura del ambiente exótico, siempre atractivo para toda clase de lectores, que por claro y riguroso entendimiento de la misión fortalecedora que debían abordar.

Quien en ello repare, y mire las cosas por el general rasero de lo que en todas partes ocurre, pensará con tanta cordura como error que España está al margen de la tradición y del interés coloniales. Pensará que el pulso español no ha temblado nunca de emoción colonial.

Se nos ha dicho muchas veces, y constantemente se nos repite, y nunca se proclamará tanto como conviene, que España debe mirar al África. Hay que insistir en ello para que nuestra olvidadiza condición llegue a aprenderlo, aunque de sobra conocido como ley histórica y geográfica que es. Nuestra crónica

africana tiene anchura y profundidad; está llena de nombres y de fechas solemnes, con dramatismo de pasión ejemplar. Los gritos más entrañables de la Patria lograron allí su mejor resonancia, y alguno hubo, castrense y excepcionalmente trascendental, que vibró clamoroso por primera vez bajo el cielo africano como llamada irresistible a la reincorporación de las viejas y limpias verdades.

España mira al África. Pero, ¿miran al África nuestros escritores y nuestros cineastas?

Cuando todavía el cine no había roto a hablar, hubo uno o dos españoles que realizaron películas en África; una de ellas —*Aguilas de acero* tenía por título— se cuenta cronológicamente entre las primeras del mundo enderezadas a cantar las proezas de la Aviación. Y luego, nada; si acaso algún intento que no pasó de ahí. Si nuestra Legión tiene su poema en imágenes, no fué empresa española, sino acierto comercial de extranjeros, listos acaparadores de un buen negocio que debió ser español.

En contraste, no transcurre temporada cinematográfica sin que lleguen a nuestros salones muestras abundantes del cine colonial inglés, italiano, francés o alemán, presididos todos por el coloniaje secreto de los Estados Unidos: los más hábiles taumaturgos del celuloide para el servicio expansivo de su política.

No hay rincón africano de bandera metropolitana sin su glosa en película. La gesta guerrera y la tarea civilizadora, el perfil histórico y el rasgo típico, la aspiración estudiosa y el abrazo de simpatía llevan a todas partes, en redondas latas de metal, la amena propaganda colonizadora de cada país. Pero en la lista, naturalmente—¡qué triste naturalidad!—, falta la contribución española. Una contribución que puede y debe ser de suma importancia.

¡Qué deslumbradoras perspectivas ofrece ese campo al cine

(Continúa en la página 70)



Lagarteros

Ayuntamiento de Madrid

Sobre la clara masa del pueblo ba-
ñado de luz se estira la torre de la
Iglesia. El hombre arrea a la yunta
en la era. El galgo castellano calienta
al sol sus mal cubiertos huesos.

En lagartera cada casa es un taller.
La muchacha, sentada a la puerta,
vive aún la tradición de su pueblo.
Cose y canta. Sus orejas sostienen el
peso de los afiligranados pendientes.



(Fotos Díez de Santos.)

Un peinado monumental le recoge
el cabello, frondoso como una made-
ja de lana.

Cosiendo y cantando, ¡cuántas pun-
tadas habrán dado sus manos!, ¡cuán-
tos hilos habrán contado sus ojos!

De esta noble artesanía surgirán
luego esas lagarteranas labores pri-
morsas, exponente admirable de una
industria tradicional y españolísima.





Ya está el trigo en gavillas. Dios repite su milagro de bendición granando la cosecha, y el hombre vuelve a encontrar su destino ante el prestigio restaurado de las cosas divinas y de las palabras bautismales. La ciudad ya no está tan lejos del campo. En ambos sitios puede encontrar el hombre su sonrisa y mantener su esperanza: "Ganarás el pan..." Gavillas de trigo que no ceden ante nada su poesía, su belleza y su emoción.



ACTUALIDAD NACIONAL

Foto Hess.

El 29 de octubre de 1933 José Antonio, en el acto fundacional de la Comedia, pronunció estas palabras: "Queremos que España recobre resueltamente el sentido universal de la cultura y de su historia". Las pronunció cuando los partidos políticos españoles limitaban su propósito y su ambición a la esterilidad de las pugnas parlamentarias. Hoy, nuestro Presidente de la Junta Política, con motivo de su viaje a Alemania, vuelve a repetir: "Estamos para siempre presentes en los caminos de Europa". Con estas palabras recobra España la universalidad de su destino y la Patria vive horas trascendentes en las declaraciones y el propósito de nuestro Ministro viajero.

Interesantísimo documento gráfico de la primera entrevista celebrada en Berlín entre Hitler y Serrano Suñer.

Foto Orbis.





(Foto Jalón Angel.)

Con la muerte del Cardenal Gomá, Arzobispo de Toledo y Primado de España, pierde la Patria una de sus figuras más señeras. Era el ilustre purpurado persona en la que se daban, junto a la más honda y teológica sabiduría, la devoción y religiosidad más acendradas. En sus pastorales resplandeció siempre, junto a la profunda fe, un gran amor a su patria. Llevó adelante sus últimos padecimientos físicos con una serenidad y una grandeza ejemplares. Y, ya moribundo, quiso ser trasladado a Toledo para desde allí, desde su sede, emprender el viaje postrero con humildad y entereza admirables.



El Gobierno y miembros de la Junta Política y del Consejo Nacional, presidiendo el entierro y los funerales del Cardenal Gomá, en Toledo.
(Fotos Contreras.)



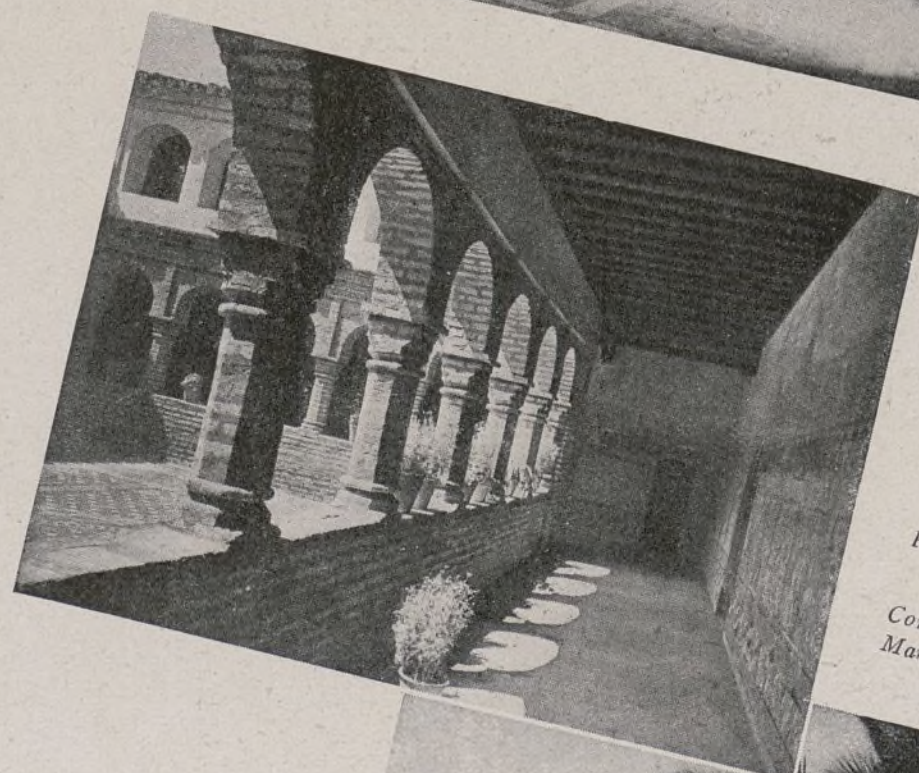


Monumento a Colón.

LA RABIDA Y EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA



Celda del Pa-
dre Marchena
Iglesia del convento.



Patio mudéjar
Convento de Santa
María de la Rábida.



3 de agosto de 1492: Abandonaban los muelles de La Rábida las tres carabelas que habían de dar a la Corona de Castilla un nuevo y glorioso mundo.

Cristóbal Colón, hombre en quien la aventura tuvo pronto certezas de realidad, es quien, tras el camino de la India por Occidente, descubre tierras ignotas, que impropiaamente habrían de llamarse, más tarde, América.

España, en el comienzo ascensional de su Imperio, lleva al otro lado del Atlántico una manera nueva de colonización de las ignotas y vírgenes selvas americanas. Muy al contrario de otras razas colonizadoras, el catolicismo español, para quien todos son capaces de salvación, hace de aquellas tierras una apretada hermandad cristiana.

España no ha escatimado su sangre, que generosamente ha ido a unirse a la sangre briosa de los americanos. Y puede contemplar con orgullo cómo día a día gana en perfiles el pensamiento español en sus hijas de Ultramar.

En este 3 de agosto de 1940, España, recobrados los certeros rumbos imperiales, vuelve su mirada de madre amante a las jóvenes naciones de la América española. Ahora, más que nunca, la estela que dejó Colón con sus tres carabelas tiene en el alma de nuestra Falange voluntad de reanudación.

Y éste ha sido el sentido de la conmemoración de aquella fecha. En presencia de las Jerarquías de la Milicia del Partido se ha verificado, con emocionante sencillez, frente al monasterio histórico de La Rábida, cara al Océano que fué rasgado por las quillas de las naves descubridoras, una ceremonia de recuerdo y de afirmación: de afirmación protectora de la continuidad del pensamiento hispano.



(Foto Marqués de Santa María del Villar.)



ALBERGUES DEL S. E. U.

Por JUAN JOSE ESPINOSA



DISEMINADOS a lo ancho de España, los albergues universitarios tienen la misión de congregar a los estudiantes de la Falange, lejos de la falsa adulación de la ciudad, acercándolos a la Naturaleza, al campo, al mar, a la montaña...

El cuerpo y el espíritu se sienten fatigados del estudio, de la vida monótona de la ciudad: es preciso ponerlos en contacto con esta tranquilidad, que sólo se posee en la línea del llano y la montaña.

Hasta ahora, el estudiante ha vivido—oficialmente—encerrado en la ciudad; desconocía todo lo que no fuera aula y calle.

¡Hay que salir al campo para seguir aprendiendo! ¡Hay que salir a él para tantas cosas que en los libros no se aprenden!

Pero estamos muy lejos de salir, como no hace mucho salían, a los míseros arrabales de la ciudad, aquellas falsas juventudes de gorritos blancos.

Nosotros queremos ancho campo y alto cielo, "cara al sol" ante la realidad sencilla de un sol que da en la cara.

Queremos la alegría sana del amanecer y de la puesta de sol entre brazos erguidos.

Pulmones llenos del aire de las tierras de España.

Unamuno en sus *Andanzas y visiones españolas* nos dice: "Durante el verano salgo a hacer repuesto de paisaje, a almacenar en mi magín y en mi corazón visiones de llanura, de sierra o de marina para irme luego nutriéndome de ellas en mi retiro". Y más adelante: "La primera honda lección de patriotismo se recibe cuando se logra cobrar conciencia clara y arraigada del paisaje de la patria, después de haberlo hecho estado de conciencia, reflexionar sobre éste y elevarlo a idea."

Cuando de los albergues vuelvan los estudiantes les pediremos que nos nutran a todos de este repuesto de paisaje, que es honda lección de patriotismo cuando de él se cobra conciencia clara y arraigada.

Son los albergues universitarios el enlace entre la Universidad y el campo, y de aquí nace la magnitud de la empresa.

Los olivares de España van a ver otra vez a los estudiantes de Falange: entonces estos camaradas llevaban una estrella en el pecho. Ahora llevarán un libro en la mano; pero entonces, como ahora, oirán los mismos cantos y gritos, el mismo paso marcial de las escuadras.



(Fotos Cifra)

El Presidente de la Junta Política, con sus dos hijos, llega al campamento 1 de Abril de 1939.

El Sr. Serrano Súñer prueba la comida que se sirve a los muchachos en el campamento.

El Sr. Serrano Súñer en un momento de descanso durante su visita a los campamentos de verano de las O. J.

Un aspecto de las danzas típicas ejecutadas en honor del ilustre visitante.

El Sr. Serrano Súñer con las jerarquías del Partido que le acompañaron en su visita a los campamentos veraniegos.



Ayuntamiento de Madrid

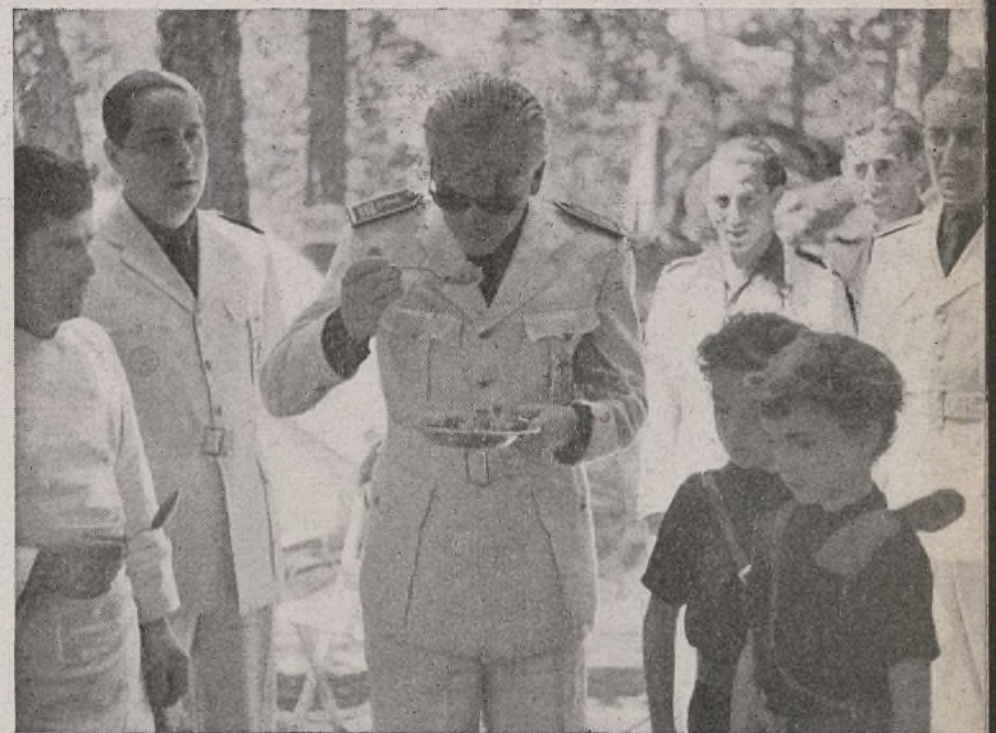
Campamentos de O. J.

El Presidente de la Junta Política y Ministro de la Gobernación, D. Ramón Serrano Súñer, ha visitado recientemente los campamentos de verano de las Organizaciones Juveniles de F. E. T. y de las J. O. N. S., donde millares de muchachos disfrutan de las vacaciones de verano en un sano ambiente de alegría.

El Ministro, al que acompañaban en su visita el Delegado Nacional de O. J. y el Jefe Provincial de Madrid, Miguel Primo de Rivera, llevaba consigo a sus dos hijos, que vestían el uniforme del Partido, en el que ya se hallan encuadrados dentro de la O. J.

El Sr. Serrano Súñer inspeccionó el funcionamiento de los diversos servicios del campamento, de cuya organización quedó altamente complacido.

También los campamentos de verano de la Sección Femenina han sido visitados por el Presidente de la Junta Política, al que acompañaba la Delegada Nacional, Pilar Primo de Rivera.

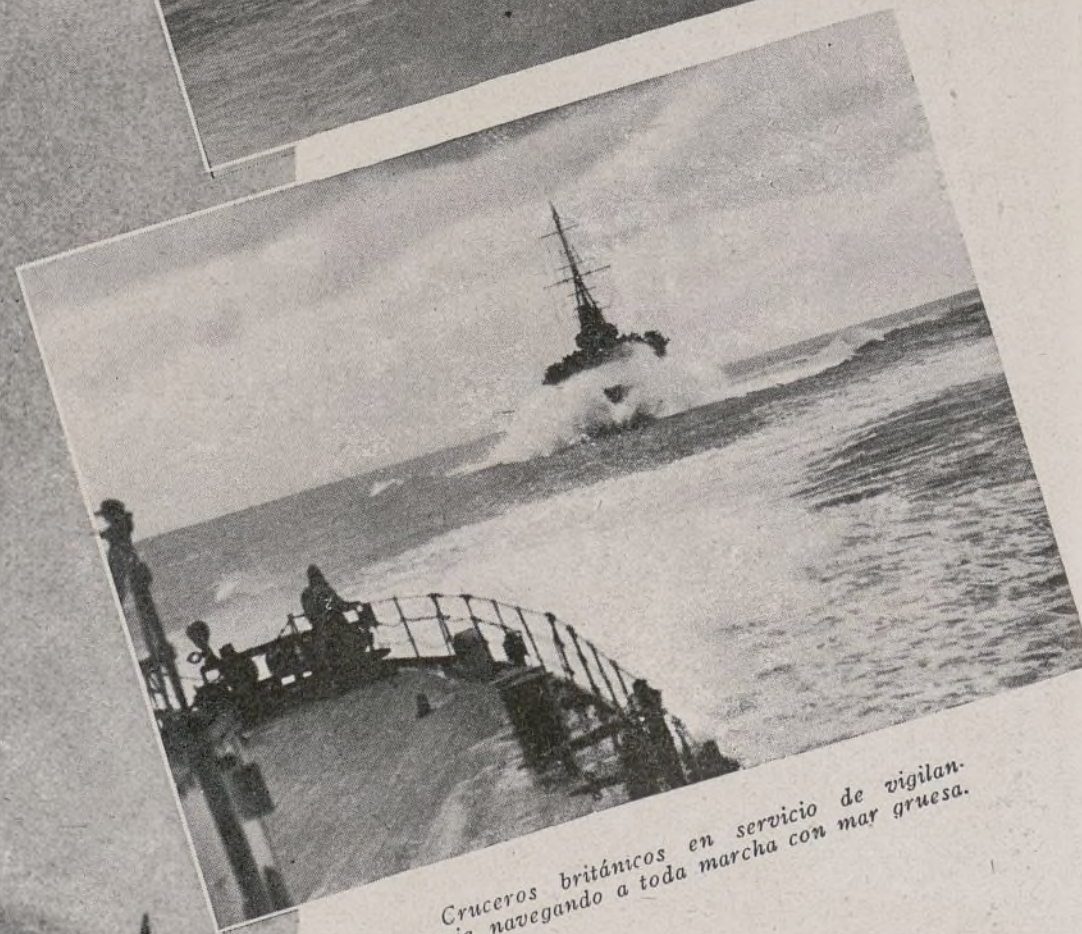
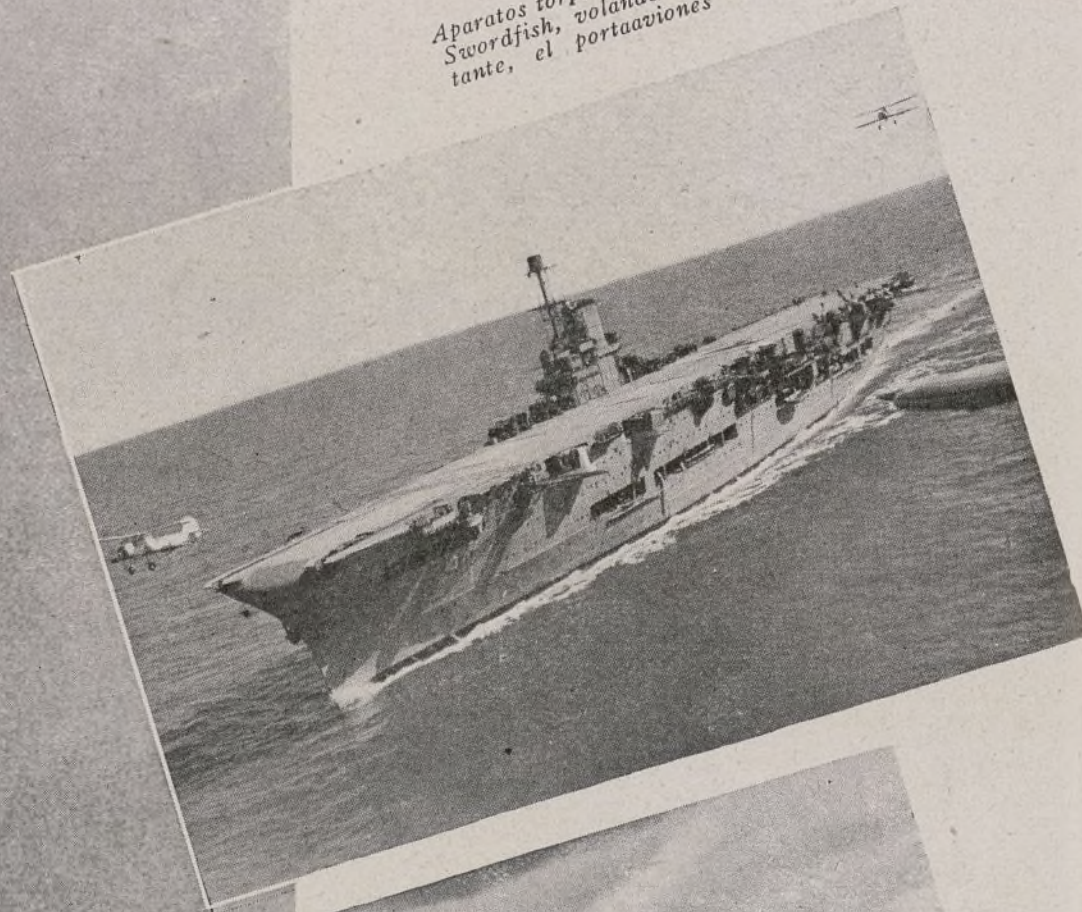


ACTUALIDAD MUNDIAL



Ante el peligro de una próxima invasión, los ingleses multiplican sus defensas costeras. He aquí una batería de grueso calibre en tiro de ejercicio.

Aparatos torpederos de bombardeo, tipo Swordfish, volando sobre su base flotante, el portaaviones "Ark Royal".



Cruceros británicos en servicio de vigilancia navegando a toda marcha con mar gruesa.



El efecto de una bomba de grueso calibre, durante el ataque de un convoy inglés por la Luftwaffe alemana.

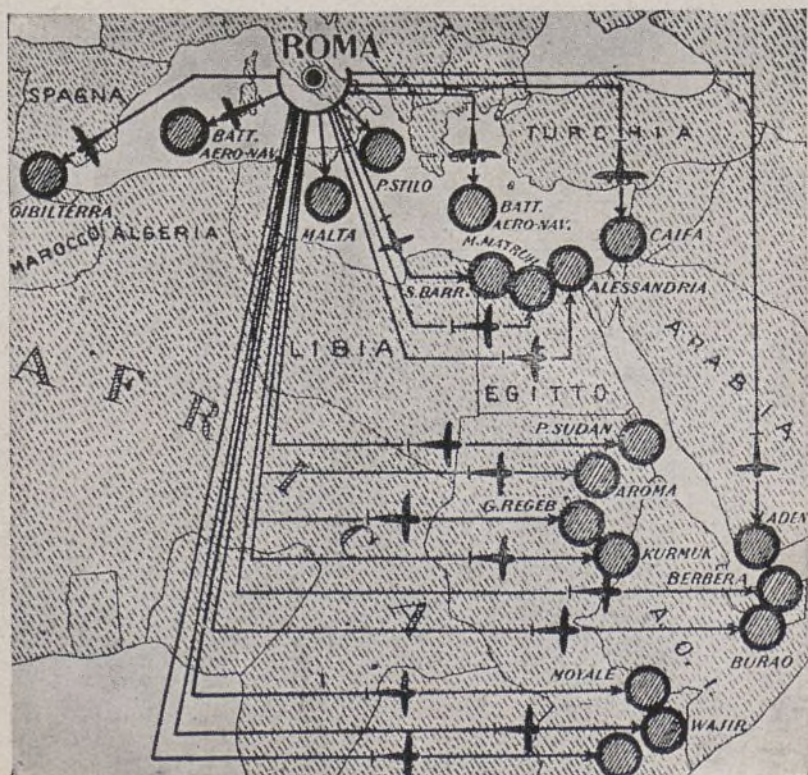
Maravilloso efecto del fuego de las baterías antiaéreas alemanas durante una alarma nocturna en el Oeste de Alemania



El bombardeo de los centros industriales ingleses se intensifica cada vez más. En la foto se aprecian claramente los numerosos impactos sobre las instalaciones de un importante puerto inglés.



Gráfico de las actividades del Arma aérea italiana en el Mediterráneo y en Africa.

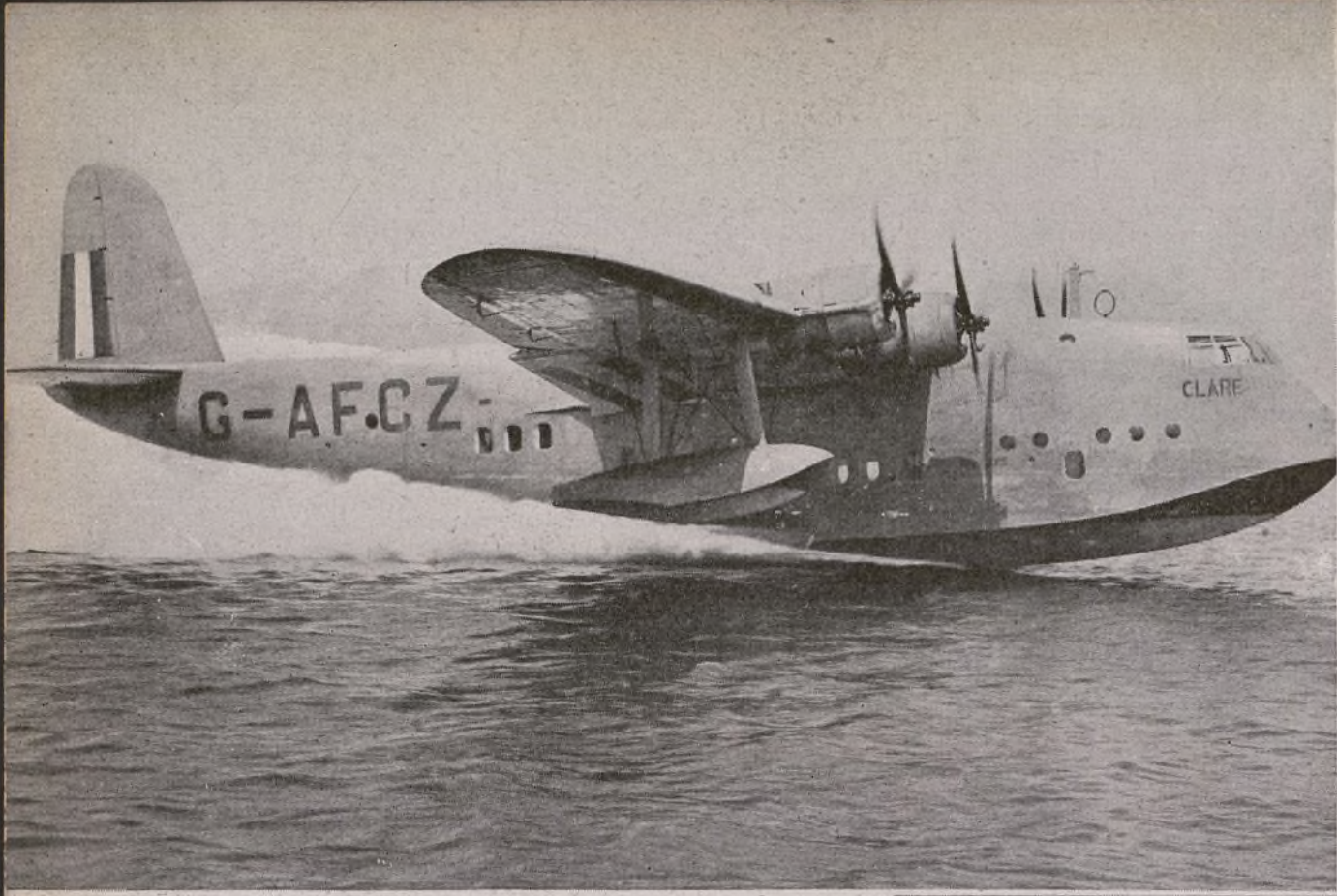


A I R E

Bajo la aviación del Reich, una ciudad inglesa ofrece sus objetivos.

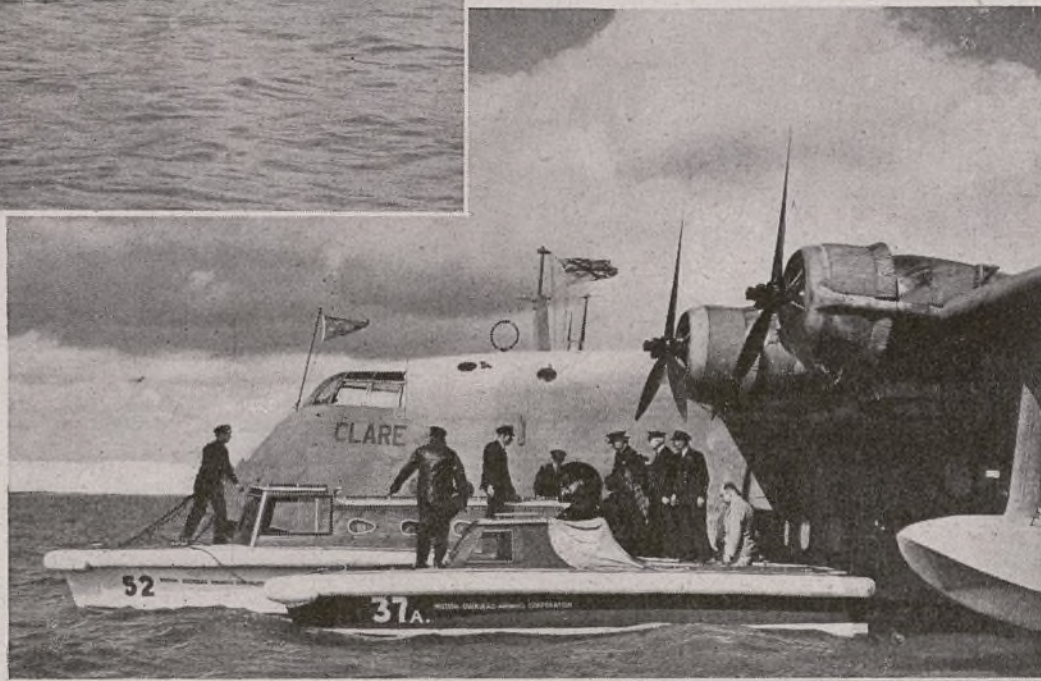


Ayuntamiento de Ma



Recientemente ha tenido lugar un vuelo de prueba desde el norte de Inglaterra a Nueva York, que ha sido llevado a cabo por el hidroavión gigante *Clare*, al mando del capitán Kelly Rogers, con objeto de estudiar la posibilidad de establecer un servicio regular entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos cruzando el Atlántico del Norte. El vuelo de prueba ha tenido buen resultado, y aquí reproducimos varias fotografías llegadas a nuestro poder recientemente.

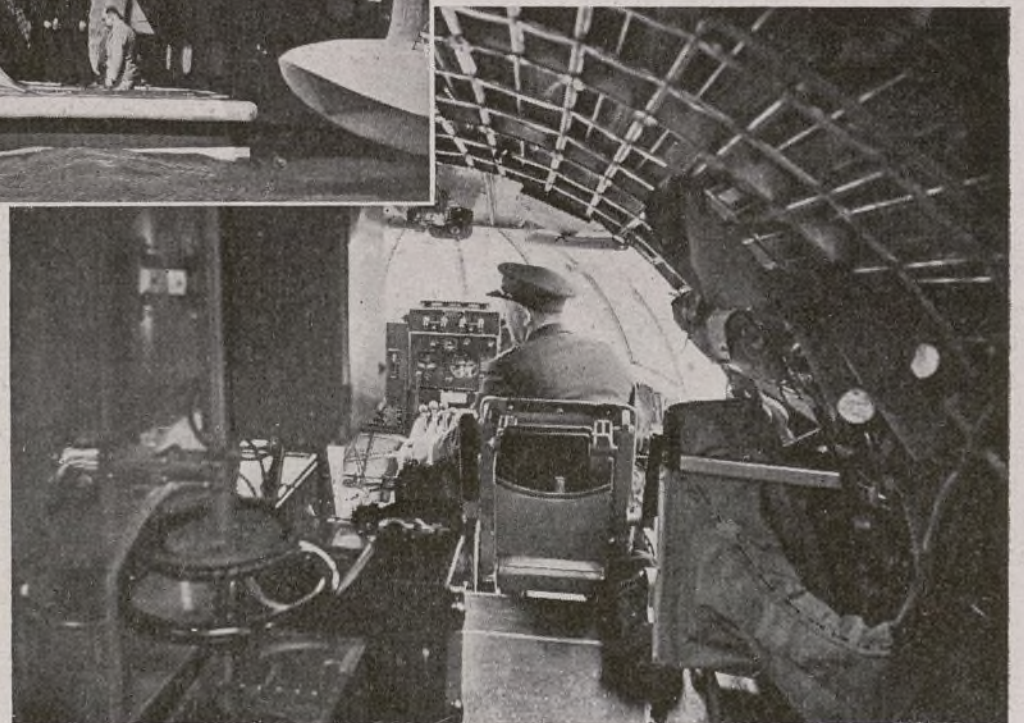
El momento de despegar el hidroavión transatlántico.



El "Clare" ha realizado sin novedad el vuelo Inglaterra-Nueva York y regreso. El desembarco de los tripulantes y pasaje, a su llegada a la Gran Bretaña.



El festival musical de Bayreuth se ha dedicado este año principalmente a los soldados del frente que disfrutaban de permiso y a los obreros de las fábricas de material de guerra, que con tanto afán cooperan al triunfo de la causa alemana. He aquí un grupo de soldados paseando por las calles de Bayreuth, en galanadas en su honor.



Un aspecto del interior del "Clare" en pleno vuelo.

A su llegada al Reich para dar comienzo a la entrevista de Viena, los ministros rumanos Gigurtu y Manoilescu son recibidos por una Delegación oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Por el fallo de las potencias del Eje, término de las conversaciones de Viena, se han fijado definitivamente las fronteras entre Hungría y Rumania. El ministro de Asuntos Exteriores alemán, von Ribbentrop, dando lectura del acta levantada sobre el acuerdo.

A la llegada a Berlín del director general de Seguridad, conde de Mayalde, una compañía de la Policía Armada del Reich le rinde honores.

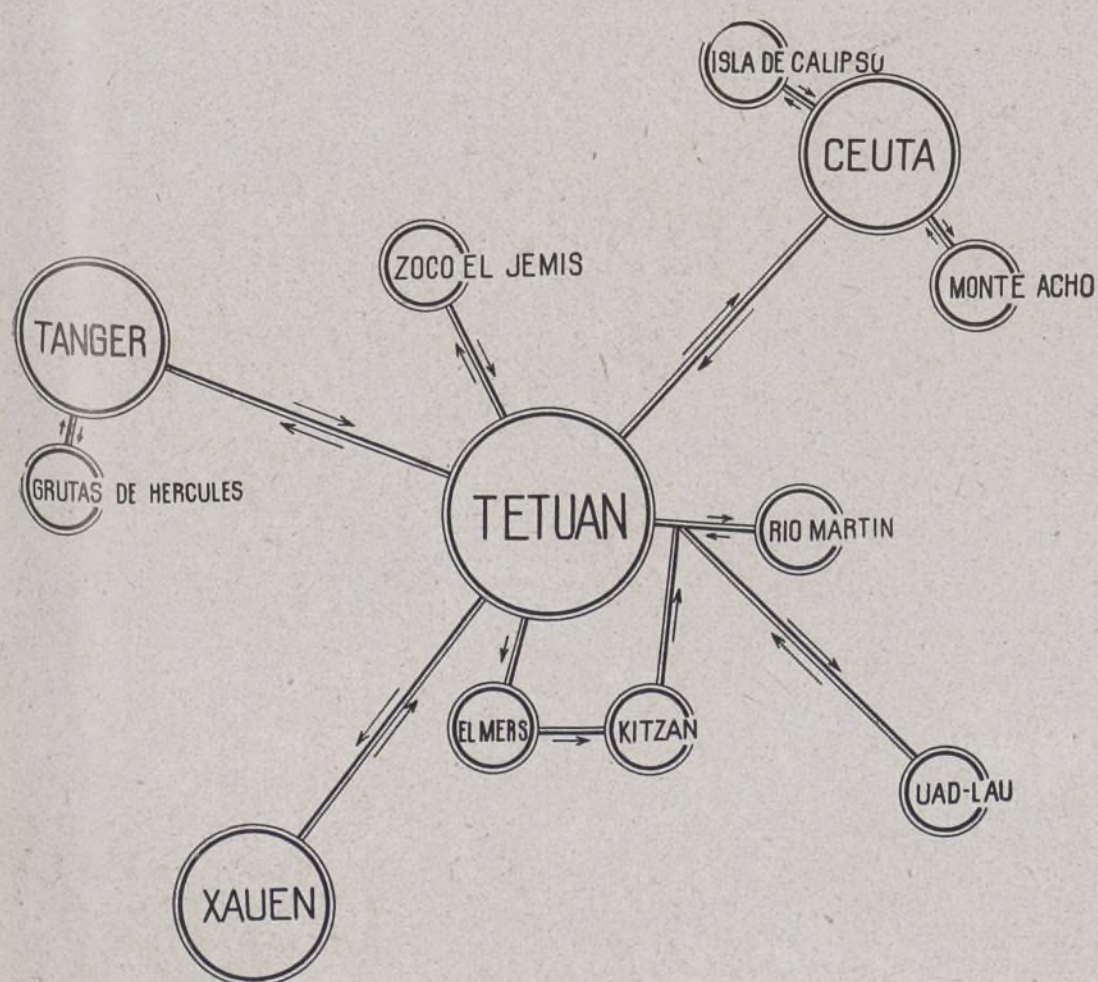




Faro del Cabo Espartel.

El turismo en el Marruecos español

Por J. OLMO BOULLON



Los recursos pintorescos de Marruecos, su proximidad a los centros europeos, al mismo tiempo que su emplazamiento privilegiado entre las importantes rutas de navegación del Mediterráneo y del Atlántico, lo sitúan como un país exótico de puro carácter oriental, cercado por las corrientes modernas de Occidente, fiel a sus tradiciones y costumbres milenarias y apto para desempeñar un señalado papel en el Turismo internacional.

Los viajeros llegados especialmente al Marruecos español encontrarán una visión sin igual, inédita, de una vieja civilización encuadrada ya en un marco sorprendente, pleno de contrastes, de vida moderna y tradicional. Véase aquí una civilización curiosa y atrayente que la celosa labor de España en el Protectorado ha sabido respetar y conservar intacta en lo mucho que su tradición guarda de maravilloso y en su peculiar carácter.

La Zona española está cuajada de los circuitos turísticos más variados que influirán de una manera decisiva en la imaginación del visitante y dejarán en su ánimo multitud de recuerdos imborrables.

Destaquemos, en primer lugar, los circuitos radiales desde Tetuán, de los que, por su importancia e interés turístico, citaremos los de Tetuán-Ceuta, Tetuán-Xauen y Tetuán-Tánger. Los pintorescos alrededores de la capital del Protectorado también se hallan comprendidos en un lindo circuito, el que recorre las apacibles Fuentes del Mers, el fértil poblado de Kitzan, y la magnífica playa de Río Martín.

Asimismo, Tetuán ha de servir de punto de partida para la visita

a las localidades escalonadas a lo largo de la costa del Atlántico: la antiquísima Arcila, la mitológica Larache, y más al interior Alcazarquivir, famosa por su prestigio bélico y mercantil... Unas y otras ofrecerán siempre al viajero los más variados contrastes de lo pintoresco, tan propios de sus emplazamientos, en combinación íntima con su particular evocación histórica.

Una nueva ruta de gran Turismo ha de presentar, por la variedad y amplitud de su largo recorrido, diversos contrastes, dentro del marco profundamente sentimental de su significación patriótica. Así, la ruta Tetuán al renombrado Llano Amarillo de Ketama tiene esta particularidad por conducir al histórico lugar del citado Llano, que es como la cuna natural donde tomó cuerpo el Glorioso Alzamiento Nacional. La visita al Llano Amarillo de Ketama y al magnífico monumento allí levantado, que-

mas, que bien pudieran llamarse "rutas satélites". La primera está formada por la mitológica y sorprendente excursión a Ben-zú e isla y gruta de Calipso, hoy famosa por su relación íntima con la *Odisea*, de Homero, y la segunda, al pintoresco e histórico monte Hacho.

También Tánger presenta otras cuatro rutas del mismo carácter: Tánger-Cabo Espartel, Tánger-Grutas de Hércules, Tánger-Cabo Malabata y Tánger-Sidi Kazen, cada una de las cuales puede mostrar sus admirables curiosidades y raras perspectivas, siempre originales para el Turismo. Tanto éstas como las de Ceuta pueden ser recorridas en una jornada, si bien se aconseja emplear más tiempo.

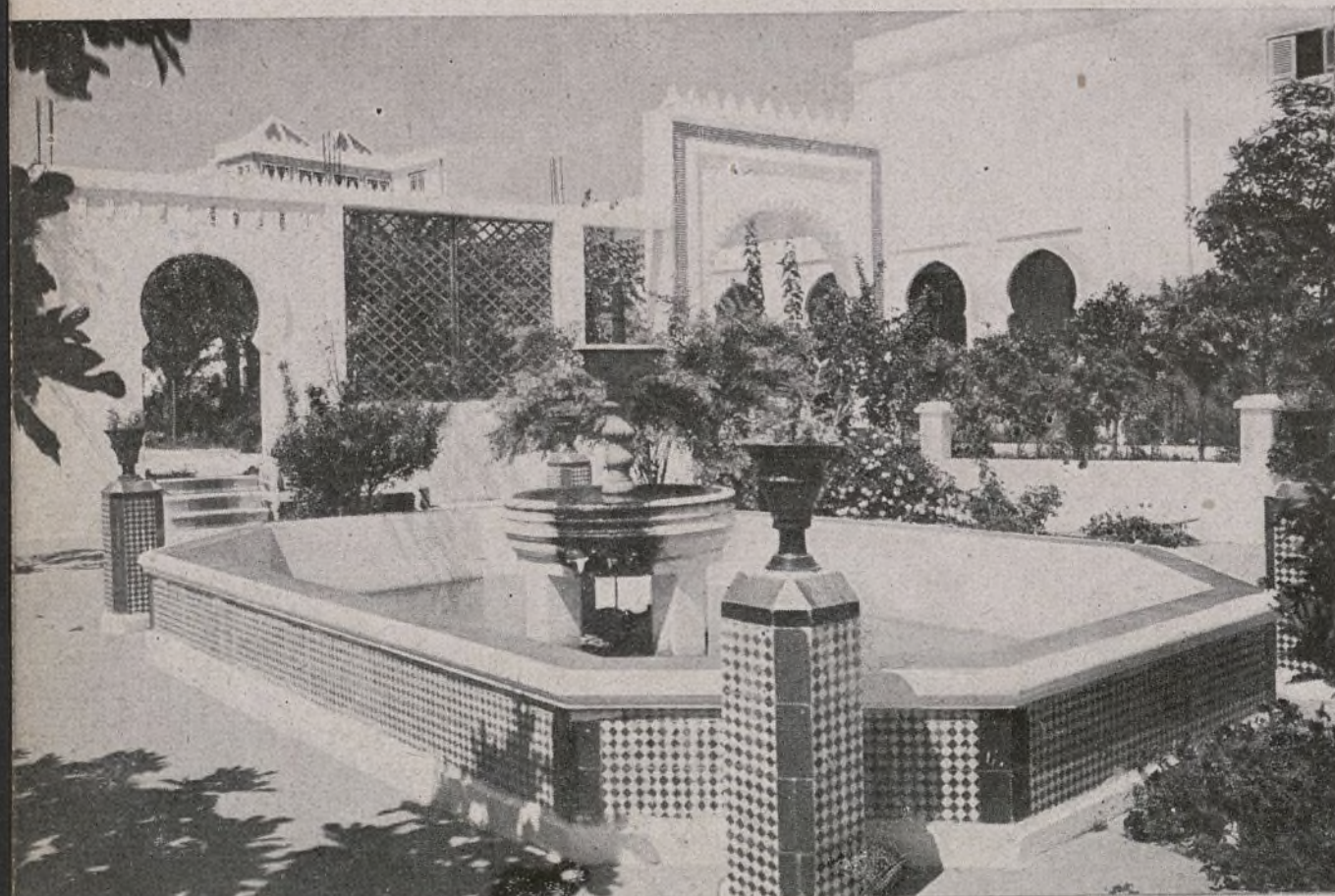
Aunque con recursos de atracción más modestos, la región oriental de la Zona posee también grandes medios que, bien puestos en juego, la han de hacer muy interesante al turista. El circuito Melilla-Segangan-Nador-Melilla, a través de las laderas del inolvidable monte Gurugú, ofrecerá, sin duda, perspectivas muy vivas y bellas en quien lo recorra. La admirable excursión al cabo Tres Forcas, cuajada de encantos naturales, con vistas bellísimas sobre el inmenso mar, es otra ruta de primera categoría digna de ser tenida muy en cuenta. Y, en fin, la jira marítima por la gran albufera de Mar Chica, apacible lago cuyas aguas relucientes sirven de espejo al pintoresco y variado paisaje que lo rodea, llena de singulares atractivos, particularmente para los aficionados a los deportes y placeres marítimos, constituye la tercera gran ruta turística de esta región.

La apertura al Turismo nacional y extranjero de las rutas que dejamos mencionadas se hacía ya tan necesario, que el Servicio de Turismo de nuestra Zona viene realizando en este sentido una gran labor de "ensayo" y de implantación, cuyos resultados hasta el presente no han podido ser más beneficiosos. A tal respecto, ha inaugurado sus proyectos amplísimos con una excursión magnífica que ha titulado "Una Semana en Marruecos". La excursión, que ha tenido una gran aceptación entre el público turista de la Península, por lo reducido de su coste en comparación con su duración y los diversos motivos de interés y de tipismo que ofrece, parte desde la reluciente capital de Andalucía, Sevilla, y desde Algeciras, atravesando el Estrecho de Gibraltar, toca en Ceuta y continúa por Tetuán, la ciudad blanca, a internarse en la Zona, recorriendo y visitando las principales ciudades de la región de Yebala o de la Montaña: Xauen, la misteriosa y santa; Arcila, la de la influencia portuguesa; Larache, centro reservado a los temas y leyendas mitológicos, y la populosa Alcazarquivir con su pasado abolengo histórico.

Estos son a grandes rasgos, los valores existentes para el Turismo en nuestro Protectorado de Marruecos, territorio hermano, acogedor, todavía muy desconocido para muchos españoles, y que por las grandes y curiosas originalidades que ofrece debiera constituir ya el lugar preferido y la región escogida para la expansión turística de España.

Un santón.

Palacio Aharrar: uno de los patios centrales



Puesto de alfarería en el Zoco grande.

dará convertido en breve en lugar preferente de peregrinación para todos los españoles ansiosos de conocer la emoción histórica de aquellos sitios.

Las rutas mencionadas, tanto las radiales partiendo de Tetuán, como las del Atlántico y la de Ketama, pueden realizarse en una jornada cada una. Y en cuanto a la última, puede verificarse también partiendo desde Melilla y Villa Sanjurjo.

El puerto de Ceuta, la perla del Estrecho, posee en su misma periferia dos rutas interesantísi-



Patio del Palacio del Sultán en la Alcazaba.

ALCAZARQUIVIR Y SU JUNTA MUNICIPAL



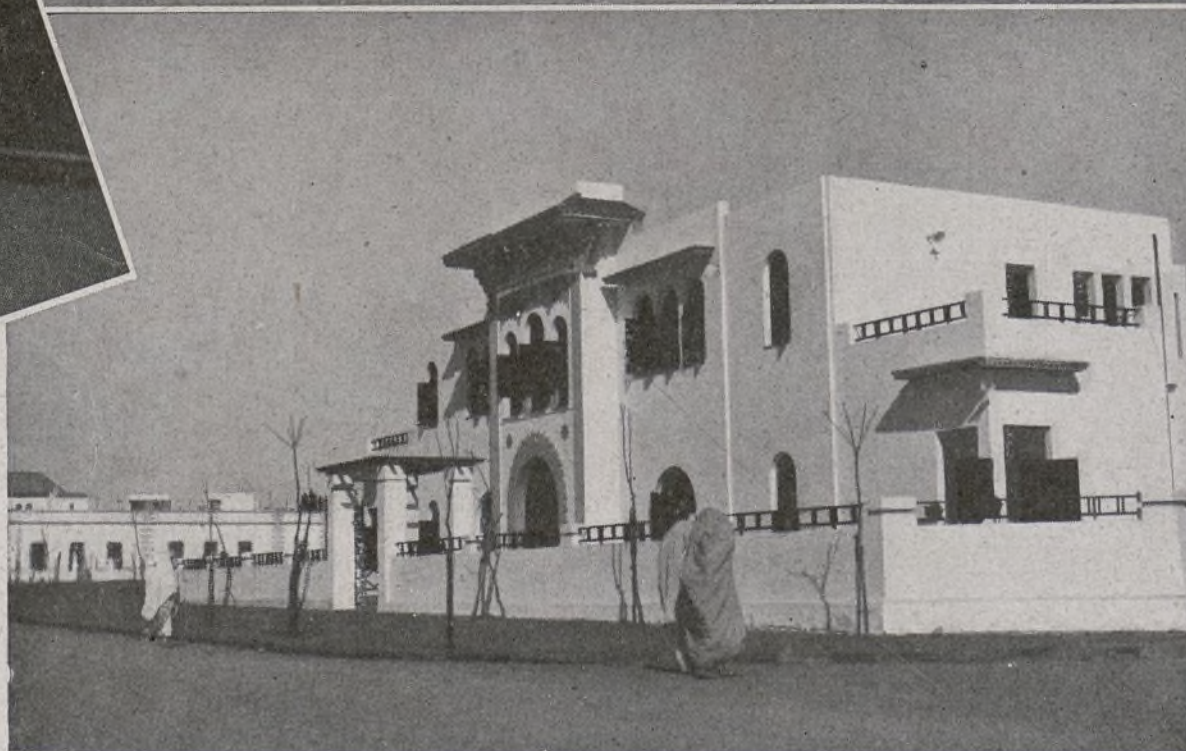
SOBRE el antiguo lecho del Lucus, donde cuatro siglos hace se libró la batalla que decidió la suerte de una dinastía portuguesa, se alza la ciudad que, por su situación y su posición geográfica, constituye uno de los más importantes puntos del Marruecos español. Alcázarquivir, la ciudad sin terrazas, es tal vez el núcleo urbano de

Marruecos que más honda transformación ha sufrido desde los días, aún cercanos, de su ocupación. Baste decir que en este período el perímetro de la ciudad casi se ha triplicado; que cientos de edificios modernos cubren hoy todos los barrios exteriores, y que en treinta años han trasladado su do-

micilio a la ciudad casi cinco mil españoles. Alcázarquivir cuenta además con otra excepcional distinción: es una de las ciudades del Protectorado que mayor contribución han dado al Movimiento Nacional.

LAS REFORMAS DE ALCAZARQUIVIR

En los últimos años se han realizado importantes reformas en el barrio de la Alcaicería, que ha sido notablemente reformado y embellecido; se ha edificado una barriada de casas baratas para musulmanes; se ha construido el jardín del Calvo Sotelo, y se han efectuado trabajos de reparación en el "Jardín de la Paz". En el orden religioso se han construido jardines en Sidi Jacob, trabajándose igualmente en la construcción de aceras, y se han restaurado los santuarios de Sidi Buhamed y de Sidi Ali Bugged, construyéndose una puerta y una cerca en el santuario de Sidi el Hach Tlemensani. Las edificaciones moriscas de Alcázarquivir nada han sufrido durante el período de protectorado de España. Antes al contrario, los trabajos de conservación y reparación son incesantes, velándose cuidadosamente por la Junta



*Santuario de Sidi-Yacob.
Grupo de Regulares.
Junta Municipal.*



Curtidores.

Municipal para que nunca pueda perderse en la ciudad la bella traza musulmana.

LA JUNTA MUNICIPAL

Esta Junta Municipal, siempre en atenta vigilancia por los intereses de la ciudad, está integrada por las más distinguidas personalidades de la Plaza, atentas siempre en el desvelo por la mejora constante de la ciudad. A su gestión, acertadísima en todo momento, se debe el progreso registrado en los años últimos por Alcázarquivir, logrando así igualar esta ciudad a las más prósperas, bellas y ricas de nuestro Protectorado Marroquí.

Hablar hoy de los propósitos, sería labor prolija e innumerable. Muchos y buenos son los ya cumplidos.

La obra realizada es inmensa, ya que a la Junta Municipal corresponde la administración, cuidado y reforma de la ciudad. Cuanto se diga en bien de la labor realizada será siempre poco. En la actualidad se halla en período de construcción un nuevo edificio para la Junta, cuyo valor ha sido calculado en medio millón de pesetas, y un grupo de casas baratas que llevará el nombre de "Alí Ben Freda". Otra barriada que se construye para españoles llevará el nombre de "General Mola".

Bajo la cuidadosa administración de su Junta Municipal la vida de Alcázarquivir ha llegado a días de gran prosperidad. Todo ello en una paz y una normalidad de vida que sólo podían ser aseguradas dentro del actual régimen político español, bajo el cual la vida del Protectorado se desenvuelve felizmente, pudiendo asegurarse una prosperidad económica y un progreso urbano como no se conoce otro en el aún corto período español.



Tipo moro.



Fiesta de las Hamachas.



Una boda en Beni-Urriaguel (Rif).

Delegación de Asuntos Indígenas, brazo ejecutor de una política



Esquiladores indígenas.

Colonos marroquíes cultivando tierras que les han sido adjudicadas.

Carneros regalados a los musulmanes pobres por S. E. el Generalísimo.



De todos los diferentes organismos dependientes de la Alta Comisaría, el más complejo, y también el que abarca la mayor parte de la complicada y vasta organización de nuestro Protectorado, es la Delegación de Asuntos Indígenas.

Inútil sería pretender resumir en unas líneas la imponderable labor de esta Delegación: de ella dependen servicios de tanta importancia como las Intervenciones, Enseñanza marroquí, Sanidad, Veterinaria, Policía, Juntas Municipales de Servicios, y, en general, cualquier institución destinada al mejoramiento de la vida marroquí cae dentro de la esfera de la Delegación de Asuntos Indígenas.

Entre todas las tareas la más importante y delicada es la prolija labor de encauzar y guiar la obra de las Intervenciones. Los interventores, generalmente jefes y oficiales, con gran conocimiento de la vida y costumbres marroquíes, llevan a cabo una labor callada y meritoria. A ellos compete, no sólo la intervención administrativa del sector a su cargo, sino que son los encargados de hacer llegar y comprender al indígena todos los bene-

ficios de nuestra labor protectora. Su contacto directo con el nativo hace que en todo momento pueda estar al tanto de sus necesidades, informando de ellas a la Alta Comisaría, a fin de que éstas sean remediadas.

El interventor—aislado, a veces, en las más apartadas regiones—hace llegar hasta los moradores de las más pequeñas cabilas la civilización y la influencia españolas. Es el verdadero guía y mentor del indígena, ya que ejercita las más diversas funciones, siendo en todo momento leal consejero del moro y eficaz mediador en sus querellas, en las que hace de amigable componedor.

Esta es, a grandes rasgos, la admirable labor de las Intervenciones, labor de verdadero españolismo, uno de cuyos principales frutos ha sido hacer de nuestra Zona del Protectorado uno de los más firmes puntales de la Victoria.

En lo relacionado con la Enseñanza se han llevado a cabo profundas modificaciones, sobre todo a partir de nuestra Cruzada. Actualmente están separadas la peculiarmente marroquí (israelita y musulmana) de la española, siendo la Dirección de Enseñanza Marroquí el organismo rector de estos Servicios, habiendo quedado la organizada de la siguiente forma: Escuelas marroquíes urbanas y rurales. Medarsas de Segunda Enseñanza y Medarsas corámicas. Se han creado algunas Escuelas prácticas de Agricultura y se ha organizado la creación de escuelas para niñas indígenas. Como complemento existen un gran número de instituciones coescolares, como Desayunos, Roperos, Bibliotecas, Excursiones y Servicios de Higiene Escolar. Igualmente se han creado Establecimientos que tienden a desarrollar la cultura y el arte marroquíes, de los que es el mejor exponente la Escuela de Artes Indígenas de Tetuán.

Asimismo, una vez terminada la guerra, ha sido creada la Asesoría Técnica de Enseñanza, bajo cuya dirección se han llevado a cabo beneficiosas reformas en la materia, tales como creación de becas para estudiantes marroquíes, cursos para ampliación de estudios del Profesorado musulmán y otras importantes mejoras que nos dan fe del interés de la nueva España por elevar y conservar la cultura marroquí.

La labor médica en el Protectorado, de una importancia y trascendencia tales como a nadie puede ocultársele, es una de las que con más cuidado han sido atendidas, ya que sin duda el médico es uno de los auxiliares más valiosos para la obra civilizadora de España en Marruecos.

A partir del comienzo de la guerra se ha dado un mayor impulso a los servicios sanitarios, creando nuevos centros u organismos y ampliando o mejorando los ya existentes. Actualmente todos los servicios oficiales médicos y sanitarios de la Zona están sometidos a la administración Majzen, habiendo quedado desligados de las organizaciones locales de las que antes dependían. De esta forma se ha conseguido una mejor organización y una mayor homogeneidad de los servicios.

Entre la diversidad de aspectos que toma la labor sanitaria, hay que destacar los Consultorios Médico-rurales, hoy día en número de treinta y seis, que llevan los auxilios de la ciencia hasta los más pequeños y apartados poblados; se ha intensificado la lucha contra las enfermedades contagiosas y parasitarias, creándose hasta nueve Centros de Desinfección y Despiojamiento.

Se ha organizado la lucha antipalúdica y antitracomatosa y



Hospital civil de Tetuán

Intervención Regional del Rif (Villa Sanjurjo)

Barrio español de casas baratas.

Fuente del Generalísimo Franco.

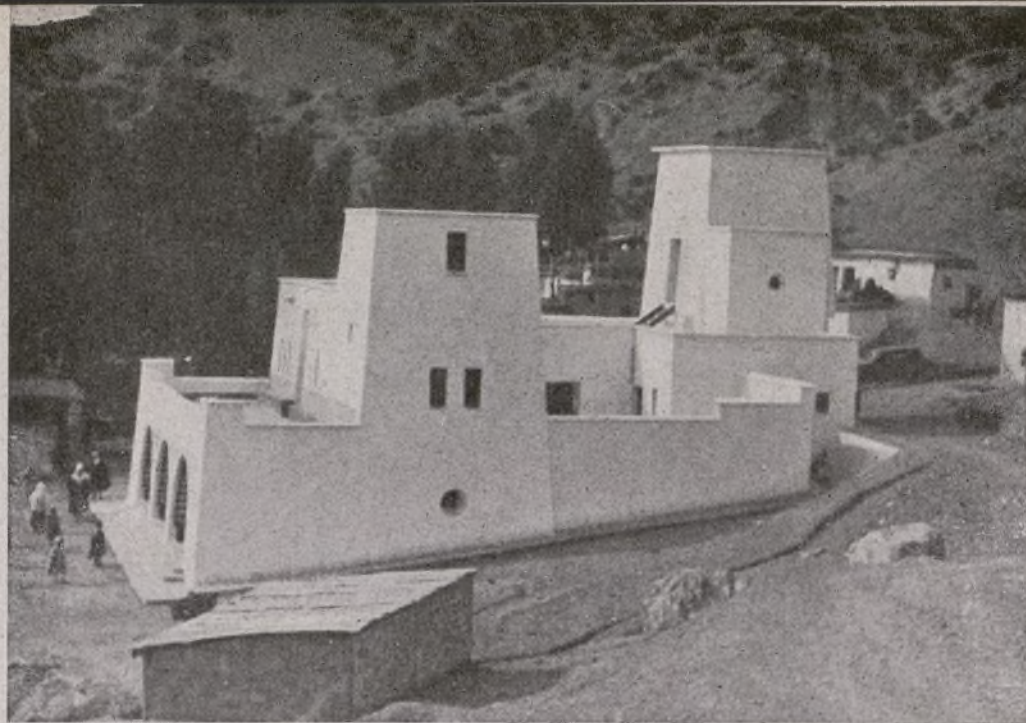
Barrio musulmán de casas baratas.



Puente en Iguermel-Lul (cabila de Tagsut.—Rif).

Mahkama cheránica y gubernativa en el Aar-baa de Tamasint (Beni-Urriaguel. — Rif).

Escuela de Agricultura en Tamasint (Beni-Urriaguel. — Rif)



se lleva a cabo con gran intensidad la campaña contra la sífilis endémica, verdadera plaga en nuestra Zona.

Siguiendo las normas dictadas por nuestro Caudillo, se ha organizado de un modo especial lo concerniente a la lucha antituberculosa. En este sentido se ha puesto en funcionamiento un Sanatorio en Arcila y está en proyecto la construcción de otro en la región de Gomara, este último con todos los adelantos y comodidades que puedan existir en establecimientos de esta naturaleza.

Se cuenta en la actualidad con buen número de hospitales para la asistencia médico-quirúrgica, laboratorios, depósitos de medicamentos y, en general, con cuanto pueda necesitarse para una buena organización sanitaria. Asimismo en 1938 fué creada la Escuela de Auxiliares Marroquíes de Medicina, en la que pueden obtenerse diplomas de enfermera, comadrona, etc., contando de esta forma el médico con valiosos auxiliares entre los mismos indígenas.

La Enseñanza marroquí y la Sanidad de la Zona, aparte de la Intervención, son, como puede verse, los principales y más importantes servicios que dependen de la Delegación de Asuntos Indígenas.

Inacabable sería este pequeño trabajo si pretendiéramos reseñar, siquiera brevemente, la labor de los demás servicios de la Delegación. Esta, como ya hemos dicho, tiene a su cargo la casi totalidad de la organización de la Zona.

Merced a este organismo la labor civilizadora de España llega hasta los más apartados rincones de nuestro Protectorado.

Gracias a la obra de captación, a cargo de los interventores, los nombres de España y de Franco son sagrados para el marroquí, y de esta forma hemos conseguido hacer de nuestro Protectorado de Marruecos el más firme puntal y el más seguro y avanzado paso para la creación de nuestro futuro Imperio colonial.



VIDA INTERNACIONAL

(Continuación de la pág. 28)

Bertolini, que—circunstancia curiosa—lo escribió ya muy cerca de su centésimo cumpleaños y que tenía ciento dos cuando la crítica pudo saludarlo como "autor novel". En 1869 era uno de los últimos supervivientes de las guerras napoleónicas. El clasicismo está de moda: Bitelli dedica un libro a Parini, neoclásico, aunque hasta cierto punto precursor del romanticismo de Giusti (pero, ¿dónde termina el clásico y dónde empieza el romántico?), y Mario Praz se ocupa del tema en su *Gusto Neoclassico*. (Leopardi, el más mimado de los poetas italianos, tiene otra biografía hecha por Giovanni Ferretti.) María Quarello ha compuesto una antología de cuentistas brasileños, de los cuales la crítica elogia ante todo a Austregesi, Baneto y Barbosa Sobrinho. Carlo Bo, por su parte, traduce el *Don Segundo Sombra*, de Ricardo Güiraldes, este Martín Fierro moderno. Otra reedición es un poema albanés de José Schirò, titulado *The dhëu i huaj* (*En tierra extranjera*), publicado por primera vez en Palermo en 1900, y que ahora se puede leer en la traducción literal del mismo autor. El poema, en nueve cantos y más de seis mil versos, exalta las glorias de la nación albanesa, a través de Scanderbeg y Ali Tepelen, baja, hasta la visión realmente profética de la unión con Italia.

Diremos, para terminar, que en la Biblioteca Romántica de Mondadori, entre los cuarenta y ocho tomos publicados hasta hoy, la literatura española figura con tres obras: El *Quijote*, So-tileza, de Pereda, y *Pepita Jiménez*, de Valera.

LA HUMILDAD DEL MILAGRO

(Continuación de la pág. 29)

Las pobres monjitas no comprendieron de pronto la gravedad de aquello. Pero poco a poco fueron reconociendo el castigo de Dios. Sólo la madre Henedina librábase del enojo del Esposo. Por eso la Prelada, a su presencia, entraba en confianza.

En virtud de las órdenes prohibitorias quedaron suspensas las blancas manos. Volvió la pobreza a ocupar su antiguo puesto. Y aun cuando hubo mucho lloro y mucho rezo de por dentro, y mucho empeño y movimiento de influencias por de fuera, resistióse el obispo, y no hubo más.

La pobreza de ahora traía consigo una hija nacida en la ausencia: la miseria. Como el dinero de las dotes se había gastado, no quedaba sino la caridad pública, que no faltó; pero los socorros llegaban con una irregularidad que a veces dejaban al hambre acercarse demasiado. Y, al fin, un día la madre vicaria advirtió a la Prelada:

—Madre, hoy no tenemos nada para comer.

Pasó el día la comunidad en ayuno, y amaneció el siguiente, terrible, interrogante. Comenzaron las pobres monjas a mirarse unas a otras con el gesto aterrado de los tripulantes de un barco que va a zozobrar.

Muy de mañana, la vicaria llamó a la celda de madre Henedina. Abrióse la puerta sin ruido.

—Madre Henedina: por el cargo que ostento, vengo a implorar su ayuda. Esta abstinencia es intolerable. Madre San Basilio, madre Marta y hermana Elisa están enfermas. Su enfermedad no es otra cosa que debilidad. Temo por sus vidas. La superiora escribirá luego a Su Eminencia implorando socorro; pero quizá llegue tarde. Es necesario algo de momento. Yo he pensado, madre Henedina, en las palomas de vuestra caridad. Sé que, cuando baja al jardín a rezar, las palomas que vienen a beber en la fuente se posan sobre sus hombros, sobre sus manos. Son sus amigas... Pues bien; esas pa-

lomas no tienen dueño. Anidan en los mechinales del campanario ruinoso de la iglesia de San Juan. Teniendo en cuenta nuestra gran necesidad, me atrevo a suplicarle que me entregue luego una collera de palomas. Al menos tendremos caldo para las enfermas. Así lo espero de vuestra Caridad.

La vicaria abandonó la celda. Madre Henedina quedó atónita. Poco a poco se le fué revelando la crueldad de su obligación. ¡Sus palomas!... ¡Sus palomas!... ¡Con cuánto gusto seguiría ella resistiendo el hambre, antes que cortarles una sola pluma! Y ¿a cuál de ellas le tocaría? Todas tenían su nombre: *Estrella de Nieve*, *Ráfaga de Viento*, *Lucero*...

¡No, por Dios! Ninguna, ninguna. No podía ser eso. Ya vendría antes socorro de la calle.

Pero llegó la hora con las manos vacías. En el espíritu de la monja pesó como nunca el voto de obediencia. Abajo, en el jardín, en torno a la fuente, andaban las palomas. Cuando apareció la monja, todas volaron hacia ella. *Ráfaga de Viento* logró el puesto fatal: las manos, que hoy, en vez de acariciar, traían la muerte.

La religiosa sintió en el bazo de su espíritu amarguras nunca imaginadas. Se ahogaba. Sus ojos se nublaron. Y agitóse convulso todo su ser.

—¡Horror!

Y, al grito, voló la paloma.

Entonces, no se sabe de dónde, salió una voz conocida, la de la vicaria—¿autoritaria o suplicante?—, que decía:

—¡Madre Henedina!

Estremecióse la monja. Era un aviso a su indecisión. ¡Había que obedecer! ¡Había que obedecer!...

Estrella de Nieve, que andaba arrastrando su cola junto al arriate, levantó un vuelo oblicuo y vino a posarse sobre los hombros y luego sobre las manos de la religiosa. Entonces ella no tuvo más que ir ahuecándolas, entrelazando los dedos, y la paloma quedó blandamente prisionera. Mas no se defendía. Quedóse quieta y confiada. Las manos de madre Henedina eran de nube.

Antes de apurar el cáliz, pidió misericordia. Puso en tensión el arco de su fe y toda su esperanza en la flecha de la súplica. Había confiado hasta ahora en la eficacia de su voluntad, que la llevaba hasta Dios; mas nunca había sospechado del poder de ella. Fué acción instintiva... Resbalaron sus ojos sobre la fuente, sobre el sendero, sobre las flores. Sobre la tierra del arriate destacóse un recuerdo: hacía unos días, a aquella misma hora, una hermana lega sembró allí un puñado de garbanzos.

—Si Dios los cría, tendremos una fanega—había dicho, esperanzada, la sembradora.

Y ya habían germinado, habían surgido los apéndices amarillentos de las semillas; pero, ¿cuánto tiempo necesitaban para desarrollarse? Madre Henedina pensó que, a causa del tiempo, el logro de aquellos garbanzos sería tardío. Mas ¿qué es el tiempo? Cuando ella se sentía arrebatada en éxtasis, ¿cuánto tiempo faltaba de la tierra? Decían sus compañeras que mucho, y, sin embargo, ella sólo recordaba unos segundos de arrobamiento ante las visiones sobrenaturales. Luego el tiempo, para ella, carecía de unidad; no tenía medida. El tiempo del espíritu pasaba sobre el de la materia, alcanzándolo; como la luz al sonido, como el viento a las nubes, como el agua a las piedrecillas del arroyo.

La voluntad de la religiosa, dominadora de su ser, dió un poderoso impulso a su deseo. Vino el efecto... Sobre aquel trozo de vegetación, la naturaleza actuó aceleradamente, como si mano poderosa hubiera levantado la palanca de la rueda dentada del tiempo. Y de este modo, en rápida sucesión de momentos, pasaron las horas, los días, los meses... Madre Henedina contemplaba el fenómeno serena y segura. Crecie-

ron las matas lozanas. Cubriéronse de flores como de escar-cha. Cayeron luego los pétalos y quedaron en los vértices pequeñas burbujas, que fueron tomando consistencia—farolillos verdes cuya luz interior los fué quemando y trocándoles el color en amarillo-miel—, y, al fin, una brisa ligera, al rozar sobre las matas ya maduras y secas, arrancó un ruidillo casi imperceptible a los garbanzos, que dentro de sus vasillos se estremecían como cascabeles de madera.

—¡Milagro, milagro!—clamó la voz de la vicaria.

Pronto acudió la comunidad. En torno a madre Henedina, que aún tenía entre sus manos la paloma, arrodilláronse las monjas y comenzaron a rezar: *Te Deum laudamus...*

Madre Henedina, erguida, fué separando suavemente los dedos, las manos, y extendiendo los brazos le dió libertad a la paloma.

VIEJOS MUEBLES CATALANES

(Continuación de la pág. 47)

sen introducidas en el país sin que llegasen a triunfar totalmente hasta fines del siglo XVIII, a pesar del advenimiento de Felipe V al trono de España.

Además de la evolución biológica de los estilos, ayudaron a estas ósmosis de galicismo los acontecimientos políticos derivados de la Revolución Francesa. Después de la toma de la Bastilla en 1789, personajes destacados de la corte de Luis XVI afluyen en gran número a Barcelona; a mediados de 1791 pasan de 800 los refugiados en la capital y antes de finalizar el año llegan a 2.000 los esparcidos por la región. Más adelante, con la confiscación de sus bienes, la suerte de estos nobles se vuelve trágica, y, empobrecidos, se ven obligados a vender sus coches, caballos y objetos de uso particular y a ganarse la vida con el profesorado de idiomas, matemáticas, esgrima, baile y equitación.

Es fácil deducir cómo en semejante convivencia se afrancesarian las costumbres, y el arte francés fué totalmente aceptado por Cataluña, sobre todo en su aplicación al adorno de casas acomodadas y edificios de importancia.

Las casas principales fueron decorándose a la francesa. Con reminiscencias autóctonas de la antigua moblistería, se completaron los interiores con cornucopias, rinconeras, cómodas y espejos. Los lienzos de pared fueron decorados con recuadros y pinturas al estilo de los Luises franceses, y los pintores, salvando alguna rara excepción, se inspiran en composiciones de allende el Pirineo.

No son escasas las mansiones—en Barcelona, Olot, Villanueva, Valls, Reus, Argenton—que permiten, aun hoy día, admirar muestras típicas de aquel arte opulento que a fines del XVIII se había universalizado.

Mas abundan aún los ejemplares neoclásicos e Imperio que sucedieron al gusto barroco, y sus sucedáneos de las épocas romántica e isabelina, con sus consolas de espejo y candelabros de vidrio y finas sillerías, que parecen añorar los personajes de conspiraciones políticas o los saraos donde nuestras abuelas lucieron ligeros escotes y pesados miriñaques.

En sus lugares de origen o en nuevas adaptaciones o, si más no, en la fría sala de un Museo, interesa atender a todo mueble antiguo, por respeto al pasado, como fuente de deleite estético y como viva lección de cosas utilísimas a futuros artífices que hallarán en ellos un fiel consejero que en múltiples casos les ayudará a enlazar las exigencias del confort moderno con sanas tradiciones estilísticas.

MIRADAS COLONIALES DEL CINE

(Continuación de la pág. 48)

español! ¡Qué extraordinario e inédito filón de apasionantes motivos!

Está demostrada la fotogenia del cine colonial. Todos hemos admirado, por la simple fuerza expresiva del ambiente, las pe-

lículas coloniales que ningún problema ni ninguna satisfacción nuestra reflejaban.

Sostienen en España muchos productores cinematográficos—nombre demasiado pomposo para su aldeana visión del cine—que el éxito comercial de nuestros films sólo se encuentra en el pintoresquismo costumbrista. Y puestos a buscarlo, su corta mirada no ve más allá de insistir en los mismos tipos y paisajes sevillanos y aragoneses que hace ya muchos años eran viejos en la pantalla. ¿Tipismo quieren, o pregonan al menos desearlo de buena fe? Pues miren al Africa, terreno virgen para sus aspiraciones, y tendrán de sobra lo que sueñan. Allí hay cuanto un productor inteligente puede soñar; allí está, al alcance de la mirada, un mundo intacto y riquísimo, ofreciendo al cineísta caudal pasmoso de temas y de situaciones, de alegría y de dolor, de heroísmo y de finura, de paisaje y de espíritu.

En el cine español está todo por hacer, y más que todo—con aguda invitación a la urgente caricia—llama a la obra el Africa nuestra, que es airoso pendón de historia.

Son las suyas esas voces sutiles y cálidas que penetran hasta el corazón llenándole de auras desconocidas. La canción africana tiene estremecimientos misteriosos que quien los escuchó nunca olvida; así son de preciosamente raros, de intensos y de entrañables. Tiene el Africa para el cine un dulce orgullo que domeñar: el mismo que exploradores y guerreros conquistaron para nuestra gloria. Pero es un orgullo transparente en sus mismos legendarios enigmas, que proclama poéticos decires y se envuelve en pulcros velos de tentación.

Para el buscador de exactos motivos de cine—del buen cine que queremos y necesitamos—brillan en la misión española de Africa las más limpias gemas. Y como valiosas piedras preciosas que son, adornan y enriquecen. No necesita quien las anhele revestirse de difíciles preocupaciones para descubrirlas, pues están bien presentes a toda mirada que con generosidad y sinceridad se pose en ellas. Lo bello, por esta vez—y por casi todas las veces—, está en lo provechoso. Decidirse a hacer cine colonial español es fundir arte y negocio. Y es, además, servir a la Patria.

Idealmente soñamos temas, entrevemos situaciones... ¿Cabrían, en todos los millones de metros de celuloide que en diez años consume el mundo, todas las posibilidades del cine colonial español, o sea todo el canto al Africa española, que es ineludible justicia nuestra explicar? El campo es vastísimo y de exorbitante riqueza. Al menos conocedor de aquellas tierras y aquellas costumbres se le alcanza larguísima enumeración tentacular. Apenas si hay riesgo—y únicamente en ese riesgo es donde se precipitan a menudo los cineístas españoles—en caer por rumbos de opereta: la verdad africana y la misión colonial española, según mandan Historia y Geografía, es demasiado seria, por legitimidad humana, para incurrir en lo frívolo antes de agotar lo que al corazón pertenece.

Necesita el cine español la película colonial, como la literatura española pide también primor colonial en novela. Es una apetencia nobilísima e imperiosa. Nuestras pantallas y las pantallas del mundo entero, en las que la verdad española no suele exhibirse, aguardan ese triunfo del espíritu sobre la materia, que muy bellas imágenes han de traducir en pleitos de amor y de muerte.

Mire al Africa el cine español. Mire con entusiasmo y buena voluntad, que el Africa, continente de misterios, tiene el secreto de la generosidad para desvelarlos. ¡Qué agradable es mirar a gusto, cuando en ello ponemos placer, sin esperar a que a hacerlo nos fuercen! Porque ocurre que en este asunto, que a España le importa muchísimo, a lo mejor llega un día en que es obligatorio hacerlo...



Fantasía de fuego que la Pirotecnia CABALLER,
de Moncada, presentó en la Feria de Valencia



LA ECONOMIA INDUSTRIAL VALENCIANA VISTA A TRAVES DE LA COMISION DE INCORPORACION INDUSTRIAL Y MERCANTIL

ENTRE las actividades económicas de esta gran Valencia rescatada, es de señalar la actuación del organismo que creó el Gobierno del Caudillo para la normalización de la vida industrial y mercantil en la extensa zona que comprende las provincias de Valencia, Castellón, Alicante, Murcia y Almería, al frente del cual, y como delegado del Excmo. Sr. Ministro de Industria y Comercio, puso una fortísima personalidad valenciana en la plenitud de sus energías: don Antonio Noguera Bonora.

La labor desarrollada por la Comisión de Incorporación Industrial y Mercantil número 3, entidad a que nos referimos, impulsada y dirigida por su ilustre citado presidente, debe ser calificada de excelente sin ditirambos de ninguna especie, ya que ha sabido aunar la Delegación del Ministerio de Industria y Comercio con la representación de la industria y el comercio de su zona ante el Poder público.

Los resultados de tal actuación pueden ser apreciados por cualquier observador. La vida industrial y comercial de la zona de Levante ha saltado del desbarajuste, desorden y anarquía de su época roja, a la disciplina de su desenvolvimiento en el Nuevo Estado, orientada y, en caso preciso, dirigida por él, al servicio de la Nación, que es la soberbia realidad de la hora presente, cuajada de las más halagüeñas esperanzas.

¿Cómo han sido conseguidos tales efectos? Primero, allá en Bilbao, al tiempo de su nacimiento en junio de 1938, el Sr. Noguera reunió un grupo reducidísimo de destacadas personalidades levantinas, que con el máximo entusiasmo iniciaron su labor de preparación para cuando llegase el momento anhelado de la liberación de su zona, trabajos que fueron articulados en un "Estudio de los problemas de incorporación industrial y mercantil", que mereció los honores de ser elogiado por el propio Caudillo. Después, cuando se inundaron de banderas triunfales las calles de las ciudades levantinas, la C. I. I. M. número 3 montó sus oficinas centrales en Valencia y dependencias en las demás ciudades importantes de su zona, creó agencias locales en muchísimos pueblos y comenzó el trabajo.

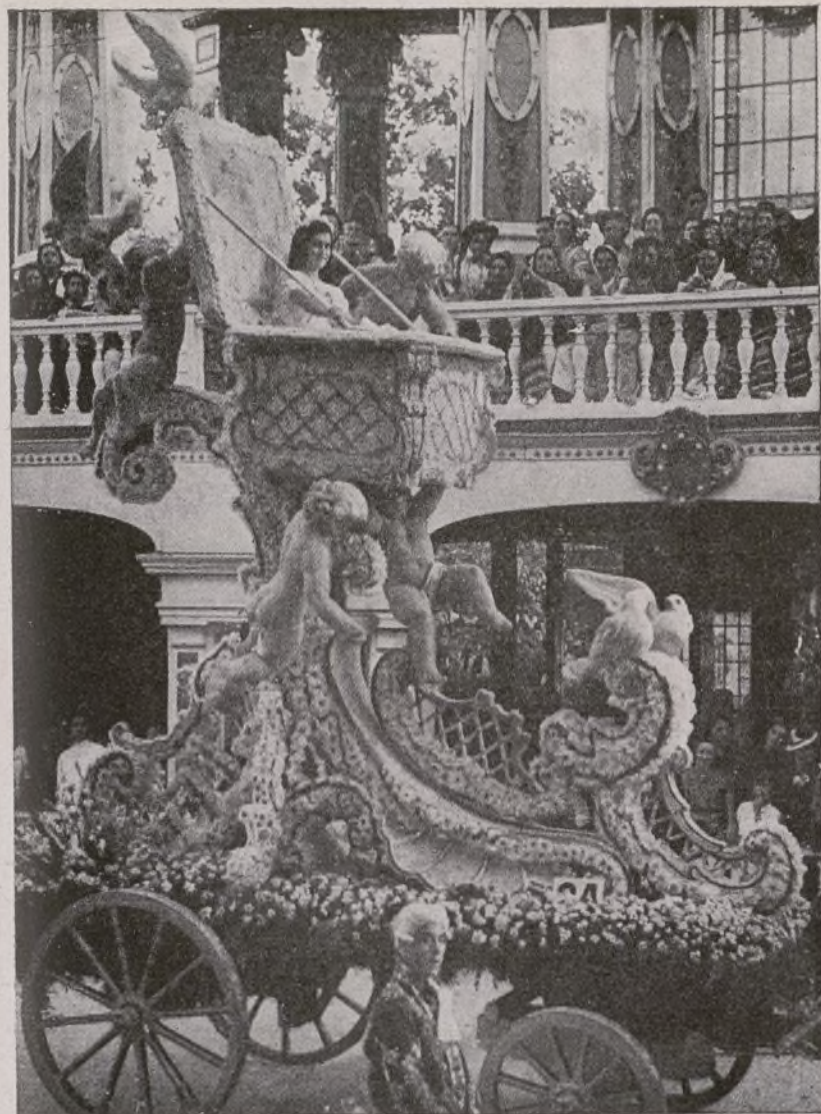
Imposible dar idea de la labor realizada. Comenzó con la incorporación al Nuevo Estado de los industriales y comerciantes, cuyo número se aproxima en estos momentos al medio centenar de millares, a los que repone en la plena y pacífica posesión de sus negocios; organizó, en colaboración con las Jefaturas de Fabricación, la venta de materias primas y maquinaria ganadas al Estado rojo, obteniendo un pro-

ducto de docenas de millones de pesetas que ingresó en el Tesoro Nacional; resuelve las demandas de recuperación de maquinaria de que fueron despojados sus dueños en la época marxista; informa las solicitudes de reivindicación de mercancías presentadas por los particulares; interviene, tutela y dirige el desagrupamiento de las empresas colectivizadas por los rojos, hasta conseguir la separación de haberes de cada una de ellas; vigila los precios y procura, colaborando con los gobernadores civiles, el restablecimiento de los vigentes en la zona que tuvo la fortuna de ser siempre, o muy pronto, Nacional; gestiona ante la Jefatura Superior Administrativa de Responsabilidades Políticas el desbloqueo de créditos intervenidos a los comerciantes e industriales; encauzó el grave problema de los transportes, especialmente los de tracción mecánica; interviene, en fin, en todos los problemas que afectan directa o indirectamente a la industria y el comercio, organizando la continuidad del trabajo en tales actividades en conexión con las autoridades competentes, bajo la disciplina y el mando de sus legítimos propietarios afectos al Movimiento Nacional.

Toda esta actuación se complementa con el control del comercio exterior de su zona, que la Comisión ejerce a través de las cinco Juntas Reguladoras de Importación y Exportación, radicantes en las capitales de las cinco provincias que abarca su competencia.

Pero aún ha hecho más la C. I. I. M. número 3. En noviembre del año último publicó un libro primorosamente editado, comprensivo de pocos más de una docena de gráficos, en los que se recogen datos estadísticos que acreditan el valor, dentro de la economía nacional, de las cinco provincias que constituyen el Levante español, libro que ha merecido los mayores elogios por el acierto magnífico que representa; y para coronar su actuación, ya que el fin de la vida de la Comisión se aproxima, está ya en las prensas otro trabajo, en el que, además de resumir la labor desarrollada, se recogen, asimismo en forma sintética, las aspiraciones económicas de la zona levantina y las inmensas posibilidades que representa para el engrandecimiento de nuestra España Imperial.

La fotografía recoge al presidente de la Comisión, D. Antonio Noguera, que desparrama sus energías y talento en multitud de actividades, acompañado del vicepresidente, Sr. Vizconde de Valdesoto; del asesor jurídico, Sr. Córdova, y del secretario, Sr. Dávalos, sus más destacados colaboradores, en su mesa de cotidiano trabajo.



En este joyero primoroso de dalias y nardos, carroza de ensueño digna de un mundo de hadas y reyes, Valencia puso a Carmencita Franco, y el pueblo la aclamó a lo largo de la Alameda.



Los Juegos Florales, la fiesta de la Poesía, valenciana, constelada de cortesanía y esplendor. Carmencita Franco en la "Cadira d'Or" de las reinas de Valencia.



Tamboriles y dulzainas, heraldos huertanos del XVIII, todo el esplendor y bullicio de la campiña, abren uno de los vistosos cortejos de la Feria.



En la noche de julio, la gran Alameda valenciana, perfumada por el aroma de sus arbustos, con la iluminación extraordinaria de la Feria. El Pabellón del Ayuntamiento.



El Pabellón municipal de la Feria al comenzar la Batalla de Flores. En la corona que encabeza el escudo de Valencia, María Luisa Aranda, la hija del héroe de Oviedo.

VALENCIA

O R I E N T E D E E S P A Ñ A

SOL y BRISA en la FERIA de JULIO VALENCIANA

Cohetes jardineros y rosas proyectiles

CORONA de un ciclo luminoso de fiestas, que abarca la primavera y el estío, la feria de julio de Valencia, famosa en toda España, renace con la victoria espléndida de belleza y color, dorada como fruta en sazón bajo el sol estival que suavizan las brisas marineras.

Antes de que oficialmente llegue la primavera, Valencia, que la goza con fragante prelación respecto de cualquier otra tierra de España, alza los catafalcos de sus fallas en una explosión única de gracia popular; y en la media noche del Santo Patriarca, Carpintero de Nazareth, gigantescos andamiajes de monumentales fallas alzan sus llamas, incendiando la plazuela, entre el fulgor azufroso de las bengalas y mientras canta la traca su bravía arenga de pólvora, y saltan, quebrados, los cristales de balcones y rótulos artesanos con el calor de la fogata ritual.

San Vicente Ferrer sigue... Y son sus fiestas, al aire libre, como era el santo taumaturgo, santidad a la intemperie; púlpitos, las plazas y las cruces de los humilladeros, la misma playa abrasada, más que de sol, de sus onomatopeyas vibrantes como clarines del Juicio Final. Valencia se llena de altares-escenarios, donde compañías infantiles dicen los ingeniosos versos valencianos del "milacre", escenas de los prodigios y grandes hechos del Apóstol de Europa. Y luego son las fiestas patronales de Nuestra Señora de los Desamparados, apoteosis floreal, única en Europa, en medio de la que está Virgen íntima y hermosa pasea, sobre un océano de corazones valencianos, embravecido de vítores, su cabeza maternal, muy inclinada, muy inclinada...

Y después, cuando el mediodía del esplendor litúrgico ostenta sobre la cristiandad ese sol redondo y deslumbrante del Viril, Valencia alcanza en su famoso Corpus—fiesta religiosa y gremial de tradición opulenta, conforme al esplendor de esta solemnidad en la Corona de Aragón—su cenit de magnificencias: llénanse las calles y plazas de cortejos, de pintorescos autos sacramentales—Misterios—, que proceden del teatro religioso y medieval (*San Cristóbal, Adán y Eva y La Degollación de los Inocentes*), de cabalgatas, de personajes bíblicos con sus descendencias prolíficas y sus atributos simbólicos, todo lo cual da a la procesión del Santísimo, con el preámbulo de "Les Roques", una nota de color única en el mundo.

Y ya, como culminación, casi apoteosis, la feria de julio, en el corazón del estío, pero alta y blanca como una vela marinera; granada cuajada de rubies, como éstas que maduran en nuestros huertos levantinos.

No creo que exista, en España ni en Europa, un programa tan rico, en abundancia y calidades, como éste de la feria estival valenciana. Las corridas de toros no tienen rival. Y también los famosos castillos de pirotecnia, verdadero arte popular, huertano; jardineros del fuego, que siembran de claveles y rosas el firmamento y ornamentan la noche con macizos floreales, hijos de las carcasas... Otra fiesta, de hondura huertana también, rica en color y pasión, el certamen de las bandas de música—las mejores de España en su categoría no profesional—; las páginas maestras de Beethoven o César Franck derivan luego a verdaderas batallas campales de garrotazos auténticos. Los grandes festivales dramáticos y de música, las danzas folklóricas, la retreta militar deslumbrante, la solemnidad de la poesía valenciana constelada de cortesanía y esplendor, las recepciones de gala en los pabellones de la Alameda... Y, como final maravilloso, la Batalla de Flores.

En los castillos de fuego, los cohetes y carcasas emularon a las flores. En la Batalla famosa, la más bella y rica de cuantas conoce el mundo, las flores, convertidas en proyectiles, compiten con la pólvora... Y llamean, entre el "paqueo" de los claveles y los nardos, los ojos incendiados de estas mujeres, cuya belleza, casi clásica, cantó en piedra remota aquel cincel anónimo que esculpió la famosa "Dama ibérica" guardada en el Louvre...

Desde el dintel de la primavera hasta el corazón del estío, Valencia, fiel a su tradición grecolatina, mediterránea, árabe a veces, desarrolla el ciclo luminoso de sus fiestas al aire libre, llenas de sol y algarabía, populares y próceres a un tiempo, bajo la sombra de los velariums, sobre un fondo de rosas y pólvora, estallantes de sol y jocundez, acariciados los jazmines por la brisa salitrosa de la mar, entre un vuelo de palomas y campanas, llenas de un fasto oriental... Valencia, Oriente de España.

Valencia, agosto 1940.

MARTÍN DOMÍNGUEZ.

La Coronación de la VIRGEN del CORO



Su Excelencia el Generalísimo con los jefes de su Casa militar y civil, oyendo la misa pontifical de la Coronación.



El Obispo monseñor Lauzurica, en el acto de coronar a la Virgen del Coro en presencia del Caudillo.



El altar mayor de Santa María durante la solemne misa pontifical, en la que ofició el Obispo de la diócesis, monseñor Lauzurica.

SOLEMNE CORONACION CANONICA DE LA VIRGEN DEL CORO

SAN SEBASTIAN, la bella perla del Cantábrico, ha vivido días de honda emoción religiosa y de inefable júbilo mariano con motivo del grandioso homenaje que la hermosa capital de Guipúzcoa ha rendido a su Excelsa Patrona la Virgen del Coro, cuya Coronación canónica ha revestido caracteres de verdadero acontecimiento histórico por la brillantez de los actos celebrados y por las destacadas personalidades eclesiásticas, militares y civiles que realzaron con su asistencia la tiernísima y emocionante ceremonia.

Tras la novena que ha venido celebrándose en la iglesia de Santa María del 5 al 13 de este memorable mes de agosto, como preparación a la Coronación de la Virgen del Coro, y en la que se puso de manifiesto la devoción tiernísima del vecindario donostiarra hacia la Santísima Virgen, el día 14 tuvo lugar la solemne Consagración de la iglesia por el Excelentísimo señor Obispo de la diócesis, cantándose, a las ocho y media de la tarde, una gran Salve por el laureado Orfeón Donostiarra y el Coro Diocesano del Seminario de Vitoria, viéndose el templo de Santa María abarrotado de fieles y ofreciendo un aspecto imponente.

El día 15, por la mañana, se celebró una solemnísimas misa pontifical, verificándose el mismo día el traslado de la venerada imagen de la Virgen del Coro a la Casa Consistorial, donde tuvo lugar la solemne Coronación canónica, oficiando el Delegado Extraordinario de Su Santidad.

Tanto a la salida como al retorno de la imagen al templo, el público, apiñado en el trayecto de la iglesia al Ayuntamiento, aclamó a la Virgen del Coro con delirante entusiasmo, siendo los momentos de emoción indescriptible.

El 16, a mediodía, tuvo lugar la ofrenda de un hermoso cirio por el Ayuntamiento a la Excelsa Patrona de la ciudad, cirio de 2,40 metros de alto, 24 centímetros de diámetro y 100 kilos de peso, que lleva el escudo de la ciudad y la siguiente dedicatoria: "El pueblo de San Sebastián, por medio de su Ayuntamiento, a la Santísima Virgen del Coro", que arderá durante todo el año ante la veneranda imagen.

Con esta ofrenda dieron fin a los solemnísimos actos en honor de la Santísima Virgen, Patrona de San Sebastián, patentizándose espléndidamente el fervor mariano y el tiernísimo amor filial del pueblo donostiarra hacia la Virgen del Coro, sentimientos sinceros que han venido manifestándose a través de los siglos,

ya que esta devoción, según los historiadores, data del siglo XV, teniendo en cuenta el estilo del tallado de la venerada imagen, que pertenece a la citada época.

Según la opinión más generalizada, fué en la ciudad americana de Coro donde comenzó a venerarse la milagrosa imagen de la Excelsa Patrona de San Sebastián, tomando de la ciudad antes citada el nombre con el que se la conoce. La mayor parte de los manuscritos que a ella hacen referencia atribuyen a la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas la traída de la sagrada efigie a la capital de Guipúzcoa.

Por la intercesión de la Santísima Virgen del Coro se han obrado prodigiosos milagros y está plenamente comprobada la protección que en todo momento ha dispensado a San Sebastián, siendo, por lo tanto, muy natural que sea ella la Virgen de sus amores, la que sirve a los donostiarras de consuelo en sus penas y la que participa en todas sus alegrías.

Los monarcas españoles han testimoniado repetidas veces su amor a la Virgen del Coro, postrándose ante ella, en el mes de noviembre de 1615, el rey Felipe III cuando visitó la capital donostiarra con motivo de los esponsales de su hija, doña Ana de Austria, con Luis XIII, rey de Francia, y del Príncipe de Asturias con Isabel de Borbón. A los pies de la Virgen del Coro oró en 1660 el rey Felipe IV, y en la iglesia de Santa María le rindieron público testimonio de su devoción y vasallaje: José Napoleón, el año 1808; Fernando VII y Amalia de Sajonia, en 1828; Amadeo de Saboya, en 1872, e Isabel II, en 1883.

Nuestro invicto Caudillo, el Generalísimo Franco, se postró a los pies de la Virgen del Coro el año pasado, rindiéndole el homenaje de su fervoroso amor, hecho memorable que está grabado en los corazones de todos los buenos donostiarras.

San Sebastián viene constantemente tributando el más rendido culto a su Excelsa Patrona la Virgen del Coro, a la que, por suscripción popular, se le ha regalado una magnífica corona de brillantes y esmeraldas y valiosísimas joyas, que las ha lucido en el día de su Coronación canónica, cuyo valor sobrepasa de medio millón de pesetas, exponente perenne de la piedad, de la generosidad y de la arraigada devoción mariana del pueblo donostiarra.

Juan DE LA CRUZ



La imagen expuesta en el balcón del Ayuntamiento ante el pueblo durante el brillante discurso del alcalde, señor Paguaga.



El general López Pinto y el ministro de Agricultura con las jerarquías del Movimiento durante la misa.



EL Ayuntamiento de Zaragoza viene realizando, bajo la presidencia del ilustre y prestigioso médico zaragozano don Juan José Rivas y Bosch, una admirable gestión municipal digna de encomio por todos conceptos.

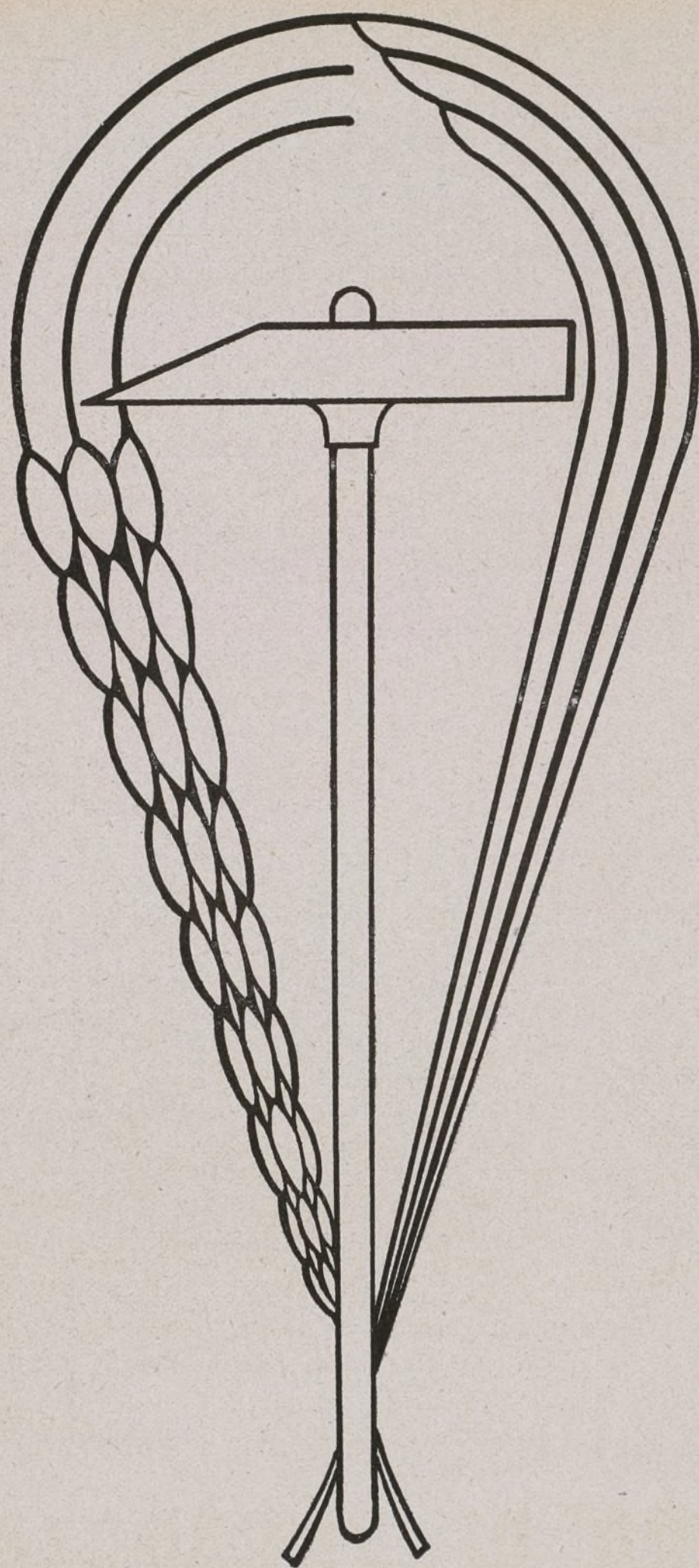
Ultimamente el censo de la gran ciudad aragonesa arrojaba una cifra superior a 225.000 habitantes. Los conflictos que este gran aumento de población ocasionaba han sido resueltos por la Municipalidad zaragozana con un extraordinario impulso de la construcción, que ha normalizado el problema de la vivienda.

Al mismo tiempo se acomete en gran escala un vasto proyecto de urbanización en el sector de la iglesia del Pilar, con vistas a unir las plazas de dicho templo y de La Seo.

Dentro del poco terreno financiero, el Ayuntamiento zaragozano lleva adelante un saneamiento de sus fondos mediante la unificación de la deuda municipal, operación realizada por medio del Banco de Crédito Local, con la consiguiente ventaja para los beneficiados por la importante rebaja de intereses que supone.

La espléndida cosecha de remolacha y de fruta contribuye también al general optimismo con que la ilustre Corporación aragonesa ha de desenvolver su gestión.

Su labor en materia de abastos ha sido asimismo de un acierto rotundo. El suministro, tanto a la población fija como a la flotante, incrementada esta última de modo extraordinario por la constante afluencia de peregrinos, puede quedar como modelo en los días que vivimos, extraordinariamente complejos en cuanto a la resolución de problemas tan fundamentales.



C.N.S.

ZARAGOZA

LA Delegación Sindical Provincial de Zaragoza, al igual que las restantes provinciales de la C. N. S., viene laborando día por día con una constancia decidida para acometer—superando problemas y dificultades de cada instante—los objetivos amplios que en lo social y en lo económico le compete llevar a la realidad, en servicio auténtico y estricto de las normas sindicales de nuestro Movimiento.

LABOR SOCIAL

Indudablemente que lo fué, y de un resultado inmediato para los productores obreros beneficiarios, el abono de jornales en los días del 15 al 20 de enero pasado a obreros del ramo de la construcción, que, interrumpidos sus trabajos por temporal de nieve, y con él el percibo de su jornal diario, sentían sobre sí y los suyos un amargo agobio de miseria.

La Central Nacional Sindicalista abonó tales jornales a productores obreros, cabezas de familia y sindicatos, que de otro modo hubieran sufrido las consecuencias de situación tan crítica.

No ha sido sola ésta la ayuda económica que la C. N. S. de Zaragoza ha dispensado a sus sindicatos, sino que en el mismo mes de enero, y respondiendo a un plan preconcebido de asistencia social, efectuaba el pago de artículos racionados de primera necesidad a familias de sindicatos en paro forzoso entonces desde hacía varios meses.

El mejoramiento de salarios es también uno de los móviles por el cual propugna esta C. N. S. Así, por ejemplo, a últimos del pasado año logró el establecimiento de nuevos jornales en los trabajos de Construcción. En lo que va de año ha conseguido el aumento de jornales para la industria Panadera, Licoristas y Gaseoseros, Madera, Fabricación de Chocolates, Peluqueros, Espectáculos, Ramo de la Piel e Industria textil.

Tales datos, someros como todos los que han de aparcer en esta página, revelan claramente una inquieta preocupación por lo social,

CENSO DE AFILIADOS

El Departamento Sindical de Estadística de Zaragoza evalúa en su reciente último estudio en 54.457 productores el total de la masa sindicada, correspondiendo 27.779 a las distintas C. N. S. rurales.

Agrupados en su triple clasificación de Empresarios, Técnicos y Obreros, los afiliados de Zaragoza (ciudad) suman 23.698.

El Sindicato Textil, del Vestido y Tocado, agrupa sólo en Zaragoza 3.083 afiliados, siguiéndole muy de cerca en este aspecto el de Metal y Construcciones metálicas y el de la Construcción.

INTERVENCIONES DE LOS DISTINTOS SINDICATOS

Aspecto de todo interés es el que ofrecen, por ejemplo, los Sindicatos de Alimentación, Hospedaje y el de Alcoholes y Bebidas, distribuyendo los cupos comerciales de primeras materias con arreglo a las asignaciones que efectúa periódicamente la Comisaría general de Abastecimientos y Transportes.

Los restantes Sindicatos desempeñan la función económica que les es peculiar, gestionando la adquisición de primeras materias industriales, con lo cual se evitan la paralización en las Industrias.

El Sindicato de Transportes y Comunicaciones ha procurado el abastecimiento de piensos para los animales de tiro que los transportistas zaragozanos han vuelto a convertir en elemento de trabajo, como consecuencia natural de la restricción de gasolina. El mismo Sindicato ha colaborado muy activamente con la Junta Provincial de Carburantes en la distribución de gasolina.

INSPECCION SINDICAL

Funciona activamente en la organización de nuevos núcleos sindicales. Hermandades de Labradores, Industria y Comercio y de Artesanos.

Se ocupa también de intervenir conciliatoriamente en conflictos de trabajo que surgen entre empresarios y productores obreros pertenecientes a la C. N. S.

En el mes de agosto, por ejemplo, además de los desplazamientos que han sido precisos a diversas localidades la Inspección Sindical ha evacuado 872 consultas, continuando con ritmo de intensidad la depuración social y política de los Mandos Sindicales de la provincia, iniciada hace algunos meses.

ASESORIA JURIDICA

Resuelve, según la vigente Legislación del Trabajo, los numerosos conflictos que se le presentan, defendiendo ante la Magistratura del Trabajo los derechos de los sindicatos que a ella recurren, cuando no ha sido posible solución amistosa del conflicto.

En el trimestre junio-agosto las actuaciones de la Asesoría Jurídica ante la Magistratura del Trabajo local han sido 61.

SERVICIOS SINDICALES

Se preocupan de distribuir entre los agricultores sindicados productos de primera necesidad agrícola.

Un simple detalle da la idea escueta del volumen de operaciones realizadas por estos Servicios desde principios de año:

Patata de siembra, cantidad distribuida.....	486.371 kgs.
Amoniaco, ídem íd.....	98.000 »
Nitrato, ídem íd.....	280.000 »
Superfosfato, ídem íd.....	72.400 »
Pulpa, ídem íd.....	1.387.120 »

Durante la pasada campaña de recolección fué intervenida la distribución de fardos de hilo sisal, controlando las existencias de las casas comerciales vendedoras de tal artículo en la plaza.

La Sección de Almacenistas y Exportadores de Alfalfa, colaborando con la Comisaría de Abastecimientos y Transportes, además de asegurar el abastecimiento alfalcero para la ganadería de Zaragoza y provincia, ha intervenido la exportación a distintas provincias españolas de 6.530.500 kilogramos de alfalfa, que suponen un global de 1.665.277,50 pesetas.

El Sindicato de Frutos y Huerta, por su parte, desde el 4 de junio hasta el 23 de agosto último ha controlado 220 vagones de patata, que hace un total de 2.200.000 kilogramos, contribuyendo a que fuese normal el abastecimiento de tal artículo en Zaragoza.

EDUCACION Y DESCANSO

En el escaso tiempo que lleva organizada la obra sindical de Educación y Descanso en Zaragoza ha celebrado el primer campeonato sindical de fútbol.

Ha facilitado a los sindicatos obreros asistencia, a reducidos precios, a cuantos espectáculos cinematográficos o teatrales tienen lugar en Zaragoza. Como uno de sus mejores éxitos puede contar la organización de vacaciones anuales retribuidas a varios centenares de productores obreros, que las han disfrutado en las playas de Suances, Plencia y residencia de Sagunto. El 18 de julio presentó una magnífica Centuria de Trabajo, que tomó parte en el desfile con las distintas representaciones del Movimiento.

Tiene en proyecto la organización de una Masa Coral, de un Cuadro Artístico y de diversas manifestaciones deportivas, para lo cual dispone de amplios terrenos próximos al palacio de Larrinaga, con todo lo cual se propone facilitar a los trabajadores en las horas libres mejores condiciones de esparcimiento, cumpliendo así normas del Fuero del Trabajo.

CASA SINDICAL

Párrafo aparte merecen las obras que se vienen realizando para construir la Casa Sindical en uno de los sectores más amplios de la ciudad.

Fué colocada la primera piedra el día 26 de mayo último en una sencilla ceremonia, con motivo de la cual el delegado nacional de Sindicatos, camarada Gerardo Salvador Merino, pronunció unas vibrantes palabras de consigna y estímulo.

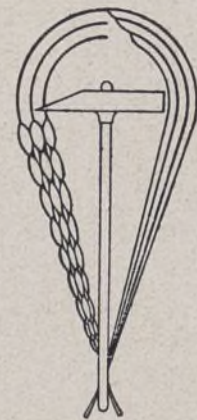
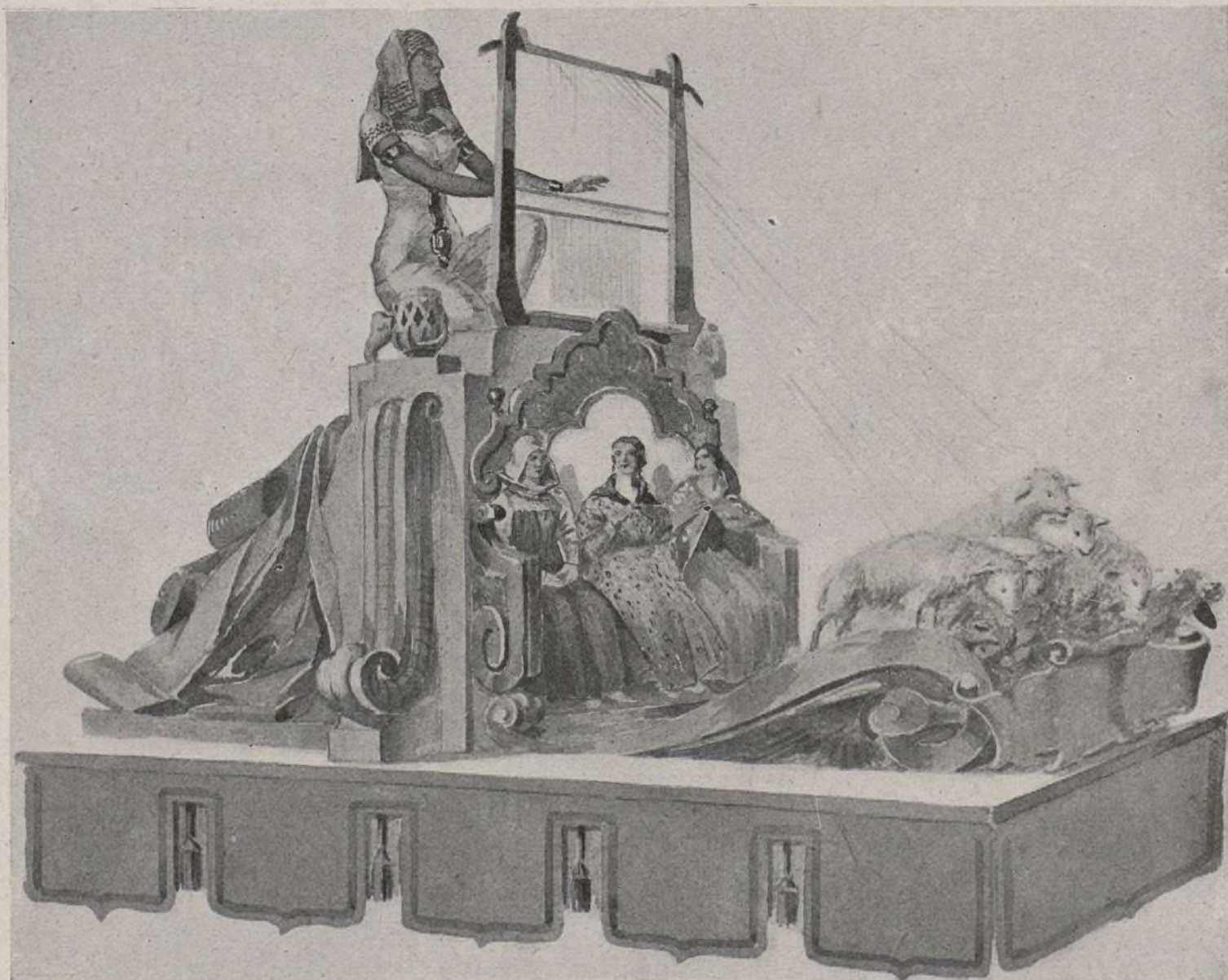
EPILOGO

Datos breves como los que anteceden permiten, por la sinceridad de las cifras, juzgar claramente de la hondura de la labor que la Central Nacional Sindicalista en Zaragoza viene realizando.

Con tal estilo se puede lograr de las gentes el convencimiento de que las normas sindicales del Partido en esta hora de fracaso de doctrinas económicas arraigadas no son un modo nuevo, sino la única manera de ser. ¡Arriba España!

C. N. S. SINDICATO

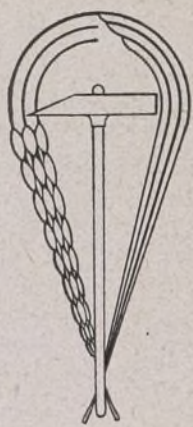
TEXTIL Y DEL VESTIDO DE ZARAGOZA



Boceto de la carroza que presentó este Sindicato, con magnífico esfuerzo, a la Cabalgata organizada por la C. N. S. de ésta, el 26 de mayo del 40. A esta carroza le fué concedido el segundo premio.



C e r e a l e s



M e t a l u r g i a



P l a n t a s i n d u s t r i a l e s



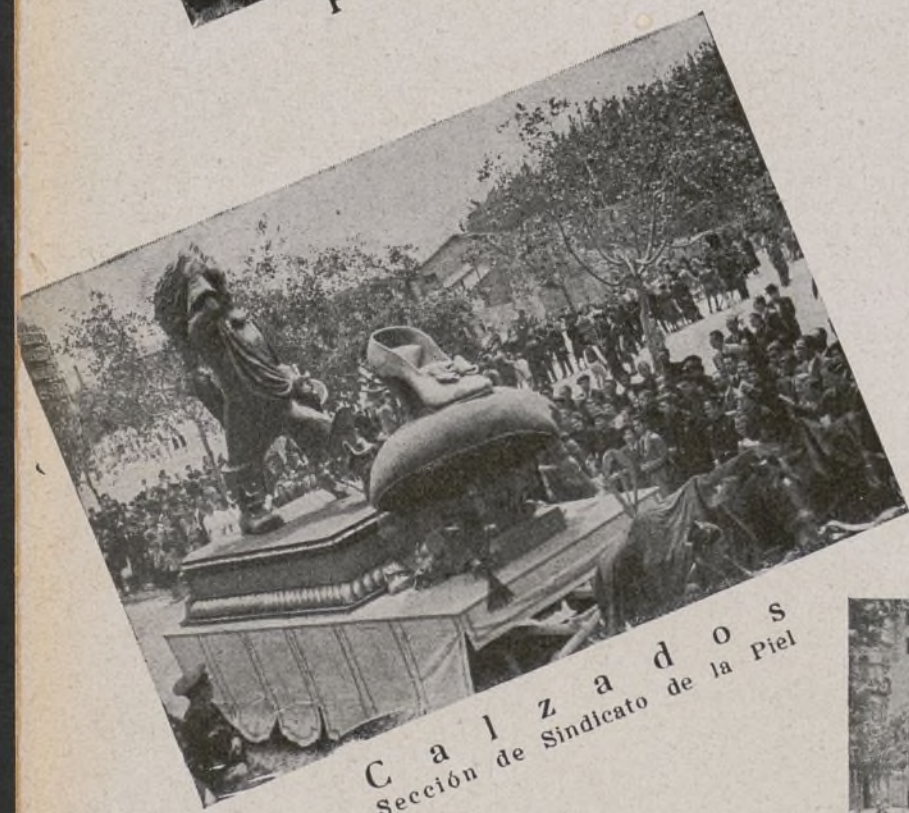
C o n s t r u c c i ó n



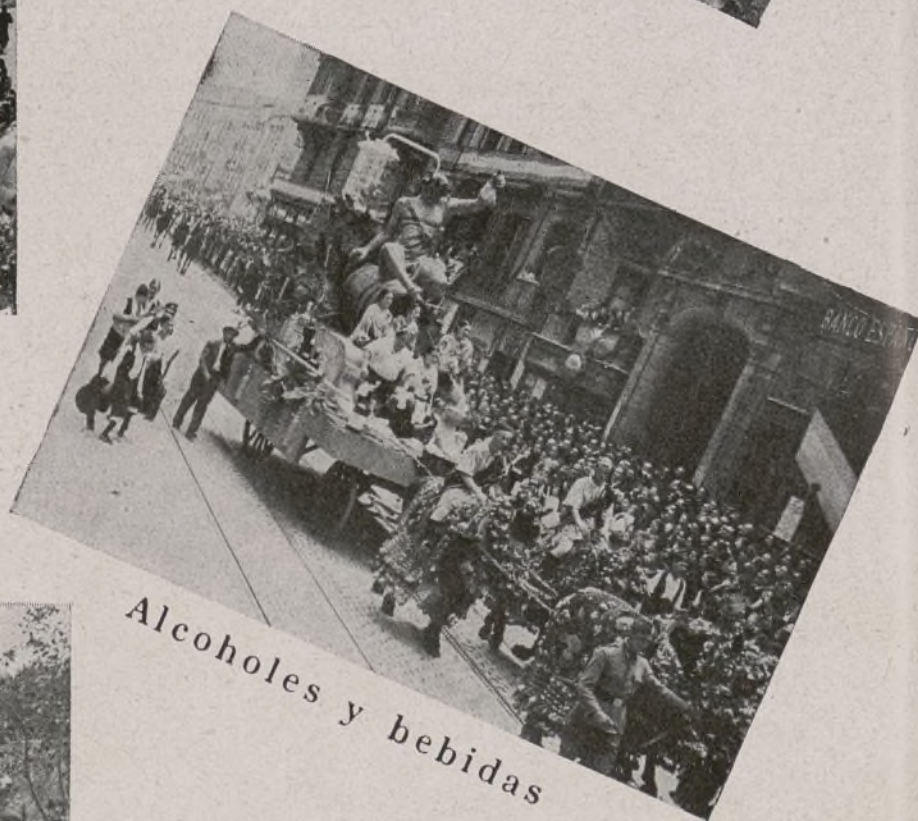
M a d e r a



A l i m e n t a c i ó n



C a l z a d o s
Sección de Sindicato de la Piel

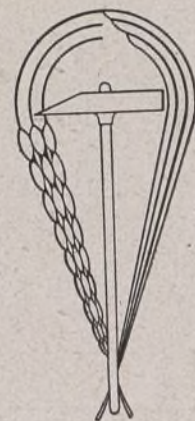


A l c o h o l e s y b e b i d a s

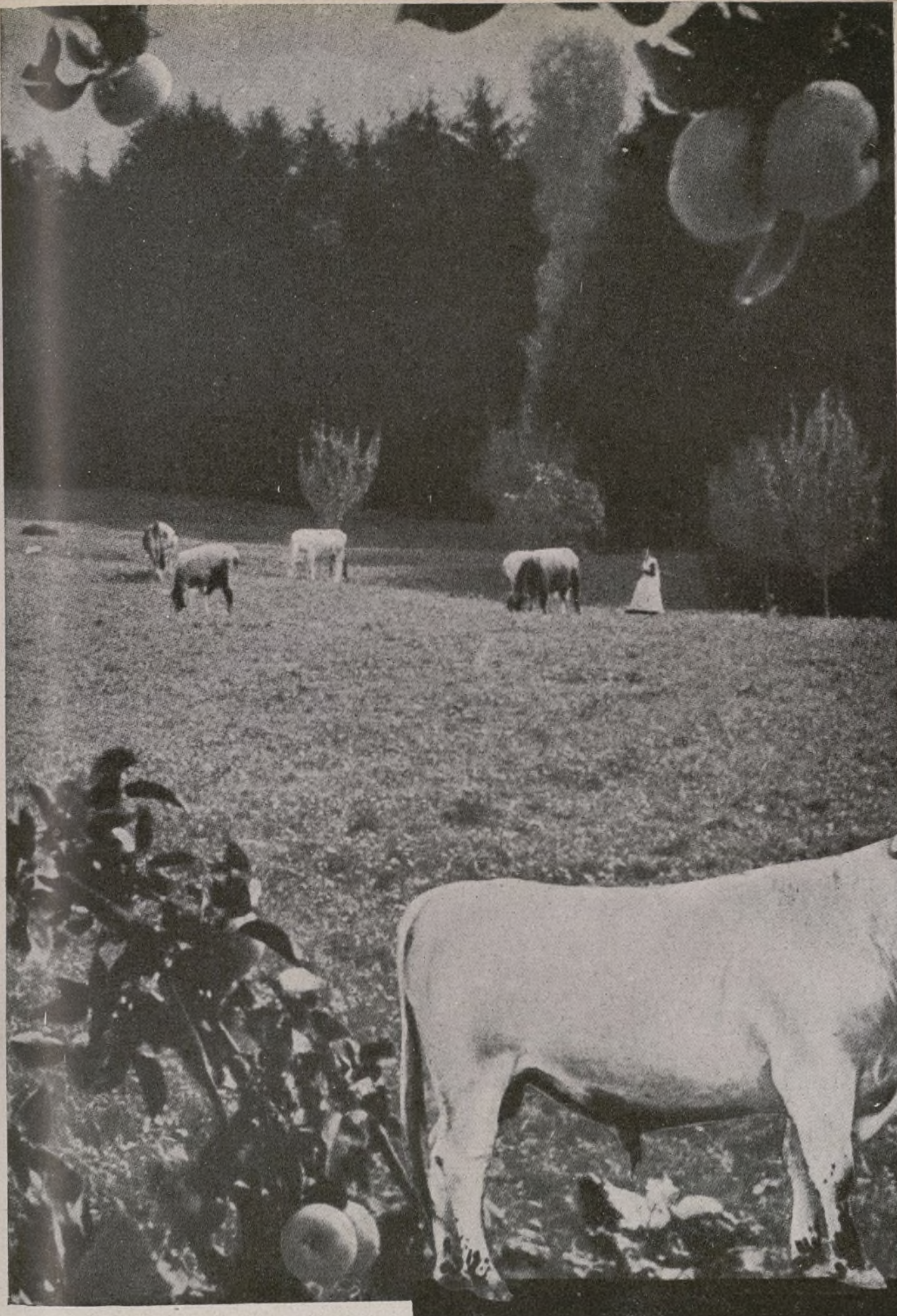


T e x t i l

Cabalgata industrial organizada por la C. N. S. de Zaragoza el 26 de mayo de 1940, con motivo de la colocación de la primera piedra sindical Ayuntamiento de Madrid



SINDICATO PROVINCIAL DE GANADERIA DE ZARAGOZA



Este Sindicato depende, por una parte, del Sindicato Nacional de Ganadería, por otra, de la organización sindical nacional.

El es un injerto que tiene como patrón la antigua Casa de Ganaderos de Zaragoza, de tanto abolengo ganadero en Aragón como el Consejo de la Mesta de Castilla (ambas entroncadas con el resurgir de la España de los Reyes Católicos), y lleva como púa de savia selecta juvenil y vivificadora un retoño de la organización nacionalsindicalista del nuevo Estado español y que se denominó Sindicato Provincial de Zootecnia. En mayo último se hizo la fusión de ambas entidades, constituyéndose de esta manera el actual Sindicato Provincial de Ganadería; organismo integrado por la tradición ganadera más rancia y genuina y por el progreso más español, dinámico y revolucionario conocido.

Bajo este organismo sindical se cobija toda la industria pecuaria zaragozana en su doble aspecto, económico y social.

Desde el punto de vista económico, la ganadería de Zaragoza tiene las siguientes cabezas de ganado, en números redondos, valorados en pesetas:

	Cabezas	Pesetas
Lanar	800.000	80.000.000
Mular	57.000	40.000.000
Vacuno	20.000	40.000.000
Caballar	11.500	25.000.000
Asnal	20.000	6.000.000
Cerda	60.000	20.000.000
Cabrio	53.000	7.000.000
Conejo doméstico	2.500	1.000.000
Gallinas	800.000	12.000.000
Falomas	70.000	25.000
Patos	120.000	150.000
Colmenas	16.000	1.000.000
TOTAL.....		232.175.000

Aunque sea incidentalmente, es necesario hacer resaltar entre estos ganados, por su fama, nuestro ganado lanar raso, de carne exquisita y sabrosa, como una de las mejores de España, y nuestro ganado caballar, tipo artillero-agrícola incomparable, así como nuestro ganado mular, que se cotiza al más alto precio en el mercado nacional; y por último, mucho desarrollo industrial avícola con granjas seleccionadoras y productoras de huevos.

Pero a este valor de ganado se debe añadir la cantidad de piensos y forrajes que anualmente consumen en su alimentación y que no baja de 250 millones, y el valor de los productos y subproductos ganaderos que, en forma de carne, leche, lana, pieles, estiércol, etc., produce este ganado y que no es inferior a 300 millones anuales. Conviene también tener en cuenta los albergues, utensilios y pastizales que se hallan al servicio de la ganadería, los cuales, aun valorándolos muy bajos, serán superiores a 100 millones.

Por lo tanto, en su aspecto económico, la ganadería de la provincia de Zaragoza representa un volumen de unos 900 millones de pesetas.

En el aspecto social, ella da trabajo y salario seguramente a más de

4.000 familias, de un total de unos 150.000 que componen la población de Zaragoza (provincia). Pero además proporciona los alimentos más nutritivos y necesarios para el sustento del trabajador material o intelectual.

Pero la provincia de Zaragoza, por su extensión territorial de cerca de 17.000 kilómetros cuadrados, por sus cultivos forrajeros que solamente de alfalfa produce actualmente más de 15.000 vagones de 6.000 kilogramos; por sus piensos, por sus residuos industriales de molinería, fábricas azucareras, etcétera, debe acrecentar en más de cuatro veces su ganadería actual, con lo cual la riqueza ganadera de nuestra provincia debe valer en pocos años más de 4.000 millones de pesetas.

He aquí la perspectiva que tiene a su vista el actual Sindicato Provincial de Ganadería.

Para ello necesita primero organizarse con arreglo a un plan meditado y adaptado a las condiciones geológicas, agrícolas, económicas y sociales de la provincia, y después desarrollar este plan metódicamente, pero con ritmo acelerado.

Hoy ya tiene instaladas sus oficinas en la casa propiedad de la antigua Casa de Ganaderos, San Andrés, 8, en donde se trabaja día y noche sin descanso, por ser voluminosos y agobiadores los problemas que a diario se presentan.

Sin embargo, en la actualidad tiene ya montados y funcionando los siguientes servicios:

a) Servicio de abastecimiento de carnes del Matadero de Zaragoza, capital.

b) Servicio Cooperativa lechera para abastecimiento de Zaragoza, con utensilios para conservación y pasteurización de la leche.

c) Servicio de suministro y distribución de piensos para toda la provincia.

d) Servicio de suministro y distribución de alfalfa igualmente para toda la provincia.

e) Servicio de almacenamiento, conservación y distribución de huevos para la capital.

f) Servicio de valoración y pago de lanas.

g) Servicio veterinario para consultas de enfermedades del ganado, principalmente contagiosas.

h) Servicio de confección de estadísticas pecuarias en sus distintos aspectos.

Está preparando la organización de las Hermandades ganaderas, que, distribuidas por la provincia, constituirán los órganos que lleven a los más apartados lugares de ella las iniciativas del Sindicato.

Por último, el Sindicato tiene ya casi ultimado el vasto plan de organización y funcionamiento, que ha de orientar y seguir el fomento de la ganadería de la provincia en sus distintas manifestaciones.

Todo esto se ha realizado y se está realizando en cuatro meses que lleva de constitución, y en la época de verano, en que todo el mundo necesita un ligero período de descanso y recreo para emprender nuevamente el trabajo con brío y ardor en pro del resurgimiento de nuestra Patria y de nuestro Estado nacionalsindicalista.

Por Dios, España y su Revolución nacionalsindicalista.
Zaragoza, 19 de septiembre de 1940.

El Jefe del Sindicato Provincial de Ganadería,
EDUARDO RESPALDIZA.



SINDICATO DE ALIMENTACION DE ZARAGOZA

ARAGON, que cuenta con una enorme riqueza de cereales, frutas y hortalizas, posee también una industria poderosa de transformación de los productos de sus tierras.

En las fábricas de conservas se envasan conservas vegetales, frutas confitadas y mermeladas en calidad y cantidad extraordinarias.

La gran importancia azucarera de la provincia nutre las abundantes fábricas de dulces, caramelos y turrones, que, en proporciones enormes estos últimos, llegan a exportarse al extranjero.

La industria de la confitería, por consiguiente, en todos sus aspectos, que alcanzan hasta a la producción de galletas, tiene en esta admirable región española uno de los centros de más vital importancia para el país.

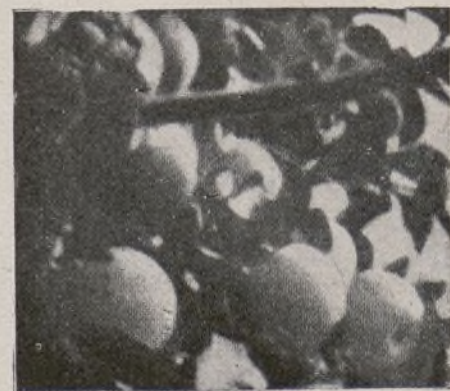
Hasta la fabricación de pastas para la sopa adquiere en Zaragoza una preponderancia extraordinaria. Esta industria aragonesa, desarrollada en vastas proporciones, tiene como base las harinas que producen los trigos de monte y huerta zaragozanos.

El Sindicato de la Alimentación de Zaragoza abarca, pues, dentro de su ámbito, todos estos fabulosos manantiales de riqueza y contribuye con su gestión al buen servicio de tan riquísimos tesoros nacionales.

Los Sindicatos zaragozanos llevan adelante con singular empeño la noble tarea de levantar el pulso económico de la Patria.

Su ejemplar gestión dignifica la calidad de su trabajo, que antes de nuestra guerra liberadora se realizaba, cuando se realizaba, de un modo torpe y casi siempre deshonesto.

El orgullo de nuestra consigna nacional tiene así, ante estos materiales motivos de solidez económica, un alegre motivo para el optimismo y para la marcha.





REPRESENTACIONES

TELEFONO 1202

CALLE SANLUCAR, NUM. 18

TANGER

S. AZAGURY Y C. IA
S. R. L. CAPITAL. 500.000 FR.S.

José Martínez Escobar

FÁBRICA DE ALPARGATAS Y ZAPATILLAS



GENERAL FRANCO, 19

TELÉFONO, 11

CERVERA DEL RÍO ALHAMA (Logroño)

CRÉDIT MOBILIER DE TANGER

(MONT-DE-PIÉTÉ)

17. BOULEVARD PASTEUR
TÉLÉPHONES : 2211 - 2212

PRÊTS SUR BIJOUX

DISCRÉTION ABSOLUE

TAUX LES PLUS RÉDUITS

COMPTES DÉPÔTS

A VUE 3 %	A 3 MOIS 4 %
A 6 MOIS 4 1/2 %	A UN AN 5 %

Gran Licor

CALISAY



J. SALLÉS - Diplômé

Sellerie — Bourrellerie — Carrosserie Moderne

Equipement Militaire - Especialité de Garnitures, Hous-
ses et Capotes d'Autos - Articles de Sport et de Voyage
Voitures d'enfants - Jouets - Fabrique de Selles An-
glaises et en tous genres - Harnachements de luxe et
de travail - Tapisseries en tous genres - Somniers
Matelas - Divans - Fauteuils, etc. - Chaussures - Four-
nitures - Pose et réparations de parasols de plage - Sto-
res - Rideaux - Tentés - Toiles - Baches - Cordages
Imperméables - Couronnes mortuaires, etc.

Maison fondée en 1913

Rue du Statut - Téléphone Ville 1736
Chèques Postaux 2773

TANGER
(Maroc)



JOSE IBÁÑEZ CANTO

SUCESOR DE JOSE IBÁÑEZ CUENCA

ALMACEN DE TEJIDOS

CASA FUNDADA EN 1898

C E U T A

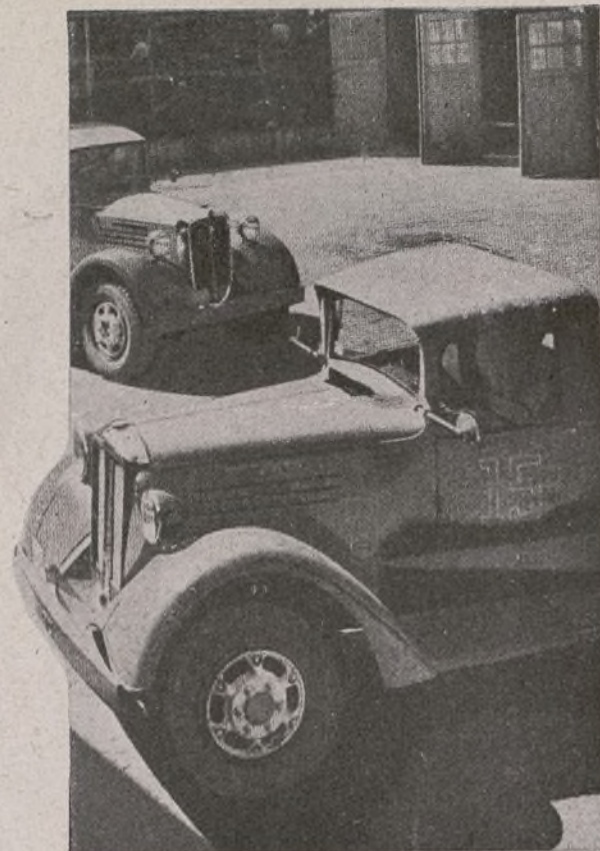
IBARROLA

S. A.

CARBONES - ACEITES COMBUSTIBLES
CONSIGNACIONES

C E U T A

A. L. S. A.



AUTOMOVILES

LUARCA, S. A.

Capital social: 4.500.000 pesetas

LUARCA

(ASTURIAS)



GRANDES ALMACENES — BAZAR ESPAÑOL
TEJIDOS - NOVEDADES - PERFUMERIA - ARTICULOS DE VIAJE - CONFEC-
CIONES PARA CABALLEROS A MEDIDA

S. MARTIN RODRIGUEZ

AGENTE DE ADUANAS
Consignaciones — Representaciones

Avenida Falange Española, núm. 19
Teléfono 116 - Apartado de Correos 121

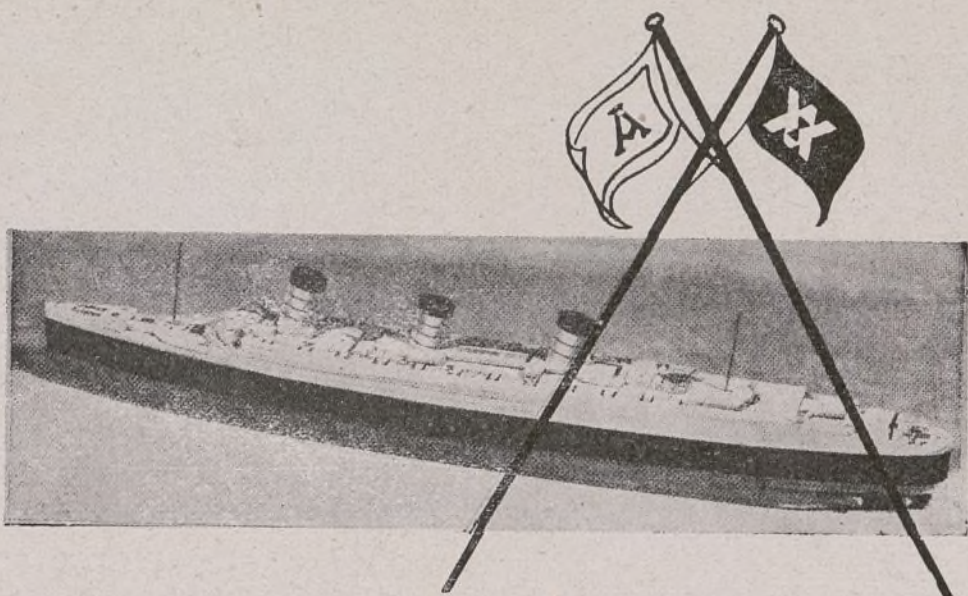
TETUAN



GRANDES ALMACENES — BAZAR DE NOVEDADES
Casa Central en Tetuán: Generalísimo Franco y Plaza Muley
el Mehdi - Teléfono 415

Telegramas: "SERFATY" - TETUAN - Apartado 69

Sucursal en Tánger: Calle Italia, núm. 48 - Teléfono 1905



VIUDA DE ANTONIO LOPEZ DE HARO

Consignatario de buques
Agente de Aduanas

Agente de la NAVIERA AZNAR, S. A.,
y de YBARRA Y COMPAÑIA, S. en C.

Calle Instituto, núm. 30, 1.
Apartado 71

Dirección telegráfica: "HARO"
Teléfonos 1800 - 1801 - 1802

GIJON
(ASTURIAS)

LA PERLA del OCEANO



CASINO de la PLAYA

Espléndidos salones de
fiestas - Bar Americano
Parquet-dancing en el
hall - Pista levadiza para
atracciones - Dos mag-
níficas orquestas - Con-
ciertos diarios - Aperiti-
vo dansant - Espléndidas
terrazas frente al mar
Soberbio dancing, en el
que se celebran Tes dan-
sants Verbenas y bailes
aristocráticos durante el
verano



SAN SEBASTIAN

Metal-Gráfica Moré

FABRICACIÓN DE ENVASES METÁLICOS/
PARA MANTEQUILLA, EMBUTIDOS, CONSERVAS, ETC.

ESPECIALIDAD en ENVASES
para PERFUMERIA

GIJÓN

TELEGRAMAS / MORÉ.
ELEFONEMA /
TELÉFONO, 29-30

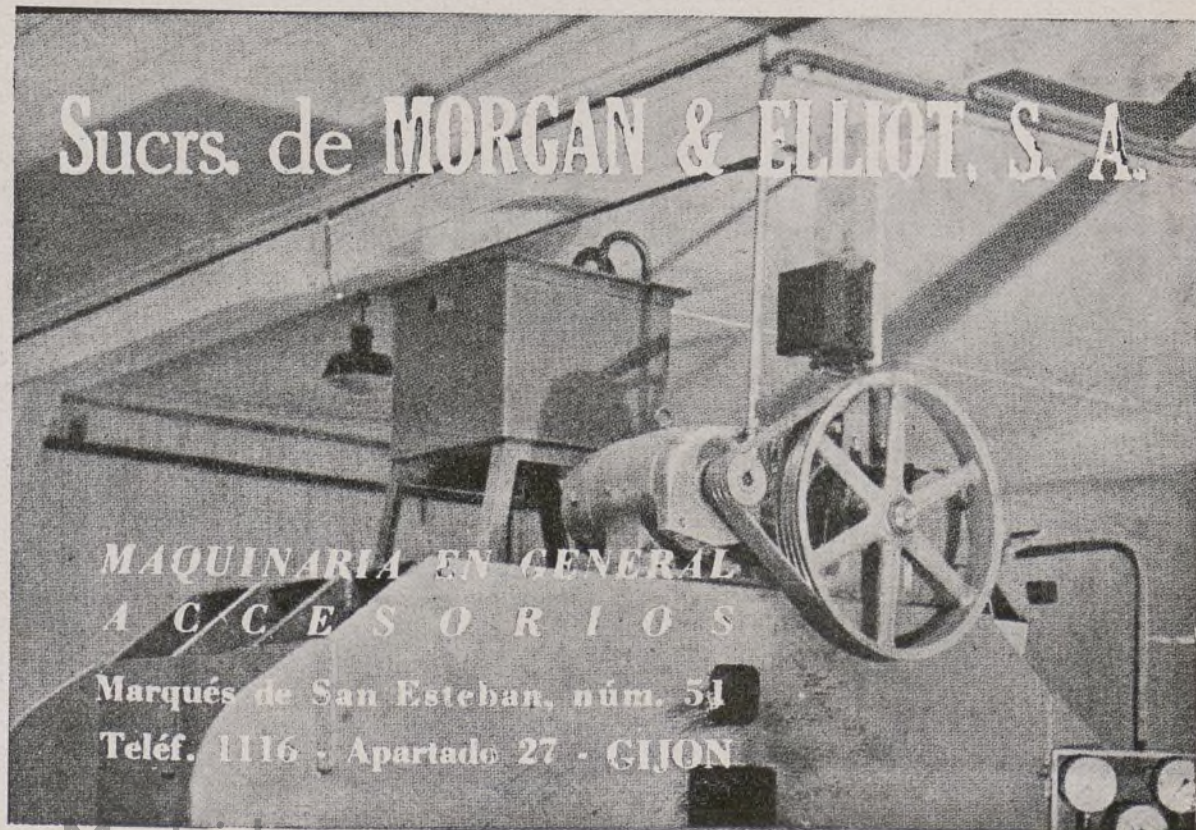
LITOGRAFIA ARTÍSTICA

SIDRA

de SANCHEZ
MARCA REGISTRADA


NAVIA
(ASTURIAS)

Sucrs. de MORGAN & ELLIOT, S. A.




MAQUINARIA EN GENERAL
ACCESORIOS

Marqués de San Esteban, núm. 51
Teléf. 1116 - Apartado 27 - GIJON



¡No hagas ruido!

Papá tiene dolor de cabeza



Nunca gusta tener que interrumpir el alegre juego del niño, pero en la vida del hogar, la indisposición de uno afecta necesariamente a los demás. La placentera armonía queda destruida mientras dure el sufrimiento. Y pensar que todo esto no ocurriría si hubiese DOLORETAS en casa, que significa en estos casos el alivio seguro. Indicado para todas las edades. No perjudica ni a los niños, ancianos o delicados. Es en fin el verdadero remedio del hogar.

Doloretas

el antidoloroso ideal

Ayuntamiento de Madrid





AGENCIA
AGENCIA

RENAULT
FIAT

Garage

VULCAIN

CAMILLE THISSELIN

Boulevard Pasteur, 30

T A N G E R

L.U.C.I.

**L'UNION COMMERCIALE
INDOCHINOISE ET AFRICAINE**

Société Anonyme au capital de 42.000.000 Frs.

Siège social à PARIS

Agence à TANGER: Rue Rembrandt

MATERIAUX DE CONSTRUCTION
ET ALIMENTATION GENERALE

AGENCES:

TONKIN: Hanoi, Haïpong, Langson, Nam-Dinh, Vietry.—COCHINCHINE: Saigon, Pnom-Penh.—CHINE: Mongtze, Yunnanfou.—MAROC: Rabat, Casablanca, Mazagán, Safi, Mogador, Agadir, Marrakech, Fez, Tánger, Port-Lyautey.—ANNAM: Tourane, Vinh, Hué, Tamquan, Thuxa, Quinhon.—LAOS: Luang, Prabang.

Registre du Commerce Tanger n° 44

Téléphone n° 1187

EXPORTATION — IMPORTATION

Adresse Télégraphique: Coram

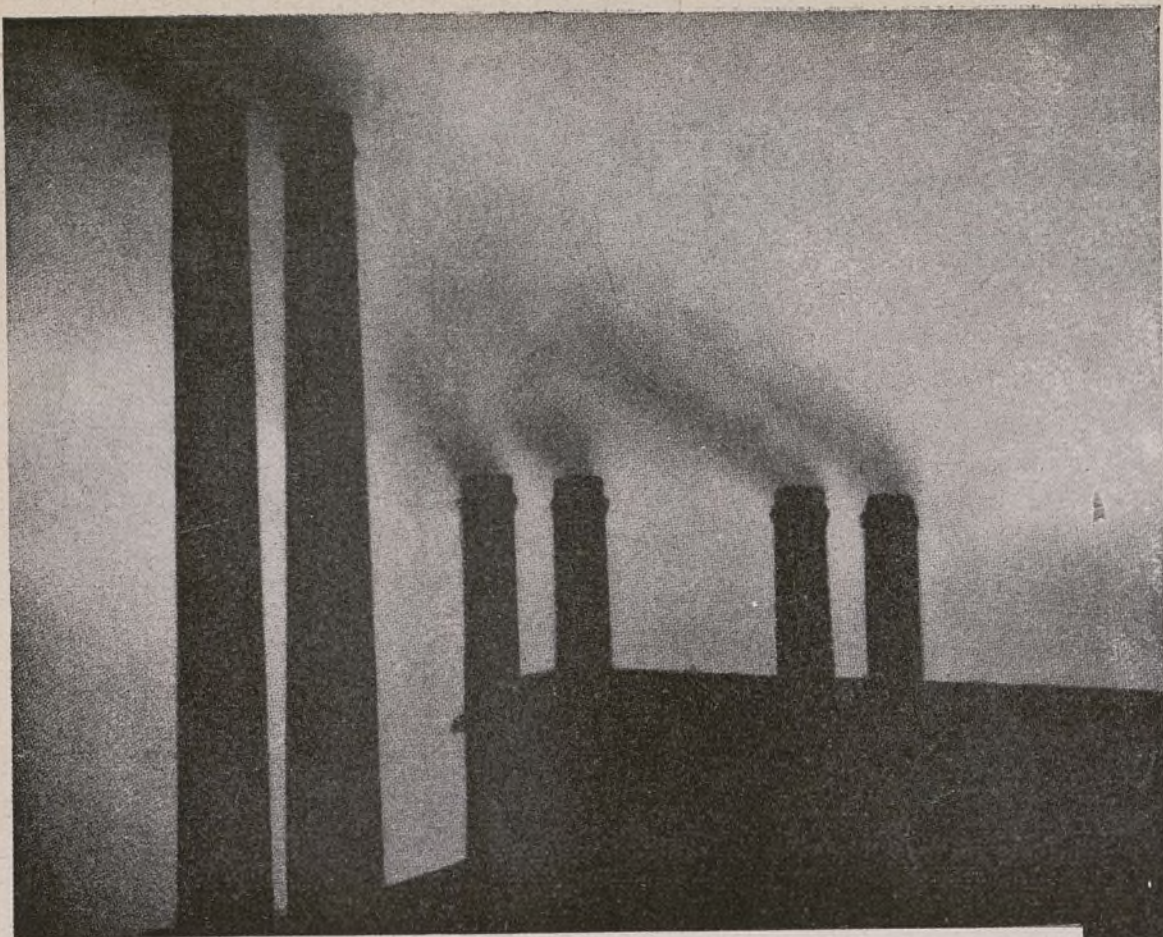
Codes A. B. C. 5^{me} - Lieber A. Z.

LAS CAMPANAS



T E S
CAFES
CACAO

Sanmarino, 10 - Telef. 2074 - TANGER



SOCIEDAD METALURGICA DURO FELGUERA

CARBONES
HIERROS LAMINADOS
LINGOTES
Y
CONSTRUCCIONES
METALICAS
DE TODAS CLASES

LA FELGUERA

FÁBRICA DE ALPARGATAS

Manuel Peláez González

HIJO Y SUCESOR DE VICTORIO PELÁEZ



TELÉFONO N.º 32

CERVERA DEL RÍO ALHAMA (LOGROÑO)



RAMON VIGIL ESCALERA

Fábrica de Curtidos

ASERRERIA MECANICA - FABRICA DE ALMADREÑAS Y ZUECOS

Teléf. 31 - POLA DE SIERO - Asturias

CALZADOS

Sanaú

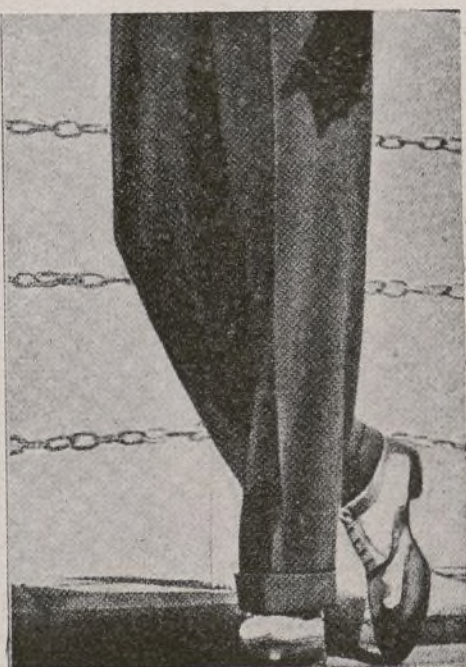
DE ALTA CALIDAD,
PISO DE SUELA
Alpargatas SANAÚ, de absoluta
garantía

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Detall.—C. Soldevila, 4
Id. —C. Rúa, 9

PROSPERO SANAÚ

Teléfono 5 - TUDELA (Navarra)



Fábrica de Tejidos de Algodón

Ramón Matas

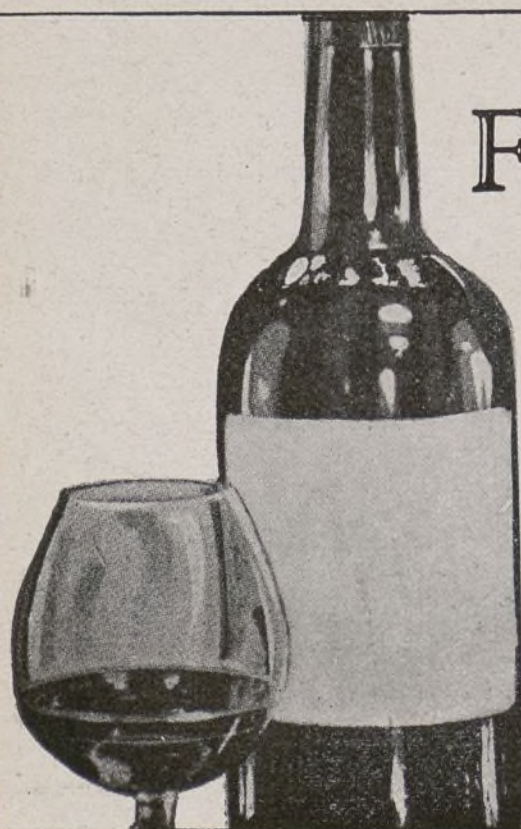
Mossen J. Verdaguer, 7
Teléfono 19

Olesa de Montserrat

Felipe Muro

Coloniales
Conservas
Licores

CALAHORRA
(LOGROÑO)



FABRICA DE LATONERIA, GRIFERIA,
SANIDAD Y FERRETERIA

José Ribas Cañamares

SAN FELIU DE LLOBREGAT

Calle San Lorenzo, 21 y 23 (cerca Estación)
Teléfono 49

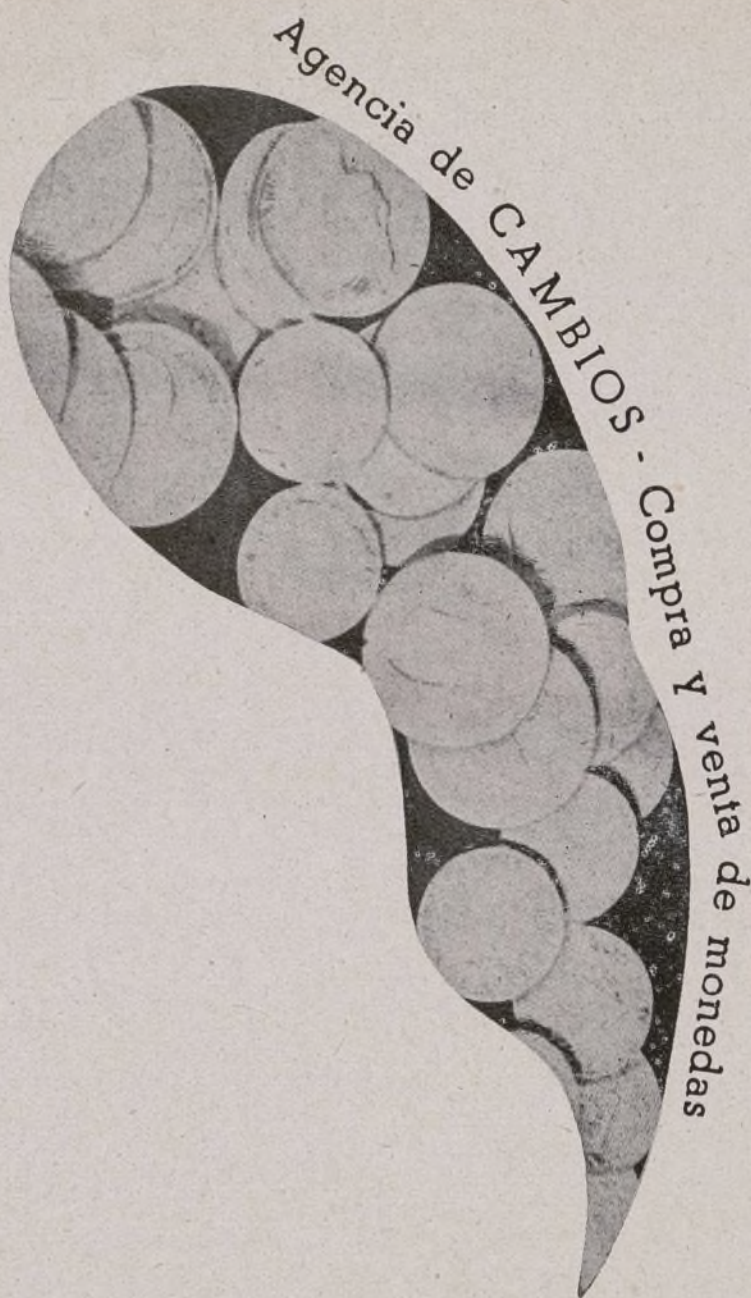
Sucursal en PALMA DE MALLORCA:
Previsión, núm. 12 — Teléfono 2035

METALES, SANIDAD, FERRETERIA
Y ELECTRICIDAD EN GENERAL





**Monopolio de Tabacos
en Marruecos**
Depósitos en TETUAN, LARACHE, ALCA-
ZARQUIVIR, ARCILA, VILLA
NADOR Y VILLA SANJURJO
Picaduras, cigarros y cigarrillos de todas
las procedencias y de las mejores marcas.



ISAIAS M. CHOCRON

TELEFONO 10-42

Calle Siaghín, núm. 7

T A N G E R



R. G O N Z A L E Z

Fábrica de Conservas de Pescados marca "LA ARENESCA"

Fábricas en SAN JUAN DE LA ARENA y PUERTO DE VEGA (Asturias)



A u t o m ó v i l e s - C a m i o n e s

D O D G E

Distribuidores oficiales:

MARQUES & HASSAN

Rembrandt, 18

T A N G E R

CAFES - CHOCOLATES

"L A S T R A"

Cerería y Fábrica de Calzado

PIEDRAHITA

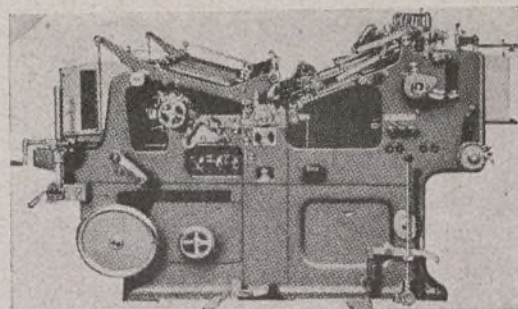
(A V I L A)





HISPANO OLIVETTI

LA GRAN MARCA NACIONAL
DE MAQUINAS DE ESCRIBIR



Blanchard e Izaguirre

ALMACEN DE MAQUINARIA Y MATERIALES
PARA IMPRENTA, LITOGRAFIA,
ENCUADERNACION Y CAJAS DE CARTON

Avenida José Antonio, núm. 434 - Teléfono 30586 - BARCELONA

SAGUÉ, S. A.

INDUSTRIAS DEL CAUCHO Y SIMILARES

Artículos de Goma para toda
clase de Industrias. Maquina-
ria, Azucareras, Saneamiento,
Automóviles, Electricidad, Sul-
fatar, Ortopedia y Cirugía, Pe-
luquería, Juguetería, Fábricas
de Gaseosas y Cervezas, etc.

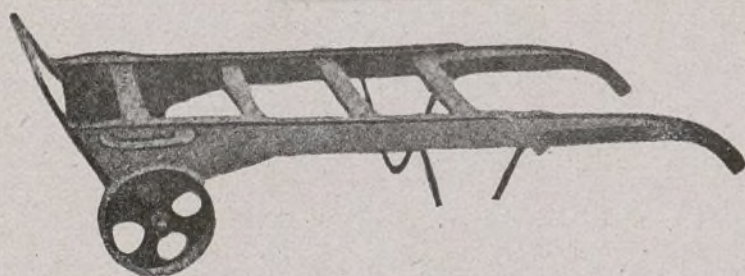


Tubos y Mangueras en general,
Amiantos, Ebonita, Recubri-
miento de Ruedas y Cilindros,
Aros para Coches y Patines,
Suelas y tacones para Calzado,
Planchas para fajas, Tejidos
engomados, Gomas borrar, etc.

Despacho y Fábrica:
SAGRERA, núm. 2

BARCELONA

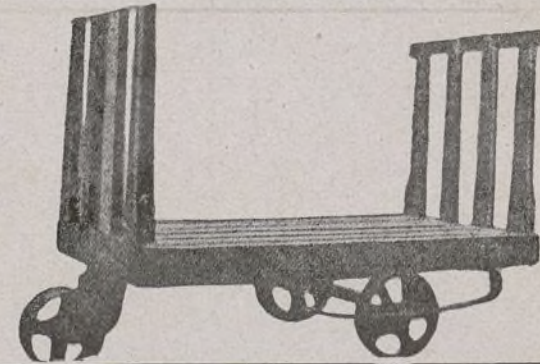
Dirección telegráfica:
I C S A G U É
TELEFONO 52998



BARCINO

CONSTRUCCION Y REPARACION DE CARRETILLAS
Y VAGONETAS DE TODAS CLASES

Comercio, 8 - Teléfono 15059 - BARCELONA



Juan Martinez

C/c con el B. Español de Crédito
Plaza del General Mola, núm. 6
TELEFONO 19

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

CERVERA DEL RIO ALHAMA
(Logroño) (España)

Grandes almacenes de artículos para la fabricación de alpargatas y demás clases de calzados • Depósito de toda clase de fibras, trenzas, cosederas, envases de todos tamaños, hilados, cintas, lonas y algodones • Especialidad en cercos para alpargatas y demás calzados • Compra-venta al por mayor de toda clase de artículos nacionales y extranjeros

Botonía S.A.

FABRICA DE BOTONES DE COROZO, GALALIT Y MADERA
San Juan de Malta, núm. 183 (S. M.) - Teléfono 54957 - BARCELONA

TEJIDOS - ALPARGATAS
San Ramón, 101 - SARDAÑOLA

Isidro Segarra Colmado

José Peñalver Pedreño

CEREALES AL POR MAYOR
ESPECIALIDAD EN GARBANZOS
Santa Florentina, 36 - Teléfono 1340 - CARTAGENA

Máquinas alta calidad - Motores eléctricos - Rectificadoras universales
Bombas centrífugas - Ventiladores industriales

M. CAÑARDO

CONSTRUCTOR Aragón, núm. 252 - BARCELONA

MOSES
PARIENTE
BANQUERO
TANGER

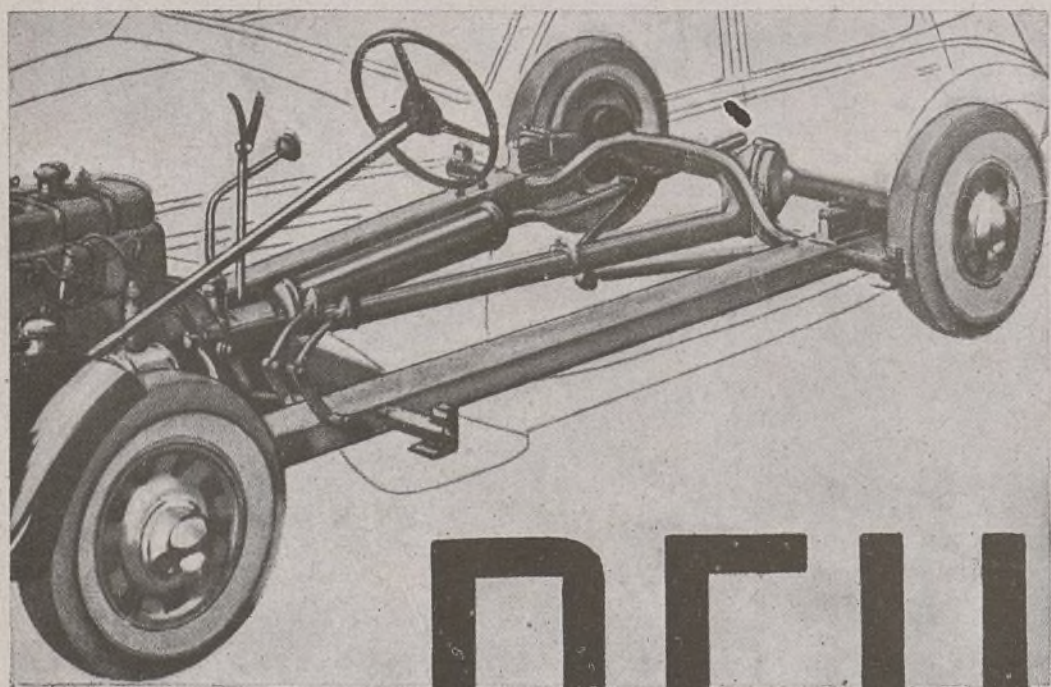


CONSTANTINO COSIO, Hijo

CEUTA

Almacén de Coloniales. - Vinos finos de su bodega en
 Chiclana de la Frontera

G A R A G E



REX

T A N G E R

JAIME LARANJINHA

Reparaciones y Mecánica general
 Estación de Servicio MOBILOL

GOYA, NUM. 31

TELEFONO 1909

EDWARD'S
Stores S.A.

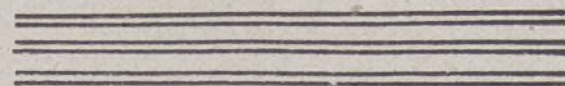
ALIMENTATION GENERALE

VINS ET LIQUEURS
 PARFUMERIE
 ARTICLES DE TOILETTES
 PAPETERIE
 ARTICLES POUR LA PLAGE
 STOCK PERMANENT
 DE TOUS LES PRODUITS:

ELIZABETH ARDEN

Calle Estatuto, núm. 64

T A N G E R



*Inyecciones
de juventud...*

El ideal femenino de prolongar indefinidamente la deliciosa juventud, lo resuelve científicamente en todos los casos, el uso constante del novísimo preparado compuesto de extractos glandulares

Glandermo

ES UN PRODUCTO CIENTÍFICO SOMETIDO
A RIGUROSO CONTROL MÉDICO-FARMACÉUTICO

Composición idéntica a la capa protectora de la piel, lo que explica la perfecta tolerancia. Las cremas corrientes solo sirven los primeros días.

DENYSE: Avda. J. A. PRIMO DE RIVERA, 454 • BARCELONA • (15)

Creación
IBSA

IBSA 143
AGUA DE COLONIA NATURAL

Perfumes
IBSA
Barcelona



MARCA DE FÁBRICA

**ANTONIO
MONTIEL
GARCIA**

Fábrica de majar
hilados y trenza-
dos de esparto

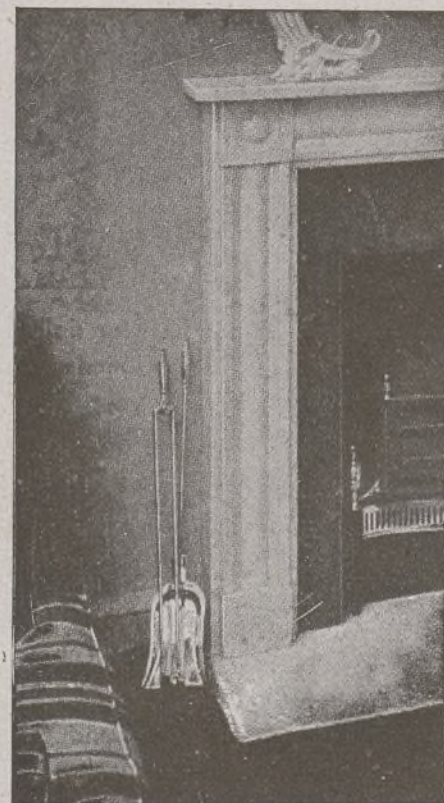
TELEFONOS:

Oficinas, 75 • Fábrica, 12

TELEGRAMAS:

MONTIEL GARCIA

C I E Z A
(MURCIA-ESPAÑA)



MARMOLES Y PIEDRAS

CARLOS TORTOSA

Casa Central

MONOVAR (Alicante)

EXPLOTACION DE CANTERAS

Talleres ELECTRO-MECANICOS

para toda clase de trabajos
en MARMOL Y PIEDRA

Sucursales

LURGUNA (Almería)

OLULA DEL RIO (Almería)

MADRID, O'Donnell, 34 Tel. 60681

VALENCIA, Camino Viejo Picasent, 15,

Teléfono 11588

Oficina en QUERCETA - CARRARA (Italia)



La Española

Confitería y Repostería - Salón de Té y Chocolatería
JOAQUIN IZQUIERDO

Teléfono 575

Zoco Chico

T A N G E R

MAQUINAS PARA USO
 DOMESTICO E INDUSTRIAL



SINGER

Motores eléctricos
 S I N G E R
 L u c e s
 S I N G E R

Singer Sewing Machine
 Company

Dirección para Marruecos y Africa
 Occidental Francesa:

Calle Italia, núm. 22
 T A N G E R

Servicio SINGER en
 todas las villas del
 M A R R U E C O S

Rolny

La 1ª



Casa de confección para caballeros y niños
 Taller de medida para señoras y caballeros
 P R E C I O S E C O N O M I C O S

TELEFONO 2213

Calle Estatuto, núm. 69 - T A N G E R

SOCIEDAD INDUSTRIAL DE MADERAS, S. A.

CORTE Y VENTA DE CHAPAS A CUCHILLA - FABRICACION DE TABLEROS

Mallorca, 81 a 85 - Dirección telegráfica: "SIMSA" - Teléfono 33768

BARCELONA

ENRIQUE ALIOT

TOCINERIA

Anselmo Clavé, núm. 8 - Teléfono 73

SARDAÑOLA

Hijo de Antonio Barnadas

GRANDES ALMACENES DE COMPRA Y VENTA DE MAQUINARIA DE OCASION - Ronda de San Pablo, 44, y calle Amalia, 12

Teléfono 12802 - BARCELONA

Relojería JOSE VALLMITJANA

San Andrés, núm. 221 - SAN ANDRES

BARCELONA

Fábrica mecánica de Abecedarios y Numeraciones de cinc para rotular
Panes de negro y colores - Brochas y Pinceles especiales, etc., etc.
Etiquetas de latón para llaves

R. DURAN RABASA

Valencia, 615 int. - Teléfono 52296 - BARCELONA

A. Casas y C.

CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES

PINTURA - ALBAÑILERIA - CARPINTERIA - EBANISTERIA
PROYECTOS PRESUPUESTOS PERSONAL ESPECIALIZADO

Almacenes y Talleres: Mallorca, 82 (entre Borrell y Viladomat) - Teléfono 37843 - BARCELONA

Sobrino Vda. RODON

CONFITERIA Y PASTELERIA

Alfonso I, 7 - MOLINS DE REY

ANTONIO SANTONJA

DROGAS - GRANOS - CEREALES Y CONSERVAS

Avenida del Ejército de Navarra, 18 - Teléfono 4 - MOLINS DE REY

FERRETERIA - Almacén de Vidrios - Material eléctrico - Tornillería - Telas metálicas - Cerraduras y Llaves de todos sistemas - Cartón-cuero - Enrejados - Herramientas de todas clases - Artículos para regalo - ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA OBRAS - Batería de cocina de aluminio, esmaltada y de hierro - Aluminio y cristalería - Artículos galvanizados, etc., etc. - Paseo del General Mola, 17 - Teléfono 26 - MOLINS DE REY
Calle Laureano Miró, 24 - Teléfonos 33161 - 184 - HOSPITALET

JOSE USTRELL

JAIME BOFILL

DROGAS Y COLONIALES

Avenida Ejército de Navarra, 6 - Teléfono 85 - Molins de Rey



Fábrica de CONSERVAS VEGETALES de

ANTONIO DORIA

RINCON DE SOTO (Rioja)

FABRICA DE HIELO

ALASKA

MOLINS DE REY

FABRICA DE EMBUTIDOS - JOAQUIN COLUNGA RODRIGUEZ

NOREÑA y AVILÉS

(Asturias)

GALERIES LAFAYETTE

DE PARIS

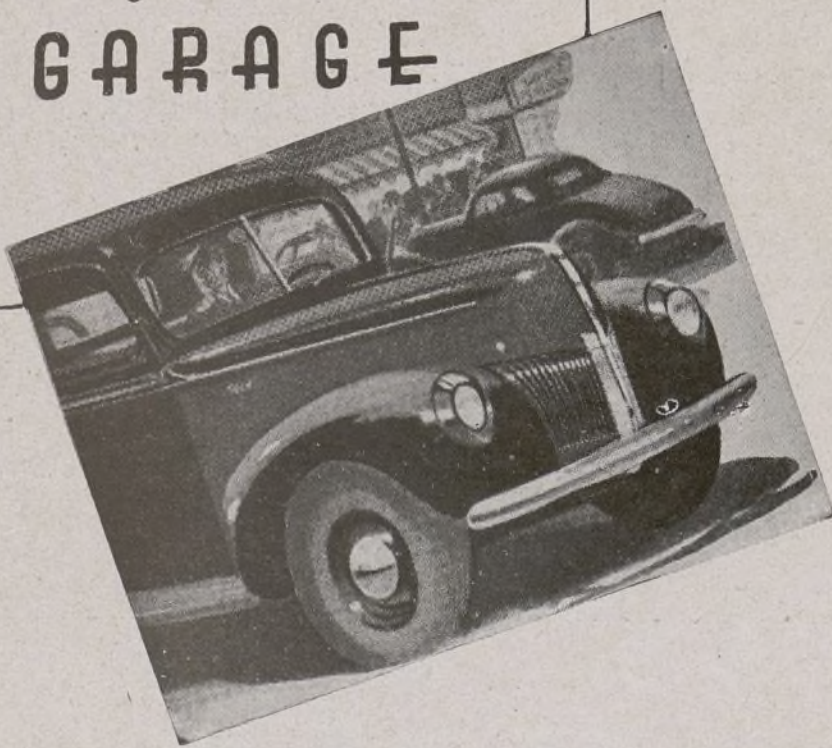
Succursale:

MAGASINS MODERNES

Rue des Siaghines - TANGER

Publicidad = Luis E. VELASCO

el Gran
GARAGE



Viñas, 17 (Plaza de Francia) - Teléf. 1025
TANGER

Fundado en el año 1913

EL MAS ANTIGUO
Y EL MAS MODERNO

*Gran Taller de Reparaciones - Estación de
Servicio modelo - Repuestos - Accesorios
Neumáticos - Acumuladores*

GRANDES ALMACENES

**PARIS
TETUAN**



Salomón M. Serfaty

TEJIDOS - CONFECCIONES - PAQUETERIA
VENTAS AL POR MAYOR Y DETALLE

CASA CENTRAL en TETUAN:

Plaza Muley-el-Mehdy - Teléfono 415

SUCURSAL en TANGER:

Calle Italia, núm. 48 - Teléfono 1905

LUIS E. VELASCO



HIJOS de **YBARRA**
 SOCIEDAD EN COMANDITA
 Cosecheros y Exportadores
 de ACEITES y ACEITUNAS
 Casa en BUENOS AIRES - Cabrera, 3.673
 Casa en NEW-YORK - 52, Stone Street
 Apartado 15 - SEVILLA - España




LA NUEVA
INDUSTRIAL




FABRICA DE GALLETAS Y DULCES
Venancio López
 Carretera de Corbelle - Teléfono 68
 SARRIA (Lugo)

LA METALURGICA LOGROÑESA



Depósitos Water



Tubería para bajada de aguas

CASA ELIAS
 Calle del Cabo Noval • LOGROÑO

Calderería - Soldadura Autógena y Eléctrica
 GRAN TALLER DE AJUSTE

Construcción de Bombas para Elevación de Agua y Riegos


FABRICACION DE ARTICULOS
 PARA BODEGAS Y AGRICULTURA

Sumideros - Sifones - Solera - TrASFuegos Hornillos
 Ruedas para Carretillas Luceros, etc., etc.

SOBRE PLANO Y PRESUPUESTO TODA CLASE DE PIEZAS DE FUNDICION
 GRANDES FUNDICIONES A DIARIO DE HIERRO Y BRONCE
 CONSTRUCCION DE MAQUINAS - MONTAJE Y REPARACION
 TUBERIA PARA CONDUCCION DE AGUAS Y SUS ACCESORIOS


BOCAS DE RIEGO
 REGISTROS PARA BOCAS DE RIEGO
 REGISTROS PARA ALCANTARILLAS

FUNDICION DE PIEZAS DE TODAS DIMENSIONES



Grifería en general

Pidanse catálogos
 ilustrados y notas
 de precios



Sulfatadora, Pat. n.º 61946



W.
Darbra

MADERAS NACIONALES • TALLERES MECANICOS PARA LA ELABORACION DE LAS MADERAS
 Pujadas, 81 bis, y Castillejos, del 61 al 71 • Teléfono 50675
 BARCELONA - Fábrica en Camprodón

TOMAS
LOPEZ
VALEIRAS
Hijo y Sucesor de



MANUEL LOPEZ CARTUCHO
 Exportación e importación • Correspondencia en
 francés e inglés • Telegramas y cables "CARTUCHO"
DACON (Orense - España)

CLAVES { A. B. C. 5.ª Edición
 » » » Mejorada
 LIEBERS, Cinco letras
 PARTICULARES

FABRICA DE CHOCOLATES

K I K E

VIUDA DE ENRIQUE PAÑEDA SUAREZ

TOSTADEROS DE CAFES

Travesía Catalana, n.º 24
Teléfono 2428 - Apartado 214

GIJON

RICARDO BERTHOLD

FABRICA DE CONSERVAS - ESPECIALIDAD EN JAMONES EN LATA MARCA R. B.

Teléfono 111 - MONCADA

Conservas Cascos

SALAZON DE PESCADOS
Y
FABRICA DE CONSERVAS

Ventura R. Alvarez Cascos

APARTADO 16
TELEFONO 97

LUARCA (Asturias)

Vicente TRELLES BANQUERO
LUARCA - Asturias

Cipriano Paredes Fernández

SIERRAS MECANICAS en LUARCA y NAVIA
COMPRA-VENTA DE PUNTAL DE PINO PARA MINAS

LUARCA - Asturias

TALLERES HIGINIO GARCIA

REPARACIONES - AUTOMOVILES
ELECTRICIDAD - RADIOS
LUARCA - Asturias

EL TREN EXPRESO DE CAMPOAMOR

PERFUMERIA - BAZAR

NAVIA (Asturias)

LUIS GARCIA Y GARCIA

FABRICA DE SERRERIA
MECANICA
BARCIA Asturias



VIUDA DE FRUCTUOSO CANET

TALLERES DE CONSTRUCCION Y REPARACION
DE MAQUINARIA TEXTIL — Fundición propia
ESPECIALIDAD EN MAQUINARIA
PARA LA PREPARACION DE TEJIDOS

Máquinas de canillas privilegiadas - Soldadura autógena
COMPRA VENTA
Teléf. 50296 - Despacho y Talleres: Pedro IV, 159
BARCELONA - S. M. (5)



TABLEROS CONTRAPLACADOS

Calle Eliseos, 15, 17 y 19
y Béjar, 79 (Hostafranchs)
Teléfono 34713
BARCELONA



MIGUEL IRONG

TALLERES de CONSTRUCCIÓN
de MATERIAL ELÉCTRICO



ENRIQUE GARRELL A L S I N A

DESPACHO: CALLE RICOMA, 124
TALLERES: SAN JAIME, 127 - 133
TELÉFONO NÚM. 29

GRANOLLERS
(BARCELONA)



DULCERIA
COLMADO

JUAN MAS

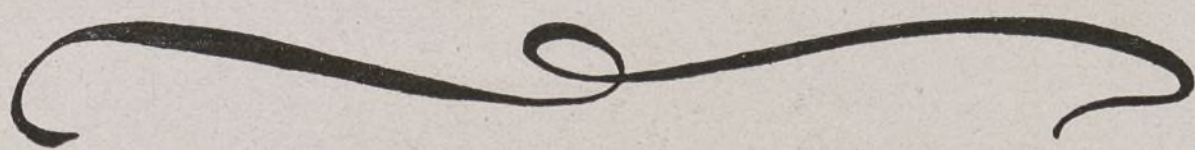
Calle General Mola, núm. 8
MOLINS DE REY

Benito Alfaro

FABRICA DE ALPARGATAS

Cervera del Río Alhama
(LOGROÑO)

Fábrica de Alpargatas



URBANO SANTIAGO

CERVERA DEL RIO ALHAMA (Logroño)

CIPRIANO JIMENEZ

Fábrica de ALPARGATAS y TEJIDOS

CERVERA DEL RIO ALHAMA
(Logroño)

Sidra
Champagne

"VIVA ASTURIAS"



AGENCIA OFICIAL

General
Motors
"BUICK"
"CHEVROLET"
"OPEL"

AUTOMOVILES - CAMIONES

Neumáticos "CONTINENTAL"

Acumuladores "CHAMPION"

Lubrificantes "ATLANTIC"

En TETUAN:

Generalísimo Franco, núm. 15

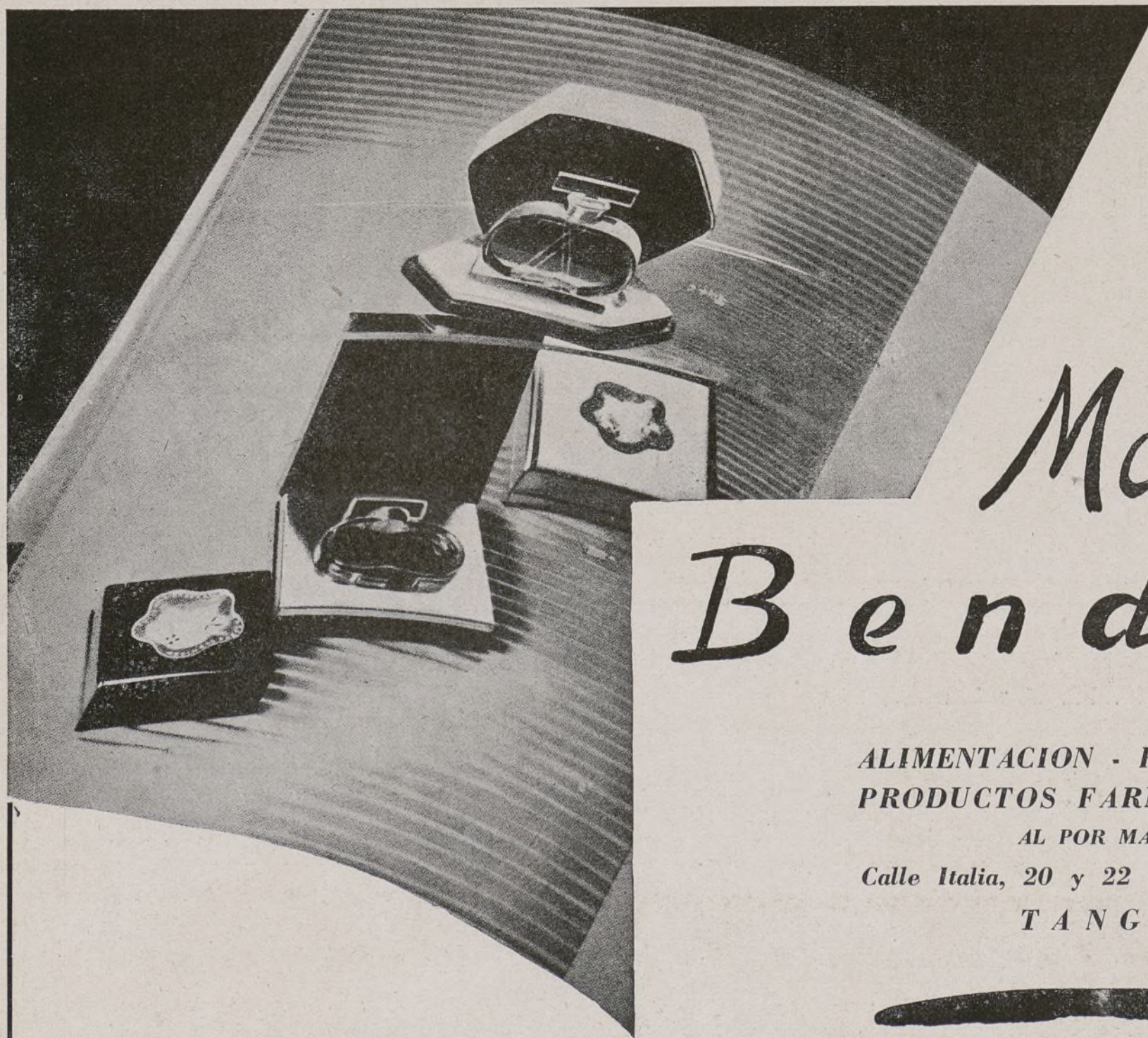


VISTA PARCIAL DEL SALÓN DE VENTAS

Existencias permanentes de COCHES y CAMIONES ULTIMOS MODELOS 1940 - Stock completo de repuestos legítimos - Exclusiva de los neumáticos GOOD-YEAR

I. PARRES

Boulevard Pasteur, núm. 35 - TANGER



Mauricio
Bendelac

ALIMENTACION - PERFUMERIA
PRODUCTOS FARMACEUTICOS

AL POR MAYOR

Calle Italia, 20 y 22 - Teléfono 2383

T A N G E R

conservas



QUEDA

Fábricas en GIJON y CANDAS

Luis E. Velasco

"LA CAROLINA"

FABRICA DE EMBUTIDOS DEL PAIS

José G. Cuervo y Compañía

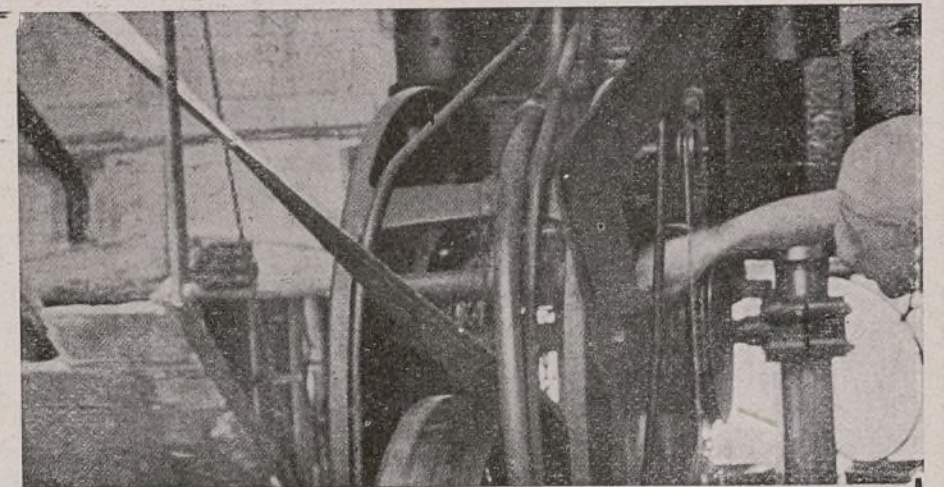
Sucesor e Hijo de JOAQUIN GARCIA CUETO

Calle la Mata, núm. 15

Teléfono núm. 51

N O R E Ñ A

(Asturias)



AVILA - VIENA

Fábrica de Pan
AVILA

¡Franco!
¡Franco!
¡Franco!

S.M.

ASTILLEROS DEL CANTABRICO

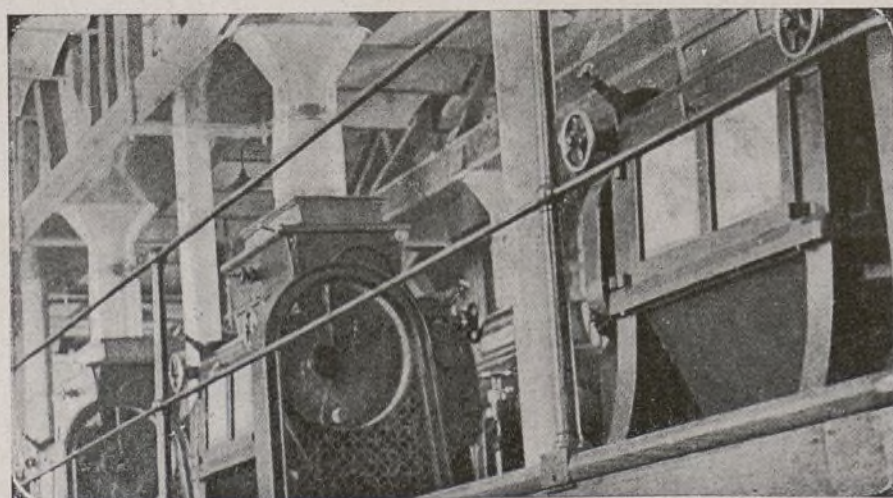
(ANGEL RIVAS SUARDIAZ)

Construcciones y reparaciones de Buques • Construcciones metálicas en general

VARADERO Y DIQUE SECO

Teléfs. 2342 y 1923

GIJON



FABRICA DE HARINAS "LA UNIVERSAL"
ANGEL LOPEZ

Teléfono núm. 1

ILLESCAS

(Toledo)

Almacén de Coloniales

Domingo Menéndez

Especialidad en Garbanzos

Apartado 231

Teléfono 13-45

GIJON

(Asturias)

MANUEL RODRIGUEZ CUESTA

FABRICA DE CURTIDOS

Especialidad en becerros engrasados y suela

Pola de Siero

Asturias

A. DELMAR & HERMANO

OPERACIONES DE CAMBIOS
COMPRA Y VENTA DE DIVISAS

Siaghins, 1 y 3 - TANGER



JOSE CABRERA GOMEZ

Calvo Sotelo, 54 - 56 - CEUTA

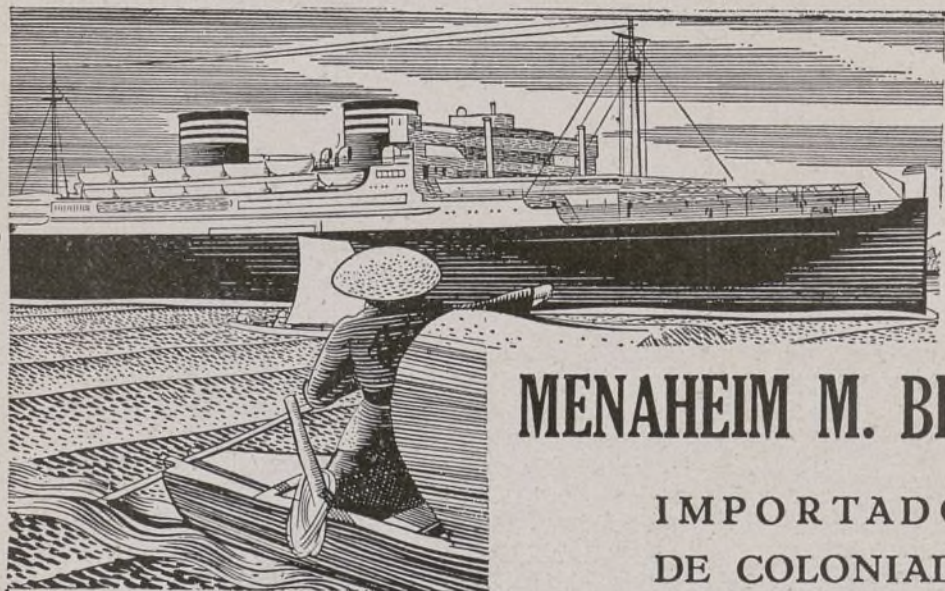
Depositarario exclusivo de CENTRAL DE FABRICANTES DE PAPEL :: TINTAS PARA IMPRENTA Y LITOGRAFIAS, Barcelona, y PAPELERAS REUNIDAS, Alcoy

Rafael BENET



MADERAS DEL PAIS

General Aranda, núm. 25 - TETUAN



MENAHEIM M. BENATAR

IMPORTADOR
DE COLONIALES
EN GENERAL

Mohamed Hessain, núm. 7
Apartado 100 TETUAN



JAIME BENOLOL

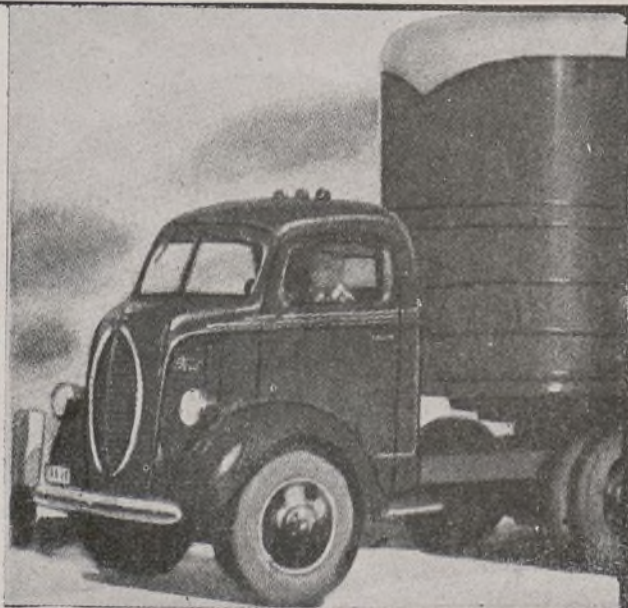
"LA CARAQUEÑA"

Tejidos, Perfumería, Altas novedades,
Confecciones y Artículos de viaje
VENTAS al POR MAYOR y DETALL

Generalísimo Franco - Teléfono 574
TETUAN

J O S E I. TOLEDANO

A u t o m ó v i l e s
TETUAN - TANGER



CAMISERIA

BENCHIMOL

Sucesor de BENATAR

Confecciones, Sombreros, Artículos
de viaje, Objetos para regalo, etc.

GENERALISIMO FRANCO, 20

TETUAN

LUIS E. VELASCO



GRANDES QUINIELAS
TODOS LOS DIAS POR
AFAMADOS PELOTARIS
TANGER



Confort moderno, agua co-
rriente - Baños - Espléndido
panorama sobre la playa
Terraza - Jardín Restaurant

TANGER



El más moderno - Todas las ha-
bitaciones con baño - Restau-
rant de primer orden - Situado
frente al Estrecho de Gibraltar
Precios especiales para familias
TANGER

Luis E. Velasco



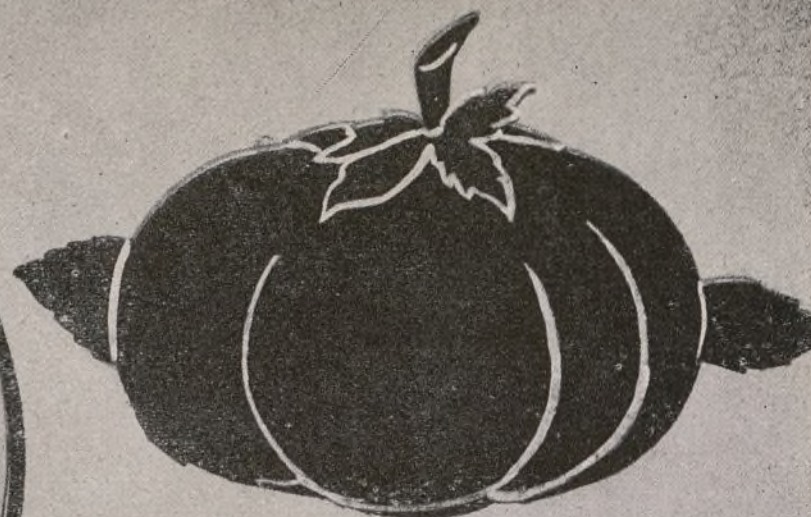
LAS MEJORES PELICULAS ES-
PAÑOLAS - EL SALON PREFE-
RIDO DEL PUBLICO ESPAÑOL

TANGER

Santiago
MARTINEZ SANCHEZ

SUCESOR DE VICTORIO BELSUE

Alfaro (RIQJA)



TOMATE AL NATURAL



Fábrica de EMBUTIDOS
MATADERO INDUSTRIAL

Autorizado por la Dirección General de Ganadería
con el número 491

NOREÑA
(Asturias)

FUNDICIÓN DE METALES Y BRONCES

Francisco Moreno Colominas

Calle Santa María, 43 y 45 :: :: Teléfono 81
SAN FELIU DE LLOBREGAT

CAVAS IBERIA

CHAMPAGNES DE CAVA
ORPINELL
DELIRIUM



BODEGAS CATALANAS

VINOS FINOS DE MESA
IMPERIAL TARRAGONA
GELIDA ALBET



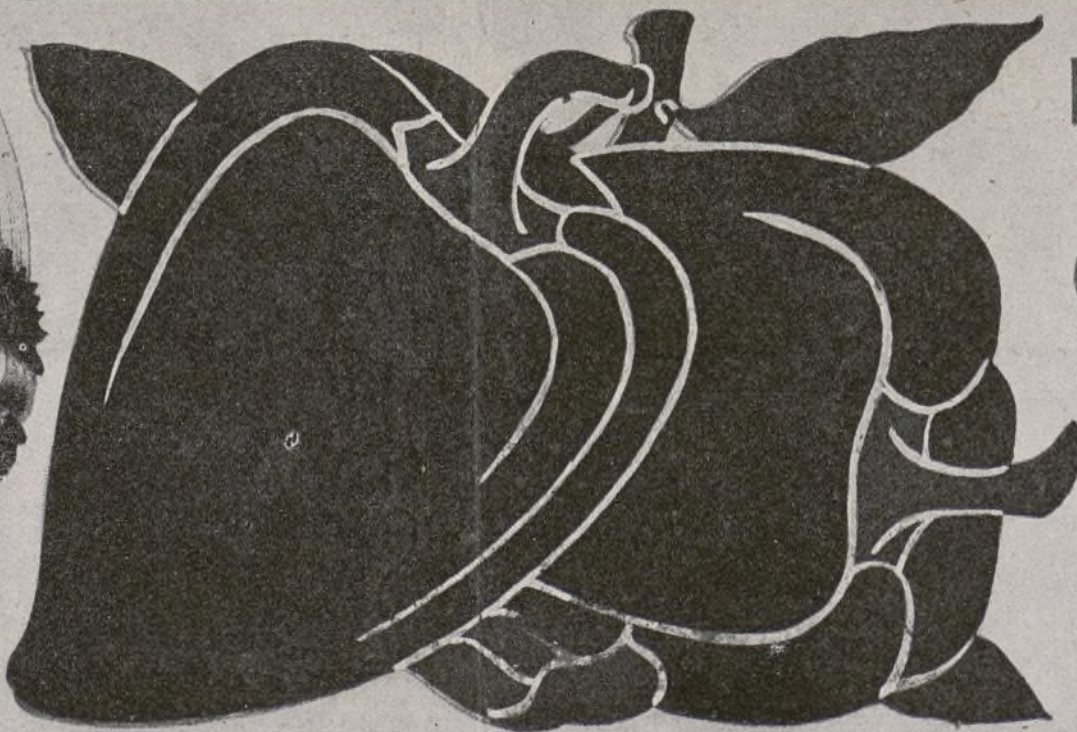
F. ROMANI OLIVA
TELÉFONO 9
CORNELLA DE LLOBREGAT (Barcelona)

Conservas y
Mermeladas
Gordejuela

NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO
ENVASE NUEVO GARANTIZADO

PRECIO AL
PUBLICO
1'20
PESETAS

Pablo Ruiz de Gordejuela



FÁBRICA
DE
CONSERVAS

ALFARO
RIOJA
(ESPAÑA)

PIMIENTOS MORRONES EXTRA

Ayuntamiento de Madrid

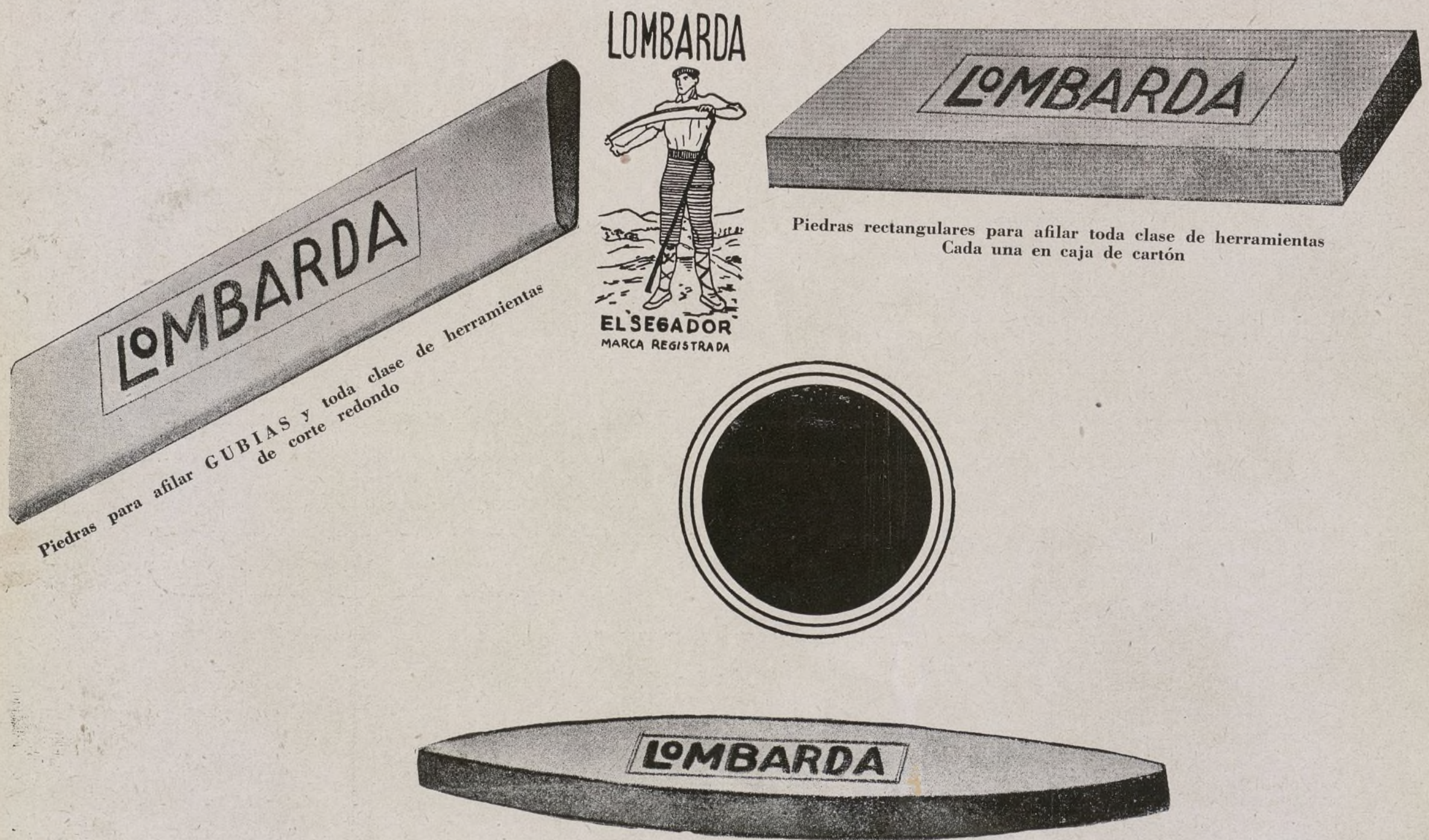
FABRICA DE PIEDRA NATURAL

Para afilaje de toda clase de Herramientas

P R O D U C T O S

“ L O M B A R D A ”

M A R C A R E G I S T R A D A

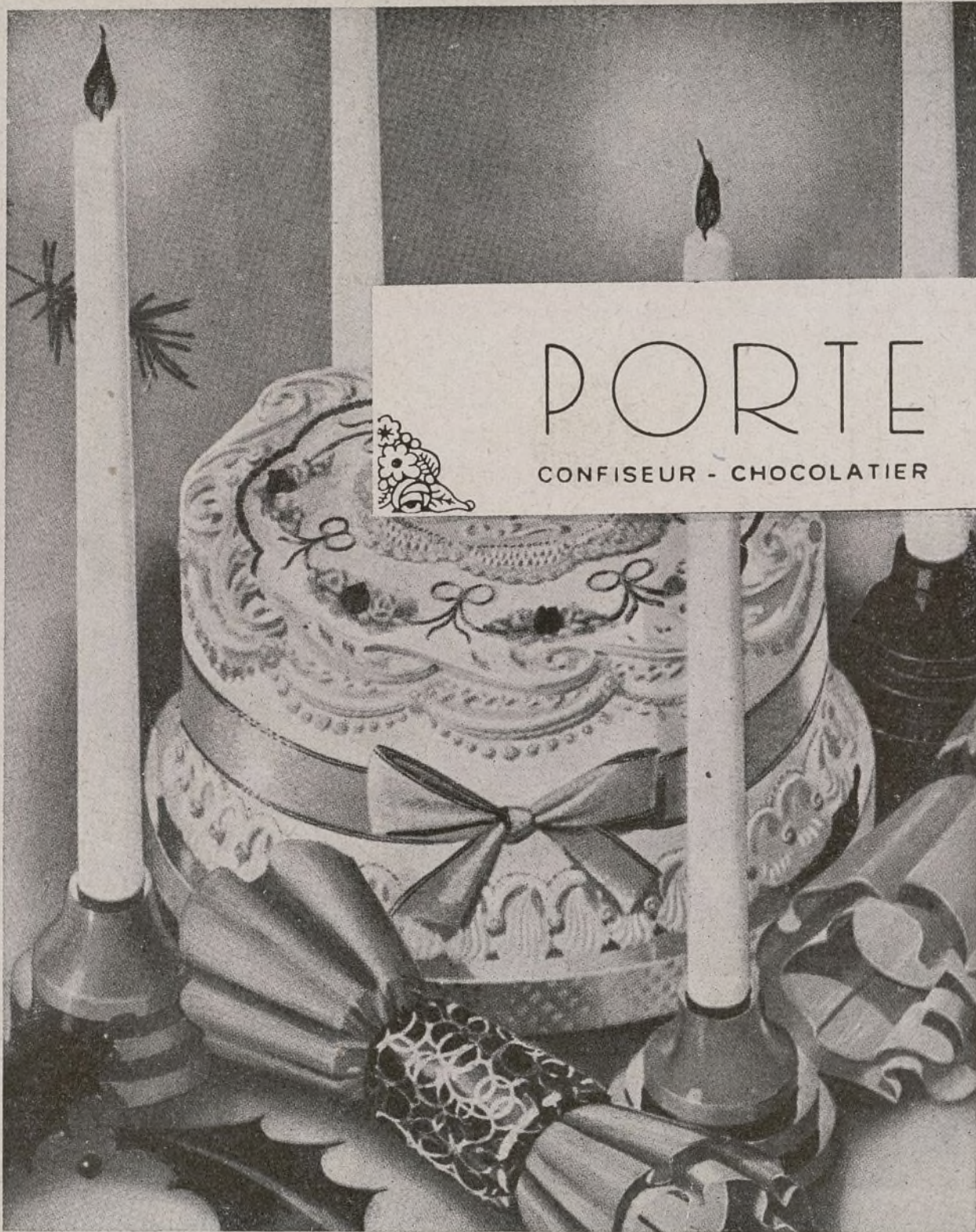


Afilando la guadaña con la piedra "LOMBARDA", la guadaña dura más y corta mejor, conservándose siempre como nueva y se siega sin esfuerzo alguno

LOS PRODUCTOS
“ L O M B A R D A ”
SON SIEMPRE GARANTIZADOS

Si eres buen español, consume y propaga los productos de FABRICACION NACIONAL

Ayuntamiento de Madrid



PORTE

CONFISEUR - CHOCOLATIER



SALONS DE THE

17, RUE DES POSTES

TÉLÉPHONE 1236

INTER 109

97, RUE DU STATUT

TÉLÉPHONE 1290

INTER 0,19



TANGER

Luis E. VELASCO,

GRAN PARIS

Casa LASRY
TANGER

Los establecimientos mejor surtidos de Tánger - Siempre las últimas novedades de la estación - Sederías y Lanerías - Peleterías Medias Kayser y Van Raalt - Sastrería para Señoras y Caballeros - Sección de Calzados Perfumerías de las mejores marcas - Artículos de Viaje - Boquillas y artículos de la casa

DUNHILL

Dirección telegráfica:

GRAN PARIS TANGER

Teléfono 1183

CASA FUNDADA EN 1894

REGISTRO MERCANTIL NUM. 101



CHOCOLATES



Cafés "NOVO"

VIUDA DE

E. GONZALEZ NOVO

AVILA

Publicidad de Luis E. VELASCO



J. A. Benchimol

CASA DE CAMBIOS

Compra de moneda extranjera

Calle Siaghíns, 9

TANGER



CONSERVAS

Pescados, Frutas y Vegetales
en LEQUEITIO

Central: HARO, RINCON DE SOTO

HIJO DE M. DE GARAVILLA

Telegramas y telefonemas: GARAVILLA

LEQUEITIO - Apartado 1 - Teléfono 1

HARO - Teléfono 75

RINCON DE SOTO - Teléfono 1



C.Y.M.S.A. - CONSTRUCCION

Y MAQUINARIA - S. A.

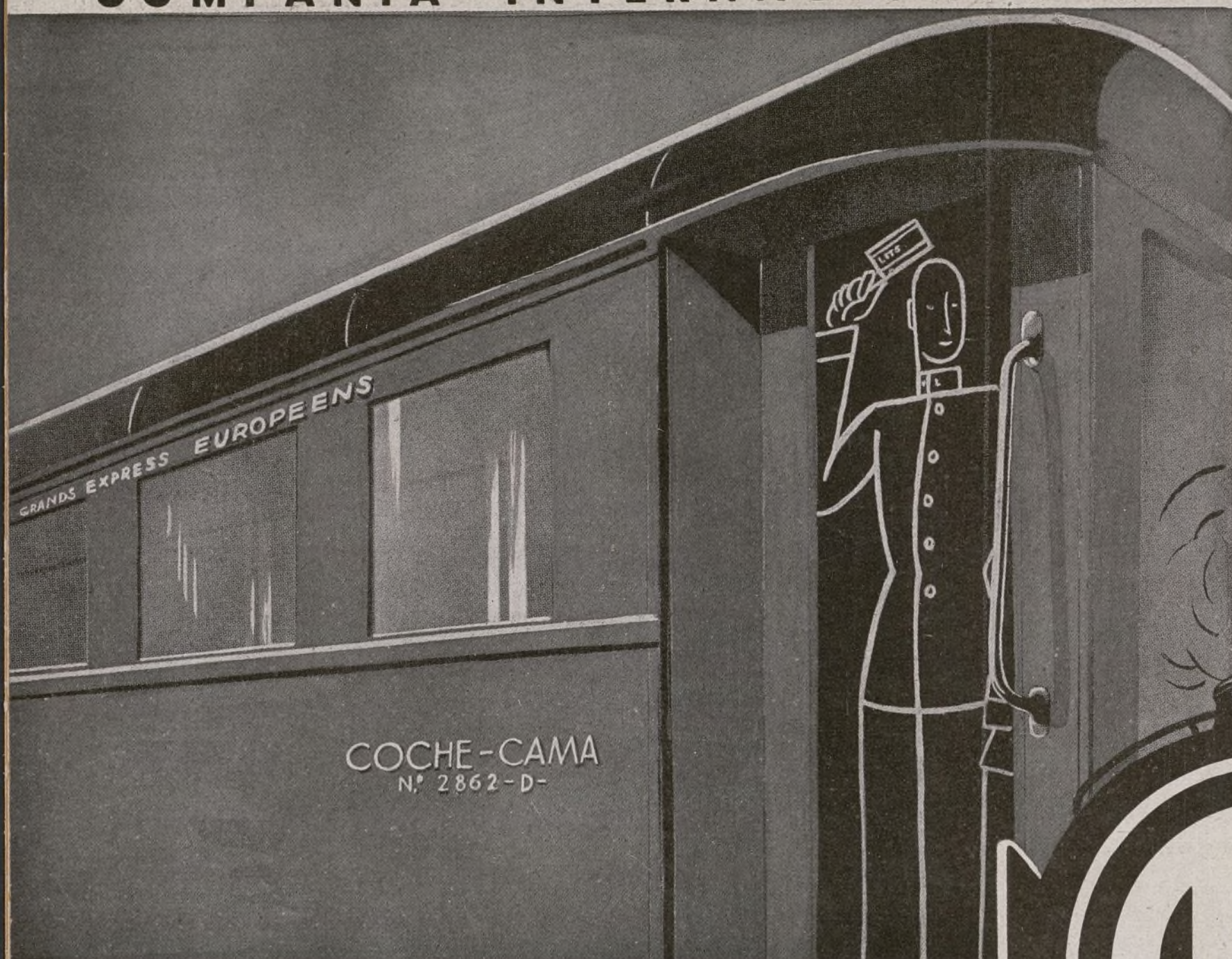


Efectos Navales - Artículos para Pesca - Lubrificantes - Aparatos
de Luz "POLAR" para Pesca - Cordelería - Pinturas - Barnices
Secantes - Materiales de Construcción - Artículos de Saneamiento

Dirección telegráfica: CYMSA

Código A. B. C. 5.ª Edición mejorada

Teléfono 654 - CEUTA - Domicilio social: Plaza de Africa, 15



WAGONS-LITS// SERVICIO MUNDIAL DE VIAJES 350 SUCURSALES EN TODO EL MUNDO COOK

UN SIGLO DE EXPERIENCIA

La COMPañIA INTERNACIONAL DE COCHES CAMAS y de los Grandes Expresos Europeos asegura, no solamente el confort material de vuestro desplazamiento, gracias a sus excelentes coches-camas, coches restaurantes y coches pullman, sino que se ocupa además, con un exquisito cuidado, de todos los detalles de vuestro viaje: billetes de ferrocarril, de navegación marítima y aérea, equipajes, excursiones, hoteles, automóviles, visado de pasaportes, cambio, etc.

Consultad a WAGONS-LITS//COOK, la Organización Mundial de Viajes más completa del mundo. Su Red única de **350** Agencias está a vuestra disposición para iniciaros en la fórmula ideal de viajes de negocios y de recreo.

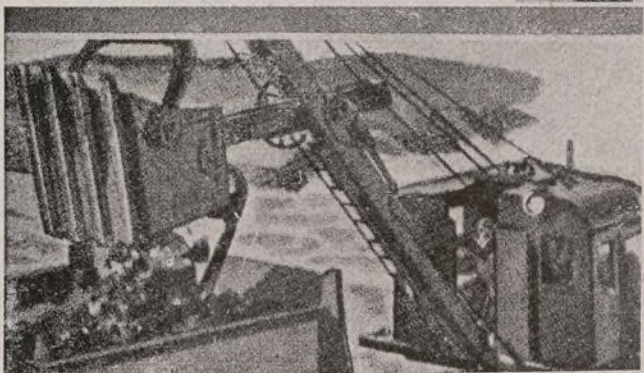
OFICINAS EN ESPAÑA

MADRID.—Alcalá, 27 • Teléfonos 19103 - 11158 - 11159
Palace Hotel • Teléfono 10850
BARCELONA.—Paseo de Gracia, 8 y 10 • Teléfono 13140
PALMA.—Paseo del General Franco, 5 y 7 • Teléfono 1339
VALENCIA.—Avenida Marqués Sotelo, 7 • Teléfono 11644
GRANADA.—Plaza del General Franco, 5 • Teléfono 2303
SEVILLA.—Avenida José Antonio, 12 • Teléfono 25920
MALAGA.—Strachan, 20 • Teléfono 2664
ALGECIRAS.—Estación • Teléfono 388
IRUN.—Estación • Teléfono 235
SAN SEBASTIAN.—Andía, 2 • Teléfono 12013
BILBAO.—Hurtado de Amézaga, 8 • Teléfono 11412



DIRECCION GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL
MAYOR, NUM. 5 • TELEFONO NUM. 18752
LO SABE TODO **LO ORGANIZA TODO**

PEDRO POMPEYO CASTELLO POVEDA



ARTICULOS SANITARIOS

CRISTALES
AZULEJOS
CEMENTO
YESO
HIERROS

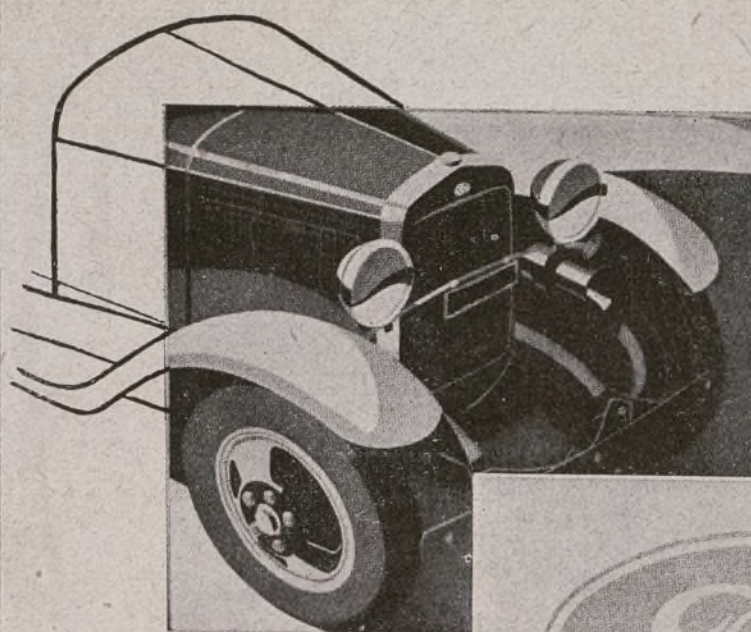
Tuberías de hierro fundido, galvanizado, gres y plomo - Construcciones metálicas - Chapas de hierro - Postes - Alambres - Maderas - Aisladores y, en general, toda clase de materiales de construcción

Telegramas: Pompeyo

Apartado 8

Teléfono 308

TETUAN
(Marruecos)



AUTOMOVILES
RADIOS



SUCURSALES

CEUTA:
Falange Española, 31
Telegramas: "Asana"
Apartado 140

MELILLA:
Arturo Reyes, núm. 6
Telegramas: "Ayusaranda" - Apartado 27

TETUAN:
Cardenal Cisneros, 9
Telegramas: "Asana"
Apartado 124

LARACHE:
Cervantes, núm. 2
Telegramas: "Asana"
Apartado 33

TANGER:
Boulevard Pasteur, 2
Telegramas: "Asana"
Apartado 151

A Y U S O
SANCHEZ ARANDA
Y COMPAÑIA, S. L.

Concesionarios de FORD para
Tánger, Tetuán, Larache
Distribuidores de FIRESTONE
HISPANIA para Marruecos,
Ceuta y Melilla

Sociedad Española del
ACUMULADOR TUDOR
Madrid

BATERIAS TUDOR

Distribuidores para Marruecos, Ceuta
y Melilla

AUTO-ACCESSOIRES



Calle Murillo, núm. 9 - TANGER



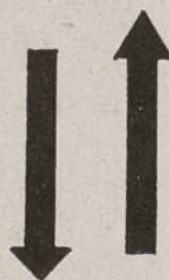
R. C. Tánger 655 - TELEFONO 21-35

Depositaros de los productos:

THOMPSON
ACEITES CASTROL
NEUMATICOS MICHELIN
BUJIAS "K. L. G."
SEGMENTOS "BOLLEE"
PISTONES "BOHNALITE"

Piezas de recambio adaptables:

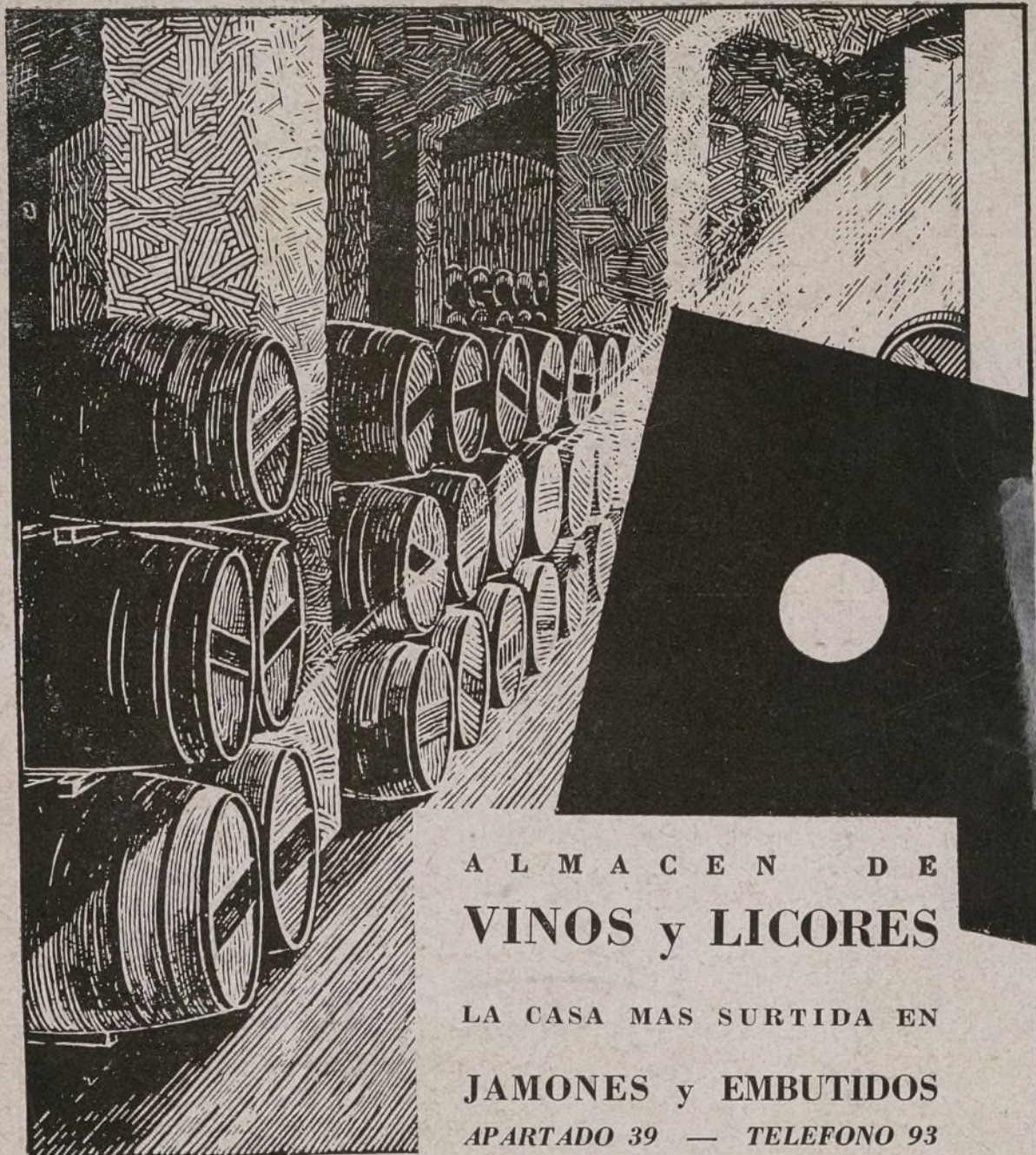
FORD
CHEVROLET
CHRYSLER
PLYMOUTH
DODGE
FARGO



A. & S. Amselem
LARACHE (Marruecos)

IMPORTACION Y EXPORTACION

Dirección telegráfica: "ASAMSELEM"
Códigos en uso: A. B. C. 5.ª edición. Bentley's Second

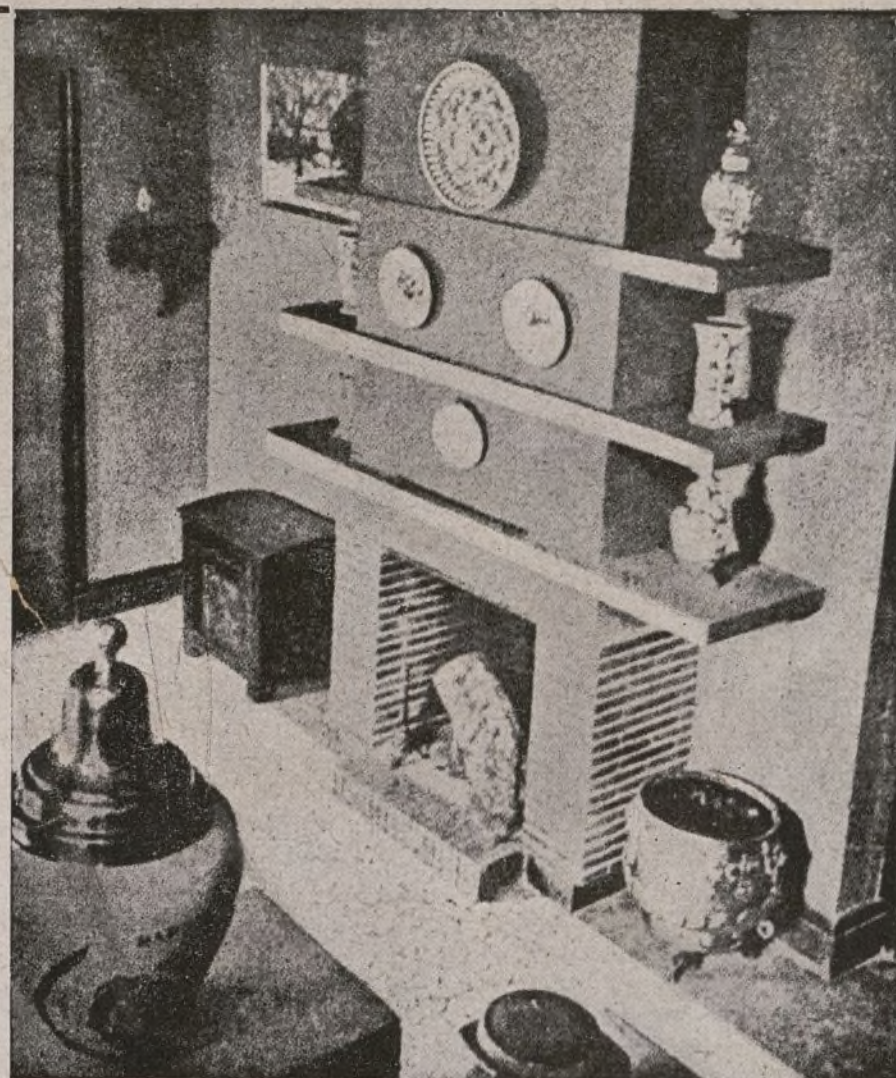


ALMACEN DE
VINOS y LICORES

LA CASA MAS SURTIDA EN
JAMONES y EMBUTIDOS
APARTADO 39 — TELEFONO 93

DELFIN CHAVES DE MIGUEL

TETUAN
(MARRUECOS)



CERAMICA DE LOS CASTILLEJOS
S O C I E D A D A N O N I M A

*Dirección en CEUTA: Calvo Sotelo, 20
Apartado núm. 39 — Teléfono 403*

C A S T I L L E J O S (C e u t a)

HOTEL NACIONAL

Primer orden

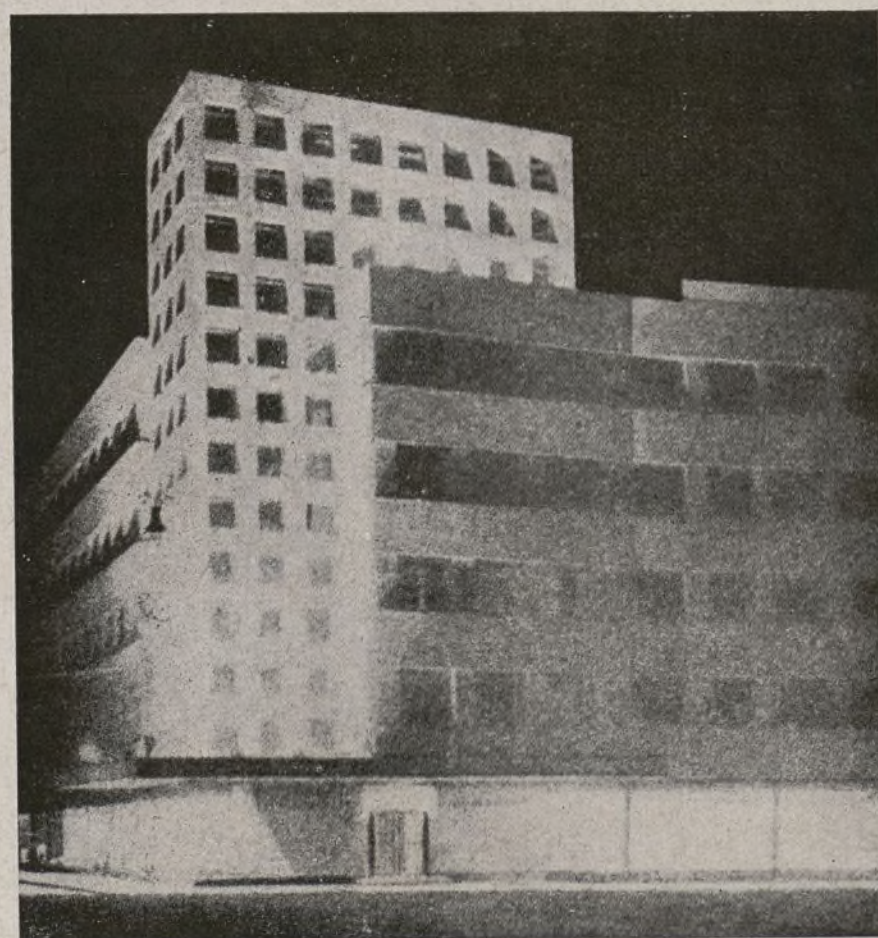
TETUAN
(Marruecos)

FABRICA DE HIELO Y ANISADOS



P e d r o
P é r e z
A g u i r r e

Teléf. 53 - TETUAN (Marruecos)



**EMPRESA DE ALUMBRADO
ELECTRICO DE CEUTA, S. A.**

CAPITAL: 3.000.000 de pesetas



B E N D R A O

M E S O D



C a s a f u n d a d a e n 1 8 8 8

C O M I S I Ó N
R E P R E S E N T A C I Ó N
I M P O R T A C I Ó N
E X P O R T A C I Ó N

especialidad en ganados, huevos y pieles

C A S A A R M A D O R A :
transportes propios marítimos para todos los puertos
de España y Marruecos

T A N G E R

a. b. c. code 5.ª edición — dirección telegráfica "BENDRAO" — Tánger

¡Esta casa ha estado siempre al lado de Franco!



¿SECRETO FEMENINO?

No, no es un secreto para toda mujer de gusto. Todas lo conocen; todas lo usan y sin embargo, no se lo indica una a otra. ¿A qué obedece este secreto? Muy sencillo, todas se lo callan por vanidad femenina, debido a que su cutis se conserva siempre joven, con el maravilloso producto de tocador

VISNÚ

USANDO "VISNÚ" MANTENDRÁS TU ROSTRO LLENO DE LOZANÍA, SIN MANCHAS, PECAS, ESPINILLAS, NI HUELLAS DE VIRUELA, ETC.

EN TONOS, BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO, OCRE Y NATURAL